This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Oc 8828.5

Harvard College Library

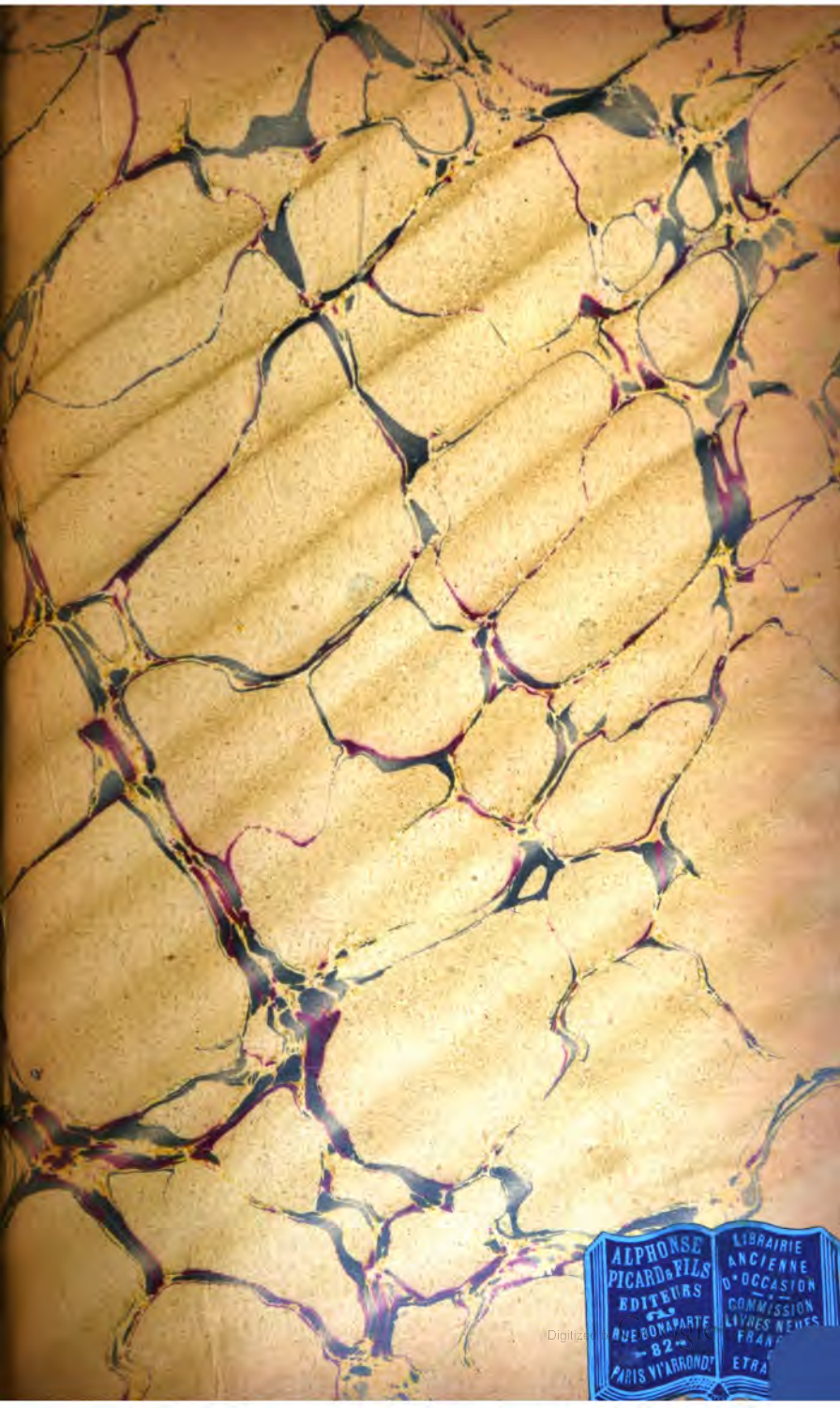
GIFT OF

Archibald Cary Coolidge, Ph.D.

(Class of 1887)

PROFESSOR OF HISTORY

Digitized by Google


ALPHONSE
PICARD & FILS
EDITEURS
82
PARIS VI ARRONDT
LIBRAIRIE
ANCIENNE
D'OCCASION
COMMISSION

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTAS

DE LAS

MISIONES DE FILIPINAS.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTAS

DE LOS

PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

DE LA

MISION DE FILIPINAS

«Creedme, Hermanos, y juntamente dad muchas gracias á Dios, que se descubre un campo dilatadísimo, donde podeis satisfacer los ardientes deseos que teneis de convertir y ganar muchas almas para Cristo N. S.»

S. Francisco Javier á los PP. y HH. de la C. de J. de Goa desde Cangoxima 5 de Noviembre 1549.

CUADERNO 6.º

MANILA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRÁFICO DE M. PEREZ, HIJO

San Jacinto, núm. 80.—Binondo

1887

Digitized by Google

I. 6084

HARVARD COLLEGE
AUG 28 1903
LIBRARY

Gift of
Prof. A. C. Coolidge.

Digitized by Google

MINDANAO

Distritos de Zamboanga y de Basilan

CARTA DEL P. ESTANISLAO MARCH AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Ayala 16 de Setiembre de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Llegó á su tiempo el H.° Coma y con él la hermosa campana de 20 1/2 arrobas regalo de V.R.; Dios se lo pague.

Recordará V. R. el cuadro que se descorrió ante su vista al llegar á Busúgan, viéndose rodeado de viejos, jóvenes y niños, moros de ambos sexos, que á porfía habían salido á recibirle conducidos por su Mandarin Fernando, vestido, como es de suponer, de chaqueta negra, pantalon blanco y calzando zapatos. Pues bien, hacía ya días que Pedro Mailá, ántes primer alguacil moro de la ranchería y ahora cristiano y sacristan, me había participado que dos hermanas suyas quedaban en casa de su tía, huérfanas de padre y madre y querían bautizarse. Le di la comi-

Digitized by Google

sion de ir por ellas; pero con la condicion de que notificase ántes al Mandarin lo que iba á hacer. Llegado el momento, tanto éste como Pedro y sus hermanas, no se atrevieron; pues la vieja, barruntando algo, se había armado con un cris de una vara de largo y de un bejuco para pegarles. Al cabo de algun tiempo fugóse la mayor en compañía de un moro y una mora, y se presentó diciendo que deseaba ser cristiana. Acudió al tribunal del pueblo y éste me mandó la prófuga acompañada de dos ministros de justicia; y temiendo que la vieja se llevase á otra isla á la menor, fué Pedro á Busúgan por ella. Las he colocado en una casa de toda confianza y vienen de vez en cuando á darme pruebas de su adelanto en el rezo. Muy pronto se bautizarán. La mayor está enferma de calenturas y fuertes dolores de estómago, y como son los moros tan supersticiosos, se cree hechizada por la vieja su tía, y para quitar el mal que aquella le haya hecho, pide recibir cuanto ántes el santo bautismo. Se les ha dado terreno para levantar una casita donde poderse cobijar. He bautizado á varios moros y moras y los he casado con indias é indios. Conviene fomentar estos casamientos por vías legítimas, para que puedan estar mejor enterados de las costumbres de los cristianos viejos y en ellas educar á sus hijos.

Ademas de esto se evitan casos como el que me pasó, cuando hube casado á Filomena con Manuel, que, á los pocos meses, se me presentó un tío de ella, llamado *Tao-pan*, mandarin *semi-Dato*, acompañado del Timoay subano *Si-ta-ata*, reclamando nueve piezas de coco por el casamiento de su sobrina, con amenazas de llevarse, en caso negativo, en rehenes, á tres hermanas de Filomena y á una prima que vivían en Ayala. Como es de suponer me indigné, les eché en cara su mala accion, y les dije fueran á hablar á un *Dato* á quien escribiría yo. Volvieron

Digitized by Google

muy mansos, cesaron en su peticion y quedamos muy amigos, hasta convidarme con su casa cuando vaya á Coronado. En cambio de su buena voluntad les hice varios regalos en dinero y en especie.

Son grandes las vejaciones que sufren los subanos de los *Datos* moros. El Dato es dueño absoluto de los bienes de sus sácopes, por manera que todo lo que éstos poseen y aquel desee tener, basta que dé órden de que se lo entreguen, para obtenerlo.

Hace poco me dijo uno de los moros del Recodo ó Caldera, que su muger estaba instruyéndose en casa de una familia cristiana para ser bautizada. Preguntéle si deseaba otro tanto su marido, y aunque no me dijo, ni sí, ni no; á las claras se conocía que el Señor le había dado ya algunos toques interiores. Fijándome yo en el tipo de su cara, le dije: seguramente que vos venís de sangre de cristianos, pues vuestra cara no es de moro; y notando que le había caído en gracia lo que le acababa de decir, proseguí: Moros de raza los hay muy pocos, por lo tanto, convendría que todos los que venís de sangre india ó cristiana, abrazaseis la religion de vuestros mayores. Entónces me contó que su abuelo había sido cautivo de los moros, y que tiene un hermano cristiano, que viene á menudo á este convento, y ha sido un tiempo cocinero, en Manila, de uno de los Señores Intendentes Generales de Hacienda y se llama Gregorio.

V. R. deseará tener noticias de esta nuestra Basílica; pues bien, la tenemos cerrada ya, gracias á Dios, con tabique pampango de palma brava que da gozo verla.

Esta mañana por órden y en nombre del Ilmo. Sr. Obispo de Jaro, he bendecido solemnemente la campana de que hablé al comenzar la presente, en medio de la principalía y municipio de este pueblo,

Digitized by Google

y despues de haberla hecho sonar cada uno de los presentes, se ha dado un gran repique, que ha llenado de consuelo mi corazon. He bendecido veintitres matrimonios en lo que llevamos de año. ¡Ay Padre mío, y qué trabajos cuesta casar á estos pobrecitos! Es cosa frecuente que los novios se quieran de veras, mas como menores de edad, les parece siempre que necesitan el consentimiento del tío, la tía, los abuelos y los primos hasta el tercero y cuarto grado, y si uno de ellos se opone no hay casamiento; y bien puede ser que este tal tenga algunas veces miras interesadas. El día del pedimento el padre del pretendiente, acompañado de uno ó más principales, se presenta en la casa de la novia, y se entabla una larga bichara. Contestacion: tal día sabrán VV. la respuesta. Viene aquel día y entónces se expone que el tío, por ejemplo, no quiere, por esto y por lo de más allá, teniendo á veces que aguardar la venia ó consentimiento por espacio de varios años. No hace mucho, había una costumbre muy curiosa en el pedimento, y aun parece que todavía allá por las cercanías se da algun caso, aunque raro. Avisados del día y hora en que debía hacerse la peticion de la hija de la casa, se reunían en ella los parientes y un hablador. En la casa del pretendiente se hacía otro tanto. Se armaba una procesion cívica en direccion á la casa de la pretendida, llevando por pendon algun caldero de morisqueta. Los dos habladores toman su bichara; el del novio desde la calle y el de la pretendida desde dentro de la casa, en donde se había tenido cuidado de apagar todos los fuegos. Si era de noche la visita, se quitaba la escalera, poniendo boca abajo las tinajas é inutilizando el fogon. Si el resultado de la bichara era favorable, los parientes del pretendiente, una vez bajada la escalera por los de la casa, subían á ella é iban por agua y fuego y cocina y en señal de buena armonía, celebraban él éxito con un convite.

Digitized by Google

Veo Padre mío, que es tarde. No me olvide V. R. en SS. SS. y OO.

De VV.RR. rendido hijo in Corde Jesu.

Estanislao March S. J.

Carta del P. Pablo Cavallería al P. Superior de la Mision.

Isabela de Basílan 17 de Octubre de 1883.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: El día de Sta. Teresa de Jesus fuí á visitar á Pedro Cuevas en su misma casa, situada á una hora de distancia de Lesem, hacia el interior de la isla, y á un cuarto de hora de un pueblo llamado Boajan. Salí de ésta á las seis y media de la mañana en una vinta bastante capaz. A la media hora de navegar hallamos ya la marea favorable, que nos siguió hasta el pueblo de Lesem. La mar tranquila, el cielo nublado y sin molestarnos una gota de lluvia. Durante la ida, ora hablaba con Dios N. Señor por medio del rezo divino y haciendo mentalmente algunas jaculatorias para que nos bendijese, ora saludaba con alegres cánticos á Ntra. Sra. la Vírgen Santísima; ya cantaba con los de la embarcacion dulces alabanzas al Sagrado Corazon de Jesus, ya me enteraba de los pueblos, montes, ensenadas y ríos de la isla, ó bien me ejercitaba en hablar el idioma de los moros de Basílan. Llegado que hube á Lesem, me dirigí, pedibus andando, á la casa de Pedro, la cual no pude visitar la otra vez que fuí á Lesem, á causa del mal camino estropeado por las lluvias. Despues de subir á eso de las once, por espacio de tres cuartos de hora, una cuesta llena de piedras y

Digitized by Google

troncos de árboles, me encontré con un cogonal de cerca media hora, lo atravesé, no sin sentir mucho calor, y tener que sudar la gota gorda. Al extremo hallé el pueblo de Boajan y á un cuarto de hora la famosa casa de Pedro Cuevas.

No se hallaba en ella á la sazon, pero llegó pronto, aunque inesperadamente; pues estaba en el pueblo de Nipa distante dos horas de su casa, camino de la Isabela.

Preguntéle qué motivo le había movido á dejar en aquella ocasion dicho pueblo y venirse á su casa? respondióme que, al ver pasar nuestra embarcacion por delante de Nipa, creyó que ibamos á ella, y así dejó luego á los moros de Nipa, que estaban atareados en una fiesta moruna, para poder avistarse con el P. Misionero.

Pedro se portó como cristiano y mostróme mucha deferencia, sin manifestar miedo alguno á los moros que tiene en su casa, y que serán como unos veinte, pues al girar la conversacion sobre las cosas propias de un cristiano, recitó en su lengua tagala el Padre nuestro, el Ave María, el Credo y otras oraciones de la doctrina cristiana. Le regalé un catecismo tagalo que me dijo leería buenos ratos, y un rosario que recibió con mucho gusto. Luego entré en conversacion mora con los circunstantes, advirtiéndoles que iba á decirles en su lengua, algunas de las cosas que en tagalo acababa de recitar el Panglima Pedro. En efecto, les dije con alguna pequeña esplicacion los mandamientos de la ley de Dios y algunas otras cosas de nuestra religion; y tambien les mostré con el rosario en la mano, el modo con que obsequiamos los cristianos á la Madre de Dios.

A toda esta santa conversacion noté que estaban los moros bastante atentos y aprobábanla con repetir de cuando en cuando, *Magbasa marayau*, *marayau*; conversacion buena, buena es ésta.

Digitized by Google

Acabada nuestra conferencia, los cristianos que me acompañaban, me presentaron la comida que habían preparado, cocinada en la misma casa de Pedro, el cual me ofreció una mesita y algunos platos y manteles, á lo moro por supuesto; tomé mi refeccion, pues el cuerpo ya la pedía hacía rato, miéntras los moros por órden de Pedro tocaban el culintángan. Regaléles algunas cosillas y me despedí. Al salir de la casa de Pedro tocaron su águn como señal de despedida.

Anduve á pie hasta la orilla del mar en donde, hallé la vinta que me aguardaba. A la vuelta nos fué igualmente favorable la marea y llegamos á la Isabela á las ocho de la noche. Este es en resúmen el viaje-mision que hice el 15 de este mes: viaje felícisimo, gracias á Dios y á la Vírgen, pues casi todo salió á pedir de boca. Con todo no se reunieron tantos moros como yo deseaba, por estar ocupados en celebrar la fiesta popular de que hice mencion más arriba.

Ahora voy á proponer á V.R. lo que yo pensaba hacer: creo que mi plan ha de gustar á V.R. Pedro Cuevas tiene cristianos en un pueblo distante de Lesem una hora, á donde queríamos ir cuando estuvo aquí V.R. Llámase dicho pueblo, Bato; vive en él Pio Quinto con algunos otros cristianos, el cual tiene ademas gente en Nipa donde reside de ordinario. Por consiguiente hay en esta Isla por la banda del Este de la Isabela, tres pueblos donde los cristianos señorean á los moros, y son: Nipa, Boajan y Bato, distantes de la Isabela dos, cuatro y cinco horas por mar. Pues bien, contribuiría mucho á la reduccion de Basílan, el plantar por de pronto un camarin en cada uno de estos tres pueblos junto á la casa del cristiano que representa á Pedro; yo iría á decir Misa de cuando en cuando, y con esto abriría el camino para la conversion de esos infelices.

Digitized by Google

Mas tarde veríamos de formar por el Oeste de la Isabela un pueblo de cristianos que es la idea del Señor Gobernador; y ondearía la cruz de Cristo, y el pabellon español en todo el Norte de la Isla de Basílan y habríamos llegado á lo que llegaron nuestros antiguos Padres los cuales, segun se dice, tenían varias Iglesias en la costa norte de Basílan. ¿Qué le parece á V.R. de este mi proyecto?

Pienso ir pronto á Bato, á Nipa á Balactásan y á otros pueblos, para reducirlo á obra.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Pablo Cavallería S. J.

Carta del P. Pedro Llaussas al P. Superior de la Mision.

Sta. Isabel de Basílan 20 Octubre 1883.

P. C.

Mi Rdo. P. Superior: Recibí su apreciable carta del 9 del que rige y en su contestacion puedo decirle que, de ocho días á esta parte, va la pierna de bien en mejor, y de día en día siento renacer mis perdidas fuerzas.

Loado sea Dios por todo.

Desde mi última á V. R. ha estado dos veces Kalun (Pedro Cuevas) en esta casita, preguntando por mí. Le habían dicho que yo pasaba á Manila, y él decía que, si esto tenía lugar, todo estaba perdido. En su primera venida trajo al Panglima de Guion que nunca había visto este pueblo; quedó admirado, y prestó su reconocimiento en la casa del

Digitized by Google

Gobierno. En la segunda venida trajo al Panglima de Maluso, muchos Maharadjas de Manúngul, Balactásan y demas.

El Salip Abubakal, con los Maharadjas y Orang-Caias de su region, tambien vinieron á reconocer á nuestro Gobierno, de suerte que no queda nadie de alguna representacion en toda la isla que no lo haya hecho; pues últimamente han venido los Panglimas de Bagbágon y Lampiniga. El Panglima Kalun lo mandó y ellos obedecieron.

El P. Pablo fué posteriormente á esto, á Lesem, y llegó á pie hasta la casa de Kalun en donde conversaron algunas horas y regresaron á ésta contentos.

Le indiqué de antemano la cautela que nos conviene observar con respecto á tales gentes.

En los S. S. y O. O. de V. R. mucho me encomiendo. De V. R. afmo. Siervo en Cristo.

Pedro Llaussas S. J.

P. D. Me hacen falta seis pliegos de papel dorado de oro bueno para convertir moros gordos.

Carta del P. Pablo Cavallería al P. Superior de la Mision.

Isabela de Basilan 27 de Octubre de 1883.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Recibí ya lo que V. R. me indicaba en la carta del 9 de Octubre, la crismera, cartera, botas, anteojos, biblia, etc. Le doy á V, R. las gracias, no solo por lo que valen los objetos en sí, sino tambien, y con mucha más razon, por que he visto el esmero de V. R.

Digitized by Google

en complacerme en todo lo que cree conveniente. Esta semana he ido dos veces á Panigáyan. Ya la gente de este pueblo comienza á mostrarse ménos retraída que en las primeras visitas que les hacía. A los principios de ir yo allá, muchas veces no querían recibir lo que les daba; pero ahora lo mismo es verme que pedir, y piden tanto que, aunque llevara una alforja grande y llena de cosillas, no acallara sus peticiones.

Al pasar por las calles, no solo no se esconden como hacían ántes, sino que me llaman á veces y se acercan á mí sin temor ni recelo alguno. He ido á varias casas en donde enseñan á leer á los niños, y metido entre ellos me vería V. R., ora leyendo árabe, ora oyendo leer á los niños, ya regalándoles alguna cosilla, ya explicándoles cosas de nuestra santa Religion que es el fin principal á que atendemos.

Cuando tengamos casa nuestra en Panigáyan, espero que los moros irán á verme en mucho mayor número, y con más libertad; pues en casa ajena muchos no se atreven por miedo á los dueños. En ella fijaremos carteles en árabe, en los que se lean varias lecciones de catecismo; en una los mandamientos de la ley de Dios, en otra el credo, y así por el estilo; y con el pretexto de leer y enseñar á leer, veremos si les vamos iniciando en los principales conocimientos de nuestra santa Fe y atrayendo poco á poco, á la estima y al amor de nuestra sacrosanta Religion. ¡Oh si pudiéramos hacer que estos pobres infelices quedaran todos alumbrados para ver con claridad el error en que están envueltos! Cada vez que trato con ellos se halla mi corazon afectado por dos sentimientos distintos; el uno de tristeza y dolor por verlos tan privados de la luz de nuestro Evangelio; el otro de agradecimiento á Dios N. S. por el inmenso é inexplicable beneficio que me ha hecho, haciéndome nacer en tierra de cristianos. ¡Oh R. Padre!

Digitized by Google

y cómo aparece la grandeza del beneficio de la religion cristiana, al hallarse uno al lado de un infiel! ¡Qué contraste tan notable se experimenta al ponerse un cristiano al lado de un moro! ¡Ah! quién pudiera alcanzar que todos estos infieles y cuantos hay en el mundo, se convirtieran de manera que ni uno solo quedara sin abrazar nuestra santa Fe católica! En verdad que son inexcrutables los juicios de Dios, porque ¿cómo entender que sean estos tan tercos y estén tan sumidos en el error, y que otros se muestren tan dóciles para abrazar sin dificultad nuestra santa fe?

Pero en fin, es de esperar que á no tardar han de abrir tambien estas gentes sus ojos á la luz de la verdad y que se convertirán entónces por millares. ¡Ojalá llegue pronto este momento por mí tan deseado. Con todo, algo se gana para Dios; el martes pasado bauticé á dos moros de unos 26 años de edad.

En los SS. SS. y OO. de V. R. me encomiendo. De V. R. Siervo en Cristo.

Pablo Cavallería S. J.

CARTA DEL P. PEDRO LLAUSSAS AL P. JOSÉ IGNACIO GUERRICO.

Isabela 28 Diciembre 1883.

P. C.

Mi R. en Cristo P. Guerrico: Recibí la apreciable cartita de V.R. del 19 de Setiembre del presente año y quedé enterado de su contenido. Esta contestacion tiene por objeto el dar las gracias á V. R. por lo que ha enviado á esta mision querida y nunca olvidada de V. R.

Digitized by Google

El 21 de Diciembre del 82 el P. Cavallería fué el primero de los nuestros, que pisó la tierra de Lesem, en 21 del 83 ha sido el primero en pisar la tierra de Balagtásan, y ha transcurrido un año redondo. En este punto rezó con sus grumetes el santo rosario á la Santísima Vírgen en moro, la capilla era la casa del mandarin Peat, y se juntaron muchos moros.

Allí hay una casa de un cristiano, que es viudo, tiene dos hijos cristianos tambien como él, hace pocos años que pasó allá con sus hijos para hacer el cainin que tienen. Esta casa será nuestra hospedería por ahora.

Muchas gracias hemos de dar á Dios por ir abriéndonos el camino para estender la santa Fe y su sagrado Evangelio.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Pedro Llauussas S. J.

Carta del P. Estanislao March al P. Superior de la Mision.

Ayala 13 de Enero de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: El año de 1884 promete para esta mision, pues tengo fundadas esperanzas que ha de ser año fecundo en bendiciones de Dios, sobre todo espirituales. Pero para esto, se han de emprender en él grandes excursiones de

Digitized by Google

mucha gloria de Dios y con resultados correspondientes á nuestros deseos; pues así lo tengo encomendado á las oraciones de varias comunidades religiosas de España, y personas buenas de otros puntos. Creo que ha llegado la hora de la conversion de los infieles subanos, que habiéndose remontado en 1877 de Busúgan y Patálong á Siócon, han vuelto á bajar y han colocado sus reales á unas tres leguas de aquí, en Miluano y Limpapa. Voy á emprender fuego de guerrillas, escalonándolas todo lo largo de la costa hasta Siócon, á donde espero, que con la ayuda de Dios, se ha de formar una residencia.

He empezado ya la primera operacion preliminar para emprender la conquista, y ha sido la de exploracion del terreno. En efecto: el mártes pasado salí de ésta por la mañana en una dalama sin talape, esto es, con solo el casco, y pusimos la proa al NO. Apénas se puso en movimiento la embarcacion, el viento N. empezó á hacer de las suyas, sin duda impelido por el diablo, señor de Mindanao: asi es que los grumetes, sacristanes antiguos y actuales, tuvieron que apretar bien los zagüanes rompiéndose dos de ellos, pues la marejada iba en aumento, hasta que á cosa de una legua de camino tuve que desembarcar, y creyendo que amainaría el tiempo, descansamos en una casa donde comimos; pero aumentando la marejada, procuréme un caballo, monté en él, y con otros bordeé la orilla del mar hasta una legua, ó sea hasta llegar á Busúgan, ranchería de moros que hace tres años contribuí á fundar con moros de varios puntos. Subí á casa del Mandarin, moro bautizado y casado, y quedé sorprendido el ver como Sipa (Josefa) su esposa, en un telar rudimentario, con sumo cuidado estaba trabajando un corte de pantalon moruno, que una vez concluído puede venderse por tres duros. La mandé trabajar en mi presencia, y se sentó en el suelo, pasó una cuerda por detras de los lomos, colocó las

Digitized by Google

plantas de los pies contra una tabla que había en el suelo, quedando el telar tirante en muy buena disposicion para funcionar.

La hice varias preguntas y á todas satisfizo convenientemente, admirándome de la precision, exactitud é igualdad de los dibujos; tenía por lanzadera un palito que metía dentro de una caña, haciéndolo pasar de derecha á izquierda.

Despaché al Teniente moro para Ayala, y con el Mandarin y otros moros, montado sobre un verdadero rocinante, continué el camino; y despues de andar otra legua con tan mal camino, como es de suponer, pasando por la orilla del mar, llegamos á Bali-cacas, donde me apeé, y despues de haber saludado á la vieja mora dueña del camarin que allí hay, nos internamos á pie, en busca de los subanos.

Aquello, Padre mío era un continuo latir mi corazon de gozo, pues me encontraba ya entre mis amados subanos, recien vueltos de Siócon, á muchos de las cuales conozco personalmente.

A los pocos pasos conocí donde estábamos. Pues es costumbre de los subanos al llegar á un lugar, desmontarlo, dejando los troncos de los árboles cortados un metro sobre el suelo, y sembrar el palay, lo que hacen sin trabajar la tierra con arados y carabaos, que no los tienen, sino haciendo con un bolo de punta roma su corte en la tierra y echando allí unos granos de semilla de palay, y pare V. de contar. Vimos una casa y aunque desviándonos algo del camino, dirigimos á ella nuestros pasos. A las voces que dimos, salió el dueño que frisaría en los 50 años, y nos convidó á tomar tabaco. Vimos á su mujer que yo creía hija suya; pues apénas contaría 16 años. Este individuo es hijo del *Uban*, compañero del *Tanquílin* ó *Palin*, los cuales, *Tanquílin* y *Uban*, explotan groseramente á los infelices subanos. Ladinos los dos como ellos solos, están muy bien unidos, y el modo es

Digitized by Google

muy sencillo. Le dice, por ejemplo, el *Palin* á su *Uban*, en tal punto colocarás una vinta pequeña con gallardetes, vela y demas. Concluída la operacion, reune el Palin á los subanos, y les dice que el Diuata le ha encargado les diga que en tal punto encontrarán una embarcacion pequeña, dando las señas de la que ha mandado trabajar y esconder á su compañero, y que el Diuata la manda para que vean que Tanquílin le es acepto y agradable y le obedezcan. Á su voz salen todos los subanos, y como encuentran en el sitio dicho lo que buscaban, le tienen como Dios. Otras veces manda á su *Uban* esconder pescado y les predica que en tal punto lo encontrarán, como efectivamente así sucede siempre; pues el otro le es muy fiel en cumplir sus órdenes, por el interes que de ello reporta.

Para obligarle más, en una bichara diuatística dijo: de órden del Dinata que N. N. (su *Uban*) case con N. N. (cuñada del Tanquílin), y aunque sus mayores ántes no habían querido, ahora por ser mandato del Diuata, accedieron. Siendo ambos concuñados, únicos depositarios de sus secretos, guardarán más fácilmente su fidelidad mutua.

Este Tanquílin mandó preguntar, si el P. March estaba regañado contra él, y le dijeron que no; él es la llave para convertirse todos. Salí de aquella casa y fuí á la del Timoay Ta-ata, mi amigo. Éste, y la mayor parte de los subanos, estaban en Sió-con, pero se les aguardaba aquella misma tarde.

Pasando más adelante llegamos á la del Pamantásan, hermano de Tá-ata, que es espaciosa y limpia; cosa rara. El dueño nos recibió con alegría, extendió un petate sobre el lancape y nos invitó á sentarnos. Al llegar á la casa subimos la escalera formada por un tronco de un árbol con sus divisiones para poner los pies: así son todas las escaleras de los moros y subanos. Despues de saludarle, pre-

Digitized by Google

gunté á Pamantásan: ¿Cuántos hijos tienes? Fué mostrándomelos todos, y les regalé pañuelos y otras cositas. Miéntras tanto, iban llegando otros, y al ver colgado del techo un *águn*, le dije lo tocaran. Entónces un jóven de gallardas proporciones, lo descolgó y colocó cerca de nosotros, suspendido del techo, y con gran atencion y entusiasmo, empezó á tocarlo sin armonía alguna. Despues de una larga é interesante bichara, como el sol iba ya á ocultarse en el occidente, con harto sentimiento mío, tuve que despedirme de ellos. Al bajar, vi dos cañas verticales cerca de la casa, con un travesaño cada una en forma de cruz. Pregunté ¿qué era aquello? y con grandísima sorpresa supe que allí estaba *para auyentar á los malignos* ¡Ah Padre mío! Si tánta virtud conceden á la santa Cruz, creo tener andado grandísimo camino para hacerles amar la Religion. No puede figurarse V.R. la alegría que inundó entónces mi corazon; ya me parecía ser todos los subanos hijos predestinados por Dios. Cerquita, y sobre cuatro cañas de una vara de alto, había un cajoncito dentro del cual había una olla con mejunjes, y me dijeron que aquello era para que el máligno las comiese y les dejase tranquilos. Por fin les dije: ¿Visitareis la casa del Padre? y me respondieron que sí. Con lágrimas en los ojos, me despedí de ellos, haciendo todo el camino de vuelta montado, alabando á Dios, y deseando levantar entre ellos mi casita para hacérselo conocer y amar verdaderamente.

Dentro de muy poco, espero repetir mi excursion, pero quedándome á lo menos un par de días entre ellos. ¡Qué tipos, Padre mío, tan simpáticos los de los subanos! Su corazon es de paloma... Quieren mucho á los Padres, y como decía ántes, espero que en gran número se han de convertir este año: rueguen al Señor para que sean una verdad mis pronósticos, que no están mal fundados.

Digitized by Google

En los SS. SS. y OO. de V.R. mucho me encomiendo.

De V.R. Siervo en Cristo Jesus.

Estanislao March S. J.

CARTA DEL H.° PABLO BANQUÉ AL P. HERMENEGILDO JÁCAS.

Isabela de Basílan 2 de Marzo de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Jácas: Pues V. R. lo desea, voy á contarle algo de lo que he visto y hemos hecho durante nuestra corta estancia en la capital del 6.° Distrito de Mindanao, á donde nos ha enviado la tierna solicitud del P. Sancho, el cual no omite medio alguno conducente para reparar nuestra quebrantada salud.

Grata fué la primera impresion que en mi causó la vista de esta frondosísima, y hermosa isla ¡Qué lozanía de vegetacion! ¡qué panorama tan pintoresco! Basílan con la multitud de islitas que la rodean, semeja un gran laberinto de jardines medio sumergidos en las ondas, sobre los cuales la risueña primavera anda de continuo derramando sus ricos dones. Se dan aquí muy bien el café, el coco, el cacao, los plátanos y toda clase de verduras y frutas, no solamente las comunes de estas islas Filipinas, sino tambien otras particulares de la India, como atestigua nuestro P. Colin en su historia. Por esto era llamada antiguamente Basílan el almacen y huerta de Zamboanga. Ahora está muy abandonado el cultivo de la tierra, solo á largos trechos se encuentra algun cainin ó sementera; y como lo mismo el indio que el moro tienen muy pocas necesidades, y abun-

Digitized by Google

dan por aquí las raíces que ellos suelen comer, y están los montes cubiertos de bosques de guayabas, con ellas se contentan, cuando no tienen otra cosa que llegar á la boca, entregándose por ende á la holgazanería, y trabajando cuando más algunos días, para ganar un par de pesos que poder gastar en la gallera ó en la tienda del chino. (1)

Esta isla de Basílan mide unas 10 leguas de E. á O. y unas 8 de N. á S. Vese como coronada por una cordillera de volcanes apagados, de lo cual son buen indicio, el color de la tierra, el aspecto de las piedras, y más que todo la presencia de unos enormes pedruscos negros como el carbon y pesados como el hierro, cuyo sonido imitan, esparcidos por acá y por allá á grandes trechos, lo cual no parece admitir más solucion que la de una poderosa y terrible erupcion volcánica. La isla se halla regada por más de 33 ríos con varios afluentes, y así no es de extrañar su gran fertilidad. En el siglo XVII se redujeron al Cristianismo gran número de infieles; ahora no existe más pueblo cristiano que éste de la Isabela y en esperanzas los de Balactásan, Lesem, Guibáuan, Nipa, Boajan y otros que Pedro Cuevas ha prometido fundar y poblar con sus sácopes. Algun fruto se ha logrado entre los moros en estos últimos años, si no me es infiel la memoria pasan ya de 300 los reducidos al Cristianismo. A los niños se les atrae fácilmente; pero oponen gran resistencia sus padres y los ancianos que quieren morir en su supersticion, como han vivido. Sin embargo,

---

(1) Sin embargo, nota el P. Llaussas en una carta de 11 de Enero de 1887 al R. P. Superior de la Mision que ántes del indulto de Kalun (Pedro Cuevas), Isabela contaba con dos sementeras y media docena de cainines, y que despues del indulto hay sesenta cainines distribuidos entre Simagdan, Panusúgan, Binuágan, Taviáuan y Lanati á una hora de distancia el que más de la Isabela. (Nota del editor.

Digitized by Google

muchos aun de los adultos vienen á la portería de casa á visitar á los Padres y sobre todo al H.° Pujol, á que les compre sus cosillas, el cual para todos tiene palabras de cariño y algun cuartito de limosna, aprovechándose de estas ocasiones para irles infiltrando suavemente en su mismo idioma el conocimiento de nuestra sacrosanta Religion.

Nuestra ocupacion de Basílan data del 10 de Julio de 1845 en que el gobierno puso en el pueblo de Pasanjan el establecimiento que hoy existe y al que se le dió el nombre de Isabela, en obsequio de la Reina D.ª Isabel. Dió motivo el frances, que gestionaba establecerse en Pasanjan y tenía al efecto la fragata de guerra *Subine* fondeada frente á Panigáyan. La expedicion española que vino á tomar asiento, salió de Zamboanga, haciendo un fuerte con estacas, para acreditar que era terreno español y defenderse de los yácanes ó moros labradores; más tarde se levantó otro de piedra, con sus correspondientes fosos y baluartes. Antes de abandonar su puesto los franceses, dejaron una memoria de su permanencia en la isla, en cuatro inscripciones grabadas sobre cuatro piedras, en el orígen del río Cumuláran, no muy distante de la Isabela, que no pongo aquí, porque no tienen á mi juicio importancia alguna.

Pero basta de historia. El día 26 de Abril fuimos á la visita de Sta. Bárbara en la isla Malamaui, frontera de Basílan, los Padres Llausas, Segura y yo, acompañados del Teniente de la visita y de otros siete entre batas y moros de la isla.

Despues de haber andado unos tres cuartos de hora llegamos á la casa que el Teniente tiene en su sementera, y allí, á la sombra de un gran camarin descansamos, aguardando á los moros de Lucbútun, que está al O. de la islita y no muy apartado de Panigáyan, los cuales avisados de antemano no se hicieron esperar mucho. Vinieron en número de unos

Digitized by Google

40 entre hombres, mujeres y niños, precedidos por su Maharadja ó gobernadorcillo, guapo mozo de negros bigotes y bien poblada perilla; vestía chaquetilla corta de seda amarilla sin solapas, muy abotonada y abierta á los costados, pantalon corto y bolo en la cintura, con puño de hueso y molduras de plata, cubriendo su cabeza un pañuelo con finas labores de seda y luciendo en los dedos tres sortijas. Las mujeres vestían pantalon ancho, cuál blanco, cuál negro, cubierto todo el cuerpo con un ancho manto que les colgaba desde la cabeza á los pies, sujetado debajo del sobaco y formando pliegues. Mostraban los dientes teñidos de negro y traían los cabellos de la frente recortados y recogidas las trenzas en la coronilla con un sencillo nudo. De los hombres, los más traían el pelo largo y suelto debajo del pañuelo.

Hicimos sentar en medio de nosotros al Maharadja y les fuimos repartiendo á todos buenos paquetes de cigarrillos. Al son del culintángan y de dos águnes bailaron los chiquillos y las chiquillas varios bailes que consistieron, en echar atras la cabeza, elevar luego el brazo derecho convulsivamente y el izquierdo como quien busca apoyo, girar despues con pausa y cierta magia el antebrazo, herir el suelo con los pies, como quien avanza y retrocede, pero sin abandonar el terreno, ondulando el talle y sonrientes los entreabiertos labios, en tanto que sus ojos estaban fijos en el cielo.

A medida que variaba el bailante los movimientos, gritaban, mejor diré, aullaban los espectadores, como animando y aplaudiendo, y satisfecho aquel con esta paga, de un brinco se volvía á su puesto.

Cansados de bailar y cargados de cigarrillos y de caña dulce que les dió el Sr. Teniente, se despidieron contentos y aun algunos, con más cortesanía de la que era de esperar de gente tan incivilizada.

Digitized by Google

Y ya que he mencionado el águn y el culintáugan, creo me agradecerá V.R. su descripcion, si quiera sea en breves palabras. Es el águn una caja cilíndrica de bronce con una promimencia en el centro, donde golpean con un palo ligero, produciendo un sonido grave que se propaga á largas distancias. Con él tocan á rebato, alarma y dan la señal de guerra si el toque es rápido é impaciente, pero si es lento y monótono, significa fiesta y conmemora algun suceso extraordinario. El culintángan consta de una caja vacía rectangular de madera (á veces es un sencillo banco), con varias divisiones iguales, en las que se colocan puentecillos de caña, por donde corren dos cordeles muy tirantes que sirven para someter á los batnifrúes ó águnes más chiquitos, correspondientes á los tonos de la escala, los cuales, acompañados del águn que hace de bajo, producen una armonía muy grata á los moros, pero bastante monótona para nosotros.

Otro día fuimos á Pasanjan á casa del Maharadja Yagi, que se interpreta pecho de paloma. No pudimos verle por haber sido convidado por el señor Gobernador á la prueba de un cañonero. Los de casa y otros que se juntaron, tocaron varios cantos nacionales en el consabido culintángan. Hubiera allí visto V. R. á una morita de 9 años con qué garbo rezaba el Padre nuestro, se persignaba y cantaba el ¡Oh María! sin encogimiento ni recelo, á pesar de encontrarse delante de una docena de moros. Habléles el P. Cavallería sobre las ventajas de la vida del cristiano, cotejándolas con los de su vida nómada y salvaje; á todo decían ellos que sí; pero tal vez, aun antes de salir nosotros de allí, ya lo habrían olvidado los viejos. Son muy reacios; en los niños se han de colocar las esperanzas de esta Mision. Nos despedimos, no sin haber repartido ántes galleta á los chiquillos y algunos cuartos á las mujeres, y

Digitized by Google

á la niña que con ser infiel y todo, no se había avergonzado de confesar á Jesucristo delante de tantos otros. Esta misma niña se ganó otra vez una camisa por su diligencia en aprender el catecismo. Con este cebo se van atrayendo estas infelices gentes, y así, y con visitarles en sus rancherías ó madrigueras, se ha logrado que dejaran casi del todo su natural esquivez y que se nos acerquen y hablen con confianza.

Son estos moros ignorantes, sucios, ociosos, arteros, suspicaces y vengativos, inconstantes, en sus propósitos y por extremo supersticiosos. Creen que el eclipse de luna consiste en que una culebra se acerca á aquel astro con el fin de engullírselo. Para evitar tamaña calamidad suelen en tales ocasiones tocar todos sus instrumentos músicos, hacer muchos disparos y cuanto ruído pueden, á fin de espantar al animal y hacerle desistir de su propósito.

En la epidemia del 82 los de Panigáyan y Pasanjan se ponían el gorro del Salib, que es el Jefe de sus Imams ó sacerdotes, creyendo que su contacto impediría que fuesen atacados del cólera; el Salib hacía pagar una buena cantidad á todos los que le pedían el gorro, y si acaso morían, como en efecto murieron muchos, decía él que no habían invocado con bastante devocion su nombre. Ademas, los de Panigáyan, echaron al mar una vinta llena de manjares para que el demonio, encontrando comida no fuera á matarles por medio del cólera. Mas ¡oh castigo de Dios! en este pueblo, que solo constaba de 400 habitantes, murieron 218, miéntras que la Isabela, distante apénas media hora, contó solamente, 18 defunciones entre sus 800 vecinos.

¡Ah, y qué degradados están estos infelices, Padre mio, y cuán embrutecidos viven! Aquí, más que en otra parte alguna, he conocido lo que vale el ser cristiano, aun considerado únicamente bajo el punto

Digitized by Google

de vista de la civilizacion y ennoblecimiento del hombre. Nunca aparece más grande, más sublime, más halagüeña y encantadora nuestra Religion sacrosanta, que cuando se la considera al lado de las otras, las cuales, cuanto son más viles y degrandantes, más hacen resaltar la nobleza y la dignidad y el divino origen de la nuestra.

El Señor, por su infinita misericordia, nos conceda la gracia de vivir y morir en ella santamente.

Y V. R. de mí no se olvide en SS. SS. y OO.

Siervo en Cristo.

Ihs.

Pablo Banqué S. J.

Carta del H.º Pablo Banqué al P. Hermenegildo Jácas.

Zamboanga 10 de Abril de 1884.

P. C.

Amadísimo é inolvidable P. Jácas: El tierno cariño que le profeso, no me permite faltar ni á los justos deseos de V. R., ni á mi propósito de tenerle al corriente de cuanto juzguo pueda ser de edificacion y de honesto esparcimiento al ánimo de V. R. con tantas atenciones distraído y agobiado. Y así, bien ó mal, he de pergeñar esta epístola con todas las noticias que he alcanzado de estas lejanas tierras, y con las impresiones que en mí han dispertado la vista y consideracion de tántos y tan variados objetos.

El órden y la justicia piden que empiece por Zamboanga en donde de ordinario residimos. Fué Zamboanga antigua Doctrina y Residencia de nuestros Padres, fundada en 1635, datando de 1596 sus primeros ministerios en el Distrito. Y ante todo,

Digitized by Google

no me parece esta villa tan maleada como publica la fama, si queremos atender á la frecuencia de Sacramentos y al respeto que en casi todos se observa hacia las personas y cosas sagradas. Es verdad que he notado más desparpajo y acaso alguna mayor desenvoltura, especialmente en las mujeres, que en otros pueblos de Filipinas, aun de los más cercanos á la capital. Las funciones religiosas se hacen con mucha lucidez; celébranse con frecuencia misas de gracia cantadas por la orquesta de la iglesia; todos los sábados en honor de la Vírgen y los primeros domingos de mes en honra del Sagrado Corazon de Jesus, hay misa igualmente con acompañamiento de música, y bastantes comuniones. Las funciones de la tarde no son ménos lucidas. Dos congregaciones existen, la de Ntra. Sra. del Cármen y la del Sagrado Corazon. Son los naturales muy devotos de estos dos dulcísimos amores, Jesus y María. En casi todas las casitas se destaca en el fondo la imágen del sacratísimo Corazon de Jesus, á la que sirven de corona una multitud de otras, de los santos patronos de la familia. Las fiestas de Ntra. Sra. del Pilar, Cármen, Rosario é Inmaculada, patrona de la Parroquia, se celebran con mucha pompa, llegándose á la sagrada mesa muchas personas. Y si bien son muchos tambien los que no cumplen con los deberes de cristiano, ni uno solo quiere morir sin haber recibido los consuelos de la religion, ántes los peores en vida son los que más solícitos andan de saldar sus cuentas en aquella terrible hora.

Los funerales y aniversarios son de 1.ª y 2.ª clase casi siempre. Serán pobres todo lo que se quiera, pero ello es que no les ha de faltar dinero para que se celebren con la mayor solemnidad posible. Cuando muere un párvulo, los parientes pagan la música, el padrino ó la madrina el ataúd, corriendo á cuenta del padre lo restante de la funcion, la cual,

Digitized by Google

quieras que no, debe corresponder á lo demás en esplendor. Y aquí es muy de notar otra piadosa costumbre de estos indígenas, y es que el día en que se celebra el funeral de alguno, todos los parientes más cercanos van á recibir la sagrada comunion en sufragio del alma del difunto.

La fortaleza de Zamboanga consiste en un cuadro regular con sus cuatro baluartes en los ángulos, y se denomina del Pilar, por ser su patrona la Santísima Vírgen bajo esta advocacion. Segun algunos historiadores levantóse á principios del siglo XVIII; pero si es así, ha debido de sufrir varias modificaciones, como por ejemplo, la de no tener ahora los seis baluartes y torre para las descubiertas, la de carecer de la iglesia y hospital que tenía la descrita y dibujada por Mr. Sonnerat, subcomisario de la marina francesa, á su paso para Nueva Guinea, el año de 1769. Tal vez andan más acertados los que afirman haberse construído en el primer tercio de este siglo, durante el gobierno del Sr. Folgueras. Y en este caso la fortaleza de Zamboanga ha sido abandonada dos veces y otras dos reedificada, y no conforme á los planos de la antigua y primera, formados por nuestro P. Melchor de Vera, tan ponderados en aquellos tiempos por los entendidos en el arte. Ademas, la primitiva se levantaba junto á la bocana del río, y en donde desagua la zanja; segun narracion del P. Murillo que la visitó el año 1637. La actual está más cercana á la Villa. Visitéla en compañía del P. Carreras, y con el Sr. Cuádras, Mayor de la plaza, dimos un paseo por la muralla. En su recinto vive acuartelada la guarnicion en decentes habitaciones. Hízonos notar el Mayor el fenómeno de la elevacion del terreno por la parte N. E. en donde el mar formaba ántes un pequeño seno, y que se hallaba sustituído ahora por lechos de arena y fango sembrados de moluscos de los géneros oliva, mi-

Digitized by Google

tra, conus, neritach, strómbus, cipræa, tróus haliótis, arca loricata, lucina, circe en mal estado, de madréporas corroídas y de pedazitos de coral rojo, como gran parte de la playa y tierra baja de este distrito.

Dos son las visitas de Zamboanga: la primera llamada Santa María tiene ya gobierno propio y solo en lo espiritual depende de Zamboanga. Con ocasion de la novena que, para prepararse á la fiesta de la Purificacion de Nuestra Señora, patrona de Santa María, celebran sus vecinos aunque algo más tarde que en la cabecera, fuimos el P. Carreras y yo á dicha visita para platicarles, como lo había hecho ya dicho Padre los días anteriores. Invitóme él á que lo hiciera yo aquel día y para complacerle, con brevedad y buscando las palabras más llanas y caseras, les expuse algunas de las virtudes de que nos dió ejemplo la Vírgen en el misterio de la Purificacion. Porque si bien es verdad que estos naturales hablan el castellano, sale sin embargo tan mal parada de sus labios la hermosa lengua de Castilla, que parece más bien una gerigonza de visaya, tagalo, moro y castellano de taberna ó de la germanía.

Constituye la iglesia provisional un camarin viejo y bastante agujereado de estilo verdaderamente toscano; pero que espera otra bonita y bastante capaz, segun verán en los planos.

Visitónos tambien el maestro, antiguo y aprovechado discípulo del P. Yépes: habla correctamente el castellano; y de que no es nada tonto, ántes muy listo y diligente en su cargo, son buena prueba los brillantes exámenes, que todos los años dan sus discípulos al finalizar el curso, con completa satisfaccion de todos los concurrentes.

Concluída la novena, celebraron los de Santa María su fiesta con mucho aparato y concurso del pueblo. La serenata y los cohetes anunciaban desde la noche la solemnidad preparada. Adornóse el ca-

Digitized by Google

marin del mejor modo posible: pintadas telas servían de colgaduras y no pocos petates ocupaban el lugar de las alfombras; los cohetes hacían el oficio de las campanas y la alegría de aquellas sencillas gentes ponía el colmo á la fiesta. ¡Oh y qué aspecto tan encantador presentaban aquellas largas espaciosas calzadas, á las que hacían agradable sombra espesos cocales adornados con multitud de banderolas y gallardetes que ostentaban los colores nacionales, divididas á trechos por airosos arcos de triunfo con verde follaje levantados, y recorridas por un inmenso gentío que de las Mercedes, Ayala, Tetuan y Zamboanga iba á la fiesta, á gozar de la diversion que ofrecía su concurrencia y del fraternal agasajo de los parientes y conocidos! Porque aquí, como sucede en España, en las romerías que hace á los santuarios el pueblo cristiano, es ésta una de las solemnes ocasiones en que la devocion se hermana amigablemente con el regocijo de los pueblos y santifica el placer y la alegría de los corazones sencillos. Acabada la misa que cantó la orquesta de Zamboanga, la principalía nos acompañó hasta la casa de un principal, en donde tomamos un modesto desayuno al son de la música. regresando luego á la Cabecera en un coche arrastrado por un buey.

El vehículo más comun de estos indios es un pequeño carro tirado por un toro ó carabao y adornado conforme á la calidad de su dueño que, así sirve de carreta para los labores del campo, como de carretela que los lleve á las grandes solemnidades de los pueblos circunvecinos, á ver y á ser vistos, á saludarse y tratarse y comer fraternalmente de un mismo plato.

Pero donde más se lucieron los de Santa María fué en la procesion, que por la noche y durante una hora larga recorrió las principales calzadas del pueblo. La orquesta y la banda de Zamboanga ha-

Digitized by Google

cían resonar los aires con melodiosos acordes; tremolaban varios niños en sus manos caprichosos pendoncitos, y un coro de niñas vestidas de blanco y conducidas por su maestra, daban guardia de honor á la Reina de los Angeles, tras la cual iba el preste con otros dos Padres, cerrando la principalía presidida por el Sr. Gobernador interino del Distrito. El pueblo formando dos espesos murallones marchaba á los lados, descubriéndosele en el rostro el placer religioso que embargaba sus corazones. Al llegar á cada uno de los arcos que semejaban ascuas, segun era la profusion de las luces, paraba la marcha para dar lugar á que una de las niñas colocada en una tribuna que allí se improvisaba, dijera una bonita loa á la Señora. Durante toda la carrera se quemaron muchos fuegos de artificio que, con las luces de bengala que en diferentes puntos resplandecían, y la lluvia de cohetes que se cruzaban en todas direcciones, y el tronar de reventadores, y el disparar de los morteretes, cuyo eco se extendía á lo largo de aquel hermoso valle, junto con el animado bullicio de los grupos que aparecían en todas las avenidas, daban al conjunto un no sé qué de mágico y encantador.

Mas de una vez me acordé entonces de V. R., y deseaba que tuviera el gusto de presenciar semejante escena. Era aquello un bello desórden; era la espléndida manifestacion de todo un pueblo que alardeaba de su fe y de su amor patrio.

Gusú es la otra visita de Zamboanga que se extenderá como una media hora camino de Ayala. No promete tanto como Santa María á donde parece que tiende el exceso de poblacion de Zamboanga.

Ahora voy á decirle algo de las otras misiones que tenemos en este Distrito. Tetuan es la primera parroquia erigida y recibida por nuestra Compañía despues de su restablecimiento en estas Islas. Data

Digitized by Google

su fundacion del año 1862 en que fué desmembrada de Zamboanga, de la cual era visita, siendo su primer misionero el P. Barúa. Empezóse desde luego á trabajar en la Iglesia que quedó espaciosa y esbelta. Los altares laterales son muy lindos; en el mayor se destaca una bonita escultura de N. S. Padre, patron de la Parroquia. Las escuelas, así de niños, como de niñas, están bien servidas y diligentemente vigiladas; son capaces, pero están faltas de todo, como por punto general todas las de por aquí.

La Mision de las Mercedes, llamada de Manicahan, por tener su asiento principal en la visita de este nombre, hasta el año 1876 que se mudó el lugar, es continuacion de la antigua doctrina de nuestros PP. establecida en Curúan el año de 1636, y que ocupa lugar con las de Zamboanga y de La Caldera en el mapa que se hizo del archipiélago por nuestro P. Murillo Velarde. Cuenta con 5 visitas de las cuales una dista del pueblo 14 horas por tierra y 12 por mar, y con muchos barrios de cristianos y rancherías de moros de la costa arriba de Sibuguey é islas vecinas, los cuales si bien son de fácil reduccion, á lo mejor se la pegan á los cristianos, como les sucedió á tres indios del pueblo de Tetuan que fueron villanamente asesinados por ellos, el Domingo 3 de Diciembre de 1882 en que, sin respeto á sus deberes de cristianos habían subido á los montes de las Mercedes, á caza de venados, que son allí abundantes, para hacer luego el día 8 un catapúsan ó fiesta en honor de una tal Concepcion. Y para que mejor se vea que fue aquello castigo del Cielo, hay que hacer notar que precisamente el mismo día de la Inmaculada y cuando la mujer estaba esperando albricias y regalos de los tres galanes, topó de bruces por la mañanita con el cadáver de uno de ellos, traído del monte, y puesto á las puertas de su casa.

Digitized by Google

La banda que se está formando, cuenta ya con trece instrumentos pertenecientes á la Iglesia. Con ella se da mucho realce á las funciones religiosas que se hacen con notable esplendidez y concurrencia.

El segundo día de nuestra llegada, por la noche y cuando se hubo dado fin á la funcion de la iglesia, nos dió una serenata, cantándose entre otras piececitas un himno popular, á lo que parece, compuesto con motivo de la fundacion del nuevo pueblo de las Mercedes, en el que se dan vivas á la Religion, á España y á los Misioneros. Al siguiente día, vino á ofrecernos sus respetos la principalía en pleno. Abundan en la costa la concha carey, gran variedad de madréporas, y el coral rojo; y son notables unos como punzoncitos de piedra mármol parecido á las agujas de hacer media, que los naturales llaman punteros de S. Francisco. En los ríos y esteros no faltan caimanes. Y á propósito de caimanes, en algunos puntos suelen colgar del cuello de las criaturas una sarta de sus dientecillos, que con otra de pedacitos de coral negro, es para ellos á manera de poderoso talisman contra los maleficios.

Mision de Ayala. Antigua Doctrina de nuestros Padres cuyos ministerios en el Puerto y Fuerza de la Caldera principiaron en 1596. El Puerto de la Caldera se llama así, porque en lo profundo de una ensenada hace el mar una como caldera capaz de barcos de poco porte. En 1769 existía allí un fuerte de madera, rodeado de una empalizada y defendido por ocho piezas de artillería. Más tarde se levantó otro de piedra, terminándose en 1782. Hoy solo se ven las ruínas y junto á ellas una ranchería de moros.

En 1840, los Zamboangueños empezaron á establecerse en Dumalong, algo más arriba de la Caldera, con el fin de aprovecharse de unos desmontes que hicieron y que luego abandonaron los subanos. En 1844, el Gobernador D. Cayetano Figueroa

Digitized by Google

declaró visita á Dumalong; fomentóla, poblándola de cristianos escapados del cautiverio de los moros, no exigiendo las cuentas á los polistas, ántes enviando otros de Zamboanga para su auxilio y dándoles herramientas y carabaos.

En 1865 el P. Luengo, á peticion de los vecinos de Dumalong, erigió allí una capilla bajo la advocacion de Nuestra Señora del Cármen; y en 1869, solicitada por los naturales Mision de la Compañía, les fué concedida, instalándose definitivamente el 11 de Mayo de 1871, siendo el primer misionero el P. Casellas, á quien sucedió el P. Juanmartí que logró atraer á algunos subanos y reducirlos á formacion de pueblo. Pero el demonio que no duerme, se valió de personas de mezquino corazon y de menguado amor á la causa de Dios y de la Patria, para cuyos tráficos era un óbice la reduccion de aquellos infelices, y por medios violentos é indignos logró que se remontaran.

A lo que cuentan, son los subanos gente sencilla y no esquiva, de manera que por este lado la reduccion presenta un aspecto favorable. Sin embargo, por esta parte de Zamboanga son pocos los de esta raza; abundan mucho más desde punta Gorda hacia el seno de Sindángan, desde donde se corren tierra adentro hasta el de Dumanquílas, cuyas costas habitan, inclusa punta Fléchas. Y así estos dos senos, parecen indicados. hace ya mucho tiempo, como dos puntos estratégicos para la reduccion de la gente subana.

Pero volvamos á lo de Ayala. El P. March, con la grande actividad y celo que le distingue, ha logrado hacerse amar de sus feligreses, de los cuales obtiene cuanto desea para el culto divino y perfeccionamiento del pueblo; y así en poco tiempo ha levantado de planta una bonita y capaz Iglesia de tabique pampango, techada de hierro y coronada por airosa torre, la cual iglesia cuando esté terminada, será

Digitized by Google

á mi parecer de las mejores del Distrito. En el altar mayor pintado con gusto por nuestro malogrado H.° Valles, se destaca una preciosa imágen de talla, de Ntra. Sra. del Cármen, labrada en Barcelona. Y en amor de la verdad, debo consignar aquí que ha habido gusto en la eleccion de imágenes para estas iglesias, pues por punto general son de buena escultura y devotas.

Esta tierra de Zamboanga es alegre, despejada, de cielo saludable y suelo fértil. Se dan muy bien el café, el cacao, la caña de azúcar, la canela, el tabaco, el maíz y otras plantas. Lástima que los naturales se dediquen tan poco á su cultivo. Los montes son ricos en maderas de construccion; las mejores son el ébano, el ípil, el tíndalo, la narra así blanca, como encarnada, el molave, el pagápat y el macafilit que, conforme á las señas que me han dado algunos indígenas, es el mismo manconó del Norte.

Pero ¡Qué campo tan vasto se presenta á la vista, R. Padre! A bien que me dirá V. R. no ser menor el que ofrecen los demas distritos de esta grande y hermosa isla de Mindanao. Verdaderamente podemos exclamar á boca llena y á voz en grito para que lo oigan todos los de allende el mar. «*Messis quidem multa, operarii autem pauci.*» Vengan, pues, operarios y penetren por estas selvas vírgenes que están esperando todavía los rayos del evangelio, que ellas se humillarán á su paso al implantar la cruz del Salvador, única y genuína señal de civilizacion y de progreso verdadero. Y en verdad, porque, donde no ha estampado su huella el misionero, lo mismo se está ahora que ántes, tan atrasado está hoy como tres siglos atras; siquiera haya sido explotado por comerciantillos merodeadores ó recorrido por sabios naturalistas, apóstoles y mártires de la ciencia.

Y aquí pongo punto final, pues esta carta se va haciendo demasiado larga.

Digitized by Google

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

De V.R. afmo. siervo en Cristo Ihs.

Pablo Banqué S. J.

CARTA DEL P. JUAN QUINTANA AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Las Mercedes 30 de Abril de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Hace tiempo que no he escrito á V. R.; y aunque tengo varios asuntos que tratar, uno sin embargo es el que llama con preferencia mi atencion, desde que leí el memorial de la santa Visita que V. R. giró por este Sur de Mindanao. Estoy bien convencido de que nuestra principal mision en Mindanao es la reduccion de los infieles.

No es pues extraño que me parezca pequeño las Mercedes, teniendo trece horas de largo, porque en esta península de Sibuguey se encuentran más de treinta mil infieles mansos y dóciles, que, segun dicen los mismos subanos, apénas les falta más que la presencia de un P. Misionero para que se conviertan á nuestra santa Religion. Es cosa sabida que los subanos pertenecen á una raza tratable. De ellos casi se puede decir que dan culto *ignoto deo;* por que solamente reconocen al *diuata* que ni siquiera saben lo que es. No tienen libros, ni escritos, ni instruccion como sus vecinos los calibuganes con sus Salips. Hace muy pocos días que hablé con tres Salips, y todos se han extrañado de que el P. Misionero tomara interes por su lengua y religion. El día 5 de este mismo mes de Abril, recibí la primera leccion en

Digitized by Google

moro yácan, que es el lenguaje que usan los moros de Sácol y otros de la comprension de Las Mercedes. A los pocos días tuve reunidas unas mil voces. Fué mi maestro D. Emilio Francisco, indio cristiano, que posee bien el yácan, el subano y el joloano, y ha vivido durante muchos años con los moros que hablan estas diferentes lenguas. Están tambien traducidas el mismo número de voces en illano y en subano; y las estoy recogiendo y escribiendo en lengua de Joló. Anteayer en Bólong, estuve casi todo el día conversando con un crisiiano que ha vivido trece años con los subanos; y que habla bien el castellano. En pocas horas completamos cuatrocientas voces en subano.

Para darle á V. R. una breve idea de la importancia que tiene esta grande region del seno de Sibuguey, voy á expresar aquí el nombre de los pueblos, por el mismo órden del lugar que ocupan y la clase de moros que los forman, prescindiendo aquí de los moros sámales, por no tener propiamente pueblo ni vivienda; sino que nacen, viven y mueren en pequeñas embarcaciones.

Comenzando, pues, por los calibuganes, que se encuentran saliendo de Curúan, entrando en el seno, estos moros no comen puerco, y tienen más ó ménos instruccion, y escriben con diversidad de caractéres que con dificultad puede leer el mismo Salip. Su lengua es la misma que la de los subanos. Se hallan estos calibuganes en los pueblos de Taguiti, Vitali, Tigbao, Loccol, Tungao, Bangaan, Bagulíbud. A continuacion de Lingatúngan; en el mismo centro del seno comienzan los subanos. Sus poblaciones son: Silíngan, Surabay, Bulúan, Capáran, Labúan-súluc, Sanitu, Bacálan, Calientana, Gubáuan, y Báncao-báncao ó Mamágun. Todas estas rancherías son numerosas. En Calientana hay muchos moros de Joló. Despues de Mamágun, siguen los pueblos de Baus, Tabírag, Siey,

Digitized by Google

Sibúgag y Culasían. En Sibúgag viven solamente los subanos: y en los otros cuatro pueblos están mezclados los illanos con los subanos. Finalmente por otro extremo cierra el seno el pueblo de Vagalamatan, habitado solamente por illanos.

Hay ademas algunos otros pueblos situados en el interior del monte, y son: Tanay, Tuyub, Mapay y Saláuan, poblados por los subanos. Estos son los que más abundan y los más fáciles de convertir á nuestra santa Fé. Luego siguen los calibuganes. Los illanos y los yácanes son ya más difíciles y se parecen á los moros de Joló. Aun cuando no tenga recorridos estos pueblos; segun es el número de ellos y segun relacion de los que han visitado el seno, no me parece exagerado decir que aquí el número de infieles ascienda quizas hasta cuarenta ó cincuenta mil.

Me parecería faltar á la caridad para con tantos pobrecitos privados de los socorros de nuestra Religion Católica, si no diese á V. R. cuenta de este campo que, solamente espera quien siembre en él la semilla de la divina palabra y administre los santos sacramentos á tantos infieles dispuestos á recibirla.

En los SS. SS. y OO. de V. R. y de todos, mucho encomiendo. De V. R. S. afmo. in SS. Corde Jesu. Ihs.

Juan Quintana S. J.

CARTA DEL P. JOAQUIN SANCHO AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Zamboanga 29 de Junio de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: A principios del mes último pasado se cumplieron los deseos que

Digitized by Google

más de una vez me había manifestado V. R. Pasé á la Isabela de Basílan, llegué hasta el Guibáuan, en cuyas márgenes ha fijado su nueva residencia el famoso Pedro Cuevas, y voy á dar á V. R. cuenta detallada de todo lo ocurrido.

Al declinar la cuaresma última, vino á esta residencia el P. Pablo Cavallería, llamado por mí para que nos ayudase en el cumplimiento con parroquia de los enfermos de este hospital, presidios y carabineros, quienes siendo casi todos tagalos, visayas é Ilocanos, era necesario un Padre que hablase esos dialectos, que no hablamos ni el P. Carreras ni yo; y no habiendo podido conseguir al P. Vila por hallarse ocupadísimo, hube de llamar al bondadoso P. Pablo, que dió muy buena cuenta de sí. En cambio de los buenos servicios que me había prestado, le ofrecí acompañarle en su regreso á Basílan, y pasar tambien en su compañía al nuevo pueblo de nuestro Pedro Cuevas para escoger el sitio donde levantar una pequeña iglesia, para la cual había ya materiales reunidos. Llegó el día de cumplir mi ofrecimiento y aunque pensaba volver pronto á Zamboanga, quise visitar ántes al Sr. Brigadier La Corte, recien llegado á esta poblacion. Este buen señor que, como V. R. sabe, mucho nos ayudó á conseguir el indulto de Pedro Cuevas y sus compañeros de fuga de este presidio, manifestó deseos de tomar parte en esta expedicion, de la cual vino á ser el alma. Ya antes de visitar al Sr. La Corte, pensaba detenerme unos días en la Isabela, y mientras tanto, avisar á Pedro, para que reuniera su gente en un día convenido y nos mandase un hombre de su confianza que nos sirviera de guía; mas, con la ida del Sr. Brigadier, de su secretario D. José Castro y del Sr. Comandante de Ingenieros de esta localidad don Vicente Mezquita, hube de cambiar de plan. Hice que partiera desde luego el P. Pablo solo y con encargo

Digitized by Google

de anunciar al antiguo presidario de Zamboanga nuestra próxima visita; alquilé una lancha de vapor, y fijamos el día de nuestra partida para el 1.° de Mayo. El 30 de Abril me sentí yo enfermo, de suerte que en otras circunstancias hubiera dilatado el viaje; mas en aquellas no hubo más remedio que ir adelante. Ofrecí con buena voluntad al Señor aquellos padecimientos y los demas que quisiera enviarme por la conversion de aquellas pobres gentes, que *in tenebris et in umbra mortis sedent*, y disimulando mis dolores de cabeza lo mejor que pude, partí con dichos tres señores. A eso de las once y media de la mañana llegamos á la Isabela, y aquí mi primer apuro; porque los PP. Llaussas y Cavallería no sabían íbamos aquel día, pues al partir éste de Zamboanga no se había fijado el día, por no saber cuando podríamos disponer de la única lancha, que navega de este puerto al de Basílan; y si aún avisados no hubieran podido nuestros buenos Padres hospedar dignamente á estos tres señores; porque bien sabe V. R. cuán de asiento está en aquella casa la santa pobreza, ¿cómo lo habían de hacer sin aviso y como de sorpresa? Lo había previsto y contaba con la generosidad y munificencia de aquel Sr. Gobernador que, delicada y espléndidamente nos obsequió hace un año en su casa, la víspera de venir á comer con nosotros. Pues este mismo señor, D. José Gimenez, á quien el P. Pablo habia noticiado nuestra próxima venida, nos recibió en el puerto, nos condujo á su casa para descansar, y yo antes de sentarme, le llamé á parte, y con mi franqueza de aragonés le dije; que había de encargarse del hospedaje de un Brigadier y dos Comandantes de Ingenieros que allí tenía presentes; y véame V. R. fuera del apuro, habiendo ademas proporcionado mucha alegría y contento, no sólo á D. José sino á su buena esposa D.ª Paca, que siempre está prevenida y que entre otras muchas habi-

Digitized by Google

lidades, tiene la no pequeña de hacer en pocos días un buen cocinero de cualquier indio, por más tonto que sea.

Fuíme entónces á encontrar á los Padres en la residencia, y con ellos torné á la casa del Señor Gobernador, para que tuvieran el gusto de saludar á mis compañeros de expedicion y convenir en la hora del reembarque. A las tres de la tarde entrábamos de nuevo en la lancha, que en pocas horas nos llevó á la desembocadura del río Guibáuan, cuya barra, impidiendo en marea baja el paso á la lancha, nos precisó á tomar dos vintas ó pequeños botes con los cuales fuimos río arriba, ó mejor dicho, río adelante, porque el Guibáuan, caudaloso, ancho y profundo, corre por entre dos hileras de árboles seculares, pero con tan escasa pendiente que no presenta movimiento alguno. En ménos de una hora nos llevaron las vintas á la nueva morada de Pedro, sita junto al río. Una casa de madera y nipa con una tienda y una escalera tan empinada y mala como suelen ser las de todos los indios y moros; sobre la tienda y patio, un piso con solos dos aposentos; uno les sirve de cocina y despensa y el otro bastante espacioso de sala de recibo, comedor, dormitorio etc. Allí encontramos á la que ha de ser esposa de Pedro, con dos criadas ó esclavas, y varios niños y niñas *in puris naturalibus* como es costumbre entre infieles. Pedro estaba noticioso de que íbamos á visitarle, pero creía que haríamos el viage directamente desde Zamboanga, en cuyo caso hubiéramos llegado casi al mismo tiempo que á la Isabela, y nos esperó con su gente hasta las dos de la tarde, hora en que les mandó retirarse, y él mismo se fué con sus criados á sus sementeras ó haciendas. Poco sin embargo nos hizo esperar, porque era ya de noche cuando llegamos, y llamado por uno de sus dependientes con un instrumento muy

Digitized by Google

sonoro que usan al efecto los moros, llegó, y con aquella imperturbable serenidad que le caracteriza, nos saludó, nos dió sus escusas de no hallarse en casa, departimos un breve rato y llegó la hora de la cena, que nosotros traíamos casi preparada, y no nos valió poco. Había tomado en la Isabela además del H.° Miguel un cocinero; más á pesar de todo, hubimos de acordarnos que éramos militares los unos, misioneros los otros, y que estábamos todos en campaña.

La cena duró poco tiempo, y terminada, comencé la conferencia que mucho deseaba tener con el indultado Pedro. Le recordé este gran beneficio del Gobierno de nuestra España, y lo que para conseguirlo nos había prometido él y todos sus compañeros de fuga del presidio. A continuacion le hablé de las ventajas (materiales por supuesto, porque de las espirituales no hay que hablar aún) que reportarían todos de formar allí un pueblo cristiano, que con su buen ejemplo facilitaría sobremanera la formacion de otros con aquellos tres mil moros y sus respectivas mujeres é hijos, sobre todos los cuales él ejerce dominio; y que esto le daría una autoridad y prestigio mucho mayores que los que actualmente le dan su valor y destreza. Poco más de una hora duró la conferencia á la que asistía el secretario de Pedro que entiende y habla el castellano mejor que su amo, y ambos á dos me escucharon con mucha atencion y sin interrumpirme más que para manifestarme que les parecía bien cuanto les proponía, que cumplirían lo que habían prometido al pedir el indulto, y que todo lo que deseaba se conseguiría, aunque era necesario ir despacio. Respondíles, que tan despacio como ellos juzgaran necesario y nada más; pero que era preciso comenzar ya y no pararnos ante dificultades vencibles. Añadí que me parecía deberíamos comenzar por el bautismo de

Digitized by Google

su compañera llamada Uraya, moza jóven, despejada, bien parecida, pero furibunda mora que ni quería bautizarse, ni que otros se bautizaran. Le parecía bien mi propuesta á Pedro y él mismo se encargó de conquistar para Dios á la que había conquistado para sí. Pedro Cuevas, presidario en Zamboanga no ha muchos años, dueño despues de una gran comarca poblada de moros que ha subyugado, iba ahora á desempeñar el papel de misionero; ¡oh prodigios de la gracia divina! Lo desempeñó admirablemente, porque el día siguiente, en ocasion en que me hallaba solo con el improvisado misionero, escogiendo el sitio para la nueva iglesia, se llegó á nosotros la Uraya muy bien puesta, con su gran collar, preciosa peineta y los dedos materialmente cuajados de anillos. Díjele entonces: Uraya está hecha una novia en el día de sus bodas! Y al traducirle Pedro esta frase en lengua mora le añadió, y es preciso que ahora mismo digas si estás dispuestas á ser mi esposa y por consiguiente á bautizarte; porque ya, siguiendo el consejo del P. Misionero, voy á casarme pronto, y no pudiendo hacerlo más que con muger cristiana, si tú no quieres ser bautizada voy á buscar mi novia. Dióle entonces ella un empujon, acompañado de una frase llena de sentimiento, que no me tradujo Pedro; pero me dijo: Uraya está conforme; se bautizará cuando V. R. disponga. Y ya se está preparando y se está instruyendo y no pasará este año, espero en Dios, sin que haya recibido el bautismo, juntamente con varios otros moros, algunos de los cuales dijeron al P. Cavallería que andaba entre ellos y no perdía el tiempo: cuando hayamos hecho esta iglesia, todos nos bautizaremos. Que el ejemplo de la señora del Guibáuan no poco ha de influir en la gente de Pedro, su futuro esposo, es evidente.

Al mismo tiempo que estaba yo negociando esa conquista de Uraya la noche del día mismo de nues-

Digitized by Google

tra llegada, como he referido, nuestro buen H.° Miguel Pujol catequizaba á los criados y dependientes de nuestro hospedero Pedro. Raras veces he presenciado cuadro vivo más interesante.

Figúrese V. R. un grupo de 12 ó 14 personas de ambos sexos, que por espacio de una hora estuvieron con la boca abierta, palmo y medio de cuello al aire y los ojos fijos sin pestañear, escuchando al H.° que, hablándoles en su propia lengua tan correcta y naturalmente como ellos, les daba á conocer cosas y verdades que jamas ellos habían oído. Los tenía embelesados. Al día siguiente le rodeaban juntamente con otros que seguían al P. Cavallería que ya comienza á poseer el moro, y que con su natural bondadoso y pacífico, y repartiéndoles pañuelos, telas para sayas ó pantalones y otros objetos, se los hacía amigos.

A la hora conveniente celebramos misa en altar portátil, bajo un tablado casi al aire libre. El Sr. Brigadier y sus dos compañeros oyeron ambas misas con mucha edificacion de los moros que nos rodeaban y hacían música con su tradicional culintángan. Acto continuo nos desayunamos y fuimos á señalar con estacas el solar de la iglesia en proyecto. Con la pericia de todo un Sr. Comandante de Ingenieros que funciona ante su Brigadier, hizo en muy breve rato el plano de la iglesia sobre el terreno D. Vicente Mezquita. Los moros abrieron en seguida el hoyo donde el Sr. La Corte había de poner el primer harigue, como si dijéramos la primera piedra. Solo faltaba plantar una cruz en el sitio que ha de ocupar el altar mayor, y dadas las medidas por el mismo Sr. Mezquita, no tardamos en verla levantada por manos de moros. Pocas veces en mi vida he recibido impresion más grata que la que me causó el moro, á quien ví subir con la cruz á cuestas como el Cirineo, desde la orilla del Guibáuan,

Digitized by Google

donde la habían construído, hasta la cima de una suave colina donde se ha de erigir la iglesia.

Con esto había conseguido ya él objeto de mi viaje, mas ántes de regresar á la Isabela, resolvímos dar un paseo en vintas por el Guibáuan. Dos horas debimos emplear en esta excursion poco agradable por cierto; pues no vimos más que las mansas aguas del río, árboles muy corpulentos y la cabeza de un caiman que no llegamos á ver todo, porque subiendo del fondo de aquellas turbias aguas, como para saber quienes eran los que por allí vagaban, satisfecho, volvió á sumergirse, para no molestarnos con su feo aspecto. Era la hora de comer cuando regresamos de esta fluviátil expedicion. Puestos á la mesa, se abrió la discusion sobre sí deberíamos volver á la Isabela por mar ó por tierra, cuando se oyó el pitar de una lanchita de vapor que el Sr. Gobernador de la Isabela nos había ofrecido, y ya no se habló más del viaje por tierra. Emprendímosle por mar y antes del anochecer llegamos á la Isabela. Al siguiente día, sábado, comimos juntos y se deshizo la caravana; pues yo hube de regresar á Zamboanga aquella tarde por ser víspera del Patrocinio de San José, y los Sres. Brigadier y Comandantes quedaron aguardando un cañonero.

Todo había sucedido prósperamente, ménos mis dolores de cabeza qne iban siempre en aumento. Recordaba sin embargo el ofrecimiento que había hecho al partir y daba gracias á Dios por todo; pero ignoraba que me faltaba pasar por dos rudas pruebas. Que no ofrezca á Dios padecimientos, quien no esté dispuesto á sufrirlos recios. No habíamos andado aun la tercera parte de la distancia que separa la Isabela de Zamboanga, cuando se descompuso la máquina de vapor de nuestra pobre lancha. Ningun inteligente, ningun instrumento para recomponerla, ni siquiera una llave para dar vueltas á una tuerca que

Digitized by Google

se había aflojado y dejaba escapar el vapor destinado á mover uno de los émbolos. Una hora de martilleo no bastó para apretar la tuerca. Entre tanto se hizo de noche y nos alcanzó una tempestad que á torrentes arrojaba sobre nosotros el agua en medio de espantosos truenos y relámpagos. Y no habían cesado los que salían del fondo de las nubes cuando salía otro del fondo de la lancha. Uno de los tubos de la caldera había reventado, dejándonos á todos envueltos en vapor y tan espantados como es de suponer. No sufrió sin embargo nada la lancha que, en los primeros momentos, creímos había sido hecha pedazos.

Cuando de esto me hube cerciorado, me sobrepuse á los ayes y lamentos de varios tripulantes, y constituyéndome en autoridad, mandé al arraez que, dejando la caldera, subiese á las velas, con las cuales haríamos el viaje, pues el viento nos era favorable. Como los indios son dóciles, obedeció y en pocas horas llegamos á Zamboanga. Minutos ántes de las doce de la noche llegué á esta casa, donde no tuve tiempo más que para tomar un bocado de chocolate y un vaso de agua. Dije misa al día siguiente, confesé hasta las diez de la mañana, pero se agotaron mis fuerzas y hube de ponerme en cama, para pasar en ella todo el mes de Mayo con las calenturas inflamatorias que ya sabe V. R., y que fueron la otra prueba que al Señor plugo enviarme. Quiera el Señor conservarme y aumentar estas fuerzas, para darle la mayor gloria posible con su divina gracia.

Entre tanto me repito de V. R. afmo. H.° y siervo en Cristo.

Joaquín Sancho S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Estanislao March al P. Domingo Viñals S. J.

Ayala 10 Agosto 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Viñals: No era posible pasar más tiempo sin escribirle á V. R. desde este rinconcito, donde pasó cinco años apacentando con tánto celo esta porcion de la grey del Señor. Todos le recordamos y su nombre es bendecido de todos; justo es, pues, le ponga al tanto de lo principal que ha sucedido aquí, desde 1879, fecha en que la santa obediencia le llamó al lado de los Padres de Joló, heridos grave y alevosamente por los moros.

La iglesia, que segun los deseos de V. R. debía de tener tres naves, está adelantada, midiendo la nave principal diez varas, y cuatro, cada una de las laterales. ¡Qué bella se destaca al pie de estos verdes montes, teniendo á sus pies el mar! La Vírgen del Carmelo desde este trono domina el mar, el llano y el monte con sus muchos habitantes. ¡Sea la Señora nuestra guía y amparo! La imágen principal vino de Manresa, regalo generoso de mi hermano..... Carpinteros, aserradores, albañiles, herreros, escultores..... todos son vecinos de aquí: ¡Cuánto puede la union! Un pueblo indio cuyos individuos están bien unidos, como el de Ayala, hace milagros como el que se ve en este pueblo el más pequeño y pobre de la provincia, y que ha sobrepujado á su antigua matriz Santa María, en tener un templo que es la maravilla de la provincia.

Hablemos ahora algo de los templos espirituales que *han de ser* del Espíritu Santo, esto es de los subanos que tantos sudores y oraciones cuestan á V. R. Aquellos pobres subanos, que tan bien dis-

Digitized by Google

puestos estaban para reducirse y bautizarse, y que luego se remontaron á Siócon, han vuelto otra vez, gracias á Dios, y se han establecido entre Satac y Baricacas. Pasemos por alto la historia de su huída; porque solo su recuerdo entristece.

Tres años largos hemos estado esperando á estos infelices! Por fin cansados de las vejaciones de los moros que les roban, asesinan y cautivan, les entró el miedo y llegaron ya el Timoay Ta-ata, que se ha establecido con su gente en Baricacas, y el Timoay Si-Gumanti, que ha sentado sus reales en Latap. He visitado ambas rancherías y he salido consolado. La última visita la hice á los latapenses con objeto de tener una larga y sustancial bichara con el célebre Umbilimguim, que como sabe V. R. se ha graduado á sí mismo de Tanquilin, ó Profeta, hombre taimado y el de más influjo en la subanería. Pero éste se hallaba ausente en Siócon en busca de la familia del Timoay Si-Toon, su *dios-dios*, el cual se encuentra preso en las cárceles de Zamboanga por su inobediencia en no venirse con los suyos. Con viento en popa y mar llana, nos hicimos á la vela, poniendo la proa á Batolampo-on, Patalong, Labúan y Latap, donde llegamos á eso de la una y media del día. Hasta que atracamos á la orilla no vimos las casitas de la ranchería: ésta se halla situada en el fondo de una ensenada, y junto á un río. Que estábamos entre infieles, lo daba á entender el *Palancá* (cuatro piés de mesita que contiene algun papelito ó una olla microscópica llena de *gasi)* colocado en la misma bocana del río para los malignos duendes, á fin de que llenos sus estómagos con aquellas bebidas, queden satisfechos y no hagan daño á sus habitantes. ¡Pobrecitos infieles! muchos creen en la existencia de gente que vive en los montecitos de tierra que forma el anay, la cual daña á los enfermos y ataja en sus caminos á las personas. Los

Digitized by Google

duendes, son de estatura agigantada, y viven en el monte. Tambien creen en un hombre llamada *Patianay*, que si se le toma en brazos es un hermoso niño, y si se le suelta se convierte en bitog, gusano, del cual se han de guardar mucho las mugeres que están en cinta. Antes de levantar sus casas, limpian el solar y ponen una fruta de coco viejo que tiene mucho líquido, y si al día siguiente no suena el agua del coco, es señal de que allí acostumbran á pasar los malignos espíritus, y abandonan su proyecto. Su casamiento nada tiene de religioso, pues desde el momento en que el novio ha hecho efectivo su derecho, que son cinco ó más piezas de coco, ya se dan por casados. La muger por consiguiente es considerada como una cosa que se compra, y su valor se distribuye entre los parientes de ella.

Al desembarcar, vino Gumanti á recibirme con marcadas señales de satisfaccion. Me convidó á subir á su palacio, al cual nos encaramamos por un tronco de dos palmos de bojeo, con incisiones, unas encima de otras, que servían de peldaños, aunque solo podía meterse la punta del pie. Al momento que hube traspasado el dintel de la sala que era comedor, dormitorio, salon de visitas, etc., me convencí de encontrarme en la copa de un árbol:, y así era en efecto. Unas ramas corpulentas de un árbol secucular sostenían el piso de este palacio, encantado para mí, y pasaban en varias direcciones por dentro de la casa, para sostener las paredes y el techo que era de hojas secas de coco. Las otras casas que eran pocas, tenían la misma construccion, dándose el caso de que salían ramas nuevas de los *harigues*. Allí se amontonaron hombres, mugeres, niños y niñas, hasta el punto que temía se nos viniese abajo la casa, por tanto peso. Se tocó el águn para llamar á los ausentes en sus *cainines*, los que fueron presentándose. Me preguntó Gumanti por

Digitized by Google

V. R., y le dije que se hallaba en el Salvador, y que era yo su relevo: pues me conocía, cuando estuve de Auxiliar en Zamboanga. El mismo con señales evidentes de contento, extendió un petate en el suelo, donde dejé descansar mis huesos, durante la bichara. Fué ésta amena, como puede figurarse V. R. Les hablé de lo mucho que les quiere S. M., su Gobierno y los Padres; que el Gobierno deseaba se acercasen más, para poder atenderles y auxiliarles en cualesquiera necesidades contra moros piratas; que los deseos del Rey, del Gobierno y de los Padres eran el que fuesen felices. Les presenté los regalos que el P. Superior de Zamboanga me dió para ellos, y estuvieron muy contentos, máxime Gumanti, quien me dijo no tener con que corresponderme. Me esplicaron las vejaciones de los Datos moros, y tomé pie de esto para que compararan la diferencia entre el comportamiento del Gobierno y el de aquellos Datos. No puede V. R. figurarse el peso que les saqué del corazon, hasta el punto de decirme Gumanti *ex-abrupto* y sin soñar yo en ello, pues no quería hablarles de este asunto: *Padre si despues de bautizados nos dejan las costumbres de los subanos, desde ahora quiero hacerme cristiano.* Le respondí, que las costumbres buenas no se les quitarían. Le insinué lo de la poligamia, y como todavía hay en él *animalis homo*, no le entró la Ley del Señor en este punto, así que me contenté con darle dos ideas cortas para que rumiándolas, dé la gracia su fruto con el tiempo. Despues de comer, me hice á la mar, empujando la vinta los hombres de la ranchería, á la cabeza el viejo, y con saludos correspondidos por una y otra parte, dejando yo entre ellos un pedazo de mi pobre corazon, pusimos la proa para ésta, donde llegamos sin novedad, gracias á Dios.

Muy largo he sido; dígame V. R. en cambio lo que ocurra en el Salvador.

Digitized by Google

En los SS. SS. y OO. de V. R. me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Estanislao March S. J.

CARTA DEL P. JOAQUIN SANCHO AL P. SUPERIOR DE LA MISION

Zamboanga 30 de Octubre de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: En varias de mis anteriores cartas he hablado á V. R. aunque de prisa, de un grupo de 300 á 400 infieles, llamados aquí subanos (gente que habita á orillas de ríos más ó ménos caudalosos), que á principios de Mayo último se presentó en las playas de nuestra Mision de Ayala. Vinieron huyendo de otros infieles, y buscando la proteccion de España. Unos moros de Joló, donde por lo visto, no se ha extinguido el instinto de piratear, en una de las excursiones que hicieron en los primeros meses de este año por la costa N. E. de esta isla, lograron sorprender en los bosques próximos á la bahía de Siócon, á un buen número de subanos de los cuales mataron algunos, inutilizaron á varios otros, y pusieron en fuga á los demas; y aterrorizados estos pobrecitos, como las avecillas, que perseguidas por el gavilan, vienen á posarse á los pies del hombre para ser defendidas, se vinieron á estas playas habitadas por cristianos y protegidos por la bandera española, que es para los moros lo que la cruz para el diablo. Vinieron sobre todo llamados por una buena persona de esta localidad, que sirve de intérprete á las Autoridades civiles y goza de grande ascendiente so-

Digitized by Google

bre los subanos, y aún sobre los moros de estas comarcas más próximas.

Nosotros con el gozo y la diligencia de los pescadores que, al tener noticia de la llegada á sus playas de uno de esos bancos de peces migratorios, que hacen su fortuna, se aprestan á darles cuanto ántes pesca, nos apresuramos á salir al encuentro á estos desdichados, con el fin de ganarlos para Dios y para España. Y el P. Estanislao March fué quien salió á recibirlos, cuando apénas habían comenzado á desembarcar, para darles la bien venida y ofrecerles unos regalitos. Desde la cama donde me hallaba postrado, con las calenturas que me aquejaron durante aquel mes, dispuse que el H.° Pujol comprase y sin tardar remitiese algunas telas al citado Padre, para que al menos la vez primera no fuese con las manos vacías á sus nuevos huéspedes y futuros feligreses.

Dios próvido y misericordioso hizo que nuestro P. Misionerò cobrase á estos recien llegados subanos un extraordinario cariño desde esa primera visita, y más, hizo que entre los mismos encontrase un Ignacio, que habiendo sido bautizado años antes por uno de nuestros PP. Misioneros y hablando un poco el *castila*, como aquí se dice, se le manifestó desde el principio amigo, le sirvió de intérprete y continúa sirviéndole de mucho, para gloria de Dios. Desde entónces nuestro buen P. March, fuertemente impulsado por el deseo de comunicarse íntimamente con sus queridos subanos, resolvió aprender su bárbara lengua, y ya tiene formado un vocabulario, digámoslo así, de 400 á 500 voces. Cuánto reiría V. R. si le viera, como le veo yo, rodeado de subanos y con un cartapacio en la mano, buscando el término que le hace falta para formular una pregunta, ó para contestar á otra; por que miéntras él registra su cartapacio vocabulario, sus catecúmenos con la boca abierta y los ojos fijos en el P. Misionero, es-

Digitized by Google

peran que salga de sus labios la palabra olvidada ó no bien aprendida, y cuando la pronuncia, todos á la vez quieren contestarle, y él no los entiende y torna por otra palabra. Es delicioso ver al P. March entre los subanos.

Nos propusimos desde el principio formár con ellos un pueblo cristiano puramente agrícola, y al efecto apartarlos de la costa cuanto fuera posible, sin alejarlos demasiado de Ayala. Comuniqué el proyecto al Sr. Brigadier, D. Julio Seriña, que nos apoya en ésta y otras empresas tan sincera y eficazmente, como diferentes veces he tenido el gusto de manifestar á V. R.; y le pareció todo muy bien. Quiso visitarlos y los visitó poco despues, acompañado del Sr. Gobernador, D. Faustino Villa-Abrille, del intérprete D. Alejo Alvarez y de nuestro P. March. Regresó admirado de la sencillez y docilidad de estos pobrecitos salvajes; pero compadecido tambien de la rusticidad y miseria que presentaban en todo su exterior, las personas y sus cosas.

Y así en visitas y conferencias con los subanos pasaron los meses de Julio, Agosto y Setiembre, mas, á principios de este mes, resolvieron formalizar ya la cosa, señalando el sitio, donde se había de levantar el pueblo, nombrando de entre los mismos subanos personas que los gobernasen, y dándoles órden de trasladarse al lugar designado. Con el fin de acelerar mi convalecencia, había pasado ya en Ayala ocho días, y durante ellos repartiendo algunas limosnas, había conseguido ser visitado de muchos subanos, entre los cuales vino el Tanquílin, que es como un sacerdote. Con éste tuve una larga conferencia por medio de un intérprete, vecino de Ayala, y supe que no tenían prevencion contra la religion cristiana, que tampoco opondrían seria resistencia á reunirse todos en un punto, aunque eran propensos á vivir diseminados; y en fin, que

Digitized by Google

á su tiempo recibirían el bautismo contentos, pero que les costaría mucho disponerse, porque era sobre toda ponderacion grande su ignorancia y rudeza.

Con estas noticias y las que fué adquiriendo el P. March, puestos de acuerdo con el Sr. Gobernador, resolvimos trasladarnos á Ayala el día 5 del mes que hoy fina, para inspeccionar la comarca llamada Lubúgan, que segun buenos informes, era sitio á propósito para los Subanos. No reunía sin embargo todas las necesarias condiciones, porque el rio ó torrente que dá nombre á la comarca, no es permanente. Entónces pensamos en la de Busúgan, de la cual teníamos todavía mejores noticias; pero no había tiempo ya ni camino para penetrar en ella; y así dimos por terminada esta primera visita inspectora, aplazamos el negocio para ocho días despues, y nos sentamos á la orilla de un río y bajo un frondoso árbol, para tomar un almuerzo que traíamos preparado. Antes de concluir el almuerzo, que no fué largo, hubimos de tomar un buen baño que se encargó de darnos una nube que ántes nos había dado muy buena sombra. Y así almorzados y bañados, nos fuímos todos á la colonia de S. Ramon en compañía del fino y caballeroso amigo D. Felipe Dujols, que quiso acompañarnos en nuestra escursion por Lubúgan. El Sr. Gobernador regresó aquel mismo día por mar á Zamboanga, nosotros cabalgando volvimos á Ayala, donde me quedé ya aquellas ocho días del aplazamiento, para disfrutar de los frescos vientos y excelentes aguas que por allí corren.

El día 8 de Octubre partieron de Ayala doce hombres á la desembocadura del río Busúgan, con órden de abrir un camino por entre boscaje, desde la playa hasta la falda de una gran montaña, distante unas dos millas, y siguiendo siempre la márgen izquierda del río. El mismo día 8 quedó abierto

Digitized by Google

el camino y yo lo recorría el 9 con dos hombres de Ayala que me habían conducido por mar en una vinta, hasta el punto de la playa donde comienza. El sitio no deja que desear, tierra feracísima, agua abundante, limpia y relativamente fresca, extensa planicie, que con suma facilidad puede ser regada por el Busúgan, montes elevados y enteramente cubiertos de una vejetacion que solamente se vé en estos países tropicales. Apoyado en uno de mis guías membrudo y fuerte como un aragonés, me encaramé por la rápida pendiente de la montaña en cuya falda concluía el camino, subí hasta una altura de unos doscientos cuarenta metros sobre el nivel del mar, y allí encontré una linda meseta que recorrí en varias direcciones. El sol iba por sereno; pero á mí no me tocó ni uno de sus rayos, tan espesos y lozanos crecen allí los árboles; y preguntando á mis guías por la calidad de los mismos, me decían: éste es nárra, este otro molave, aquellos de más allá tíndalo, ípil, cubiguyo etc. Todas las más preciosas maderas de construccion se hallan en aquélla montaña; y con poco esfuerzo, casi por su propio peso pueden bajar hasta la colina donde se trata de levantar el pueblo.

Aunque solo me había propuesto inspeccionar el terreno para dar cuenta y razon el día 13, en que de nuevo habíamos de reunirnos con el Señor Gobernador en Ayala, sin embargo fué tanto lo que me agradó el sitio, que mandé á uno de mis guías á una ranchería de moros distante media legua, para que volviese con seis ú ocho de ellos, á fin de limpiar y dejar ya despejado y señalado el lugar donde me pareció que debía levantarse la Iglesia. No tardé en verlos venir con sus fieros bolos (grandes machetes), y en ménos de cuatro horas hicieron un trabajo para el cual parecía que nos había de costar un día entero. Cuando yo me ví lim-

Digitized by Google

pio y despejado un cuadrilongo de cuarenta metros de largo por veinte de ancho, les hice construir á los moros mismos una cruz de seis metros de alto, y fijada ésta hacia la parte superior del solar de la futura Iglesia, invité á mis buenos moros, á tomar un pequeño refrigerio á la orilla del Busúgan, donde les hice partícipes de un poco de carne asada, dos ó tres panecillos y un frasquito de vino, única provision que había traído, pensando al partir de Ayala muy de madrugada, que regresaría ántes del medio día. Concluído nuestro frugal almuerzo (á las tres de la tarde), diles dos pesetas á cada uno, con las cuales se dieron por tan bien pagados que no cesaban de ofrecérseme para lo que en adelante pudieran servirme, y nos despedimos, ellos para su ranchería y yo para Ayala, á donde pude llegar ántes de anochecer, y habiendo salvado un mas que mediano peligro en que nos puso una dalama de la Colonia de S. Ramon, que al revolver de un cabo, estaba para caer sobre nuestra pequeña vinta. Al esfuerzo y bríos de tres ó cuatro deportados debemos, despues de Dios, el no haber sido sumergidos en el mar, pues que estribando por medio de unas largas palancas, lograron ladear su embarcacion cinco ó seis veces mayor que la nuestra; y aun nuestra pobre vinta, salió herida del paso, pero nosotros quedamos ilesos.

Al día siguiente 10 de Octubre, reproduje el aviso dado á los Subanos de hallarse el 13 de madrugada en Ayala para hacer la eleccion de Gobernadorcillo y demas Autoridades Subanas. Nadie faltó á la cita. Los Subanos habían venido ya la tarde del día anterior, y de Zamboanga vinieron el 13 muy temprano, el Sr. Gobernador por mar y el P. March con D. Alejo Alvarez por tierra. A las ocho de la mañana nos hallábamos todos reunidos en la casa Mision, y á las diez había terminado satisfactoriamente. Los Subanos, despues de prometer

Digitized by Google

al Sr. Gobernador obedecer y cumplir las leyes de España y bautizarse á su debido tiempo, escogieron tres sugetos que los gobernaran conforme á las leyes de Indias y todos quedamos contentos. Dióseles por fin órden de trasladarse á Busúgan luego que hubiesen recogido su cosecha de palay pendiente; lo prometieron sin oponer dificultad alguna, y nos despedimos, dejando desde entónces á nuestro P. March, dueño del campo.

Cuando comenzábamos á dar pasos para escoger lugar donde levantar el pueblo subano, vino á darnos impulso y aliento una carta de nuestro P. Hermenegildo Jácas en que nos contaba, como los católicos de Reus en Cataluña deseaban que se pusiera el nombre de aquella célebre ciudad de España á uno de los pueblos que con infieles convertidos se formára en esta isla de Mindanao, ofreciendo en cambio limosnas de ropas, de las cuales mandaba de presente ya una buena caja, y una preciosa imágen de Nuestra Señora de la Misericordia. Yo miraba el rostro de nuestro P. Misionero para ver qué efecto hacía en él esta noticia; y oigo que dice; hasta en esto somos afortunados, tenemos ya grande nombre para nuestro pueblo, ántes de ser formado. Luego vimos que la posicion topográfica del Reus de Mindanao se parece mucho á la del Reus de Cataluña; porque hay la misma distancia al mar por la parte Sur, la misma cordillera de montañas por la parte del Norte, y una vega limitada por la costa y la montaña más extensa todavía y desde luego mucho más fértil que la de Reus de Cataluña, á la cual sobrepujaría tambien mucho en riqueza, si de tierra vírgen la viéramos pasar á ser tierra cultivada, regada, plantada, sembrada y adornada en fin con sitios de recreo tan bellos como los que visité yo el año 1865.

Todo ha ido bien, pues, hasta aquí; todo ha

Digitized by Google

salido á pedir de boca; pero yo paso á decir á V. R. toda la verdad y debo añadir: que tengo presentimientos de que la reunion de estos subanos, formando pueblo, ha de costarnos muchos suspiros, muchos sinsabores, muy malos ratos; porque los veo tan llenos de supersticiones, tan inclinados á vivir solos é independientes unos de otros, y tan dispuestos á levantar el vuelo y tornar á sus bosques el día en que sea preciso torcerles un poco la voluntad, que no acabo de alegrarme ni de confiar en verlos formando un pueblo cristiano, laborioso, tranquilo y bien gobernado, que es lo que intentamos.

Ayúdenos V. R. con sus consejos y oraciones á sostenernos y permanecer firmes en medio de las contradicciones por que habrá de pasar esta obra de Dios; pues ya se nos entiende que con mucha oracion y paciencia y asistidos como hasta aquí de la divina gracia, podremos llevar á cabo lo que con tan buenos auspicios ha comenzado. Y suyo se repite afmo. H.° y siervo en Cristo.

Joaquin Sancho S. J.

Carta del P. Estanislao March, al P. Superior de la Mision.

Ayala 6 de Diciembre de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Entre los subanos recien llegados se encuentra un tal Amable, que quiere acompañarme en la espedicion á Bulúan. Son varios los pueblos interiores formados á lo subano, esto es, sin órden ni concierto. En Coronado hay muchos subanos, que desde Siócon,

Digitized by Google

como centro de la Residencia, podríamos catequizar y vigilar. D. Alejo me dijo que pasaban de 20.000 los subanos que dependerían de la Mision ¡Qué campo Padre mio! Cuántas almas á quienes se aplicarían los méritos de nuestro amantísimo Jesus! Abramos la antigua Residencia de Siócon, aquí estoy: *voca me*; y el círculo de nuestro ministerio se ensanchará. P. Superior: demos un golpe de mano á Siócon. Puede V. R. mandarme como explorador, aquí no me faltará gente que querrá seguirme para ver aquello, y con la bendicion de la santa obediencia podré besar las huellas ensangrentadas de nuestro último mártir. El H.° Coma tambien me seguirá, y aquí en Ayala podría quedar un Padre, aunque fuese nuevo. Miéntras soy jóven y Dios me da salud, empleémosla toda á su mayor gloria. De aquí á Siócon el único camino es el mar, que ahora se pone fatal hasta Enero; pero como hay ciertas calladas, se podrían aprovechar; vamos, P. Superior, pecho al agua, que Dios lo quiere y la Patria lo demanda; ábrase Siócon como base de operaciones, y muramos en la brecha, llevando por trofeo de nuestra victoria un ejército de hijos de Dios, arrancados al imperio de Satanas.

Espero que la contestacion á ésta será así: Padre March, prepárese para ir á Siócon, pronto, muy pronto; antes de un mes ¡Qué alegría, Padre mío, tendría, si así fuese! y sinó?... parejo, parejo, parejo! *Fiat voluntas tua.*

En SS. SS. y OO. me encomiendo. De V. R. Siervo en Cristo.

Estanislao March. S. J.

Digitized by Google

Distrito del Centro.

Carta del P. Jacinto Juanmartí al P. Superior de la Mision.

Tamontaca 7 de Abril de 1883.

P. C.

Mi estimado P. Superior: He recibido su apreciada del 28 próximo pasado, y veo que ni se viene aún V. R., ni nos dice cuando piensa hacerlo. Mañana domingo será el cuarto que no hemos ido á decirles misa á los tirurayes; pues el P. Bennasar tuvo que ir á Pollok y el P. Ceballos á Cottabato para la celebracion del Juéves y Viérnes Santo, y yo tuve que hacer una salida el otro domingo, como luego diré.

Empezamos la cuaresma y con ella nos vino la tribulacion de escapársenos del establecimiento cuatro libertos, seducidos por los moros y alentados por tres ó cuatro familias que desaparecieron á la vez de la Mision. Nada sabíamos de su paradero, cuando por Pascua se nos descuelga el Dato Uto, ¡quién tal dijera! con una carta en que nos dice que sabe que ha salido gente de Tamontaca, y nos avisa que han ido á parar todos á la sultanía de Talococo ó Tum-

Digitized by Google

bao. A los dos ó tres días, envía otro expreso, por el cual nos dice el número de los fugados, y el lugar escondido á donde han sido llevados.

En vista de unas noticias tan circunstanciadas, mandamos una banquita con dos moros y carta para dicho sultan, diciéndole que, como amigo que era nuestro, esperábamos que nos enviase la gente que había ido á parar á sus dominios, ora los embarcase en bancas escoltadas por los suyos, ora los entregase al cañonero que en breve debería pasar por allí cerca. El Sr. Gobernador, por su parte, le pasó un oficio que llevamos en el cañonero. Lo mismo fué ver el sultan fondeado frente á su casa al cañonero y recibir el oficio, que venirse á bordo con todos los de su acompañamiento. Accedió á cuanto quisimos, y gracias á los buenos oficios y bondad del Sr. Comandante del cañonero, nos trajimos aquel día los cuatro libertos á Tamontaca.

Ha sido de muy buen resultado esta expedicion, no solo para los pobrecitos á quienes hemos sacado de las garras de los enemigos; sino tambien para los demas de esta Mision; pues todos los niños han podido apreciar, por lo que les ha pasado á los otros allá fuera, la diferencia que media entre la dominacion paternal de los nuestros, y el yugo despótico de los Datos.

En los SS. SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

Siervo ínfimo en Cristo.

Jacinto Juanmartí S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Guillermo Bennásar al P. Superior de la Mision.

Tamontaca 1.º de Junio de 1884.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Tardío he sido en cumplir los deseos de V.R. de que le escriba de cuando en cuando, dándole noticia tanto de lo bueno como de lo malo que ocurra en estos Establecimientos y Mision. Procuraré ser un poco largo, y con esto tal vez supla algo de mi tardanza.

Empezaré diciéndole, aunque harto lo sabe ya V.R., que el pasado año 83 ha sido de verdadera prueba para nosotros. Lo empezamos con el cólera que se nos llevó una buena parte de la gente; despues tuvimos unos tres meses de descanso, pasados los cuales se presentaron las viruelas, que á la sordina, y sin producir el pánico del cólera, nos causaron casi doble número de víctimas. Todavía no estábamos libres de viruelas, cuando el cólera nos hizo una segunda visita; es verdad que no hizo los estragos de la primera vez; pero en el poco tiempo que duró, nos causó algunas víctimas de consideracion. Falleció, como ya sabrá V.R., la M. Brígida, religiosa recien llegada á este Colegio de libertos, muger en extremo laboriosa, y modelo de caridad para con sus hermanas. A las ocho de la mañana del 23 de Noviembre estaba oyendo misa, y á las dos de la tarde era ya cadáver. Su precipitada muerte llenó de consternacion á madres y á niñas: no es extraño; éstas habían perdido una madre cariñosa, y aquellas una verdadera hermana. Creo que Dios habrá ya recompensado su caridad. Murió tambien Javier Almonte, cuya honradez y buenas costumbres le hacían servir de modelo á es-

Digitized by Google

tos nuevos cristianos; y finalmente el fervoroso Tomás Gazul que tánto había trabajado durante las dos epidemias anteriores. En medio de su penosa enfermedad que duró dos días, noté que tenía la cabeza sobre un trozo de madera, como acostumbraba hacerlo estando bueno; mandé traer una almohada, pero no quiso aceptarla, y así exhaló su último suspiro. ¡Tambien por estos rincones de Mindanao se encuentran algunas almas penitentes y que aman de veras á Dios!

El número ordinario de víctimas solía ser los demas años de 15 á 20; este año pasado se han registrado en el libro de defunciones 135 partidas, lo que no es poco para esta mision que marcha tan lentamente. Y á propósito de esto; no faltará quien diga que aquí andamos muy despacio y que hacemos poco, en comparacion de algunos otros puntos de Mindanao. No creo que V.R. ni nadie que conozca el terreno se haga ilusiones sobre esta mision *sui generis*, cuyo principal objeto es formar una generacion cristiana con niños rescatados de los moros; ántes me parece que todos convenimos en que esto ha de costar mucho trabajo, mucha paciencia, mucho tiempo y mucho dinero. Querer convertir á los moros á nuestra santa Fe por medio de la predicacion, sería en la actualidad una quimera; más tarde con el favor de Dios llegará este caso; por ahora, en mi concepto, no se puede hacer más que lo que vamos haciendo, esto es; ir rescatando niños y educarlos en nuestros Colegios, á los cuales de cuando en cuando se agregan tambien algunas familias moras atraídas por el bienestar de alguno de sus parientes que vive aquí, ó apremiadas por alguna otra necesidad. Pero volvamos á las epidemias.

En tiempo del cólera las muchas y urgentes necesidades tanto de los Establecimientos como del pueblo, nos tenían materialmente ligados, pero en

Digitized by Google

tiempo de las viruelas, que la cosa iba más despacio y daban tiempo para todo, hice algunas excursioncitas por el monte, para ver lo que allí pasaba; miéntras que el P. Superior, con la excusa de darles medicinas, pudo introducirse en las rancherías de moros más cercanas, y enviar una porcion de párvulos al cielo, bautizándoles *in articulo mortis*. Yo no tuve tanta suerte como él, aunque sí algo más de trabajo; pues ya sabe V.R. lo que es andar por el monte sin más caballo que el de S. Francisco, subir cuestas casi inaccesibles, atravesar cogonales con un calor sofocante, y tener que meterse en el barro hasta las rodillas; pero todo se remedia, pasando algun río cuyas aguas se encargan por sí mismas de lavarle á uno y refrescarle. Mas, aunque sea trabajoso el andar por el monte, Dios envía de cuando en cuando algunos consuelos que convierten en refrigerio las fatigas y sudores. Una vez me hallaba en una colinita cerca de Tubárran, en donde había varias casitas, y vino á encontrarme un Tiruray para decirme que en su casa había una familia mora, que estando allí de paso, tuvieron que detenerse, por habérseles puesto enfermos de viruelas un niño y una niña; añadió que el niño estaba mejor, pero que la chiquita de unos dos años estaba muy grave. Subí á verlos y preguntando á sus padres por la niña mostráronmela, diciéndome que había dos días que no había probado nada y que se estaba muriendo. Entonces llené de agua una tacita que allí tenía, pero por una casualidad nada casual, topé con el codo, no recuerdo en donde, y el agua se derramó sobre la frente de la niña; y claro está que por la buena ocasion murmuré unas palabritas que no entendieron sus padres; pero ya las entendería Dios, y la chiquita tambien, momentos despues; puesto que á la media hora ya había volado al cielo. No duró más, otra que bauticé en diferente ocasion; aunque

Digitized by Google

no ocultamente; pues era hija de una tiruray la cual, aunque infiel, accedió gustosa.

En otra excursion encontré allá, en lo interior de los montes, una muger de mediana edad, á quien una llaga asquerosa y fétida, que le cubría casi todo un costado y parte de la espalda, le hacía guardar cama más de dos años había. Convino gustosa en bautizarse y la bauticé despues de haberla instruído en las principales verdades de nuestra santa Fe, de la que tenía ya noticia: y aunque al parecer podía aun vivir algunas semanas, no fué así, sino que al poco tiempo de haberme marchado, murió, adornada sin duda su alma con la gracia bautismal. Aunque no hubiera logrado más que esto, se podía dar por bien empleado el viaje.

Ya sabe V.R. que á todas las razas infieles les sobra en supersticion lo que les falta de fe; y así pasa con los tirurayes. A todo lugar que tiene cierta grandeza, lo suponen morada de algun ser sobrenatural, que suele ser siempre algun demonio ó cosa parecida. Catequísen, es uno de estos lugares, hermoso é imponente á la vez. Las aguas del río que lleva este nombre se desprenden por entre unas peñas de una altura que no bajará de 60 á 70 metros, formando una hermosa cascada; pues bien; allí vive un *Búsao* ó demonio. Al dirigirme á dicho lugar noté con cierta estrañeza que los dos tirurayes que llevaba de compañeros seguían con repugnancia. Al estar allí, mandé á uno de ellos disparar la carabina que traía; pero se negó diciendo *entaf en amue timbac-cu mensovi falau betom:* de seguro que si disparo, morimos todos. Para desvanecer sus temores quise yo mismo disparar la carabina, diciéndole despues que el *búsao* estaba en su cabeza y no allí; pero ni por esas; las respuestas fué *i Fadi facay i beguey da facay*: el Padre puede, nosotros no podemos.

En otra ocasion, de un grupo de hombres que

Digitized by Google

no bajarían de treinta, no encontré ni uno que quisiera acompañarme á una cueva donde, segun ellos, mora otro *Búsao;* por más que yo me ofrecía á entrar en la cueva y matar al *Búsao* si lo encontrase. Si uno les pregunta si lo han visto, responden siempre que nó; pero *berrej ido luques;* lo dicen los viejos.

Ya que de tirurayes estoy hablando, recordará V.R. que decía el año pasado que se habían alejado una multitud de familias, cristianas unas, é infieles otras, por las fechorías del tristemente célebre Vazquez; pues bien algunos de ellos van bajando ya en busca del Padre, por razon del hambre que les acosa. Pero esos que bajan; permanecerán siempre fijos aquí? Dos años y medio de tratarlos y observar sus costumbres y modos de vivir, me han hecho convencer que esa vida errante que llevan las razas monteses no es una mera costumbre, sino, al menos en parte, una necesidad. Ellos no tienen más aperos de labranza que el bolo, con el cual hacen su desmonte en un bosque, le prenden fuego, y con un palo puntiagudo sepultan bajo la tierra los granos de palay ó maíz; si el tiempo sigue bien, da el terreno un par de cosechas muy buenas; pero luego renace el bosque, y tienen que cambiar de sementera, haciendo un nuevo desmonte. A los dos ó tres años podrán volver al primer sitio, desmontando el bosque jóven; pero á esta segunda vez se mete ya el cógon, contra el cual nada puede el bolo y solo se destruye con el arado. De eso deduzco que, miéntras los monteses no truequen el bolo por el arado, los pueblos que con ellos se formen, no podrán ser permanentes; no durarán más que lo que tarde en nacer el cógon en el lugar de la fundacion. Lebúngan por ejemplo, era hace pocos años, una hermosa llanura, rodeada de vistosas colinas, en cuyos bosques vivían más de ochenta familias tirurayes; hoy Lebúngan no solo es un desierto, sino que está condenado á serlo por

Digitized by Google

mucho tiempo, por la razon indicada. Sin embargo los tirurayes que viven aquí cerca de nosotros, empiezan ya á acostumbrarse al uso del arado.

Termino ésta, comunicando mis aff.^os á todos los PP. y HH. de esa. V.R. no se olvide del que en sus SS. SS. y OO. mucho se encomienda.

Siervo en Cristo.

G. Bennasar S. J.

Carta del P. Jacinto Juanmartí al P. Superior de la Mision.

Tamontaca 12 de Diciembre de 1884.

R. P. Juan Ricart.

P. C.

Mi estimado P. Superior: Como nos acercamos á la llegada del correo, le quiero escribir hoy, para darle noticias de estas tierras y del estado de nuestra Mision.

A fines del año 1883 le escribí los apuros que pasamos y las tribulaciones que Dios Nuestro Señor se sirvió enviarnos durante el mismo año, con ocasion de la viruela negra y el cólera que se nos han llevado una buena porcion de gente de la Mision.

Empero, así como despues de la tempestad viene la calma, así hemos tenido un año de bonanza en la salud de toda esta gente, despues de tanto tiempo de enfermedades y de muertos. Hemos reparado además las quiebras (si quiebras pueden llamarse, y no más bien ganancias, los muchos libertos que la muerte nos arrebató para el cielo) con una porcion de rescates, que hemos hecho con las limosnas que

Digitized by Google

nos mandaron de Manila y de España, y con varias niños y niñas que nos han enviado y se han acogido á estos Establecimientos.

De manera que tenemos ya actualmente en los Establecimientos más niños y más niñas que ántes de las epidemias del cólera y de las viruelas. No así se puede reponer la poblacion, en donde hay muchos vacíos aún, y varias casitas destruídas ó desiertas por falta de quien las habite.

Con unos cuantos matrimonios que Dios mediante se celebrarán dentro de algunos meses, y con los tirurayes del otro lado del río que aguardamos, se llenarán estos vacíos, Los límites estrechos á que nos reduce la falta de personal, nos ha impedido hacer excursiones para visitarlos en las rancherías, con la frecuencia que convendría; pero á pesar de esto se han presentado hace poco varias familias que vivían lejos con el ánimo de establecerse aquí, y probar á hacer sementera de palay en la otra parte del río; en lo cual está el *quid* de la dificultad para ellos, y sin embargo es el único medio para entrar de veras en la vida social y venir á formar parte de la poblacion cristiana.

Los moros este año han perseguido mucho á los tirurayes con ocasion del hambre que pasaron unos y otros; y como en este apuro vieron estos que sí acudían á nosotros les socorríamos, han optado por lo que les tiene más cuenta, aun los infieles; y vendrían más sino fueran las patrañas y embustes que les cuentan los moros, y los medios varios de que estos se valen para impedir que aquellos desgraciados vengan á Tamontaca. Hace muy pocos días que hablé con algunos tirurayes jefes duanes ó cabecillas de los demas, comprendidos en la demarcacion que se ha pedido para señalar los límites de esta Mision de Tamontaca, y les dije que en adelante, los que vivan dentro de estos límites, no po-

Digitized by Google

drán ser molestados por los moros. Esto les ha gustado mucho. Creo, pues, que dará muy buen resultado el que el Gobierno fije y determine esto; y vean los monteses que el que se viene aquí no es molestado, ni será obligado nunca más á volver á ser sácope ó vasallo de los moros.

No pocos tirurayes han perdido este año gran parte de su cosecha ahuyentados por los moros que se la iban á arrebatar; otros para tenerlos contentos les han pagado la mitad ó cosa parecida. De esta suerte, éstos lo trabajan y aquellos se lo comen...

Hemos celebrado una porcion de matrimonios de entre los nuevos cristianos, siendo los más de ellos tirurayes, de los cuales, ya con motivo de las obras que hacemos de los nuevos edificios y de la nueva Iglesia, ya por razon de los trabajos de siembra y corte de palay y del corte y arrastre de caña, todo el año hemos tenido muchos trabajando; y actualmente ascienden á setenta los hombres y las mugeres tirurayes que trabajan diariamente en el establecimiento; éstas en cortar palay y aquellos en abrir zanjas, limpiar canales, cortar yerba etc. Un rato cada día en estas temporadas que viene más gente, se les dá instruccion de la doctrina cristiana, ántes de empezar los trabajos por las tardes; y consuela ver su docilidad, y lo bien que en general cumplen con los deberes de buenos cristianos, á pesar de vivir esparramados por los montes entre infieles, y sin tener quien les instruya, ni quien les enseñe el camino del cielo.

El año anterior se trasladaron los libertos á su casa nueva, pero las libertas no lo verificaron hasta el mes de Abril, del presente año. Tanto los niños como las niñas inauguraron su nueva vivienda con los santos Ejercicios que hicieron con mucha edificacion y ejemplo. Se dieron tambien los Ejercicios en forma de Mision á los vecinos del pueblo para el cumpli-

Digitized by Google

miento pascual, y celebramos con el mayor lucimiento posible las funciones tanto de Semana Santa como del Córpus y Sagrado Corazon de Jesús, á quien hacemos una funcion todos los meses. La comunion trimestral de libertos y libertas se ha hecho con regularidad. El día del Beato Pedro Claver, especial Patrono de estos establecimientos, se pasó con mucha devocion y alegría.

Pero la fiesta por muchos conceptos notable y de una solemnidad nunca vista en esta tierra, ha sido la de nuestra Patrona la Purísima Concepcion. La presencia del Sr. Gobernador, del Alcalde y de su señora, y la de los señores Jefes de las fuerzas de mar y tierra ha dado sumo realce á la fiesta, habiendo sido recibidos con aplauso general de todos estos vecinos. Han concurrido gran número de moros y tirurayes de las cercanías. La gente no cabía en la iglesia provisional, quedando muchos fuera, agrupados al rededor de ella; pero con tal compostura, como si fuesen cristianos viejos. La procesion ha sido muy concurrida, con muchas salvas, habiendo contribuído la Marina á darle mayor lustre. No han faltado honestas diversiones fuera de la iglesia y diversidad de juegos con mucha alegría de todos.

Este año hemos reunido una buena porcion de niños, menores de diez años los más y muchos no llegan á ocho ni á seis años. Las niñas son tambien muchas entre pequeñas y grandes, formando un total de sesenta y uno ; y de ellas, una buena parte saldrán dentro de algun tiempo para tomar estado, y con esto se aumentarán las familias en el nuevo pueblo.

Concluyo ésta, dando las gracias á nuestro Gobierno por la concesion que acaba de hacer en favor de los nuevos reducidos, eximiéndoles de tributos y cargas personales, cuya generosidad espero que el Señor premiará largamente con la estabilidad y aumento de las reducciones.

Digitized by Google

En SS. SS. y OO. me encomiendo,
Siervo ínfimo en Cristo.

Jacinto Juanmarti S. J.

Carta del P. Guíllermo Bennásar al P. Superior de la Mision.

Tamontaca 31 de Diciembre de 1881.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Deseaba escribir á V.R. ántes de terminar este año, y ahora caigo en la cuenta que si no lo hago hoy, mañana ya será tarde; voy, pues, á aprovechar un rato de lo poco que nos queda del año viejo.

Supongo que al recibo de ésta habrán llegado ya los dos Padres y dos Hermanos anunciados; ¡qué bien nos vendría aquí un Padre! y si fuese un Padre y un Hermano mucho mejor; pues desde que se nos fué el P. Roselló y nos quedamos aquí dos solamente, me es más difícil el salir á hacer excursiones por el monte; si me voy, se queda solo el P. Superior con unos ochenta niños, para cuya instruccion tres vendrían mejor que dos. Con qué solo dos Padres y dos Hermanos? Escasos deberán de andar tambien de personal en España, cuando tan pequeño es el refuerzo que nos envían.

Si mal no recuerdo, le dije en una de mis anteriores, que Dios, que tantos niños nos había quitado con el cólera y viruelas, cuidaría de enviarnos más; y afortunadamente no me he equivocado, pues en la actualidad tenemos tantos niños y niñas, y tal vez más, que antes de la primera invasion del

Digitized by Google

cólera. Aquellos creo que son más de ochenta y estas no bajarán de sesenta y cinco; ni nos falta tampoco una seccion de camisolas, niños de dos á cinco años; que son la porcion más divertida y predilecta de esta pequeña grey.

¡Cuántos platos de morisqueta se habrán comido y cuantos pantalones y camisas habrán roto, cuando empiecen á ser hombres! Pero no hay que temer; es más claro que la luz del día, que la Providencia cuida de estas criaturas de un modo especial.

Creo que en esta última temporada se han hecho más rescates en seis meses, que en los dos años anteriores; ya nos lo figurábamos desde un principio, al ver el hambre que irremisiblemente iban á pasar los moros, y ésta sin duda ha sido la que les ha obligado á desprenderse de sus niños. No hay mal que por bien no venga.

Este año hemos ensanchado algo la esfera de nuestra accion en lo relativo á trabajos agrícolas; pues se vá haciendo una plantacion de caña-dulce en las alturitas de la otra parte del río, y frente á la misma casa, desde la cual se ven perfectamente todos los trabajadores, y en algunas partes la caña ya empieza á cubrir la tierra de verdor. Dicha tierra á más de ser de buena calidad, está perfectamente abonada; pues allí han estado ántes los corrales de las vacas y carabaos, cuyos corrales se cambian de cuando en cuando, á fin de ir abonando la tierra. Tambien se ha construído á la otra parte un nuevo y grande calero, en el cual se ha cocido cal dos veces, la que se ha empleado y sigue empleándose en los cimientos de la nueva iglesia, que como no ignora V.R. será, Dios mediante, no solo grande, sino tambien bonita. Quiera Dios que el *contenido* guarde proporcion con el *continente*, y si lo supera, mejor; y que en dicha iglesia reciban mucha gloria Dios y su Purísima Madre, Patrona de Tamontaca.

Digitized by Google

Este año hemos podido celebrar su fiesta con más concurso que el pasado, en que los repetidos casos de cólera nos tenían incomunicados con Cottabato. A más de la mucha gente que vino de dicho punto, estuvieron tambien aquí muchos españoles, teniendo el gusto de ver entre ellos á los Sres. Gobernador, Alcalde y Jefe del Regimiento y á varias señoras.

¿Y los tirurayes? Seguro estoy de que V.R. desea que le diga alguna cosa sobre ellos, y no quiero dejar sin satisfacer tan justos deseos. Ya sabe V.R. que á estas gentes les gusta mucho el pasear, y vivir hoy aquí y mañana en otro punto: no estrañe V.R. que tengan ese gusto, cuando sus almas tampoco están libres de esta aficion. Digo esto, porque andando un día por el monte con tres ó cuatro tirurayes, uno de ellos estornudó, y dijo enseguida con tono de satisfaccion, *fio engumaj i remogor*, (bien, ha llegado ya el alma.) Sospeché enseguida que á alguna supersticion aludirían aquellas palabras, y le fuí preguntado sobre ello con aparente formalidad; pues á haberlo hecho en tono de broma, ó no me hubiera contestado, ó no me hubiera dicho la verdad; y me dijo que. Y *remogor*, *tataf tataf mesut quirrem brab* i *setungan*, i *tanda quenlé nede dob lonoj* (el alma de cuando en cuando sale á paseo, y el estornudo es la señal de su regreso al cuerpo) ¿Les haría creer V.R. que esto no es así? Trabajo le costaría sin duda convencerles de lo contrario. Pero, vamos al caso, y es que este año van bajando muchos del monte, á consecuencia de las vejaciones de los moros. Estos les han quitado todo ó casi todo el palay que habían cosechado, y ha habido rancherías enteras que se han marchado abandonando sus sementeras, y sus casas por miedo á los moros que se presentaban á bandadas para apoderarse de su palay. Si perdieran así la costumbre de ir paseando de un punto á

Digitized by Google

otro!... A todos los que me han hablado lamentándose de esas vejaciones les he dicho: más mereciais... ¿porqué os vais cerca de los moros que no hacen más que chuparos la poca sangre que teneis, y no venís cerca de nosotros que no solo no os pedimos nada, sino que os socorremos segun la medida de nuestras fuerzas? *Tou tou*, dicen ellos, verdad, verdad, pero nunca se acaban de convencer. Este año no obstante, algunos de ellos escarmentádos por la poca ó ninguna cosecha de los dos años pasados, se han resuelto á hacer sementera en la tierra baja y como han sido los únicos que han tenido palay, eso ha movido á otros á imitarles, y tienen ya pedido carabao para ello; creo que todavía se agregarán más, á ver si poco á poco se irán persuadiendo de la conveniencia no solo espiritual, sino tambien temporal de vivir aquí abajo; pues ya recordará V.R. que le decía en mi anterior, que miéntras esas gentes no se den á cultivar la tierra baja en lugar de hacer desmontes, no es posible formar con ellos una poblacion estable.

Pensaba terminar aquí; pero como sé que V.R. es tan aficionado á conocer las costumbres de estas razas, hasta en sus detalles más minuciosos, voy á decirle algo de un casamiento que presencié en cierta ocasion. Sucede entre estos infieles lo que en todas las demás razas de Mindanao, y lo que supongo sucederá en todos los países no iluminados por la luz de la Fe, esto es, que la muger no es libre de casarse con quien más le place, sino que se vé obligada á tomar por marido al que le señalan sus mayores; y estos la entregan al que más les da por ella, sin que para nada consulten su voluntad; de modo que más que casamiento podría llamarse venta de la muger. Digo pues, que estando un día por el monte me dijeron los que llevaba de compañeros, que en un punto no lejos de allí había un sa-

Digitized by Google

frayan (casamiento), y entónces tuve deseo de ver con mis propios ojos lo que ya sabía un poco de oídas. Nos dirijimos á dicho punto, y en una altura encontramos en torno de una casa una porcion de grupos de gente, medio echados unos, de pie otros, en cuclillas la mayor parte, y casi todos en bichara y bulla, miéntras algunas mugeres estaban atizando el fuego á las ollas donde se cocía la morisqueta, que en tales casos suele ser abundante. Subimos á la casa, en la que, á pesar de no ser muy grande, no bajarían de cincuenta las personas que en ella había; pues estaban como sardinas en banasta, cuya reunion presidían, sentados en el suelo como todos, los dos contratantes. No crea V.R. que me refiera á los novios, sino á los mayores de estos. Era uno un viejo sesenton, encorvado bajo el peso de los años, sin dientes, cano, y lleno de arrugas; y que tenía la dignidad de mantu buaya (nuevo caiman,) y el otro un pariente muy cercano del novio. Allí estaban mascando el buyo y en continua bichara, regateando sobre el precio de la novia. Unas veces se acercaba alguno al abuelo pidiéndole que rebajase un poco el precio, otro hacía lo mismo con el pariente del novio para que lo subiese un poco. Al fin se convinieron las dos partes por no sé cuanto *tamuc* que debía pagarse en el acto, con la condicion de que dentro de un año debían darle un caballito. ¡Buena facha pondría aquel viejo montado en su brioso corcel! Me parece que su vista traería á la memoria al *Caballero de la triste figura*. Por allí había una porcion de gallos amarrados, todos muy grandes y buenos; al principio supuse que deberían servir de pasto á los convidados; pero despues supe que formaban parte del *tamuc* que se debía pagar. Llaman *tamuc* á todo lo que constituye su riqueza, que suele consistir en crises, lanzas, platos, abalorios, telas, animales etc. ¿Y los novios? preguntará V.R. Tambien yo tuve que preguntar

Digitized by Google

por ellos, pues por más que miraba no veía ninguno que tuviese traza de tal. Al fin despues de preguntarlo, me los mostraron, y en un rincon de la casa ví á dos criaturitas, pues no pasarían de catorce años y tal vez no llegaban, en cuclillas, uno al lado del otro, cabizbajos, sin decir una palabra y esperando que se cerrara el contrato; tales eran los novios sobre los cuales tánto había oído regatear.

Despues de haber estado allí un buen rato nos retiramos; pero no sin haberse atracado ántes de morisqueta todos mis compañeros.

He aquí P. Superior, una parte del casamiento de los tirurayes: digo una parte, porque la ceremonia suele durar varios días y hay muchas cosas curiosas, pero que yo todavía no he tenido el gusto de ver. Si algun día llego á verlo ya se lo contaré á V.R.

Termino ésta, suplicándole que no se olvide de estas pobres gentes, ni del que en SS. SS. y OO. se encomienda.

Siervo en Cristo.

G. Bennasar S. J.

Digitized by Google

Distrito de Dávao.

CARTA DEL P. DOMINGO BOVÉ AL P. FRANCISCO BARANERA.

Cuabu 12 de Julio de 1883.

Mi muy amado en Cristo, P. Baranera: Antes de salir de mi querida y tan recorrida isla de Mindanao para pasar á la isla de Siargao, he pensado despedirme de V.R., dándole noticia de una nueva reduccion en el Seno de Dávao; no sea caso que la crean salida de la tierra al estilo de los hongos, ó por un efecto de alguna erupcion volcánica. Nada de eso, Padre mío; sino que ha costado á su fundador sus trabajillos, sus sudores, sus arañazos, hambre, sed y demas concomitantes en los repetidos viajes, cuya relacion hace que una carta sea más ó ménos sabrosa, al modo que lo es el aceite, despues que la aceituna ha experimentado sus indispensables mortificaciones.

Cuabu se llama mi última hechura en Mindanao, y que viene á ser el Suez del istmo entre los senos de Dávao y de Pujaga. Cuantos han visto la situacion de Cuabu se han persuadido y convencido de la importancia de la fundacion de un pueblo, que sirva como punto de partida para los

Digitized by Google

que pasan á pie ó á caballo desde este Distrito al de Surigao, en tiempo de los meses de la monzon en que no es fácil doblar el cabo de S. Agustin con pequeñas embarcaciones; cuya importancia y ventajas nadie mejor que el misionero de Sigaboy ha tocado tan de cerca, al tener que recorrer dicho istmo tres ó cuatro veces al año; y tener que descansar y dormir en el santo suelo debajo de un árbol; andar á pie y lloviendo, las cuatro leguas que se emplean en el viaje, por no haber comparecido el caballo pedido á los moros de Súmlug, ó á los vecinos infieles tagacaolos de Batobato, con otras desagradables peripecias que me han ocurrrido; pero no fueron más que tortas y pan pintado, comparadas con las experimentadas por otros Padres, quienes, por falta de buenos prácticos, se han visto precisados á pernoctar en el bosque, llegar enfermos á Balete, y ser oleados en Mati, término del viaje, como sucedió al P. Pámies. Nada diré del P. Púntas, quien llegó tan estropeado y rendido, que al dar parte á Dávao de su llegada á Mati, puso la firma en la carta de un amanuense, estando en cama, pidiendo un Padre para que fuese á auxiliarle ó á enterrarle. Quiso el Señor que lo pudiese contar y que pudiese tambien escribir desde Bislig que aquella visita del seno de Pujada se llamaba Mati, porque había de matar á algun Padre misionero. El cielo no ha querido saliese verdadera tal etimológica sentencia, sin embargo de tener que pasar, cómo pasan todos los años, tantos Padres de un Distrito á otro.

Sucedió, pues, que al volver un día de Mati, pregunté á los que me acompañaban, si ademas del camino de Batobato había algun atajo hacia el mar.—Sí, Padre, contestaron unánimes, Cuabu.—Y ¿hay camino? añadí.—Sí, el de los moros, pero estrecho, apénas transitable de noche por las enredaderas y espinas de que está circuído; y cerca de la playa por unos charcos de

Digitized by Google

barro y agua corrompida que dificultan el andar á los caballos.—No importa dije, y adelante; que si pasan los moros, tambien pasaremos los cristianos.—Seguimos como á tientas y despacio la veredita que nos condujo á la despejada y hermosa playa y río-estero de Cuabu, el más seguro y resguardado de cuantos se hallan desde Caboaya, situado á la otra parte del Cabo de S. Agustin, hasta el río-estero Mapangá, enfrente de la isla de Sámal. Todos tuvimos que pagar la estrena por tomar por primera vez posesion de un sitio tan importante, acostando nuestros molidos cuerpos no en mullida cama, ni en abudante y fina paja, sinó en la fría arena. La segunda vez fuí más afortunado, porque pude acostarme en unas como parrillas, restos de una arruinada casita de moros; y la tercera mucho más, pues pude descansar y dormitar en un banco hecho de palos más ó ménos redondos debajo de un cobertizo en forma de palio, sin resguardo alguno á los lados y expuesto á todos los vientos; obra y hechura de los moros, ejecutada con el mayor disgusto, por ver que la cosa se iba formalizando, y que Cuabu, hasta entónces predilecto escondite de solo moros, había de convertirse dentro de poco en punto de partida ó de descanso para los viajeros de ambos Distritos. La eleccion de este punto, cerró la puerta á los varios caminos por donde los pícaros y mal intencionados moros de Súmlug conducían á los españoles que debían pasar á Matí por asuntos del real servicio, y al Misionero que debía ir por sagrado deber, llevándonos por grandes cogonales, cuestas y barrancos solo por fastidiarnos y aburrirnos. A la primera ocasion que se me ofreció, propuse al Sr. Gobernador D. Faustino Villabrille, la conveniencia de que se estableciera en el río de Cuabu una familia de Sigaboy con la obligacion de servir el vadeo á los despachos y demás gentes que iban á

Digitized by Google

volvían de Davao á Caraga, y á la vez guardar los caballos, ya del Padre, ya del Sr. Gobernador y de los que le acompañan. Reconocida la conveniencia y obtenido el permiso, escogí á un tal Andrés Javier de Sigaboy con su muger y familia, el cual aceptó muy gustoso, por tener de este modo, ocasion de cobrar algunas deudas considerables de los moros, contraídas en los cuatro años que estuvo como personero de un comerciante de Dávao, entre Súmlug y Cuabu.

A tal novedad y concesion, algunos de Sigaboy se alborotaron creyendo había llegado el tiempo de realizarse lo que ideó el Sr. Gobernador D. Antonio García del Canto, á saber; trasladar la visita de Sigaboy á Cuabu. Inmediatamente se levantó un *tolie tolle* contra el P. Misionero y Andres, inventando la especie de que en el sitio elegido no había agua potable. Procedimos á la exploracion minuciosa de los alrededores y encontramos agua buena en unos pozos de solo una vara de profundidad, á un tiro de fusil de la playa, de los que se surtían siete familias moras que allí vivían; y á media hora de la barra del río encontramos uno de los riachuelos que pagan su tributo al río de Cuabu. Informado el Sr. Gobernador de la existencia de agua buena, sin embargo de la sequía de aquella época, reiteró la licencia de radicacion á Andres, el cual empezó á levantar la casa, haciendo yo otro tanto con mi casita-palomar.

En el ínterin y hallándome en Mati, ocurrió la desercion de las siete familias que constituían la reducida visita de Mampánon del Distrito de Surigao, las cuales habían resuelto no pasar á Caraga como se les había mandado, sino al Distrito de Dávao. Se me presentó como de incógnito uno que había desempeñado el cargo de alguacil, comunicándome en nombre de todos la fechoría y abandono del pue-

Digitized by Google

blo, añadiendo como circunstancia atenuante que ántes de tomar las de villadiego, habían comunicado á los de la inmediata visita de Manay lo hiciesen saber al Gobernadorcillo y P. Misionero de Caraga, encargándoles fuesen á recoger la campana é imágen del santo Patron, no fuese caso que los moros de Baguan ó los infieles mandayas del monte, la robasen ó profanasen y con tal aviso creían quedar libres de toda responsabilidad. Y, por abreviar, dijo al fin, que su ánimo era no radicarse ni en Dávao, ni en Sigaboy, ni en Mati; sino formar una nueva visita y poder seguir su *desideratum* que es la independencia, pero pagando religiosamente el real tributo, porque eran viejos cristianos.

Ya puede figurarse V.R. cual sería mi agradable sorpresa, al ver que se me había venido á las manos una bandada tal del prófugos, cuando tantos años de trabajos, visitas, viajès, idas y vueltas me costaron los del cabo de S. Agustin. Dije al mensajero alguacil que escribiría al Sr. Gobernador los recibiese en el Distrito; y que desde luego les indicaba un lugar que llenaría sus deseos, que era Cuabu, en donde no habiendo más que dos casitas empezadas, ellos serían los verdaderos fundadores del nuevo pueblo.

A la primera ocasion escribí al nuevo Gobernador D. Joaquin Rajal, la aparicion de aquellos errantes huéspedes y sus aspiraciones. Le expuse la conveniencia de acceder á sus deseos de establecerse en un punto tan importante, en cuyos alrededores no había mas que moros de dificilísima conversion, los cuales estaban en connivencia con una ranchería de mandayas, situados en el monte á una jornada, verdaderos asesinos y piratas, con quienes repartían el botin de niños y esclavos, defendiéndose mutuamente; añadía que la circunstancia de hallarse entre los prófugos algunos nuevos cristianos parientes y hasta

Digitized by Google

paisanos de los tagacaolos en la ranchería de Batobato cercana de Cuabu, podría ser un poderoso motivo de atraccion para estos; y terminaba rogándole que de acceder á la peticion de los escapados da Mampánon, intercediese con el Sr. Gobernador de Surigao á fin de que este les concediera el *exeat*, considerando como un hecho consumado la extincion de la referida visita, ya que él mismo la había ordenado, bien que de otra manera.

Felizmente se hallaba en Surigao, cuando esto se trataba, el P. Pastells, Misionero de Caraga, màtriz de Mampánon, el cual informó á aquel Gobernador en sentido favorable á la traslacion; de manera que pronto se recibió la relacion nominal de los descontentos, aprobando que pasasen al Distrito de Dávao, engrosando así el poco considerable número de sus habitantes. Sobremanera contentos quedaron los recien escapados, al ver que iban á quedar bajo el cuidado del primer P. Jesuita que vieron hace ya doce años en mi primer viaje á Caraga, y que acababa de alcanzarles lo que pedían. Apénas llegados, empezaron á hacér sus cabañas y á la vez levantaron una capilla en donde se pudiese celebrar y ejercer los ministerios, escogiendo por patron á san Isidro labrador. Aunque toda la playa del seno de Cuabu es á propósito para casas y solares, escogióse la parte inmediata á la barra del río para mayor comodidad de los que venían en embarcaciones, y porque había un árbol colosal y secular cuyo grueso tronco y corpulentas y extendidas ramas guardaban la iglesia y casita de la furia de los nortes. Abrióse una buena y ancha calzada, dejando además un espacio suficiente y cómodo para varar las pequeñas embarcaciones á la sombra de los árboles.

Construyó la gente un corral para la pesca, de donde sacaban diariamente pescado en abundancia, y por vía de entretenimiento salían dos aficionados

Digitized by Google

á la caza de cerdos monteses con tres ó cuatro perros, volviendo ordinariamente á sus casas con dos y tres jabalíes, los cuales eran repartidos entre todas las familias, de modo que abundaban en carne y pescado y no les faltaba tampoco algo de arroz y camote. Así alimentados empezaron á cortar los árboles inmediatos á la playa, y aprovecharon el terreno arenoso, plantándolo de camote; y como era tiempo lluvioso y un sol abrasador alternaba con la lluvia, pasados dos meses, ya pudieron alimentarse de la improvisada plantacion. Aquello, Padre mío, era puro gozar y no cesaban de alabar á Dios por tanta bendicion á costa de tan poco trabajo: y en verdad, aquello era el *tempus ridendi* de que habla el Sabio, pero tambien era la víspera del tiempo de prueba y tribulacion, el cual empezó por la casa del Señor.

Pocas misas se habían celebrado en la capilla, cuando llegó la época de los vientos del SO., los cuales soplaron con gran fuerza, de modo que las encrespadas olas del mar chocando con la corriente del río, la empujaron fuera de su lecho, desparramándola por el nuevo pueblo, y llevándose en poco tiempo las yerbas, los arbustos y tierra de la playa. Un plenilunio y otro novilunio se entretuvieron las olas en acariciar de tal manera la flamante visita con admiracion y extrañeza de los ancianos moros; pues nunca habían visto subir las aguas á tanta altura. Llegó la siguiente pleamar, y el viento sopló con mayor fuerza que ántes, de manera que las olas iban arrancando los árboles é hicieron desaparecer la calzada por la parte de la capilla, llegando á excavar dos de sus harigues y el que formaba la esquina de la casita. Pocos días despues de lo ocurrido, llegué de Mati, y no creía lo que estaba viendo, de que modo el mar había avanzado hacia una playa en la que más de un siglo iban vejetando y creciendo árboles tan corpulentos... Faltaba un día para el plenilunio, y

Digitized by Google

tuve ocasion de ver y oir la saca y resaca de las furiosas olas y su imponente y contínuo ruído; mas creyendo que habían agotado su fuerza, nos acostamos sin el menor temor. No hubo pasado una hora, cuando comparecieron las olas enemigas de Cuabu llevando consigo un enorme tronco, el cual se enredó entre dos harigues y quedando uno de los extremos como si se le hubiese puesto una visagra, miéntras el otro extremo iba dando tan fuertes y continuos golpes al harigue de la esquina, que llevaba trazas de derribarle. Llamé á los compañeros de viaje, y á la luz de una linterna y con algunos bejucos se pudo sujetar el molesto tronco, y descansamos tranquilos. El día siguiente ordené recoger todos los troncos que había esparramados por la playa y otros muchos de los amontonados en la nueva sementera, con los cuales se hizo una empalizada con grandes estacas que se metían en la arena más de una vara, creyendo que iba á ser aquella una obra de romanos. Tocó el turno en su obra de destruccion al inmediato novilunio, el cual derribó todos los harigues, no dejando señal alguna con que pudiese conocerse el sitio que ocupaba la capilla y la casita, ocurriendo otro tanto en la casa de Andres, más sólida que la obra de la capilla.

A mi vuelta de Dávao, al ver con la sorpresa que se deja entender la desaparicion de los dos indispensables edificios, pedí, y me ofrecieron, la segunda casa que se había edificado no concluída todavía, la cual procuramos habilitar dividiéndola en dos departamentos, destinando uno para capilla y otro para habitacion, resultando una casa mas espaciosa que la derribada; pues tenía tres varas de largo y dos de ancho, de modo que se podía vivir en ella con un poco más de holgura que la que se disfruta en un vagon de 2.ª clase. Pero pronto mi gozo en un pozo, como suele decirse, y no parece

Digitized by Google

sino que las furias infernales asomadas en los cráteres de los volcanes Apo y Matutum, que tiene Cuabu delante, se habían conjurado para repetir lo que hicieron en tiempo del santo Job. En efecto, tres nuevas embestidas dieron las olas del mar en mes y medio, y acabaron con el nuevo oratorio y la decentita y pobre casa que el dueño ausente me había regalado; y ademas derribaron el corpulento y secular árbol mencionado juntamente con la casa camarin del chino comerciante.

Con tanta mar y río revuelto ninguna ganancia tuvieron los pobres habitantes de Cuabu, todos pescadores, ántes al contrario perdieron el corral de pesca y por añadidura el caiman se les comió el mejor perro con que salían á cazar los cerdos. Con todo no perdieron las ganas de edificar nueva capilla y aposentito para el P. Misionero, aprovechando para ello los pocos materiales que pudieron recoger de la casa derribada; empero la hicieron tan pequeña, que la gente no cabía cuando se reunían para oir misa, y fué preciso abrir dos grandes ventanas que ocupaban todo el frente, para poder oirla los que quedaban fuera.

Cansados ya de levantar capillas interinas, nos resolvimos á hacer iglesia sólida, capaz, y lejos del mar á unas sesenta brazas, abriendo una ancha calzada, en cuyo estremo se dejó una plazuela y dos sitios á propósito para á su tiempo levantar las escuelas, y un solar junto á la Iglesia para la casa del P. Misionero. Mas, quiso el Señor que ántes de empezar tan santa obra, fuesen probados de nuevo los fundadores y ejerciesen la resignacion y paciencia, recibiendo en sus inocentes espaldas una docena de azotes. Fué el caso, que apareció una tarde casi puesto el sol, el Teniente de Sigaboy, y pasó la noche fondeado en el río. Amaneció el siguiente día, y habiendo salido dos sujetos de la visita por curiosidad

Digitized by Google

de saber qué banca era la que había llegado el día anterior, se encontraron con el jóven y flamante Teniente, al cual saludaron cortesmente dándole la bien venida. Y ¿dónde están los otros? dijo el que acababa de empuñar la vara de justicia.—En sus casitas deben estar descansando, por ser todavía temprano. —Llámenles y que vengan todos al instante.—Puestos en su presencia les interrogó de esta manera.—¿Sabeis quién soy yo? Despues de unos momentos de silencio, contestó uno que había sido Teniente de Mampánon; sois fulano de tal de Sigaboy.—No pregunto por mi nombre y apellido, sinó lo que soy é indica esta vara.—El Sr. Teniente de Sigaboy.—¿Y porqué no os habeis presentado?—Ninguno se atrevió á decir con la lengua lo que sentían en el corazon, esto es: porque no hay tal obligacion. Pero callaron todos, y su silencio fué interpretado como confesion de falta, y terminó el interrogatorio de esta manera.—Yo por mi parte os perdono, pero esta vara de justicia que veis, no os perdona vuestra falta de respeto á ella, y os condena á la pena y castigo de doce bejucazos. De nada sirvieron las súplicas de los sentenciados, y uno de ellos anciano, reservado y nuevo cristiano, que en su vida no se le dió azote ni golpe alguno, le ofreció un cerdo para que no fuese castigado; pero fué en vano, y recibió por primera vez tan injusto castigo. Fortuna que no tuvieron á mano un globo areostático para poder elevarse al momento, dar un adios al Distrito de Dávao y marcharse otra vez al de Surigao; mas otros lo hicieron en su lugar, pues al saber unos parientes que estaban ya cerca de Cuabu para radicarse, el castigo dado á sus paisanos, amigos y parientes, volvieron grupas y no completaron la intentada desercion.

Ofrecido á Dios aquel castigo en lugar del que habrían de haber recibido al emprender la fuga total

Digitized by Google

del pueblo del otro Distrito, se dieron á los trabajos de la nueva iglesia, recogiendo materiales para sus nuevas casas, rozando el bosque para sus sementeras y empezando un sistema de vida arreglada y laboriosa, mejor que el que llevaban los moros, á quienes han sustituido en Cuabu.

Tales son, mi estimado Padre, las peripecias de la nueva Cuabu, cuya inédita y contemporánea historia acabo de narrar á V. R.

Concluyo con una buena noticia; hoy hemos bendecido la imágen del Patron de Cuabu, san Isidro, y hemos celebrado misa el P. Minóves, P. Altimíras y el de hoy en adelante ex-Misionero de Sigaboy; pues nos hallamos aquí de paso para Caraga y Surigao. Los Cuabuanos han quedado tristes y alegres á la vez, por la ida de su Misionero y por la llegada de su santo Patron.

He dejado á Cuabu en el estado de grano de mostaza, con dos pequeñas creces; el bautismo de una adulta mandaya y de una catecúmena tagacaola, de la inmediata ranchería de Batobato. El P. Moré, mi sucesor, cuidará de desarrollarlo y de formar de él un segundo Suez.

Y sin más, en las OO. y SS. SS. de V.R. mucho me encomiendo.

Suyo afmo. siervo en Cristo.

Domingo Bové S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Quirico Moré al P. Luís Perelló.

Sigaboy 9 de Setiembre de 1883.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: A las cuatro de la tarde del 30 próximo pasado llegué á esta Visita, habiendo tenido una feliz navegacion. Encontré á todo este pequeño pueblo convertido en hospital. Treinta ó más enfermos de viruelas, repartidos en varias casas y el Tribunal, en su mayor parte fáltos de lo más indispensable, y en lo restante del pueblo poquísima gente, y ésta muy desanimada. Los enfermos y las defunciones han ido desgraciadamente en aumento; en parte lo atribuyo al tiempo pésimo que ha reinado en algunos días de vientos huracanados y lluvias. Las defunciones desde el principio de la epidemia hasta el presente son treinta y cinco, de las cuales, treinta cuando ménos de viruelas. La gente en general vive en las sementeras, y al verse atacada viene al pueblo para curarse. Lo mismo que ahí, estos naturales sienten un horror invencible al hospital.

Destroza el corazon ver la miseria en que generalmente viven. Uno de los principales me mostró lo que tenía en el puchero para comer, y era su comida ordinaria la raíz llamada bai, que de sí es venenosa y es necesaria cierta preparacion larga y delicada para poderla comer. Voy repartiendo el arroz que traje, distribuyéndolo en pequeñas cantidades conforme á la necesidad de las familias, y á pesar de toda la economía posible, preveo que en un plazo relativamente corto me faltará para las más perentorias necesidades.

En cuanto á ropas son muy contadas las per-

Digitized by Google

sonas que tienen jáboles ó una mala sábana para cubrirse: en general la saya sirve de sábana y manta á hombres y mugeres. Hoy mismo está tendida en el hospital una pobre muger, cuya única saya sirvió de sábana y mortaja á su difunto marido muerto de viruelas, y la pobre está con solas enaguas y un hijo de corta edad con solo camisita, los dos en un solo petate y en plena erupcion ¡Cuán bien me habrían servido algunas piezas de coco crudo, ú otra tela equivalente para sábana!

¡Ay, Padre mío, necesito y haga la caridad de mandar cuanto ántes arroz, azúcar, y alguna tela para sábanas; si no puedo contar con esto, morirá aquí mucha gente; teniendo algunos cavanes de palay ó de arroz, una ó dos tinajas de azúcar y la ropa ya dicha, se salva Sigaboy y estaré además en disposicion de ayudar á los puntos circunvecinos en caso de verse atacados.

Para consuelo de todos los que se interesan por el bien de estas pobres gentes, debo hacer constar, que si bien el número de invasiones no decrece de una manera notable, observo una gran mejoría en la intensidad de las mismas, y que renace la calma y confianza en los ánimos. Este consolador augurio, presupuesta la infinita misericordia de Dios, lo atribuyo en gran parte á la medicacion que empieza cuando se presenta la calentura y va siguiendo y cambiándose conforme lo requiere el estado actual de los pacientes. Lean V.V. R.R. la palabra viruelas en el libro de medicina del P. Santa María, y si en alguna parte se encuentran faltos de asistencia médica, empleen con confianza aquellos remedios tan fáciles, sustituyendo la goma del árbol llamado palo maría, en visaya bitaog; no dudo que lo mismo que yo, observarán efectos admirables que les llenarán de consuelo. Procure V.R. hacer provision de mongos.

Acaba de llegar D. Antonio, y me entrega la

Digitized by Google

de V.R. del 29 próximo pasado. ¡Sea Dios loado, aún cuando castiga! No puedo continuar; porque me llaman para la uncion en casa del español Sr. Castillo. Mañana mandarémos un despacho á esa para lo que necesitamos.

En las OO. y SS. de V.R. y del Hermano mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Quirico Moré S. J.

•

CARTA DEL P. QUIRICO MORÉ AL P. LUÍS PERELLÓ.

Sigaboy 20 de Setiembre de 1883.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Llegó el despacho y los auxilios y consuelo tan deseados. Dios recompensará á todos lo que hagamos por nuestros hermanos. Todo el pueblo de Sigaboy bendice ahora á los que han acudido pronto á auxiliarle en sus necesidades. Me considero eco del agradecimiento general de estas pobres gentes, y ruego á V.R. lo manifieste al Sr. Gobernador D. Angel Rodriguez, á su señora y á cuantos han contribuído y contribuyan á esta obra de caridad.

La viruela sigue, aunque no con la intensidad que decía en mi anterior. Tenemos escasamente treinta emfermos, de los cuales cinco ó seis considero actualmente graves y solo dos ó tres tienen, en mi coucepto, mal pronóstico. La mayor parte, ó son leves, ó están en el primer período de la calentura, y no puede decirse lo que será. Debo manifestar que la receta que trae el P. Santa María, administrada con la modificacion que decía en mi anterior, en la primera calentura de la viruela, produce efectos ma-

Digitized by Google

ravillosos siempre que el enfermo esté bien abrigado, y no beba nada frío. De los muchachos que dejó el P. Bové fueron atacados por la calentura tres, y todos á los cuatro días ya estaban buenos. En el convento tres han tenido la calentura, los dos que observaron el régimen, á los cinco días volvieron al trabajo. el tercero era un niño huérfano que había perdido con la viruela á sus padres, no me fué posible sujetarle y con su agua fría y ponerse desnudo, la cogió fulminante v murió.

Aún cuando V.R. me encarga la calma y que no me prodigue, Padre mio, es imposible poderme contener. Aquí debo ser á la vez misionero, sacerdote, médico, enfermero, administrador y á veces aún autoridad civil. Con los oficios corporales he sacado alguna ganancia espiritual, y algunas almas han manifestado sus llagas espirituales al que no manifestaba el menor asco á su cuerpo hediondo; ántes bien lo curaba. Aquí, hasta ahora, gracias á Dios no ha habido ningun caso de cólera.

Hemos intentado juntos, el Sr. Castillo, el Teniente y yo, reunir á todos los enfermos en el tribunal y no nos ha sido posible; hemos desistido considerando que la repugnancia general de los enfermos á ser trasladados á dicho edificio, convertido en hospital, sería causa de que se agravase su enfermedad. El estado de invasion en algunos se ha desarrollado en las últimas veinticuatro horas; hoy han muerto dos que si bien se presentaban graves, ofrecían, no obstante, grandes esperanzas de convalecer. Estamos, pues, como estábamos: algunos individuos que se habían presentado sumisos y obedientes, me habían hecho formar la ilusion de que el mal estaba en vías de atajarse, ahora lo considero imposible. Estoy, Padre mio, de un humor muy negro y veo, despierto, á aquel indio que llevado acuestas por san Francisco Xavier en sueños, le hacía sudar la gota gor-

Digitized by Google

da. ¡Cuán pesados son! Mas, por lo mismo, la recompensa es más segura, sino nos desdeñamos de llevar la santa cruz por pesada que esta sea.

No quieren ir al tribunal. Auxiliarles á todos en sus casas es imposible; y sino se les auxilia, perecen. Esto es desconsolador. Necesito algunos cavanes de arroz y un saco ó tinaja de sal.

En las OO. y SS. de V.R. mucho me encomiendo, Siervo en Cristo.

Quirico Moré S. J.

CARTA DEL P. MATEO GISBERT AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Dávao 22 Mayo de 1884.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Hace ya algun tiempo que no escribo á V.R.; no seguramente porque las cosas de esta Mision no den asunto para escribir largamente, sino porque en mi concepto lo que aquí urge no es hablar sino obrar; pues así como en el camino de la virtud hay que ir siempre adelante para aprovechar algo, para aprovechar en la conversion de estas gentes tampoco cabe otra cosa. Veo que en un país tan cálido como éste, hace falta todavía mucho calor. Necesitamos aquí un corazon de fuego, para, con el calor y actividad que éste comunica, vencer la general indolencia de estas gentes, remover cuantas dificultades se presenten delante y derribar de una vez el imperio de la infidelidad. Aquí no es un ejército solo ni una nacion sola la que tenemos en el campo de batalla; tampoco se trata de gentes tan idiotas que no puedan conquistarse con las nobles armas de la civilizacion cristiana, ni tan feroces que no se amansen con la predicacion evangélica: trátase de la raza bagoba, que sí bien está muy

Digitized by Google

pegada á sus bárbaras costumbres y tiene por acto de Religion el hacer sacrificios humanos, es una de las razas más inteligentes y más dispuestas para recibir la luz del santo Evangelio y toda clase de instruccion. Trátase de la numerosa raza bilan, amante del trabajo y muy hospitalaria, la cual, aunque idólatra como las demas, parece que solo espera un P. Misionero que les hable en su propio idioma, para entregarse; trátase de la raza de los manobos de la costa de Culáman, los cuales, aunque son guerreros y en general poco amantes del trabajo, están dispuestos á dejar el campo de Marte, segun he podido notar, cuando suene en sus oídos la voz amorosa de paz evángelica; trátase de la raza tagacaola que aunque numerosa y valiente, como está desparramada por los montes y valles, no tiene fuerza para defenderse de las otras razas, y ordinariamente paga ella los esclavos que van al sacrificio. Esta raza de infieles en particular, esparcida por varios puntos de esta dilatada mision, parece que está llamando á voces á un P. Misionero, que haciendo el oficio de Redentor como nos enseño Jesucristo, les defienda y salve; pues viven aún en la espesura de los montes, y al amparo de sus lanzas y flechas, miles de almas que seguirían como ovejitas al aprisco de la reduccion, si tuvieran pastor que las llamara. Trátase tambien de la raza mandaya, con la cual se han reñido ya tan gloriosas batallas, por nuestros PP. Misioneros de Mindanao. La parte N. de esta mision tiene aún muchos miles de infieles de esta raza, cuya conquista parece que está en destruir el influjo que sobre ellos ejercen aún los pocos moros que les rodean. Trátase en fin de los atás, raza de infieles la más numerosa y menos conocida de cuantas existen en esta Mision. Ocupan los montes NO. de Dávao y sus fronteras por el SE., llegan hasta los bagobos, guian

Digitized by Google

gas y mandayas, y por el NO. hasta los manobos de las vertientes del Agúsan y hasta los monteses de Cagayan, y maguindánaos del Pulangui, de los tres Distritos de Surigao, Misámis y Cottabato, y respectivas misiones de Butúan, Balingasag y Tamontaca.

El Sr. Rajal, con la expedicion que mandó desde Dávao á Misámis, probó que se puede abrir fácilmente un camino por el interior, para facilitar la reduccion de innumerables infieles. Si se convirtiera solamente la raza atá, el Gobierno español ganaría en Mindanao una nueva provincia.

Un número tan considerable de gente, cerca de cien mil infieles de todas razas y condiciones que tenemos á la vista, ó sea en nuestro Distrito, muchos de los cuales prometen rendirse y seguir la real bandera de Jesucristo, en el primer ataque formal que les hagamos, creo, Padre mio, ponen á V.R. en el caso de dar la órden de avance, llamando ya á la carrera la gente de refuerzo para conseguir mejor y más pronto la victoria. V.R. sabe los puntos que conviene ocupar desde luego. Por de pronto, son muy estratégicos Lobú y Malálag. De este último punto me posesioné el mes pasado, habiendo hecho una iglesia con el auxilio de los muchos infieles que voluntariamente se presentaron. Son tagacaolos, y en general amigos de la paz y por consiguiente, fáciles de reducir. El día que concluí la iglesia se bautizaron treinta y tres y se bendijeron seis parejas que ya se habían casado segun sus costumbres en la infidelidad. Dejé allí cincuenta cristianos nuevos, pero, tan animados y con tan buen espíritu, que aventajan ya á muchos cristianos viejos. Se desprendían ya fácilmente del cris, lanza y escudo que habían usado hasta entónces, y decían que teniendo iglesia, no había ya que temer, y que su cris y su escudo serían en adelante el rosario y la medalla que les había dado el P. Misionero.

Digitized by Google

Deseo volver pronto á Malálag, en donde con un poco del calor y actividad de que le hablaba al principio de esta carta, espero que ha de aumentar mucho el número de los fieles. Roguemos todos al sagrado Corazon de Jesús que nos comunique aquel fuego divino que todo lo mueve, y que nos lleve alegres y animosos por el camino de la perfeccion hasta la muerte, salvando nuestras almas y las de las gentes que nos confía,

De V.R. siervo en Cristo.

Mateo Gisbert S. J.

Carta del P. Quirico Moré al P. Superior de la Mision.

Dávao 24 de Julio de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Anteayer volví del Tuganay, Tágum y bocana del Sálug, donde vi á Inantoy con toda su ranchería y á algunos de las rancherías limítrofes. Algo y aún algos podría decir á V.R. del citado lugar y gente que ya conoce V.R.; mas ha aguado en parte mis esperanzas, el asesinato de cuatro cristianos en la ilaya del Libagánon en el lugar llamado Simung ó Gabúyan. Los asesinados son el visaya de Tugánay llamado Joaquin Zuazo, un hermano de éste, los dos casados, otros dos muchachos y un moro; otro moro que les acompañaba recibió dos heridas y fué quien comunicó á la Autoridad el crímen cometido. Hoy salgo otra vez para dicho punto con mi banca, ademas va la banca del Gobierno y otra embarcacion con la expedicion que esta vez parece será bastante numerosa. Va tambien la falúa de la Marina; mas ésta quedará conmigo en la

Digitized by Google

bocana del Tugánay. En este punto se han reunido en gran número los mandayas del Tágum y Libagánon, ya por temor de los asesinos que parece han sido los atás, ya como prevencion para no ser incluídos en las represalias que naturalmente esperan que se ejecutáran por parte de los cristianos. A mi vuelta daré cuenta á V.R. de todo lo que aconteciere.

A mi salida de Tugánay dejé la iglesia techada y con los materiales del pavimento en gran parte reunidos y colocados. Espero que Dios sacará algun bien espiritual de esta desgracia que ahora tanto nos afecta.

Mis recuerdos á los PP. y HH. de esa y en especial á los de la última expedicion.

En las OO. y SS. SS. de todos mucho me encomiendo. Siervo en Cristo.

Quirico Moré S. J.

CARTA DEL P. MATEO GISBERT AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Dávao 29 de Julio de 1884.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: No habiendo podido aún enterar á V.R. del resultado de mis últimas excursiones por la parte S. de esta Mision, aprovecho esta ocasion para ello. Empiezo por decir á V.R. que la noche del 4 de Junio próximo pasado salí de Dávao en compañía del Sr. Gobernador, quien, con el celo que le distingue por la reduccion y conversion de estos infieles, no dudó arrostrar el peligro que naturalmente debíamos correr embarcados en una mala banca hasta Malálag, en donde protegidos por nuestro Patron, san Francisco Javier, fondeamos al segundo día de una feliz navegacion. Dos días estuvimos en Malálag admirando

Digitized by Google

aquel hermoso y seguro puerto, cuyas playas recuerdan todavía las escenas de sangre y de piratería que las dejaron completamente desiertas. Moros y culámanes, y alguno que otro comerciantillo indigno, atropellaron á los infieles de Malálag, matándoles unas veces, esclavizándoles otras, y robándoles siempre. Esto les obligó á vivir en los montes lejanos, y esto les tiene todavía escondidos en medio de los espesos bosques que como alta muralla, cierran el paso aún á la fresca y saludable brisa del mar. Pero ha llegado la hora de abrir brecha y penetrar hasta el interior. El horizonte se presenta bastante despejado. En donde hace pocos meses se veía un bosque impenetrable de altos y copudos árboles, existe ya una iglesia á cuyo alrededor están haciendo sus casitas los monteses reducidos que se acaban de bautizar. Son muy pocos aún, pero unidos como hermanos en la Fé que han recibido y respetados de los que ántes les maltrataban, se multiplicarán pronto como semilla sembrada en buena tierra. Unos cincuenta eran los que nos recibieron en esta visita, y en nuestra breve estancia se aumentaron hasta el número de sesenta. Antes no se veía en la playa más que alguna que otra cuadrilla de moros ó infieles que armados de lanzas y crises iban á la caza de esclavos, como en otras partes suelen ir á cazar venados y javalíes. Yo mismo en Abril de este año encontré á dos moros que llevaban dentro de un saco á un niño de unos cuatro años, que habían esclavizado el día anterior con otro hermano mayor. Afortunadamente pude rescatar á los dos sin ningun gasto, bautizándoles al cabo de dos semanas. Como estos dos niños habían sido esclavizados en una ranchería de Tagacaolos, cuyos jefes me prometieron reducirse si les ayudaba, creí que debía tener una entre-vista con Bántan, manobo de Culáman y principal enemigo de los tagacaolos de aquellos montes. La primera vez no quiso

Digitized by Google

presentarse de miedo, pero habiéndole mandado segunda embajada y asegurándole que le llamaba como Padre y amigo, presentóse luego con sus hijos. Vichareamos (1) largamente, prometiéndome al fin que él haría pueblo en Tibongoy, y que ya no se metería para nada con los tagacaolos de Malálag. Fué aquello un tratado de paz con todos los que se redujeran en Malálag y un reconocimiento formal al Gobierno español. Desde entónces empecé á creer que el puerto de Malálag debía ser no solo de salvacion para los navegantes que cruzan estos mares, sino tambien para los innumerables infieles que habitan estos montes; y me animé al ver que el Gobernador, Sr. Rodriguez, piensa lo mismo; si como es de esperar no nos falta la proteccion de Dios y del Gobierno de la Nacion.

De Malálag, pasamos á Piapi, en donde hay unos cien cristianos y otros tantos infieles, todos de raza manoba. Estos son poco amigos del trabajo y sus casas y calles dejan bastante que desear. Ordinariamente se alimentan del burí, y su única industria consiste en hacer petates y bayones. De Piapi pasamos á Bulutacay. Hay aquí unos doscientos infieles reducidos de raza calagan. Tienen unas treinta casas casi concluídas, pero no tienen plantacion alguna y ordinariamente padecen hambre. Si fueran tan amigos del trabajo como del comercio, tendrían más de comer y menos deudas. El Sr. Gobernador mandó recoger allí cinco fusiles, por considerarlos un peligro continuo en manos de infieles poco subordinados.

De Bulutacay pasamos á Lobú, en donde fuimos recibidos con mucha alegría de todos los vecinos cristianos é infieles que nos esperaban en la playa. Aquí fué en donde el Sr. Rodriguez disfrutó de una verdadera satisfaccion al ver que Lobú,

(1) De la palabra *vichara*, conversacion ó conferencia.

Digitized by Google

nueva reduccion de bagobos, despues de haber sufrido tanto durante la enfermedad de la viruela, se presentaba ante sus ojos llena de vida y animacion, como si fuera un antiguo pueblo. Solo tiene ciento setenta cristianos, pero en sus hermosas calzadas tienen sus casas ya más de treinta familias infieles que se bautizarán pronto. Tienen mucho cacao plantado, sin descuidar el palay, camote, maíz, plátanos y cocos, todo la cual, con la bendicion de Dios, asegura la subsistencia de aquellos nuevos reducidos y atrae á los hambrientos del monte. Nos hospedamos en el nuevo tribunal que es bastante capaz, y de madera fuerte. El Sr. Gobernador dejó nombrados en Lobú un cabo de cuadrilleros y cuatro individuos, elegidos de entre los nuevos cristianos más buenos mozos, para que favorecieran la reduccion de sus hermanos que están todavía en el monte, lo cual ha dado muy buen resultado.

En Cauit encontramos tambien mucha animacion. Nos esperaban en la playa más de cien bagobos, todos varones, gente jóven y de armas tomar, pero muy amigos y que se irán reduciendo fácilmente. Hay en Cauit unas cuarenta casas, y despues de la cosecha del palay, habrá tantos como en Lobú. Tiene Cauit ciento cincuenta y seis cristianos y necesita que hagamos allí una iglesia bonita y capaz. Esto es lo primero en que pienso ocuparme cuando vuelva allá, confiado en que se aumentará mucho el número de cristianos.

Pasamos tambien por Daron, Binúgao, Daliao, Lipádas y Bagó. En todas partes me ayudó mucho la presencia del Sr. Gobernador, el cual sin dejar de castigar al que lo merecía, dió muchos regalos á los nuevos cristianos é infieles que se habían portado bien, secundando sus buenos deseos y los nuestros.

No puedo detenerme más en explicarle algunos detalles de importancia, porque va á salir el paile-

Digitized by Google

bot que ha de llevar esta carta. Otra vez, Dios mediante le escribiré más despacio. He recibido el cilindro de música y los anteojos; todo me sirve, gracias á Dios.

En sus SS. SS. y OO. mucho me encomiendo. De V.R. siervo en Cristo.

Mateo Gisbert S. J.

Carta del P. Quirico Moré al P. Superior de la Mision.

Dávao 1.º de Agosto de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Ayer á mi vuelta de la expedicion al Tugánay y Tágum, leí su apreciada del 12, que debió cruzarse en Dávao con la que dejé escrita alli el 24 del mismo mes. En ambas se trata de la misma materia; V.R. me habla de asesinatos de cristianos en el alto Agúsan: yo le hablaba de cinco asesinatos en el Libagánon. De los cinco muertos, cuatro eran cristianos y uno moro, catecúmeno oculto, segun me ha asegugado su viuda, que actualmente ya está bautizada.

Abundo en la opinion acerca la existencia de un complot dirigido y en parte ejecutado por los datos moros que habitan en este seno. Dichos datos, conocen su impotencia para resistir ni un solo día las fuerzas del Gobierno; por otra parte ven excurrirse de sus manos el dominio de las razas infieles, especialmente los mandayas, á quienes hasta ahora y desde tiempo inmemorial han tiranizado despóticamente; y por fin conocen que aun entre los mismos moros existe un partido bastante numeroso, que reconoce las ventajas de nuestro modo de ser y gobernar, y desea sustituirlo al gobierno de los datos. Estos, pues, procu-

Digitized by Google

ran por todos los medios posibles, aun los criminales, sostener su espirante poder, en especial, en lo tocante á tributos en especie y esclavos que quieren continuar percibiendo. Desde que estoy encargado de esta parte de la mision que es la propiamente dominada por los moros, he tenido ocasion de contemplar sus trabajos, de zapa unas veces y al descubierto otras, ya contra el Gobierno, ya contra nosotros, ya contra los infieles que tienen subyugados y que explotan de una manera inhumana.

En mi último viaje á Pagsabángan que está en la confluencia de los ríos Sálug y Libagánun, cuando yo menos lo esperaba, un infiel de cuenta me descubrió una trama urdida por los datos, cuyos nombres me citó, para desembarazarse de mi pobre persona. El plan acordado fué que á la reunion magna que debía haber, para tratar de la formacion de los pueblos que deben fundarse en los dos ríos, comparecieran todos con su limbuton y balarao y cuando yo más les apretara para hacer pueblo, tumultuándose concluyeran su obra. Esto era el día 16 del mes pasado. Yo dudé entonces de la verdad de lo que me decía el infiel, y ya en la banca, con mi viejo timonel fuímos recordando ciertas señales de dañada intencion, que habíamos notado en un dato moro que nos había seguido el día anterior, como espiando todos nuestros pasos. Me llamó la atencion la no comparecencia de los principales mandayas, contra su costumbre, en semejantes casos, y la manera de referir el asesinato de algunos visayas del Agúsan, muertos, segun decían, por las flechas de los que estaban emboscados. Al día siguiente me volví al Tugánay y bastante cerca aún de Pagsabángan, nos cruzamos con la banca de Joaquin Zuazo que, fiado en su valor personal y en que iba armado hasta los dientes, con remington, revolver etc. hacía gala de no temer á los moros. ¡Quién le había de decir que tres días despues, á dos jornadas más

Digitized by Google

arriba, había de ser miserablemente vendido y asesinado por los que se le fingían amigos y hermanos!

El parte que el Capitan moro dió al Sr. Gobernador sobre los referidos asesinatos, fué que los atás, al mando segun se creía, de su máton Lipadas, habían sorprendido á Joaquin en su banca, salvándose únicamente un moro esclavo de los datos que acompañaba al referido Joaquin, el cual moro mostraba dos heridas, á nuestro parecer de lanza, y decía que debía su vida á haberse echado al río, nadando hasta ponerse fuera del alcance de los asesinos. Me llamó la atencion que el moro salvado estuviese entre los apuntes del P. Bové como hombre de confianza que los datos moros mandaron, en un caso semejante, á los mandayas que años atrás asesinaron á varios nuevos cristianos é infieles escapados de casa de un español de ésta. Semejantes consideraciones movieron al Sr. Gobernador á mandar al Sr. Teniente Rodriguez para que, con la fuerza suficiente, fuera á Tugánay y Tágum, y sobre el terreno averiguara la verdad. Al llegar al primer punto, encontramos á varios mandayas, y entre ellos á Inantoy,que de una manera embozada nos dijo lo que había. El Sr. Rodriguez creyó deber tomar declaracion á cuatro datos moros; tres comparecieron y en vista de sus declaraciones, el jefe de la expedicion dispuso la prision de los referidos datos en la falúa de guerra que nos escoltaba. Una vez presos, Inantoy dijo con marcada alegría: ya no les temo, porque ya han sido presos por el castila; y refirió entónces toda la tragedia de los asesinatos.

Quería hablar á V.R. de lo que he oído por aquí sobre los asesinos del Agúsan y Mánat. Parece que el jefe de los asesinos fué Amang, yerno de Gansa, uno de los principales alibabáun. Gansa vió su casa quemada por Mandábon y me había hecho decir que bajaría á Tugánay. Para su desgracia, en lugar de

Digitized by Google

venir á Tugánay; fué al Hijo, residencia del Dato Nónong, uno de los más considerados y de más influencia de este seno. No sé lo que pasaría en las conferencias entre los dos; pero los asesinatos del Agúsan, del Libagánun arriba descritos y los que por hoy me callo en gracia de la brevedad, son indicios del afecto con que nos miran estos datos.

Dentro de pocos días, pienso salir para la Mision Sibagoy-Mati. Confio recibir á V.R. en el último punto. Hasta Mati pues, y que la visita de V.R. al Norte de esta Isla se redondee viniendo á coger el vapor aquí.

En los SS. SS. y OO. de V.R. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Quirico Moré S. J.

Carta del P. Quirico Moré al P. Superior de la Mision

Cuabu 11 de Agosto de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior. Esta mañana he llegado á este pueblo, á los seis días de navegacion procedente de Dávao, y satisfecho del espíritu y buenas disposiciones de la reduccion de Liboac, Norte de Sámal, á donde se trasladan los cristianos de Tígpan, y los mandayas comprendidos entre las bocanas de los ríos Tugánay y Matiao. Creo que todos estos últimos se reducirán fácilmente en tres ó cuatro pueblos. La gran dificultad para lograr nuestro doble objeto, de reducirlos á pueblo y hacerlos cristianos, está en la influencia de los datos moros que los dominan completamente;

Digitized by Google

los cuales han tenido hasta ahora suficiente habilidad para hacer ilusoria la voluntad del Gobierno, manteniendo su despótica autoridad sobre las razas de infieles, en particular, la mandaya. En la reduccion del riachuelo Bislig, donde encontré diez casas en construccion, su capitan mandaya me dijo sin preguntárselo, que el dato Nónong del Hijo, el de más consideracion quizas de este seno, hace ya algunos meses, que está arriba en la ilaya del mismo río, con los alibabáon, con el doble objeto aparente de comercio y de casar á sus hijos varones con muchachas mandayas: mas bien pudiera ser el verdadero objeto, cobrar el *pagdato* (tributo), y dirigir mas de cerca las acometidas de los alzados, á los nuevos pueblos de Mánat y Agúsan. Para sostener esta opinion, me atengo á lo dicho en mi última, fechada en Dávao á 1.os de este mes, de vuelta de mi expedicion al Tugánay y Tágum.

Mis saludos a todos esos PP. y HH. á quienes me considero deudor.

En las OO. y SS. SS. de todos mucho me encomiendo. Siervo en Cristo.

Quirico Moré S. J.

Carta del P. Mateo Gisbert al P. Superior de la Mision.

Santa Cruz 14 de Octubre de 1884.

Muy amado en Cristo P. Superior: Hace algunos meses que no escribo á V. R. esperando que llegaría á Dávao, en su última visita á la mision de Caraga. No habiendo pues tenido este consuelo,

Digitized by Google

voy á dirigirle estas líneas, para darle algunas noticias de esta Mision. El mes de Agosto pude hacer una detenida expedicion, llegando hasta Malálag inclusive. La reduccion de estos infieles va despacio todavía; pero va bien. He visto con satisfaccion que se van haciendo casas nuevas y muchas plantaciones en todas las reducciones, y sobre todo en mi última excursion tuve el consuelo de bautizar setenta nuevos reducidos, y hacer diez y seis casamientos.

Ahora estoy aquí haciendo una iglesia que espero concluir en breve, pues me ayudan cristianos é infieles. Esta reduccion es entre todas, la que aqui merece más importancia por ahora. El Sr. Gobernador ha querido honrarla estos días, visitándola con su esposa y familia, dándole oficialmente el nombre de Santa Cruz. Jamás Lobú había visto tanta y tan noble concurrencia. El P. Misionero que se había adelantado algunos días, pudo recibir tan digna visita con alguna preparacion. Treinta y ocho banderas que ondeaban alegres en la playa, al dar fondo la canoñera Gardoqui, anunciaron á la gente de abordo que el lugar estaba de fiesta, y los repetidos vivas de cristianos é infieles al Sr. Gobernador y á su señora, manifestaron claramente que la primera autoridad del Distrito era recibida con entusiasmo general. Tan pronto como hubo desembarcado el Sr. Gobernador, púsose en movimiento la gente, marchando delante los niños y niñas de la escuela, todos muy contentos con sus correspondientes banderas y acompañados del Maestro que llevaba la mayor de todas ellas, ostentando en letras primorosamente bordadas el hermoso nombre de *Santa Cruz*. Este mismo letrero había en el arco que daba entrada al pueblo. Por él entró el Sr. Gobernador con todo su acompañamiento, dirigiéndose por la larga calle que conduce al tribunal, en donde estaba preparado el hospedaje. Un entoldado de verdes nipas

Digitized by Google

cubría la ancha plaza, en la cual se habían colocado algunos bancos para comodidad y descanso de la gente. Siete arcos vestidos de palmas y flores, levantados segun el órden que guardaban las columnas del verde entoldado, era casi el único adorno que se había podido poner en la plaza del tribunal; pero el arte sobra en donde la naturaleza abunda. Junto al tribunal corre un arroyo de cristalinas aguas. A uno y otro lado está no solamente el aromático ilang-ilang; sino tambien el árbol de la canela, el naranjo y la palma y otros muchos árboles y plantas preciosas de las especies que aquí abundan. Las mismas calles parecen naturalmente un paseo en medio de un hermoso jardin.

Todo esto causó grata impresion al Sr. Gobernador y á su señora esposa, pero mucho más les gustó el afecto con que estas gentes se presentaban. Hubo fiesta durante los cuatro días que estuvieron aquí y convite para cristianos é infieles. De estos, treinta y cuatro recibieron el santo Bautismo, siendo casi todos apadrinados por el Sr. Gobernador y su señora, los cuales han dejado aquí inolvidables y gratos recuerdos. El día de su regreso á la cabecera fueron despedidos en la playa por todo el pueblo. Cuando pueda escribirle de nuevo, procuraré hacerlo más extensamente.

Me encomiendo en las OO. y SS. SS. de V.R. Siervo en Cristo.

Mateo Gisbert S. J.

CARTA DEL P. QUIRICO MORÉ AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Dávao 1º de Noviembre de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Considero

Digitized by Google

un deber mío dar á conocer á V.R. el estado de mi Mision de Sigaboy-Matí.

Ya sabe V.R. que la última mitad de 1883 por razon de la viruela, y los primeros meses de 1884 por razon del sarampion, estuve incomunicado con la mayor parte de las rancherías que pueblan ambas misiones; ahora no quedan más que las dificultades ordinarias que, gracias á Dios, poco á poco van venciéndose. Estas dificultades en parte dependen de la índole especial de aquellos cristianos viejos y de los moros, que hasta ahora habían dominado casi por completo aun á los cristianos. De esta y otras causas nació la frialdad y repulsion de aquellos infieles á formar pueblos, donde poder ser catequizados y recibir el santo Bautismo.

Se ha comunicado ya la órden para hacer pueblo, á los mandayas y tagacaolos de las dependencias de Mati.

Los mandayas del seno de Mayo, en su mayoría, convienen en formar su pueblo entre los caudalosos ríos Mayo y Bitanágan, en un tercer río llamado Tagúmlum, de rica y cristalina agua, que me recuerda algun lugar de los Pirineos. Deseaba presentarme entre aquellos numerosos mandayas acompañado de V.R. y de los PP. de Caraga, que debían comparecer acompañados de los correspondientes maestros, reclutados en los nuevos pueblos de la Mision de Caraga. Al efecto, uno de aquellos principales mandayas tiene muy guardada, segun creo desde 1.º de Enero, una carta mía de recomendacion al P. Pastells, para que dicho Padre le facilitara una familia bautizada, cuyos hijos instruídos, podrían desempeñar el magisterio. Dicho principal tiene numerosos parientes infieles aun en los montes de Mayo, y aquellos mandayas aguardaron reunidos nuestra visita: al ver que no podía contar con la compañía de V.V. RR. les mandé por un principal que se vinieran á Mati.

Digitized by Google

Para colmo de contrariedades, el Mayo llevó grande avenida durante tres días: y no pude tener el gusto de ver reunidos en el tribunal de Mati á treinta principales mandayas, que en su mayor parte ejercen cargos morunos y que sin embargo, parecen dispuestos á emanciparse de la dominacion mora y aceptar nuestra organizacion.

El Capitan Batilá con las numerosas rancherías de los montes de Mati que reconocen su autoridad, hará su pueblo en el orígen del Bitanágan. Aquellos mandayas son algo más huraños que los de Mayo y si es verdad que viven entre ellos algunos escapados de la Disciplinaria de Dávao, no se oculta á V.R. lo difícil que será salir con nuestro intento. Son muy numerosos; hasta ahora se creían ignorados de lo restante del mundo.

Antolin, el famoso bagani, no tiene aun determinado el lugar donde levantará su pueblo. Yo quisiera que eligiera entre Dáuan en el fondo del segurísimo puerto de Valete, ó en la ilaya de Cuabu: mas, dicho Antolin prefiere Siuálit que está cerca donde V.R. me vió mojado y hecho una lástima en aquel seminaufragio que V.R. recordará. Por ahora no veo medio de ponerme en conmunicacion con Magándam y otros baganis que habitan en el lugar intermedio entre los ya citados y los del Agúsan, Casauman y Caraga; mas no se rindió Zamora en una hora. Mamílig, Capongó y Bagay se deciden al parecer, por Cuabu; veremos en mi próximo viaje si logro verlos, y decidirlos á romper con los moros que los han explotado hasta ahora.

Yo hubiera deseado que los tagacaolos de Agamítan y de la ensenada de Pugaga eligieran entre Tamisa y Cuabu: mas los del primer punto se han empeñado en formar pueblo entre Valete y Macambul, y es conocido el principio de que debemos entrar con la suya para salir con la nuestra. Los moros de

Digitized by Google

Baguan y Mayo en su gran mayoría querían emanciparse de la férula de los datos, poniéndose bajo la proteccion de nuestras leyes y aceptando cargos concejiles. Habían elegido el lugar llamado Juliao para pueblo. El español Sr. Castillo había aceptado la inspeccion ofrecida por los moros, y á mí me habían dado buenas esperanzas. Mas llegó la época fijada por ellos para presentarse al Gobernador, y no les ví por aquí. Resultado, que el moro Garip ó Garin el alma de estar evolucion, segun se decía de público, recibió un veneno que lo tenía á las puertas de la muerte, y que el desaliento había cortado los bríos de los citados moros, diciéndome los principales de entre ellos, que preferían su opresion actual á morir envenenados. La misma causa ha retardado la formacion del pueblo de Tamisa, cuyo principal tagacaolo murió envenenado, por los moros, segun creen los hijos del muerto.

¡Lástima, Padre mio, que media docena de moros, y quizas no lleguen á tantos, tengan en jaque á toda la region de Matí!

¿Qne diré á V.R. de la península de san Agustin? No sé donde son más numerosos los infieles, si en Matí ó en Sigaboy. Este pueblo perdió cerca de una tercera parte de su poblacion por la viruela y su ya escasa actividad quedó como enervada.

Luzon, primera reduccion de nuevos cristianos de la península de S. Agustin, vá progresando paulatinamente. En mi último viaje encontré algunas familias, en que la mayor parte de sus individuos estaban enfermos de tabucao.

Se había pretendido que todos los infieles desde Sigáboy hasta el cabo S. Agustin se redujeran en Luzon; pero creo absolutamente necesario formar la reduccion del antiguo pueblo de Pundaguítan, donde se reunirán unos cuarenta cristianos, además de algunos centenares de infieles que, Dios mediante, en

Digitized by Google

un plazo más ó ménos corto se bautizarán. Quedan además dos regiones, la de Cabitaógan, intermedia entre Luzon y Pundaguitan, y Oángon ó Lacátan, entre Sigaboy y Cuabu, para que pueda decirse completa la reduccion de la gente playera de aquella Mision. El número de infieles creo que no baja de 4.000. No están incluídos los Loacs, raza que habita en lo más recóndito de los montes de Sigáboy y aparece rodeada de mucho misterio, de la cual se cuentan cosas muy singulares, cuales son que huyen de los que van vestidos de blanco, que no reciben en el interior de sus casas á ningun individuo de otra raza etc. Creo que dicha raza cuenta con poca gente, y abrigo la esperanza de no tardar en entrar en relaciones con la misma.

Saludos mil á esos RR. PP. y CC. HH. En las OO. y SS. SS. de todos mucho me encomiendo. Siervo en Cristo.

Quirico Moré S. J.

Carta del P. Mateo Gisbert al P. Superior de la Mision.

Cauit 10 de Noviembre de 1883.

Muy amado en Crísto P. Superior: Hace más de un mes que salí de Dávao y aun no puedo fijar el día de mi regreso. Me ha sido preciso demorar aquí más de lo ordinario, para hacer una iglesia que se está concluyendo, y para tranquilizar á los bagobos, que espantados al ver fondear hace pocas semanas en esta pequeña ensenada un vapor de guerra, se escondieron en los montes más altos. Habían visto algunas vez las falúas de la Estacion Naval de Dá-

Digitized by Google

vao y desde el monte ven todos los meses pasar los vapores mercantes á diez ó doce millas de la costa y no hacen caso, pero al ver que un cañonero se arrima por vez primera á sus playas, han crecido que venía por ellos, y han huído. El P. Misionero les ha prevenido unos días ántes, diciéndoles que nada teman; pues siendo ellos fieles súbditos del Rey, lejos de huir, deben presentarse alegres al ver que para su defensa y amparo tiene aquí tambien el Gobierno español sus buques y soldados. Mas estos infieles no son gente de mucha reflexion, sino más bien de impresion y como ésta fué de miedo, produjo el consiguiente espanto. Solamente los bautizados nos recibieron en la playa al fondear el cañonero, lo cual es un dato más, para probar que estas gentes no deben en realidad tenerse por ya reducidas, sinó cuando han recibido el santo Bautismo. Miéntras son infieles cualquier cosa les inspira desconfianza y miedo, y es porque en su infidelidad, á lo ménos los bagobos de estos montes, tienen verdaderamente por qué temer. Se les ha dicho ya muchas veces que los sacrificios humanos que hacen son un crímen y una impiedad, y ellos manchan con frecuencia todavía sus manos con la sangre de inocentes víctimas. Las reuniones ó fiestas que tienen todos los años ántes de sembrar su palay, en las cuales beben mucho balábag, bailan é invocan al Darago, para que les sea propicio en sus viajes y mangayaos, ó guerras, representan otros tantos sacrificios humanos, que hacen unos días ántes en la espesura del bosque. Cuando se casa el hijo de algun principal, suelen tambien hacer sacrificio, para que tengan la fiesta sin truenos ni relámpagos, ni algun mal tiempo. Pero cuando sacrifican casi todos, es cuando se muere alguno de la familia. Parece que saben ellos lo que dice el refran: cuando la barba del vecino veas afeitar..... pero son tan bárbaros que, lejos de remojar la suya como era na-

Digitized by Google

tural, métense á barberos para afeitar de raíz al primer prójimo que tiene la desgracia de caer en sus manos. Saben que la muerte es una contribucion que á todos obliga; pero como para ellos el recaudador es el ambicioso y cruel Mandarángan ó gran demonio, sacrifícanle la vida del esclavo, para que no les pida la suya.

Y no crea V.R. que por cada uno que muere, matan un esclavo, no; pues no les sería á todos posible y necesitan en esto ser un poco económicos; así pues, cuando uno quiere hacer el sacrificio, avisa reservadamente á cuantos visten todavía de luto por haber muerto alguno de la familia, reuniéndose á veces muchos de distintos y apartados lugares. Los viudos sobre todo, no se hacen esperar: las viudas alguna vez. Ordinariamente se dan por satisfechas, sacrificando por ellas el hijo mayor del difunto. El padre sacrifica por la muerte de su hijo, el hijo por la muerte de su padre, el hermano por la muerte del hermano, y todos alguna vez, solamente por el gusto de sacrificar, pagando entre todos la víctima, segun el órden que han guardado en el sacrificio. El que hiere primero, paga más que el segundo, éste más que el tercero, y así sucesivamente. Como todos los que sacrifican pagan y aun á veces, algunos que no sacrifican, reuniéndose muchos, sucede que el dueño del esclavo sacrificado, saca del sacrificio mucho más de lo que el esclavo le costaba, siendo esto para ellos un comercio, y lo que más les mueve á conservar esta bárbara costumbre miéntras puedan, ocultándose para ello en las escabrosidades de los montes. Si un esclavo está enfermizo ó viejo, ó no les gusta por cualquier motivo, pronto es sacrificado y muchas veces no dudan en sacrificar gente muy buena.

Unos cuarenta serían los bagobos que se habían reunido hace poco tiempo, muy cerca del lugar en que escribo la presente, para sacrificar un esclavo. Era éste

Digitized by Google

un jóven tagacaolo, alto y bien formado, llamado Oata, cogido hacía poco tiempo en los montes de Malálag. El mismo me ha contado varias veces su historia. En esta ocasion se encontraba ya amarrado y veía como afilaban las cuchillas para despedazarle; más he aquí que ántes de herirle llega un bagobo llamado Iránon, y dice que no sacrifiquen, porque cuando lo supiese el Padre irían todos al calabozo. Tuvieron miedo y no sacrificaron entónces; pero pocos días despues se reunieron de nuevo al pie del monte Apo, sacrificando otro esclavo llamado Iró. Oata, que debía ser sacrificado primero, procuró escaparse para no verse otra vez en tales ó peores angustias, pero fué cogido y esclavizado de nuevo. Pude yo salvarle luego que supe en donde estaba, y no volvió á caer en manos de ladrones y bárbaros verdugos como ántes. Bautizóse luego con el nombre de Isidro Delgado, dándole este apellido por que entónces su cuerpo estaba tal, que el pobrecito parecía un hilo. Ahora está hecho ya un hombre y se prepara para casarse dentro de breves días, tan cambiado y aprovechado en pocos meses, que parece un viejo cristiano. Tiene grande amor al P. Misionero y es uno de los compañeros mejores que suelo llevar en mis expediciones.

Aun no hace dos meses que encontrándome en este mismo lugar de Cáuit, vino á avisarme un recien bautizado, que un bagobo de Sibúlan, llamado Anó, acababa de amarrarle su esposa, y aunque eran más de las nueve de la noche. me dirigí sin perder un momento al lugar del atropello, encontrando en efecto á la mujer que, amarrada por el cuello, iba á ser conducida al monte para ser sacrificada. Los muchachos que venían conmigo, y entre ellos Isidro, mè ayudaron á sujetar al bárbaro bagobo, el cual desarmado ya, fué fácil poner en libertad á la mujer. Esta, llamada ántes Taoágnon, se había bautizado aquel mismo día con el nombre de Luísa. Se ha-

Digitized by Google

bía escapado con su esposo para hacerse cristiana, y querían todavía cogerla como esclava.

Hace tambien poco tiempo encontré que llevaban un jóven con una cuerda al cuello: preguntéle si quería ser cristiano y me dijo que sí. Quitéle la cuerda del cuello colocando en su lugar un rosario que día y noche lleva muy contento, siendo ya cristiano.

Pocos días despues de lo que llevo referido, estaba yo en la playa, solo, haciendo el exámen de la noche; pues había cenado ya, y se acercaba la hora de descansar, cuando veo delante de mí un muchacho, que parecía un naúfrago por la mojado y destrozado que andaba. Era un esclavo que se escapaba de su amo, por que había olido que le iban á sacrificar. Ahora es ya cristiano, y se llama Cosme. Desde que le bauticé no se ha separado un momento de mí. Estos días he bautizado á cuatro infieles recien bajados de los montes de Malálag, á donde hace un año que fueron huyendo del moro Gubat, que les había esclavizado y matado un hermano. Gubat parece que reclama ahora, pero no hay duda que tiene el negocio perdido.

Como ve V. R. reinaba aquí la esclavitud entre estas razas apartadas hasta ahora de la influencia del Gobierno y del trato de los Misioneros. Hoy los esclavos escasean ya. Hace poco me decía uno de los bagobos principales de aquí, que él ya no sacrifica, en vista del cambio que va obrando nuestra mision con los de su raza. En lugar de sacrificar, y para que el búsao ó demonio, no se enfade le dice: Búsao: aunque yo no te haga ahora sacrificio humano, no te enfades conmigo, pues soy hijo de los que te sacrificaron siempre: valgan por mí todavía ahora los sacrificios de mis padres y abuelos.

Concluyo esta carta, pidiendo una especial proteccion para la nueva reduccion de Malálag. Hace

Digitized by Google

pocos días que vinieron á verme el Capitan y Teniente de aquel punto, y me dijeron que en la cima del monte había una ranchería de unas veintisiete personas que se reducirían y bautizarían si se les ayudase con un águn, por el cual, los bilanes no les dejan en libertad. Como este caso se ven otros muchos en Malálag.

Consérvese mucho V.R. y encomiéndenos al Señor en SS. OO. y SS. SS.

De V. R. Siervo en Cristo.

Mateo Gisbert S. J.

Digitized by Google

Distrito de Misámis.

Carta del P. José Vilaclara al P. Superior de la Mision.

Dipólog 3 de Junio de 1883.

P. C.

Muy estimado en Cristo P. Superior. En las circunstancias que atravesamos, el mejor comienzo de una carta, es la del formulario, que seguía uno cuando niño; mi salud y la del pueblo buena, gracias á Dios. En todo el mes de Mayo, hemos tenido solo cinco entierros en la Mision; tres niños que han volado al cielo, y un hombre y una muger en Polanco, que se habían confesado hacía poco. El hombre me lo trajeron en una silla á la iglesia para confesarse, cuando estaba yo para salir de Polanco el día 17 del corriente. Sentí no poderle dar la comunion. La muger no dió tiempo para avisarme, pero había cnmplido con el precepto pascual hacía poco. Si Dios nos quiere probar con el azote del cólera, aun cuando no puedan ser asistidos todos los enfermos, tendremos el consuelo de haberles administrado recientemente los santos sacramentos. Y quizás Dios nos librará del azote por esta vez, porque se ruega mucho, y se toca á todos las puertas de la divina misericordia.

Digitized by Google

Los niños y niñas en la iglesia, en las playas y en las escuelas, hacen llegar á los oídos divinos aquellas hermosas plegarias que salen de lo íntimo de sus corazones: *Santo Dios etc. Por vuestras llagas etc. Aplaca Señor tu ira...* Tanto en Dapitan, como en Dipólog, imitando á Balinĝasag, y supongo tambien al Salvador, nos hemos consagrado con todos los fieles al Sagrado Corazon de Jesus. Nosotros lo hicimos el día de la fiesta y los de Dapitan el día del Corpus.

La fiesta del Sagrado Corazon de Jesus que celebramos en su propio día, el 1.° del corriente, fué verdaderamente un día todo para Dios. Comulgaron unas ciento veinte personas y no pudieron ser en mayor número, por estar yo solo en Dipólog y no presentarse solamente las personas devotas, sino de todas las clases y condiciones de la poblacion y asi no se podían despachar tan á la ligera Se han propuesto confesarse todos otra vez á más del cumplimiento pascual. Se cantó la misa con exposicion del Santísimo, hecha ántes la procesion fuera de la iglesia como el día del Corpus, y estuvo de manifiesto el Señor durante el día. Ha sido una de las fiestas que he visto más concurridas en Dipólog; más de una tercera parte de los fieles estaba fuera de la iglesia, por no caber en ella. Antes de empezarse la novena del Sagrado Corazon, escribí á todos los fiscales de los pueblos, acompañando la carta un paquetito de novenas del Sagrado Corazon de Jesus, y de libritos de los siete domingos de san José, encargándoles, que al día siguiente, primer domingo despues de Pentecostes, empezarían los siete domingos, y el día del Córpus la novena al Sagrado Corazon de Jesus, invitándoles á celebrar dicha fiesta en Dipólog. Los correos volaron y así, al día siguiente de mi aviso, se empezabaa los siete domingos simultáneamente en las seis Iglesias de esta Mision, acogiéndonos al pode-

Digitized by Google

roso Patrocinio de san José. Terminaron el 1.° de Julio, obligando á nuestro santo Protector, á que detuviera el brazo de la divina justicia, pues ya que hasta entónces no nos había castigado, mucho era de esperar que hubiese Dios olvidado nuestros pecados.

Propuse á los principales de Dipólog, que durante estos siete domingos se comprometieran á dejar la gallera, y se avinieron gustosos á ello en cuanto estaba de su parte, y así se cumple hace ya tres domingos.

El día del Córpus se empezó en todas partes la novena del Sagrado Corazon de Jesus y el día de la fiesta vinieron á concluirla en Dipólog todos los pueblos con sus principalías al frente. Terminada la procesion que se hizo al rededor de la plaza y siempre bajo la sombra, merced al techado de nipa que habían hecho por todo el tránsito para la fiesta del Córpus, subí al púlpito despues de haber colocado el Santísimo en el pobre, pero gracioso trono que se le había preparado en el altar; puse fin á la novena del Sagrado Corazon y luego nos consagramos todos á El, implorando su misericordia, y suplicándole que nos librase del cólera si convenía á su mayor gloria, ó sinó, que no permitiese morir á uno solo en estado de pecado mortal. Se cantó luego una misa solemne con asistencia de los músicos y cantores de Lubúngan y Dipólog, y se dejó expuesto el Señor hasta las cuatro y media de la tarde, siendo visitado continuamente por los fieles, y asistiendo como guardias de honor una pareja de cuadrilleros, dos principales y los sacristanes que se iban relevando. Así se pasó, en lo exterior, la fiesta solemne del dulcísimo Corazon de Jesus; pero las gracias que el deífico corazon derramó todos aquellos días sobre el Corazon de cada uno de los fieles y de las muchas personas que se acercaron á la sagrada mesa,

Digitized by Google

me hacían exclamar contínuamente. ¡Cuán grande es el amor, que Dios tiene á estos indios! Venían, sin llamarles, muchos que todavía no habían cumplido, y los que llamaba, porque se olvidaban de ello, se acercaban tan compungidos, que era para alabar á Dios. Los niños y las niñas se disputaban el turno para confesarse; tanta era la fé, y la confianza, y el amor, que parecía nos encontrábamos ya con los Angeles, gozando de la fiesta que ellos hacen en el cielo. Desde entónces el Sagrado Corazon de Jesus continúa derramando sus gracias, y los pocos que quedan sin confesarse, se van acercando, aún los que vivían vida muy distraída, atraídos todos por los dulces atractivos del Sagrado Corazon.

La salud sigue buena, y las noticias del cólera son las mismas, cual si se hubiese puesto un muro que nos separara de los pueblos donde Dios ha mandado al Angel exterminador. Solo enterré una anciana el día 5 del corriente, despues de haber recibido los Sacramentos con una devocion que admiraba: otros dos he viaticado; un tullido, y otra anciana que me daba devocion confesarla y administrarle los Sacramentos de Comunion y Extremauncion, y asistirla en la hora de su muerte, de la cual solo me daban indicios su avanzada edad, lo bien preparada que estaba y la devocion que manifestaba al Sagrado Corazon de Jesus, cuyo nombre pronunciaba con dificultad, aunque con mucho afecto y confianza. Hacía como medio año que había tenido que poner las paces entre ella y su nuera, porque decían que no podían sufrirse mutuamente: cuando fuí á confesarla, su nuera la había acomodado ya, lo mejor que supo, en una buena cama en la casa de sus padres: ella y sus hermanas la asistían con amor de hijas, y preguntando á la enferma si perdonaba á su nuera, contestó: de todo corazon la perdono; pasó ya aquel enfado; la nuera pidió así

Digitized by Google

mismo perdon á su suegra, á quien acariciaba como á madre querida. Estos son algunos de los rasgos de las gracias del Sagrado Corazon. Continúe V.R. rogando y haciendo rogar á Dios por nosotros, á fin de que nos acerquemos siempre á Él y nos tenga de su santa mano, para servirle y no caer en pecado.

El lúnes 11, si Dios quiere, daré una vuelta á los demas pueblos, á fin de facilitarles el cumplimiento pascual y satisfacer la devocion de confesarse los que frecuentan. Concluyo pidiéndole que nos ayude á dar gracias á Dios y rogarle para que prosiga mirándonos con ojos de misericordia.

Su afmo. Siervo en Cristo.

José Vilaclara S. J.

CARTA DEL P. JOSÉ VILACLARA AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Dipólog 7 de Julio de 1883.

P. C.

Muy estimado en Cristo P. Superior: Hoy solamente diré que, gracias á la inefable misericordia de Dios, no ha habido un solo caso de cólera en toda la Mision, á pesar de que todo está infestado y pocos pueblos del Distrito se ven libres de él.

El domingo pasado terminamos la devocion de los siete domingos á san José, y mañana voy á exhortar á los fieles á que los principien de nuevo. Serán otros dos meses de compromiso grato al santo Patriarca.

Jesus, María y José son el objeto de la devocion de estos pueblos y en ellos tienen puesta su confianza, que no ha de quedar fustrada. No pe-

Digitized by Google

dimos absolutamente ser librados del cólera, sino el que no muera ni uno solo en pecado mortal.

El día de mi santo Patron lo pasé en Duhínob, ántes tan muerto, y tan vivo ahora, que no parece sino ser uno de los arrabales de una gran ciudad. Hay allí diez carabaos en manos de siete ú ocho bojolanos que están arando los bajos de los cerros, arrancando las raíces del cógon que los subanos habían cortado, ayudándose mutuamente con *pintacasis*, como dicen los naturales. Labrada la tierra se siembra maíz ó palay y se planta luego de plátanos.

Empiezo ya á realizar la idea que V.R. me indicaba en la muy grata del 9 de Mayo que tengo á la vista. Estarán, si Dios nos libra del cólera, dos ó tres meses trabajando contínuamente para que tengan que vivir en el mismo pueblo, situado en un hermoso llano de cógon. Si se gastan cuarenta ó cincuenta pesos, serán muy bien empleados en asegurar la permanencia de esos subanos, infieles en su mayor parte y que ya no tienen repugnancia en entregar sus hijos al maestro y al bautismo.

Con ellos se ha de ir poco á poco al principio. Cuando estén acostumbrados á la vida de pueblo, y los hijos bautizados é instruídos, en poco tiempo se prepararán para recibir el bautismo. Sin salir de Duhinob, una mujer viuda ha sido instruída por su propia hija, con mucho afan de una y otra. Espero poderla bautizar el día que vuelva á la ranchería. Casos como estos, se ven todos los días, y si se están ya bautizando casi todos los hombres y mugeres en Taliátib, se debe á que sus hijos recibieron ántes el santo Bautismo y asistieron á la escuela con grande asiduidad y provecho. Si pudiese visitarlos con frecuencia y pasar algunos días entre ellos, en pocos días se convertirían las rancherías en pueblos ejemplares de piedad. Mucho se suple con los maestros y maestras, que más bien deberían lla-

Digitized by Google

marse catequistas. Se les paga un peso al mes, que en palay son dos cavanes; pero procuro que sean casados y la mujer hace de maestra y de maestro el marido, y así ya tienen cuatro cavanes al mes. Se ven pues al tiempo de cosecha con cuarenta y ocho cavanes de palay, que pocos son los naturales que los recojan en estos pueblos nuevos, y si más tarde se vende á un peso el cavan, se aumenta su pension, y con poco que trabajen fuera del tiempo de la escuela, logran la mejor posicion de cuantos viven en el pueblo. Así son respetados y queridos, y hacen lo que pueden en bien del pueblo.

Aquí pongo fin á mi carta, anunciándole que el H.° Valentin Gros me sirve de muy buena compañía, Con él nos encomendamos á los SS. SS. y OO. de todos y muy en particular á las de V.R.

Siervo en Cristo.

José Vilaclara S. J.

Carta del P. José Vilaclara al P. Superior de la Mision.

San Joaquin, Matam, 22 de Agosto de 1883.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Aquí me tiene V.R. desde la noche del 16 que vine con objeto de celebrar la fiesta.

Con la red de las rancherías fundadas se han cogido seis parejas de amancebados que vivían hace años por estos montes, sin que nadie pudiese haberles, logrando por fin separarlos de sus mancebas miéntras éstas se instruyen para bautizarse con sus hijos y casarse despues como Dios manda.

Digitized by Google

En Toócan hice bajar tambien cuatro prójimos como estos, y al poco tiempo volvieron alegres á su ranchería, reconciliados con Dios y bendecidos sus matrimonios. Es muy consolador el estado actual de esta ranchería y es mucho lo que promete para el porvenir. Más de mil infieles viven en las márgenes de este río, los cuales poquito á poco irán reduciéndose en san Joaquin, donde actualmente viven ya cuatrocientos. Al principio solo se bautizaron los niños y niñas que ahora asisten á sus escuelas respectivas, y saben el catecismo tanto como los niños de los pueblos antiguos. No saben separarse del Padre, tienen á suma dicha el confesarse, rezando el yo pecador y acto de contricion, instan una y otra vez para que se les admita á la primera comunion, y, aunque muy pequeños, saben ya lo necesario para comulgar.

Es indecible el bien que hacen un buen maestro y una buena maestra en una ranchería. Con un buen maestro y maestra se convierte en poco tiempo una ranchería de salvajes en un pueblo de cristianos.

Iré á Dapítan con el H.° Gros y empezaremos luego los santos Ejercicios.

Pido á V.R. que me tenga presente en SS. SS. y OO.

Su afectísimo siervo en Cristo.

José Vilaclara S. J.

CARTA DEL P. GABINO MUGICA AL P. SUPERIOR DE LA MISIÓN.

Balingasag 16 de Setiembre de 1883.

P. C.

Muy R. en Cristo P. Superior: como sabía á

Digitized by Google

ciencia cierta que V. R. había salido de esa hacía meses, no quise escribirle hasta que á ella volviera. Sé que llegó de su expedicion espiritual, y aquí me tiene, para molestarle un rato, con la presente.

Y es el caso, mi amado Padre, que el 9 de Junio salimos de Lagónlong al Balatócan, para desvanecer *coléricas* impresiones y tomar en las gargantas de los montes, aires más frescos y sanos, D. Antonio Brosa, D. Trinidad Serra, colegial que fué de Manresa, el P. Parache y yo.

Cuatro caballos, un cochecito y algunos fiambres fueron nuestros adminículos. Como no había que perder tiempo y la mañana estaba fresquita, se rompió la marcha á escape, D. Antonio y yo sobre ruedas. Llegados á la hermosa finca de Santiago Madroño, á quien conoce V. R., se nos agregaron mas de cuarenta ginetes, muchos de ellos con banderas, y entre los cuales había muchos capitanes pasados y principales de Balingasag.

Por más que preguntamos al P. Parache, jefe de la expedicion ¿qué significaba aquel aparato? no pudimos saber más, sino que íbamos á examinar unas aguas termales que léjos de allí estaban. Por ser ya inútil, abandonamos el coche, y yo hube de aceptar una silla gestatoria, condicion que se me impuso, si quería tomar parte en la científica expedicion.

Llegamos por fin á un punto, que se creyó sería la fuente apetecida, pero el P. Parache decía riendo; luego llegaremos, ya no hubo más remedio, que seguir, apesar de que el reloj pedía cuerda.

Y seguimos efectivamente, hasta que quiso Dios se nos presentaran una porcion de hombres infieles vestidos de fiesta, qne nos sacaron de la incertidumbre. Aquello tenía visos de otra cosa, y asi fué, que pronto la fuente se convirtió en un manantial abundante de niños y niñas, viejos y jóvenes infieles

Digitized by Google

y muchos vestidos á la antigua, que como á borbotones salieron alegres á saludarnos.

No digo nada á V.R. de como quedaría mi alma ante la vista de una numerosa ranchería, traída allí como por encanto. Era obra del P. Parache, que no hay igual á él para dar sorpresas agradables. Los españoles que nos acompañaron, y en cuyo obsequio se hizo aquella expedicion, quedaron absortos ante la presencia de hombres tan desgraciados, confesando que nunca habían visto, á los que son nuestros hermanos, en cuadro semejante. Y asi es en verdad, por que estos infieles participan más del monte, y son más bozales, que los simpáticos y guerreros mandayas de Caraga. A esa gente, pues, hablé, enseñe y exhorté á recibir el santo bautismo; pero no había necesidad, porque tienen, á lo que me dijo despues el P. Parache, grandísimos deseos de recibirlo. Solo falta, P. Superior, un hombre que los instruya convenientemente para recibir tan insigne beneficio; y ya gracias al cielo, se halla al presente entre ellos, un buen cristiano para tan alto fin.

Tambien desearía se cumpliese, la promesa de V.R., porque siendo dos Padres solamente para atender á tan larga letanía de pueblos, ¿quien es capaz de atender á 15,000 almas como cuenta esta Mision? ¿Cómo cumplir con lo que marca el reglamento de los niños?

Dispénseme, Padre mío, si en algo me he excedido, tanto más, cuanto que V. R. nos ha prometido ya ese Padre; pero que por especiales circunstancias, agenas á sus paternales y cariñosos cuidados, no ha venido aún.

Con mil afectos de los Padres, en los SS. SS. y OO. de V. R. mucho se encomienda este su hijo y siervo en Cristo.

Gabino Mugica S. J.

Digitized by Google

CARTA DEL P. JOSÉ VILACLARA AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Dipólog 22 de Marzo de 1884.

P. C.

Muy estimado en Cristo P. Superior: El P. Obach me mandó el día 19 la favorecida de V.R. del 13 del presente, que tengo á la vista.

Me alegro de que haya tenido V.R. feliz viaje y de que haya vuelto contento y satisfecho de la region del Sur.

Siento que no llegase á manos de V.R. lo que faltaba de mis apuntes sobre Sindángan. Los mandé en pliego aparte: los hago copiar de nuevo y enteros se los mandaré á V.R. por el próximo vapor-correo.

Por la misericordia de Dios ha desaparecido el cólera de Dapítan. En Dipólog no se presentado y espero en Dios que nos dejará en paz. Hemos acudido á los Sagrados Corazones de Jesús y de María y al poderoso Patriarca san José y nos han querido testificar que no en vano se les invoca; porque atendida la comunicacion que ha habido entre Dipólog y Dapítan, todo el tiempo que en este último ha estado el cólera, parecía moralmente imposible que no corriera hasta nosotros. Así es que nadie duda, aun entre los Dapitanos, el atribuir á la visible proteccion de Dios Nuestro Señor el habernos librado del cólera. Desde las primeras noticias de que existía de hecho en Dapítan, se empezó asi en Lubúngan como en Dipólog á pasear procesionalmente los estandartes triunfantes de los Sagrados Corazones de Jesús y de María que se han procurado los socios del Apostolado, y el cielo se ha conmovido, al oir cantar por pueblos enteros, el canto tierno y amo-

Digitized by Google

roso de corazon Santo, alternando el *Santo Dios*..... *Por vuestras llagas*..... y... *Aplaca Señor tu ira*..... Se hace la procesión los viérnes de cada semana despues de misa con los niños y niñas de las escuelas, cuyas clases no han tenido que cerrarse un solo día y los domingos ántes de misa con todo el pueblo y continuaremos invocando á nuestros protectores hasta que, declarado limpio Dapítan, podamos juntarnos con los de allá, para cantar el Te-Deum.

Al mismo tiempo que las procesiones se empezó en cada pueblo la novena á su respectivo santo Patron, que terminó con misa solemne y procesion, llevando en andas las estatuas de los santos y recorriendo mayor trecho de lo acostumbrado. Llegó luego el tiempo de celebrar los siete domingos en obsequio á san José y se han celebrado como era de desear, con mucha devocion y completo concurso de todo el pueblo y comulgando cuantos podían acercarse á confesar el sábado y mañana del domingo. Se celebra igualmente el mes de san José, para lo cual he entresacado el meollo de las oraciones que se encuentran en la corte, novena y siete domingos y lo rezan despues del rosario por la mañana, y donde hay misa, despues de la conmemoracion de los fieles difuntos, terminando con alguno de los muchos devotos cánticos á san José.

La fiesta de este santo ha sido solemnísima. Precedió la procesion en la que los principales llevaban en andas la imágen y los gobernadorcillos de Dipólog y Lubúngan los estandartes de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Iban en la procesion las charangas de ambos pueblos bastante llenas y algo afinadas, además del grupo de cantores que cantaban el *Iste confessor*..... se cantó la misa á toda orquesta y hubo panegírico. Apesar de haber avisado el domingo precedente que la fiesta no era de obligacion y que podían trabajar, se llenó toda

Digitized by Google

la iglesia y fué como un verdadero día de descanso. Por la tarde se tocó segun costumbre, por ser miércoles, para los bautizos, acudió mucha gente en la iglesia, esperando que se rezase el rosario como en los días festivos, y en vista de la buena voluntad de los fieles, hice que se cantase con acompañamiento de armonium.

El domingo próximo empezaremos de nuevo los siete domingos á san José, y si conviene los empezaremos de nuevo concluídos estos, como hicimos el año pasado hasta que no hubo cólera, en los pueblos cercanos. Se celebrarán los meses de Mayo y Junio en obsequio de la Vírgen Santísima y del Sagrado Corazon de Jesús, como se hizo ya el año pasado. He confesado más de trescientos niños y todavía no concluí mí tarea. No sé de donde sale tanta chiquillería.

El día de la Ascension, que V.R. prometió celebrar en ésta, es el señalado para la primera comunion de los niños y niñas, á quienes estoy preparando todos los días mañana y tarde.

Entrarán unos veinte niños y otras tantas niñas y tendré que diferirlo á algunos, aunque bien preparados, por considerarlos demasiado pequeños. Se hace al mismo tiempo un ensayo general de catecismo, en el que entran todos los niños y niñas por secciones, dos de las cuales saben muy bien de memoria todo el catecismo. Vea V.R. si quiere mandar algunos regalos para los mismos. Las imágenes, las medallas del Santo Rosario, las hojas volantes de sus misterios de las que V.R. distribuyó algunos ejemplares en su visita, serían muy á propósito para generalizar su devocion. Nada más por hoy, porque espero no está lejano el día en que pueda contarle todo lo que deseo, recorriendo las rancherías, subiendo y bajando en santa paz los ríos que son las vías de comunicacion que Dios ha dado á esos subanos.

Digitized by Google

Ruegue por nosotros á fin de que Dios nos libre del cólera y aumente la confianza de estos pueblos en su divina bondad y misericordia, concediéndonos cuanto le pedimos si nos conviene.

De V.R. afectísimo. Siervo en Cristo.

José Vilaclara S. J.

CARTA DEL P. ANTONIO OBACH AL P. SUPERIOR DE LA MISIÓN.

Dapitan 3 de Julio de 1884.

P. C.

Mi muy estimado en Cristo P. Superior: en la presente no voy á contar más que lástimas: y si las penas son señal de que Dios nos quiere, no hay duda que nos quiere mucho por ser mucho lo que hemos tenido que sufrir y estamos sufriendo todavía. Al azote del cólera se ha añadido el del hambre como consecuencia natural; puesto que en tiempo de la epidemia estos indios no hacen más que gastar lo poco que tienen, y se comprende que haya pocas ganas de trabajar para el porvenir, cuando tan de cerca y por todos lados se ve la muerte; pero esperamos que no nos faltará la divina providencia de aquí en adelante, así como tan sin merecerlo nos ha favorecido en lo pasado. En efecto; ya se nos anuncian socorros procedentes de la junta provincial de Sanidad: Dios le pague centuplicada su caridad como Él sabe y puede.

El cólera había recorrido casi todo Filipinas y el año pasado se paseó por gran parte de Mindanao incluso este 2.° Distrito; le tuvimos á muy pocas horas de distancia y cuando con más fundamento le temíamos, Dios no quiso que visitara estos

Digitized by Google

pueblos el Angel exterminador, y así pasó de largo, y con esto y haber pasado más de medio año sin que se hablara de tan ingrato huésped en todos estos alrededores, estábamos medio convencidos de que nos librarfamos; pero no merecíamos ser tan privilegiados. El día 1.° de este año sin más ni más y sin saber cómo ni por dónde, se nos entró el misterioso viajero con su destructora guadaña. En dicho día hubo un atacado que falleció á las doce horas; se pasaron cuatro días sin novedad y hubo otro atacado que luego murió: se pasaron dos días más sin que nadie se quejara y queríamos convencernos de que aquello no era cólera. pero pronto salimos de dudas; comenzaron á menudear los atacados y fallecidos, y dejamos las ilusiones aplicándonos en prepararnos para defendernos corporal y espiritualmente, ó como se dice, á Dios rogando y con el mazo dando. Mucha gente estaba rodeando los confesonarios, miéntras otros iban cayendo enfermos, y no pocos de miedo. Los principales del pueblo dieron un hermoso ejemplo, haciendo todos juntos una comunion general al fin de la novena al Sr. san Roque. Dió la casualidad que durante la procesion se le cayó al santo bendito, diferentes veces, el bordon ó cayado por no tenerlo convenientemente asegurado; pero no todos lo comprendieron así; unos decían que aquello era señal de que soltaba la vara ó azote porque no quería castigar, por haberse ya aplacado la divina justicia, otros que aquello de soltar la vara era señal de que no podía ó no quería valernos. Lo cierto es que por algunos días calmó mucho la enfermedad; pero fué para arreciar mucho más que ántes.

Otro ejemplo muy edificante dió el pueblo: como la mayor parte de la gente viven lejos en sus sementeras, pues, como sabe V.R., cerca del pueblo es muy poco el terreno cultivable, á la primera noticia de que nos había invadido la epidemia, abandonaron todos

Digitized by Google

sus sementeras y se reunieron en el pueblo, porque decían, si hemos de morir muramos como cristianos, con los auxilios espirituales; y los que por alguna imprescindible necesidad tenían que volverse á sus lugares, primero se confesaban y comulgaban deciendo que si fuera la voluntad de Dios que les atacara la enfermedad, antes de volver al pueblo, estarían ya prevenidos y conformados. No faltó quien con buena ó mala intencion aconsejase á la gente que se dispersara á fin de evitar el que se desarrollara más la epidemia con el contacto, pero nadie siguió el consejo por ser preferible la salud espiritual á la corporal; y muchas veces llegó á tanto la aprehension de estos indios, que sintiéndose gravemente enfermos, no querían aplicarse los remedios hasta haberse confesado. Lo cierto es que, como resultado de lo dicho, en los dos primeros meses, uno solo que yo sepa, murió sin sacramentos; fué tan fulminante su ataque, que apénas se apercibieron los suyos de la enfermedad, ya había fallecido. Todo lo que no deja de consolar mucho en medio de tanta calamidad.

Tampoco se ha descuidado la parte sanitaria, porque desde un principio se habilitaron dos casas-hospitales donde debían ser trasladados los atacados. Se procuraron medicinas, y mediquillos de ambos sexos, instruídos en el modo de administrarlas. Se facilitaron camas, petates, sábanas, almohadas etc. etc. Pero todo fué en vano.

Quien conoce al indio particularmente en estos pueblos, ya sabe que son poco ménos que inútiles los hospitales por la gran repugnancia que les tienen, primero por algunas preocupaciones y luego porque prefieren sus pobres casas y familias.

Desde el púlpito les exhorté y espliqué las indudables ventajas y conveniencias de los hospitales para ellos mismos; pues estarían mucho mejor ad-

Digitized by Google

ministrados espiritual y corporalmente; pero á los pocos días me remordía la conciencia; pues casi nadie llamaba al Padre ni á los mediquillos hasta que estaba ya gravísimo el enfermo, á fin de que no le obligaran á trasladarse al hospital, resultando que eran ya inútiles los remedios corporales y con dificultad se les administraban los espirituales. En estos casos no hay más remedio que acomodarse á las circunstancias, aunque sea mucho más molesto para nosotros. Tenemos siempre á punto los caballos para ir más pronto y con más comodidad donde la necesidad lo reclame. Además se nombraron catorce mediquillos de ambos sexos, con otros auxiliares, repartiéndoles las calles para que estuvieran prontos á acudir donde hubiera atacados, como tambien se les enseñó el modo de administrar las medicinas y otros remedios caseros que ellos sabían.

Se vistieron el escapulario del Sagrado Corozon de Jesus, y llenos de fervor y confianza en Dios, arrostraron la enfermedad, poniéndose en inminente peligro del contagio, por tener que tratar y manosear continuamente á los coléricos. ¡Cosa providencial! hace ya seis meses que con más ó ménos días de descanso, con más ó ménos fuerza existe entre nosotros la terrible epidemia y sin embargo, ni uno solo de los mediquillos ha sido atacado. Tambien Dios Nuestro Señor ha tenido particular providencia de nosotros: porque apesar de tan excesivo trabajo de tener que correr de día y de noche, hemos gozado siempre de muy buena salud. Gracias infinitas sean dadas á Dios por todo..... y V.R. con los demás Padres y Hermanos de esa sigan favoreciéndonos, teniéndonos muy presentes en sus oraciones, para que Dios nos dé lo que más nos convenga y podamos seguir trabajando por la salud corporal y espiritual de estos pobres indios.

Ojalá que cuando llegue el vapor-correo de

Digitized by Google

Agosto, pueda participarle la desaparicion del funesto huésped.

Todos los PP. y HH. de esta residencia saludan á V.R., y más particularmente su afmo. siervo en Cristo Jesus.

Antonio Obach S. J.

Digitized by Google

Distrito de Surigao.

CARTA DEL P. SATURNINO ÚRIOS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Amparo 1.º de Enero de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: En 20 de Octubre del pasado año, escribí á V.R. desde nuestra nueva fundacion, sita dentro del río Mánat, como vamos á Dávao, donde pensamos poner á la linda Pilarica, para que aliente á toda la Mision; ya que fué ella la criatura más santa que ha visto y verá el mundo, y nos conduzca con pie firme por el camino emprendido, hasta llegar al término de la consolidacion de estas cristiandades.

En Játiva recibí la muy grata de V.R., en que me invitaba á ir á Manila. Bien hubiera yo querido ponerme en marcha, siquiera para descansar de los cinco años seguidos en que me veo rodeado, y como abrumado de tanto negocio y baraunda, como trae consigo esto de hacer hombres á estos seres que tan á pasito de mosca llevamos á cuestas, por el continuo calvario por el que caminamos, para ponerles en condiciones de que se aprovechen de la sangre de Nuestro Señor Jesucristo su Redentor.

Pero por todo extremo difícil ha sido el que

Digitized by Google

yo me pusiera en marcha, si se tiene en cuenta que, no obstante de llevar cuatro meses sin descanso, visitando el alto Agúsan, teníamos aún asuntos por arreglar y no nos sufría el alma la dilacion; por cuanto veíamos que de pasar de largo, esta gente bien pronto se desentiende de los apuros, tomando las de villadiego.

Determiné seguir la visita con el P. Terricabras, y como era ocasion de arrimar el hombro al trabajo, así nos lanzamos, qué casi ambos quedamos sin vida, acudiendo uno á un grupo y otro á otro; quien confesando, quien bautizando, quien entendiéndose con infieles, quien con cristianos viejos, quien con nuevos y así multiplicándonos, con tal de hacer lo más posible, ántes de separarnos.

Dolíanos ademas el que ciertos, vendidos por esclavos á Satanás, que nos traían á maltraer á Játiva con haberse revelado contra ella, de donde eran súbditos, no experimentaran la pena merecida á su insolencia para escarmiento propio y de otros que quisieran alguna vez imitarles. Eran estos dos datos ya cristianos, llamados Mántuc y Colas, manobos ambos, oriundos de los montes de Baobo, que miran á la vertiente del Agúsan donde se encuentra el riachuelo llamado Totoy, que cae á la banda contraria de donde está situada Játiva.

Son ellos tales en sus malos deseos y así procuran satisfacerlos, que no reparan en nada. A Mántuc le tiene perdido el apetito de honra, y la demasiada aficion de ella le hace procurarla á tuerto y á derecho, saltando por encima de toda ley. Al otro le ciega la sensualidad y malos apetitos con bestial extremo. Ambos, pues, no pudiendo despacharse á su albedrío, y á toda voluntad en el pueblo, por estar en sus deseos fuera de toda razon, por cuanto que Mántuc pone su honra en matar á muchos, para llegar al último grado de la grandeza manoba; y

Digitized by Google

el otro en formar serrallo de mugeres; tiranizados pues ambos por su perversa pasion, se nos habían fugado. Esta fuga es ciertamente, una señalada obra de estrategia del demonio, y así hay que conocer que es todo un ardid, para destruir nuestro amado pueblo de Játiva, que á mí me es tan simpático; y lo bueno es que los mozos estaban tan enteros en su hecho, que no daban á torcer su brazo por todo lo del mundo; segun veíamos que se negaban á tentativas que ibamos empleando, llamándoles á que se humillaran y no nos dieran que sentir.

Ya que pongo sin escrúpulo ni temor de exagerar, con no buenos colores el negocio de Mantuc y Colas, preciso es que diga algunas razones, que descubran como la fuga de dos hombres puede merecer de expertos Misioneros tanta importancia como todo eso, porque al cabo y al fin aunque estos sean datos y se lleven á los suyos, no parece que sea tal la trascendencia del negocio, que pueda llegar mas allá de tenerles escapados, y pare V. de contar.

¡Oh por mi vida que no es así! ántes un caso como el referido que no reconoce otros fines, que el deseo de satisfacer pasiones desordenadas de dos ciegos, que no se rigen sino por el gusto y capricho, pueden ponernos á Misioneros y á misionados de ropa de pascua, si se les dan treguas para que crezcan con los suyos. Entre civilizados sería otra cosa; pero acá se trata de gente de muy poco caletre y de otras mil y quinientas circunstancias, unas naturales y muy consiguientes al ser y estado de de ellos, y otras que saben crear los que se han desvergonzado ya, que sólo Dios sabe lo que complican sus malos líos y revueltas, en cuyas malditas mallas enredan á otros y á sí mismos.

Y cuanto á lo primero, cualquiera, al fijarse en las costumbres de los manobos, ve que deberían rectificar sus ideas acerca del honor y de los deberes

Digitized by Google

para con el prójimo. Así es que impelidos por la pasion corren sin freno á donde ella les arrastra, en cuyo abismo permanecerían quietos y sosegados, cometiendo un sin cuento de males contra Dios y el prójimo en perjuicio de sus almas, si no fuera ahora por el miedo de que les coja la Autoridad ó fuerza mayor, que pueda echarles por tierra con mano dura todas sus seguridades y defensas. Para eludir este peligro, los taimados saben crear circunstancias que luego aprovechan en su favor, propalando invenciones, levantando en son de subversion á otros para que todos se comprometan, y asi distraer á las Autoridades, haciendo ellos su agosto.

Pues vea V.R. por lo dicho. porque temíamos á dos hombres. Cuando Lingcúban en el bajo Agúsan, Malinga-an en el Simulao y Sandaan en Argáuan se echaron á la calle, nadie hubiera creído que fuera gran cosa lo que estos ocasionarían á nuestras reducciones; y sin embargo por Lingcúban se perdió el pueblo de los Remedios, por Malinga-an anda tan desmazalada Tudela y el veneno que por el Argáuan derramó Sanda-an, inficiona aún ahora á Loreto en el Umáyan.

Por lo dicho se ve que no era sino con gran fundamento muy justo el deseo que teníamos el P. Terricabras y yo de dar buena salida al negocio de Colas y Mántuc, y que todo cuidado y prudencia era poco, para acertar en los pasos y caminos que nos llevaran á un buen término. Ante todo supimos que lo que á uno le tiraba hácia el monte, era el deseo de completar el número de asesinatos que debiera encumbrarle al grado de bagani. Había sido hasta entónces asesino de cinco famosos hombres, y el que no cuenta con seis muertos, no se puede gloriar aún de ser ni figurar como valiente. Si fuera el matar en lucha abierta, y con algun riesgo, puesto caso que siempre es crueldad, todavía pareciera te-

Digitized by Google

ner algun mérito; pero atender sólo al número, sin reparar en el modo, tiempo, ni mucho ménos en la clase de víctima, es más propio de fieras que de hombres. Bagani de gran fama he visto, que lleva la cuenta de ciento cincuenta muertos, y él no había matado nunca ni una mosca; se atribuía así tan gran número de asesinatos, porque él había mandado la ejecucion, entendiéndose que si el mandatario daba con alguno que tenía muertes hechas, todas las del vencido pasaban á figurar en el catálogo del mandante. Al mandatario, no era dado llamarse bagani, porque se hacía pagar su trabajo con prendas de ropa ó efectos.

Conozco á un sujeto, que por cierto ha tenido viruelas, y su cara parece un campo de garbanzos, que tambien blasona de guapo y suele sacar á plaza su historia de maton de doscientas muertes, porque cuando á él le atacó la viruela, contagió á toda la ranchería, y luego al quererle matar por apestador, se supo con dádivas escapar de la lanza y no morir. Y ahora se atribuye todos los que murieron del contagio que él introdujo en aquel grupo.

Haciendo pues tanto aprecio esta gente de su barbarie, bien se deja entender el empeño de Mantuc. No era poco, pues, el nuestro para que se llegara á tiempo y no realizara su intento. Se trabajó en este sentido, se enviaron soldados..... y Mantuc por fin se nos presentó sumiso y muy conforme en negarlo todo. Se dió á buena vía, Dios haga que persevere.

No nos fué tan bien con el otro, al cabo y al fin era otro el intento de Colas, que lejos de nosotros quiso andar á sus anchas, *vivendo luxuriose*. Los placeres desenfrenados le han casi privado del uso de la razon, y degradándole de su dignidad de hombre, le han convertido en un bruto. Todos nuestros esfuerzos han sido en balde; y él se ha escon-

Digitized by Google

dido y alejado, y hasta hoy no hemos conseguido, sino que soltara á los suyos; pero él y sus compañeras ni por todo el mundo se dan á razones. Hasta su misma madre nos ha enviado. Sólo y con su mala y perversa pasion revoloteará por la selva, hasta que Dios Nuestro Señor tenga compasion y le libre del demonio de la fornicacion, y le vuelva de bestia á su primer estado de hombre.

Mire, pues, V.R. con lo dicho, si tendríamos ó no, que pedir luces al Dios de toda luz, para salir airosos de este negocio. Lo dimos todo por bien empleado, no obstante de no haberse presentado Colas; porque quedándose él sólo y sus compañeras, con haberse desentendido de toda la demas gente que le rodeaba y seguía, desaparecía el recelo que nos infundía el caso de rebelion contra nosotros y el pueblo, que pudiera haberse suscitado, estando Colas alzado y acompañado de gente subversiva en son de guerra. Ademas, que teniendo acá en estas reducciones á sus parientes, es probable que por persuaciones de estos se deje hablar y convertir á buen camino. Roguemos á Dios que se apiade de él y le convierta.

En Játiva bautizamos á muchos y casamos á un gran número, unos recien bautizados y otros conquistas salidos de la escuela; en lo que se vé la prosperidad de estas cristiandades.

Casamos á una pareja, que no podía realizar su propósito, hasta que no vengase el novio la muerte de los padres de la novia. Como premio de su maldad había de ganarse la muchacha. Claro es, que habiendo nosotros llegado á tiempo, nos dimos prisa en casarles, ántes de que el mozo luciera su garbo asesinando.

Arreglamos una pareja, que por ser ella hija de gente de pro, tenía que haber bacanal extraordinaria, y fiesta á lo Juliano apóstata, esto es ma-

Digitized by Google

tando á cualquiera infeliz, para que esta proeza diera buena ventura á los consortes, aplacando á los dioses inmortales, que entre estos son los que inspiran y se comunican á los bailanes. Deshicimos tambien un enredo que tenía visos de causar funestos resultados. Eran tres los que pretendían á una sola, que si bien no se había fijado en ninguno de ellos, estaba en disposicion de tomar á cualquiera que le dieran los parientes. ¡Oh apuros! sólo yo sé lo que sufrí en orillar tal negocio que, al fin, se arregló á satisfaccion de todos. Quisiera Dios que acabaran ellos de una vez de entregárseno con armas y bagages, que mejor les saldrían las cuentas y otra fortuna les sonriera.

Recurramos á Dios Nuestro Señor de quien procede todo bien, para que con su misericordia y gracia colme de bendiciones á cristianos viejos, nuevos é infieles, á fin de que todos se salven en el seno de nuestra Santa Madre la Iglesia.

En los SS. SS, y OO. de V.R. me encomiendo.

Suyo afmo. y SS, y siervo en Cristo.

Saturnino Úrios S. J.

CARTA DEL P. SATURNINO ÚRIOS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Tolosa 3 de Enero de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior. Desde este pueblo voy á continuar mi pasada, que de otra suerte, no daría á V.R. noticia exacta de nuestra visita por el alto Agúsan, emprendida desde que nos despedimos en Bislig V.R. y yo de vuelta de Dávao

Digitized by Google

y del Pacífico. Prosiguiendo, pues, el hilo de la historia, digo que en Játiva alcanzamos varias victorias, porque reunimos á los que se habían dispersado en ocasion de cierta revuelta con efusion de sangre, que tuvo lugar en el río Buay. Bautizamos más de doscientos infieles, confesamos á muchos, é hicimos muchos catecismos á niños y á grandes. En lo material el pueblo se portó muy bien, pues que durante nuestras correrías se habían anticipado á hacernos casa-convento que no teníamos cuando nos visitó V.R., hicieron tambien y recompusieron sus casas dándoles yo la forma y hechura de las de los pueblos viejos. Miéntras no se les obligue, no se les dá nada tener casa propia, porque sus aspiraciones llegan á contentarse con un cobertizo sostenido por cuatro palitroques y de los tabiques exteriores no se cuidan para nada, con tal que al acostarse tengan una mera pantalla de palmas ó de ropa. Ya se vé, como que nada tienen que guardar, por nada de este mundo pasan cuidados, y si algunas cosas tienen, bien pronto hacen un atillo, que les sirve de almohada; ó sinó en algun canasto caben perfectamente todas sus riquezas.

Tuvimos varias juntas, que presidimos los Padres, y de que yo gusto mucho porque no es pequeño el fruto que se obtiene de esto; entónces cuando me los veo tan formales, sentados en el suelo, hablando con libertad y aplaudiendo sus razones, es cuando gozo y me aprovecho para ganarles y corregirles sin que se me queden amargados, porque en esto voy muy al aviso con todo indio. Mire V.R. si es delicado el tratarles, que creo es negocio que toca todo á Nuestro Señor y á su Santísima Madre la Vírgen María que han de ampararnos mucho para el buen éxito en todas nuestras empresas.

Por de pronto es de saber que los asuntos, objeto de nuestros comicios, son el modo y manera

Digitized by Google

de hacerles mover á ellos, para que prosperen los pueblecitos, y convenzan á sus parientes, amigos y conocidos á que bajen á poblado.

Por ejemplo: se trata de que hay que hacer casa el que no la tenga. Lo primero se propone lo que se pretende y ántes que nadie meta baza, se les hace ver con toda clase de encarecimientos, que el tener casa es necesidad de todos los seres racionales. El capitan es el primero que nos da la razon, y siguen luego los otros asintiendo á las razones que él dió y convienen en lo propuesto; asegurado este requisito, síguese el punto de la resolucion en sus circunstancias de tiempo y modo, y se les deja á ellos hablar y desahogarse sin que nadie se entienda, hasta que termina el capitan por decir, que todos dicen que sí; y cuando vuelve el Padre las espaldas no lo cumplen, y aquí es cuando se acusan entre sí, y yo voy tomando apuntes de lo que se dicen, y de los motivos porque no están en el pueblo etc. Así es como en muchos casos hemos podido remediar cosas que estaban á punto de ocasionar amargura á ellos y á la Mision.

Lo mismo digo, cuando tienen enemigos, dándoles entrada, nos cuentan á maravilla todo lo que deseamos, y no es que se lo propongan, sino que todo lo han de descubrir, hablando entre ellos; yo les digo que consulten á sus solas y venga luego uno que me lo explique todo; cuando esto sucede, las más de las veces yo me hago el desentendido; y ellos se hacen señas, se dan pellizcos, aprobándose sus razones y dando muestras de bien entenderse, y de que han acertado el modo de no decírmelo todo y de mentirme.

Veníame una vez cierto dato por delante y por detras, diciendo que todos nuestros esfuerzos en ponerles bien y reunirles en pueblo, se frustraban por el miedo que tenían á ciertos monteses, que les ha-

Digitized by Google

bían amenazado de muerte, teniéndoles en contínuo jaque. Habíamelo yo creído; pero á la manera que todo lo de los indios se ha de creer y es, poniendo en cuarentena lo que dicen, que no hay para que someternos á creer todo lo que se les oye. Instaba el dato tánto, que con sorpresa mía nos vino á buscar desde los confines de la Mision al río Umáyan, donde á la sazon nos encontrábamos. Primero pedía soldados y otras formalidades; pero por fin, él por sí y ante sí prometía atacarles, y traerles con buenas maneras al pueblo, con que nosotros le diésemos permiso para armarles una zancadilla en son de guerra, que él decía no era sino para que á discrecion se entregasen, y que luego se les pondría adonde el Padre determinara.

Bien: le dije, vete á tu pueblo, que yo no he de tardar en llegar allí, si Dios quiere; pero déjales en paz, y procura preparar prácticos que enseñen el camino hasta tanto se verifiquen las diligencias que reclama tal caso, que no está en nuestra mano, sino que el gobernadorcillo de Bunáuan ha de ser el que ha de entender en él. Pues llegamos al pueblo, tuvimos nuestras juntas y los muy ladinos andaban tan acordes, que era maravilla cogerles en flaco, hasta que habla que hablarás, se deslizó uno preguntando á otro, si entre los que se trataba de atraer, estaba el fulanillo por cuya ruína habían ellos maquinado? que sí; le contestaron, y que tambien estaba el otro y otro; á todo esto yo no decía tus ni mus; pero andaba buscando evasiva, y así de improviso les dije que yo tenía medios de hablarle á uno de los del grupo en cuestion, y que debíamos primero explorar su voluntad, y que despues segun se nos presentaran, obraríamos.

Se llamó al que yo dije y se nos presentó y aquel trajo á toda la ranchería cuya historia es ciertamente bien desconsoladora; había sido el grupo más

Digitized by Google

floreciente y crecido de las orillas del alto Sálug; pero estaban entónces reducidos á ménos de la mitad, y á la condicion desesperada de estar siempre á escape huyendo; pues, ¿adivinaría V. R. que el dato reclamante era el que les había causado 234 bajas, y les tenía jurado exterminio completo, del que aquellos se iban librando, viviendo errantes? Al descubrir la incógnita, se trocaron los papeles, porque entónces empezaron á reclamar los perseguidos contra los que ántes habían pedido justicia y guerra, pretextando querer perseguir á gente perturbadora.

Fué mucho el trabajo que me dieron para poder arreglarles y ponerles en paz. Por fin hechas las paces, puse á los presentados en el grupo más parecido á ellos en costumbres y raza, y despues de instruídos suficientemente, les bautizé á todos, para que tuviera Nuestro Señor Jesucristo su merecida parte.

Lo más raro de estas gentes en sus bárbaras costumbres es la manera que tienen de vengarse de cualquiera que á sí ó á sus intereses haya perjudicado. Pues si uno debe dinero, ú otra cosa, y tarda en pagar, sale disgustado el acreedor y embarga ó roba el baroto, ó el cerdo, ó la mujer, ó el niño etc., no precisamente del deudor, sino del primero que encuentra, ó del que se le antoja, de la ranchería ó de la parentela del deudor, haciendo saber al robado que el tener otro deuda con él y no pagarle, le ha obligado á cobrarse de esta manera. El robado en sabiendo quien es el que por no pagar al otro ha sido causa de que se le haya hecho perjuicio, se dirige á matar ó robar no al que le injurió, sino al que por no pagar su deuda ha sido promovedor del percance.

En los asesinatos sucede otro tanto. Enfurecido el pariente, hijo ó padre ó hermano del asesinado, mata al primero que halla á su paso, para que los parientes de éste, se arreglen con el primer ase-

Digitized by Google

sino. Y es ya admitido y muy corriente esto, de suerte que cuando ocurre alguna muerte, enseguida todos los contornos se ponen sobre las armas, porque ya desde entónces todos peligran.

Recien llegado yo al Simulao, fueron muertas dos mugeres que estaban trabajando en su sementera, y la causa era, que allá léjos había habido asesinatos. Y en otra ocasion siendo ya cristianos, hubo muertos en cierto pueblecito, y todos andaban angustiados, porque teniendo que esperar la resolucion y disposiciones de la Justicia por ser ya cristianos, no podían matar á cualquiera; y diciéndoles yo, como hubierais vengado este agravio que se os ha hecho si hubierais sido aun manobos; me contestaron que lo primero que ellos suelen, es matar, aunque sean perros y gatos, y así se enturbia el negocio; y si ellos no pueden matar al verdadero asesino por haberse escapado, tal vez lo busquen los que ellos han ofendido, por motivo del mal que el primero les ha causado. ¡Oh legislacion salvaje que ha sacrificado, víctimas de la lanza, á rancherías muy numerosas!

Estas bárbaras costumbres y modos de pensar desaparecerán, cuando se hayan arraigado en ellos los hábitos y principios de la religion cristiana, que es ley de amor. Los cristianos viejos no tienen nada de todo esto, siendo así, que sus mayores serían ni más ni ménos que lo que son ahora los monteses de hoy día.

Oremos con fervor para que se compadezca Dios de estas Misiones y consigamos por los méritos del Sagrado Corazon de Jesus muchas vocaciones, para extender su reinado entre los infieles de Mindanao.

Nada más; y V.R. nos tenga presente en SS. SS. y OO. sobre todo á mí que tanto lo necesito.

Saturnino Urios S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision.

Playa oriental de la bahía de Butúan 5 Enero 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Estando acá haciendo tiempo, como vulgarmente se dice, hasta tanto nos sea dado volver á tomar nuestro derrotero á Surigao para coger el vapor que vaya á Manila, continuaré mi carta pasada.

Bajando del orígen del Agúsan y despues de haber bautizado á más de 1500 manobos, y haber formado las dos reducciones del Pilar y Compostela, pasando de largo por Játiva, que teníamos ya algo más entonadito, como le dije en mi anterior, nos fijamos el P. Terricabras y yo en Veruela. Este pueblecito es el reclamo de los manobos de la entrada del Baobo hasta su mitad, á un día de camino, remontándole. Veruela comienza ahora á ser algo, porque desde que se fundó, ha ido por tan malos pasos, que tropezando aquí y allá, no ha podido aún levantar cabeza; los tropiezos le han costado caros, porque rara ha sido la vez que no haya tenido derramamiento de sangre y fugas de largo tiempo de correr.

Los manobos de los montes del río Baobo son duros de pelar, y huyen el cuerpo á la conquista, pues ahí es nada lo que nos hacen sudar.

Establecidos ya, comenzamos nuestros trabajos de persuasion y pesquisa, y á los doce días, teníamos reforzado el grupo con muchos nuevos bautizados y otros, que íbamos poniendo en vía, obligándoles á hacer casa y abrir sementeras.

Allí tenemos un Teniente recien convertido, que

Digitized by Google

es nuestra esperanza; es formal, jóven y muy listo, tiene ya recorrida la carrera de bagani de uno, dos y tres grados, y nos decía, que nunca él se hubiera cebado derramando sangre humana, si no hubiera sido esclavo de cristianos viejos que le compraron al caer cautivo en cierta guerra manoba. Contribuyó á que se lanzara á ser espadachin, el que estando en Butúan en calidad de esclavo, supo por sus amos, las injusticias de los asesinos de sus padres, y como le maltrataban sus dueños, pensó en escaparse, y de camino vengar á sus mayores.

En una ocasion, nos dijo otro, que los manobos del Agúsan estaban persuadidos de que no podían dejar de ser conquistados, y que solían oir á los viejos, que les hablaban de que ciertos padres llegarían al río, y les pondrían en conmocion, y que todos grandes y pequeños tendrían que obedecer y someterse.

Todos los de Veruela, aun los más alejados, tenían idea del pecado de Adan y lo esplicaban bastante exactamente; solo que decían que el ser manobo ó infiel arranca desde entónces por voluntad del cielo, que quiso que unos llegaran á ser cristianos y otros infieles como cosa propia y estado invariable. Esta es una objecion que ponen todos, corroborándola con un símil, que presentan diciendo, que así como hay españoles é indios, así ha de haber manobos y cristianos. Como vé V.R. es fácil de disolver la objecion, diciéndoles que uno es el Señor de todos y uno el Redentor, Jesucristo Nuestro Señor, una la fe y uno por consiguiente el bautismo.

Toda la valentía, la ponen ellos en traicion y engaños, que no hay ninguno que haya, hasta el día de hoy, reñido en buena lid y cara á cara con su contrario. En cierta ocasion bajó al Agúsan un montes de Catéel, y habiéndole visto una muger, le dijo al que á éste hospedaba: Tu no eres hombre

Digitized by Google

de valor, si no matas al catelano, que por ser tal, es enemigo de todo buen agusano. Avergonzado el malvado hospitalario, embriagó al huésped y tendido por la fuerza del mosto, le puso hecho una lástima á lanzazos; y así de este jaez son todas las valentías de estos salvajes.

Cuando han de acompañar á los soldados en busca de los malhechores, cuesta un triunfo el hacerles entender la justicia, caridad y honradez que se ha de emplear en tales capturas; porque creen que no es de hombres el volverse de las expediciones sin haber derramado sangre humana, aunque sea de niños ó de viejos, y si de ellos dependiera matarían hasta á los mismos que habiéndose rendido, llevan atados á los tribunales.

Pero lo bueno es que todos los días están viendo villanías, y nunca toman aviso para escarmentar. Los que se vengan atrozmente son los cautivos de las guerras. Yo conozco á un mandaya, que una noche mató á tres mujeres, que formaban la familia á cuyo servicio estaba, para salirse de una vez del estado de esclavo. Y Dagohoy cogió una vez otro cautivo que vendió á su cuñado, que les hubo de pesar fuertemente al comprador y al que le vendía; porque al llegar á la casa del nuevo amo y señor, partióle la cabeza á la señora de la casa, que era hermana del vendedor y esposa del amo. ¡Cuando abrirán los ojos estas gentes! Mire V.R. si son desgraciados; lo que más apetecen para dar en matrimonio á sus hijas es, que se las paguen con esclavos, y no se les alcanza que para tener esclavos es menester hacer guerras, y que éstas las hacen á los que tienen una numerosa familia, y que hoy se la armará N. para pagar la hija de M. y en otra ocasion es guerreado el N. para pagar la hija de otro. En el río Batoto había un tal Banag, muy bien acomodado y hombre que había hecho su negocio casando á sus

Digitized by Google

parientes, y una noche le sorprendió una gavilla de tunos la casa, y allí fué Troya; se quedó sin esclavos y sin hijos, que se los llevaron los guapos guerreros matando á la anciana madre de setenta años de edad.

¡Qué insubordinacion en los súbditos para con sus datos y en los hijos para con sus padres! En esto se diferencian mucho de los cristianos viejos, que se distinguen entre todos los nacidos en sufrir y humillarse. Pero entre infieles y nuevos cristianos es otra cosa. Estos días les decíamos á los capitanes de las nuevas reducciones que era preciso, que comenzaran á hacerse respetar, y que pian-piano les fueran acostumbrando buenamente á que recibieran los súbditos díscolos algun castigo por su mandato. Se reían oyendo esto, contestándonos que no se atreven, porque, ó se remontan si se les castiga, ó se vengan. Y decían verdad; más de uno está por los altos por habérsele con razon y justicia impuesto algun castigo. Esto es entre superiores y súbditos, que entre los hijos para con los padres apénas hay sujecion ninguna. Hijos ha habido que han juntado gente para matar á sus padres. Con que, ya vé con qué gentecilla nos las tenemos que haber. Sin embargo que esto estamos diciendo, van entrando, y se someten y se someterán; porque ¿quienes somos nosotros para dudar del poder de la gracia de Dios? Y ¿qué cosas no puede ella obrar?

En la gente jóven ya será otro cantar, apartados de las selvas y alejados de guerras y cuestiones. Quiera pues el cielo bendecir nuestros trabajos. Nosotros lo esperamos todo del infinito poder de la gracia de Dios y á ella nos afianzamos, y esperamos mucho tambien de los niñitos que se han ido muriendo con el bautismo fresquito y nuevo, sin tener lugar ni conocimiento para caer de la inocencia y merecimientos del Crucificado.

Digitized by Google

Animo, pues, y que vengan celosos misioneros, que no miren en fatigas ni dificultades, que se entreguen en holocausto de estos infelices, que todo lo merecen por quien los redimió. Allá en Europa han de habérselas con espíritus fuertes, obstinados é inflexibles, necesitando ciertas dotes el celo del Misionero de aquellas tierras que acá no se necesitan quizas en tanto grado, con tal que abunde mucho el celo y la paciencia. Oh, sí, paciencia y no fastidiarse nunca de estos infelices, que cargados de ignorancias, las más de las veces carecen de la refinada malicia, que yo creo que en pocas cosas pecan formalmente, habiendo mucho de material en toda su oposicion á la ley del Señor.

Adios y encomiéndeme V.R. en SS. SS. y OO.

Suyo affmo. y Siervo en Cristo.

Saturnino Úrios S. J.

CARTA DEL P. SATURNINO ÚRIOS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

La Paz 20 de Mayo de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: De vuelta de Manila y habiendo pasado de prisa por Surigao, me fuí derechito á mi Agúsan, y cual sería mi alegría al llegar á Butúan encontrando á seis de los nuestros reunidos en la matriz de nuestra mision, ya lo puede V. R. pensar, que sabe que acá es cosa extraordinaria el reunirse seis sujetos en una misma casa, porque ni aún de dos en dos podemos distribuirnos, segun es la escasez de operarios y dilatadísimo el teatro de nuestras tareas apostólicas.

El tiempo es hermoso, y nuestro corazon rebosa

Digitized by Google

de alegría, porque es su elemento el consagrar todos sus afectos é inspiracion por esta bendita Mision; llevamos pues, á estas horas, vistos y visitados los Mártires, Sagunto, y ahora estamos en la Paz desde donde estoy escribiendo á V.R.

Visitar estos pueblecitos es cosa de todos los dias que, puesto caso que el objeto y fin de las visitas sea siempre, hablando en general, el mismo, parece que descrita una ya no habia para que ir escribiendo y contando este año lo mismo que el pasado y el que ha de venir; pero no pasa acá lo de ser siempre iguales ni los acontecimientos, ni las cosas ni las personas; porque pueblecito hay que de una á otra visita presenta tanta novedad, que parece otro hoy de lo que era ántes. Si no que lo diga la Esperanza, que cada año ha sido toda nueva su faz y su gente, y su ser y estado. El fenóneno se explica fácilmente diciendo, que no estando aún estos centritos bien consolidados, y definitivamente puestos en sus lugares, al ménos algunos, y teniéndoles que hacer bien y quererles á hurtadillas, se van aprovechando ocasiones para lo que va faltando, segun se presentan, y ellos se nos prestan.

Los Mártires v.g. que es el primero que se ha visitado, está destinado cuando sea su hora y punto á pasar á Talacógon, de donde por escotillon se nos salieron despues de haber convenido unirse á este pueblo, y ser más de sesenta familias en número. ¿Quién duda que el dia ménos pensado habrá novedad en los Mártires?

De allí pasamos al rio Argáuan, donde está la Paz y Sagunto, el cual dista de Talacógon una jornada hasta su barra, y de ésta hasta la Paz remontando el Argáuan, se ponen cuatro horas, y á las veces más, segun la avenida que por suave que sea, lleva siempre bastante corriente é ímpetu.

Establecidos en este pueblecito, comenzamos las

Digitized by Google

confesiones de año los dos Padres, catequizamos á bastantes infieles para bautizarles, y dimos la preferencia á toda otra cosa á la primera comunion de las escuelas que, aunque no fueron muchos los niños de ambos sexos, por quererles muy escogidos, todavía formaron dos grupitos bastante numerosos para un pueblecito tan pequeño. Comulgaron con mucho órden, bien vestiditos y con gran admiracion de los viejos, que no se sabían dar razon de lo que estaban viendo hacían sus hijos. Vinieron éstos al convento ó casita nuestra, y les dimos medallitas, cruces, rosarios y escapularios y muchos y buenos consejos.

De la Paz pasamos á Sagunto que está enclavado en el mismo río Argáuan dos horas más arriba, puesto á la otra banda de la que ocupa la Paz. Hay que consignar aquí para alabanza de quien la merece y satisfaccion de todos los nuestros, que la Paz no se ha sublevado nunca y que aunque ha costado muchos sudores el bautizarles y hacerles hacer casas, han ido cediendo y viven ahora en santa paz.

Y ántes de pasar á referirle á V.R. lo que se hizo en Sagunto, es bien que le diga alguna otra cosita sobre la Paz, que dará á V.R. algun conocimiento de lo que habremos pasado para convertir á estos benditos. Ninguna vez han pasado de ochenta los cogidos en las redadas que hemos echado en el lago de la infidelidad del río Argáuan. Y nunca y en ningun caso se ha dejado ganar toda una familia de un solo golpe, cediéndose á sí por entregas, y con tan poca gana, que teníamos que emplear todos los ardides é industrias que el cielo nos inspiraba para convertirles.

Cada vez que hemos logrado bautizar algun niño, lo hemos reputado por esclarecida y muy señalada victoria, porque se los guardaban para semilla de

Digitized by Google

manobos; si no dígalo el P. Canudas que fué el que de propósito se fué á ellos una vez, y sentó sus reales allí, hasta bautizar todos los pequeños; y lo consiguió ciertamente, pero no sin pasar grandes trabajos.

A mí no se me ocultaban las causas; son los manobos de este río, como los del Simúlao y alto Agúsan, los más fervientes observantes de sus creencias, y decían que su dios ó el diuata se ofendería, si le dejaban á él para pasarse al bando cristiano, ya que de él no tenían ningun agravio; que era pues menester, que con tiempo y coyuntura se le fuera aplacando, ya ofreciéndole cerdos. ya haciéndole bailes y que así poquito á poco, y como á hurtadillas le irían dejando.

Empero andando el tiempo descubrí yo bien, que no eran sus superticiones la causa principal que les retraía de hacerse cristianos; y lo eché de ver, porque los taimados al ocultarnos los hijos, no ofrecían tanta resistencia cuando se trataba de niños varones, miéntras que de ningun modo podíamos hacerles soltar las niñas; por el interes que de ellas reportan al casarlas.

Y paso ya á hablarle de Sagunto, de otra suerte me alargaría demasiado. Este pueblo es una fraccion escapada, reacia y dura de la Paz, donde les pusimos á las primeras entradas; pero, que no quiso someterse á nuestro querer. Cincuenta y tantos datos y prohombres de este río convinieron en que en él no hubiera más que un solo grupo; era de noche cuando se terminó el pleito, que ventilaron ellos contra mí, despues de varios días de reuniones y consultas, halagos y dádivas. Un alférez del Tercio, que accidentalmente se encontraba en Bunáuan, y que yo invité á que me acompañara presenció las formalidades y otras cosas que tuve que emplear para hacer mío el éxito de lo que se pretendía, esto es;

Digitized by Google

que un sólo pueblo y nada más. Firme y duro me porté yo en esto, y obtuve el consentimiento, pero los ladinos dijeron el *sí propio suyo*, que equivale á un demos tiempo al tiempo y librémonos por hoy de la contienda; porque en dejándoles yo á ellos, para irme á otra parte, tomaron las de Villadiego para volverse á sus respectivos puntos. Tal vez si hubiera cualquier Misionero vuelto sobre la marcha y sin doblarse hubiera insistido más y más, hubiéramos conseguido el objeto, pero siendo pocos, y teniendo que dejar la correccion de esta rebeldía para otra ocasion, fué difícil ya y tuvimos que ceder, viendo quo se perdía tiempo, y el bautizarles se retardaba, y los que habían comenzado las casas nos las concluían.

¡O qué prisa se dieron ellos luego en rozar el nuevo pueblo, y cuán pronto hicieron iglesia y convento! se hubiera dicho, que eran los más laboriosos y ágiles de todo el mundo; les venía de gusto, y cuando con este se mueve el hombre, lo hace con garbo tal, que hasta el dolor traduce por placer y el mal lo reputa por bien; y esto sube de punto entre gente que se rige por antojos, mas que por razon y verdaderas conveniencias.

¿Porqué pues no hay fuerza en la tierra que recabe de estos manobos el que dejen los puntos que escogen para hacer pueblo, por no dejar el cachito de globo que les vió nacer?

Los manobos profesan la verdadera creencia, que el derecho de propiedad no emana de cualquiera ley humana, si no que viene del derecho natural; y en esto nuestros pobrecitos é ignorantes infieles hacen ventaja á tantísimos reyes y sabios de los pueblos antiguos, y á los filosofastros modernos.

Digo pues que conforme á las ideas que el sentido comun les ha enseñado y llevo expuesto, cada familia y ranchería cree que tal territorio que ellos

Digitized by Google

ocupan, trabajan y en que viven cazan y pescan, es de ellos. Y ni frailes descalzos les apean de esta creencia, porque se señalan para sí montes y ríos y grandes áreas de tierra para su propiedad y usos comunes de toda la ranchería, que ya no hay ser viviente que se meta allí so pena de armar contienda que les lleva frecuentemente á las armas, y muchas veces yo he tenido que mediar, y ayudar á pagar multas impuestas por haberse metido los extraños á sus rancherías á pescar en ríos, que de no pagarlas, hubiera sido ocasion y causa de grandes disturbios y derramamiento de sangre.

Ahora bien; uniendo varias rancherías, para hacer una reduccion, resulta que á excepcion de la que no ha salido de su terreno, las demás son extrañas al lugar que se les ha designado, mientras que aquella se considera señora; y como ellos tienen perfectamente marcados su límites, ni salen de sus costumbres fácilmente, sobre todo los datos, de aquí que á pesar de nuestros sermones impiden la caza, la pesca, y el sacar terrenos á los demas, y esto acarrea graves disgustos.

Ademas, así como les gusta no tener para vivienda más que un pobre cobertizo abierto á los cuatro vientos, así tambien les gusta vivir y tener las sementeras en lugares que á muchas leguas á las redonda conozcan los caminos, sendas y atajos, tanto para la caza, como porque siempre creen que les ha de llegar el momento de tener que esconderse ó por haber ofendido, ó por haberse defendido.

Y claro es que si se cambian, aunque les permitan cazar, han de trabajar mucho tiempo y sin fruto para conocer bien el terreno, acertar con la caza y fiarse de lugares desconocidos. Y hay más, que cuando riñen, sobre todo los niños y las mugeres, les dicen los propios á los estraños, que se larguen, que sin ellos tambien podrán vivir, que

Digitized by Google

nadie les fué á buscar, y que solo el Padre fué el que obligó á que se reunieran. Demas de esto, y va otra causa muy principal, ántes de la conquista apénas se encontraban ni rancherías, ni ríos, que no tuvieran pendencias y guerras; y es natural que juntándose los beligerantes, se renueven resentimientos y agravios. Así cuando intentamos que Sagunto se uniera con la Paz, decían los de este pueblo que apénas había una sola familia que no tuviera que vengar asesinatos cometidos por Áilas, que era el mayor dato de Sagunto; y á su vez Áilas suspiraba por no vivir entre ellos, que, como decía, no podía esperar cosa buena por tanta sangre como él les había derramado en sus hijos y parientes. Y vea V.R. como raciocinando hemos venido á la causa que nos movió á ponerle á la Paz este nombre, porque hicimos paz general con arreglos manobos, restituciones de cautivos, y otras satisfacciones.

Sagunto no obstante, es un pueblo que ocupa un punto hermoso, cien veces mas estratégico que la Paz; desde él nos podemos comunicar por tierra en pocas horas con Loreto que está en Humáyan y conquistar á los muy alejados establecidos en las cercanías de los afluentes del río Pulangui de Cottabato, pertenecientes á estas vertientes del Agúsan,

Ya diré lo que hicimos en Sagunto en otra carta, porque esta sin pensarlo ha sido larga en demasía.

Ruegue, pues, V.R. por nosotros en sus SS. SS. y OO.

Suyo afectísimo y siervo en Cristo.

Saturnino Úrios S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Saturnino Urios al P. Superior de la Mision.

Patrocinio 1.° de Junio de 1883.

P. C.

Mi muy estimado en Cristo P. Superior: Hace medio mes buenamente que estábamos en la Paz, y desde allí escribí á V.R. Hoy voy á seguir contando nuestra visita.

A toque de campana fueron convocados los vecinos de nuestro nuevo Sagunto, y por espacio de algunos días les hemos predicado mañana y tarde, preparándoles para el cumplimiento pascual, se han confesado, y no hemos podido celebrar fiesta alguna ni aun la primera Comunion. Han tenido la fatalidad de perder sus cosechitas este año por la sequía y los ratones, que han puesto al pueblo hecho una lástima de pobreza y desaliento. Los hemos, pues, dejado en paz y luchando con la escasez, dándoles buenos consejos para sufrir cristianamente el contratiempo, y dejándonos caer con lecciones que reclamaban aquella oportunidad para que sean previsores, que nunca estas gentes piensan si no para el día, así que siempre andan alcanzados y pobres.

En Veruela nos hemos detenido para descansar un poco, y tomar noticias, dejándolos para la vuelta; porque acá hay mucho que arreglar. Es un lugar excelente, y tiene muchos infieles por los alrededores, que nunca acaban de convencerse.

Luego nos fuimos á Gracia, donde encontramos al pueblo casi desierto, pero á los dos días de nuestra llegada teníamos á casi todos reunidos, solo faltaban el capitan y su hermano porque tenían miedo

Digitized by Google

á las calenturas, que reinaban entonces en los pueblos del Agúsan.

He de decir á V.R. que estuvimos en Loreto pueblo de 1500 almas cristianas y de gran porvenir. Aquí si que se vé la falta que hace que los Misioneros podamos recorrer, si quiera dos veces al año, todos los pueblos y reducciones y estar entre ellos tan despacio, cuanto requieran sus atenciones.

Yo escribo á V.R. así de este modo, sin conexion, y como quien salpica de aquí para allá, porque solo deseo recordar á V.R. puntos ó ideas, para que pueda formar juicio exacto de todo cuanto nos sucede.

En los altos de Loreto tenemos á un tal Gúbat que se distingue por lo feroz. Yo solo sé lo que me ha costado para traerle á razon y sacarle una cristiana cautiva, de resultas de una fechoría. A la parte del río Yháuan está escondido otro, apedillado Sayóban, que acaba de hacer el siguiente tuerto. Había reunido gente para ir á Loreto, y en el camino, en una casita encontró á un hombre con dos niños, hijo el uno y sobrinito el otro. El infeliz era natural de Loreto y de familia principal. Ya pudo él invocar á todo lo santo y sagrado, nada le valió, le mataron y le robaron los muchachos que eran de los mas aplicados del pueblo. Ya habían comulgado dos veces y á estas horas estarán Dios sabe donde, si no les han sacrificado á los dioses, ó no los han vendido á los moros de Misámis, porque se comunican por los altos con Tagolóan.

Cada vez que nos ve la viuda nos viene reclamando, pidiendo justicia y que se le busque al hijo. ¿Quién se atreve? añado yo.

En pequeña escala esto es análogo, sin que haya paridad, á lo que sucedía en otros tiempos con la morisma de Joló, que con guerras, incendios, piratería y cautiverios iban mermando estas cristiandades;

Digitized by Google

ahora los salvajes hacen mil esfuerzos, y verá como trás de unas fechorías seguirán otras, hasta el punto de que tendremos que regar este campo con sangre de alguno de nosotros.

De buen grado y en beneficio de las almas redimidas por Nuestro Señor Jesucristo ofreceremos una y mil vidas que tuviéramos.

V.R. encomiéndeme á Dios Nuestro Señor y á su Santísima Madre la Vírgen María, que yo así lo hago por V.R.

Suyo afmo. y Siervo en Cristo.

Saturuino Urios S. J.

CARTA DEL P. JOSÉ CANÚDAS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Nasípit 12 de Julio de 1883.

P. C.

Mi muy amado P. Superior: Hoy por la mañana he llegado á este hermoso lugar de Nasípit; es la primera vez que lo visito, y me agrada mucho. ¡Que hermosa posicion! Delante el mar, el pueblo bastante levantado y con buenas calzadas y hermosos cocales, á su lado un espacioso y seguro puerto, y á sus espaldas la pequeña cordillera de la cual se han sacado ya tantos manobos, bautizados unos doscientos de ellos en este mismo pueblo. Un segundo Nápoles podría ser esto en belleza; solo le falta el Vesubio; pero en cambio es esto más feraz, y en productos muy superior. Famosas son las piñas de Nasípit y su cacao es de superior calidad.

Me preguntará quizas V. R. ¿Como es que me he salido del Agúsan y me he venido al mar? Y acaso le vengan sospechas de si me he puesto enfer-

Digitized by Google

mo y me vengo aquí á reponer. Nada de esto; estoy robusto cual nunca, gracias á Dios. Pero en verdad, que despues de pasar un mes y medio por aquellas reducciones del río Híbong, Agúsan y Simúlao haciendo el cumplimiento pascual, deseaba respirar los aires puros del mar. Asi que me bajé á Butúan donde me encontré con nuestro P. Superior Héras, y el mismo día llegó tambien el P. Pámies que había ido á hacer el cumplimiento pascual á Nasípit, Cabarbaran, Tolosa y Túbay. Al día siguiente salió para Talacógon el P. Héras, dejando dispuesto que quedara en Butúan el P. Pámies y que yo fuese á hacer el cumplimiento pascual en Tortosa, acabado el cual visitase de paso á Nasípit para coger á los rezagados. He estado seis días confesando los nuevos cristianos de Tortosa y hoy me he venido acá.

Desde el principio de la cuaresma hasta ahora todos los Padres estamos ocupados en hacer el cumplimiento pascual, así quedará rematado por S. Ignacio. Primero se hizo en los pueblos de los cristianos viejos confirmando al mismo tiempo el P. Luengo, y luego se ha seguido en todos los pueblos de cristianos nuevos, dejando el confirmarlos para cuando pueda volver el P. Luengo, quien por los destrozos del famoso baguio, tuvo que volverse á Surigao, como V. R. sabe.

Estos cristianos nuevos parece que se van consolidando más y más. Al verse los nuevos bautizados, con iglesia, con una hermosa imágen, con una campana, algunas colgaduras y adornos de altar, conciben estima de nuestra santa religion y desprecio de sus idalátricos cultos. Al ver que el P. Misionero les da de limosna vestidos, tigeras, agujas, etc. etc; cobran confianza y oyen con la misma todas sus instrucciones. No podemos agradecer bastante muchas limosnas que V. R. ha mandado, y las que han mandado tantas personas piadosas ya de

Digitized by Google

Madrid, Barcelona y otras poblaciones de nuestra amada patria ¡Con qué gusto todos los Padres daríamos á cada persona en particular las más rendidas gracias, si posible nos fuera, por su santo desprendimiento para favorecer á estos probrisimos nuevos cristianos! Ciertamente que Dios se lo recompensará generosamente, y nosotros corresponderemos teniéndoles presentes en nuestras oraciones. El día tres del presente llegaron á Butúan las nuevas imágenes de la Vírgen del Rosario, de la Concepcion, de la Asuncion, de los Desamparados. ¡Qué alegría van á tener los pueblos á que pertenezcan cuando las vean.

Los PP. Úrios y Terricábras deben de estar en el Pilar; ménos mal ellos que van dos.

A la vez qne se hace el cumplimiento pascual en las reducciones, van entrando nuevos cristianos en el redil de Jesucristo, los que se bautizen, subirán este año á unos mil en el Agúsan.

Por la fiesta de S. Ignacio N. S. P. nos reuniremos en Butúan casi todos, para hacer los santos Ejercicios.

Vaya ésta por la muy grata que, hace ya tiempo, recibí de V. R; ya no podrá decir que el P. Canúdas no le escribe, como vi ha poco en una de V. R. al P. Héras, la cual nos comunicó á todos por las muchas noticias que contenía.

Despues de saludar á todos los PP. y HH. de esa con el mayor afecto, en los S.S. S.S. y OO. de V.R. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo.

José Canúdas S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Antonio Chambó, al P. Superior de la Mision.

Numancia 22 de Julio de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Por fin ondea ya el estandarte de esta mínima Compañía de Jesus en la nueva Numancia; nueva solo en el nombre, pues esta Numancia es la antigua Cacub visita de nuestros primeros Padres, segun conservan por tradicion estos naturales. Bien podría ser que viniesen desde Cabalían y Lilúan por Dinágat. El Mártes 17 salí en compañía del H. Jaume de Surigao, y cuando yo pensaba que nos costaría algunos días de baroto, nos entró un viento frescachon de jabagat, que si bien me hizo oprimir el corazon más de una vez, nos acortó la travesía; pues habiendo salido á las seis de Surigao, hacíamos fondo á las tres de la tarde en Numancia. Está Numancia situada en una meseta de tierra arcillosa, mezclada con piedra caliza y madrepórica, señal evidente que estuvo sumergida algun tiempo en el mar. El pueblo está bastante arreglado, debido á las fatigas del R. P. Ciriaco, religioso recoleto, que con celo incansable, ha conseguido hacer de un erial un hermoso pueblo con sus calles anchas y tiradas á cordel. Las casas presentan un aspecto muy pintoresco; el canal del puerto con fondo suficiente para goletas en marea alta. La iglesia si bien algo deteriorada por el último baguio, está fuerte y haciéndole algunos reparos, quedará regular; está bastante bien surtida de ornamentos. El convento capaz, pero en mal estado sus dindines. La iglesia en construccion de Sapao, visita de Numancia, está techada. Su convento no

Digitized by Google

se ha podido reedificar desde el báguio de 1876. Desearía de V.R. que me permitiese aplicar los estipendios de las misas, que creo no serán muchas, para las obras de las iglesias y conventos. He escrito ya de oficio al Sr. Obispo, á fin de que me permita gastar algo de los pocos fondos de la iglesia para las obras.

La gente muy respetuosa. Al llegar se presentaron en el pantalan á recibirme, dispararon tiros y me acompañaron hasta el convento, donde encontré á los PP. Antonio y Ciriaco que iban á celebrar la fiesta de la Vírgen del Cármen, Patrona de Numancia. El 18 llegaron los títulos y por la tarde les prediqué, tomando posesion bajo el amparo de María.

Ruegue V.R. y haga que los Padres y Hermanos de esa santa casa no se olviden de nosotros, para que podamos trabajar en esta dilatada viña que el Señor ha puesto en nuestras manos.

La venida no sería muy difícil en buena embarcacion, pero en embarcacion pequeña es peligrosa y expuesta, ya por las corrientes, ya por el golfo que hay que atravesar que son diez horas. Espero que por tierra podremos comunicar con los Padres de Dapá; pues durante la monzon S.O. es imposible por mar. En la N.E. la parroquia de Numancia no tiene dificultad; pues á su visita de Sapao siempre se puede ir cuando no hay temporal. A medida que vaya enterándome daré cuenta de todo. Miéntras tanto pido á V.R. que no se olvide de mí. Con afectos del P. Ciriaco y del H. Jaume, reciba V.R. los de este su afectísimo.

Siervo en Cristo.

Antonio Chambó S. J.

Digitized by Google

Carta del P. José Canúdas al P. Superior de la Mision.

Butúan día de N. P. S. Ignacio de 1883.

P. C.

Reverendo y muy amado en Cristo P. Superior: Ayer por la noche llegamos acá el P. Terricábras, el H. Navarro y este pecador. El primero, venía del alto Agúsan hecho ya el cumplimiento pascual en aquellos nuevos pueblos, dejándolos á todos arreglados, y al llegar á Amparo, á donde acababa yo de hacer el cumplimiento pascual, con no poca alegría me agregué á ellos, viniendo así los tres juntos hasta Butúan. El P. Heras se quedó en Talacógon.

Hoy hemos celebrado la fiesta de N. S. Padre con gran asistencia del pueblo y muchas comuniones. El P. Terricábras ha pregonado las glorias de N. S. Padre con gran acierto y santa uncíon. El jueves de esta semana entrarémos todos en Ejercicios, ménos el P. Terricábras que nos los dará.

El primer día de mi llegada á Nasípit escribí á V.R., pero como salió el sujeto á quien había de entregar la carta, irán ahora juntas aquella y la presente. Estuve allí seis días muy ocupado en el confesionario. Pero de vuelta á Butúan me esperaba la gorda. Salí de Nasípit con el mar bastante picado, y al llegar á Tortosa, el Inspector me díjo que no continuase el viaje, porque me exponía á perecer. Seguí su consejo, y pasé tarde y noche del 19 en Tortosa. Al día siguiente, añadí dos grumetes á los seis que traía, y un buen piloto, y salí muy temprano. Pregunté al piloto si había peligro, porque el mar estaba con un oleaje bastante fuerte.

Digitized by Google

Me contestó: ¡no hay cuidado Padre! pues, vamos adelante dije, aunque á decir verdad, no las tenía todas conmigo. Como gobernaba bien, el oleage no entró al principio en la embarcacion, empero á la mitad del camino empezó á soplar el O. ó *jabagat*, y puso el mar de suerte que temí perecer. Entónces dije al piloto: mira, si es posible y te parece bien, creo será mejor que dirijas á la playa el baroto. Efectivamente allá quisimos ir, pero la fuerza de los grumetes no bastaba para vencer las olas, y el temporal arreciaba y nosotros adelantábamos muy poco; un grumete iba sacando el agua que iba entrando hasta que llegó una ola que casi llenó nuestra pobre embarcacion; quise quitarme la sotana por si nos hundíamos para poder ir á nado hasta la playa, pero inmediatamente llegó la segunda ola que llenó todo el baroto, y rotos los *cates*, se hundió á unos tres cientos pasos de la playa. Seguramente no quiso N. S. Padre que me quedara sin nuestra querida sotana; con ella no podía nadar, pero pude agarrarme al baroto que salió enseguida á flote é iba volcado á merced de las olas. Al mismo se agarraron tres ó cuatro grumetes y un bata, los demás, con un poco de peligro y fatiga ganaron la playa nadando. Una vez las furiosas olas me arrebataron el baroto, y me quedé sin arrimo, cogí unas cañas de los *cates* que por allá andaban y me sostuve; quiso Dios que pudiera otra vez coger el baroto, y con no poco trabajo, para que no me lo arrebataran de nuevo las olas de entre los manos, asido á él, pude llegar á la playa. El bata que me acompañaba, Andres Plaza, no cesaba de gritar, *tabangan ang Pare, capti ang Pare*: auxilien al Padre, cojan al Padre y el mismo me cogió del brazo para ayudarme, y lo mismo un grumete me ayudó un poco, pero ¿qué podían hacer en aquella hora en que cada cual tenía harto que hacer consigo mismo? Solo Dios,

Digitized by Google

por su infinita misericordia nos sacó á todos libres de de tanto peligro y sin daño alguno. A Él sean dadas las mas afectuosas y rendidas gracias y á la Sagrada Familia y á todos los santos que con sus oraciones nos alcanzaron de Dios salir salvos de tanto trabajo. Las cosas que llevábamos, las olas mismas fueron llevándolas á la playa luego despues, poquito á poco.

Estamos por ahora sin cólera. Nuestros vecinos de Camiguin lo tienen muy fuerte. Quiera Dios librarnos de él.

Despues de saludar muy afectuosamente á los PP. y HH. del Ateneo y Escuela Normal, me encomiendo muy mucho en los SS. SS. y OO. de VR.

Siervo en Cristo.

José Canúdas S. J.

Carta del P. Saturnino Úrios al P. Pedro Torra Director de la Normal.

Butúan 24 de Setiembre de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo Padre: Llegué á esta Mision bueno y sano, gracias á Dios, y con la gran satisfaccion de ser con ansia esperado por estos pobrecitos que, no obstante de estar tan en tinieblas, comienzan ya á demostrar de puertas afuera los buenos sentimientos que van desarrollándose en sus pechos.

Con el deseo de continuar la reduccion de dos pueblecitos que comienzan ahora, y que son ya los últimos puntos, que cierran la misma por acá, y que se dan la mano con nuestras misiones del Pacífico y Dávao, nos dirigimos dos Padres al alto Agúsan; y

Digitized by Google

si bien tuvimos que gastar bastante paciencia, que es lo que acá se necesita más, por otra parte vímos que conseguíamos, que se consolidase la obra; porque bajaron nuevos monteses y fuímos confirmando en la Fe á los ya bautizados.

Pilar se llama el pueblo que está dentro del río Mánat que lleva al Sálug por donde se va al distrito de Dávao; la raza infiel, que va reduciéndose en este pueblo, es de las más ignorantes y remontadas de toda la Mision; como que están ya muy separada de pueblos de cristianos viejos, tanto que algunos y tal vez los más de ella, no habían nunca visto Padres ni españoles por sus viviendas.

Ya tenemos para núcleo de la poblacion sobre setenta casados, y si Dios quiere, á no tardar aumentará hasta el punto de venirse á formar un pueblo digno del pintoresco lugar que ocupa; porque la comarca que le rodea es de lo más frondoso y variado de este país.

¡Pobrecitos! Una enfermedad de bien poca importancia les tenía tan acoquinados y faltos de valor que ya pensaban en que les había llegado el último día de sus vidas; era el sarampion que, por especial permision de Dios, se curaba fácilmente á los atacados en el pueblo, y daba gran quehacer y mal que pensar á los que, siguiendo su inveterada costumbre de huir de los atacados, por miedo de ser contagiados, eran atacados de dicha enfermedad en el monte.

Esta ha sido una tribulacion, por la que ha pasado este año toda la mision y ha sido causa de que se atrasase algun tanto el trabajo de hacer casas en los pueblos y abrir sementeras cerca de los mismos.

El último día de nuestra estancia en el Pilar, nos vino una queja que valía la pena tomarla bien en cuenta. Se trataba nada menos que de un marido furioso que dió tal golpe con el bolo á su mujer en

Digitized by Google

el brazo, que de poco le tritura los huesos. El caso se arregló pidiéndole el agresor perdon, y puesto de rodillas ante su mujer prometió ser bueno en lo sucesivo. Ojalá cumpla su promesa, y ni él, ni otros se propasen en tratar á sus mujeres de una manera tan indigna, porque estos infelices suelen pensar, que sus mujeres no son sus compañeras sino sus esclavas; que es otro inconveniente, con que solemos tropezar los misioneros, haciendo que no piensen así, si no como Dios manda y el cristianismo impone respecto al amor conyugal.

Los manobos compran las esposas con objetos, telas y esclavos, y luego que la obtienen, con mucha dificultad olvidan lo que les costó, que no pocas veces cuando riñen les echan en rostro lo que dieron á sus mayores por ellas; y así, que tienen derecho á reclamarles trabajo, paciencia, y servicios, en compensacion de lo que costaron, y con todo esto no se dan por pagados y satisfechos; porque si tienen hijas, que con ánsia desean, al casarlas, lo primero que sacan á plaza, es lo que costó la madre, para que sirva de tipo de lo que piensan sacar á los que pretenden á sus hijas.

Esta es una de las tantas espinas, que ni el más pintado les puede sacar del pecho manobo, por más que se bauticen; porque en esto de conservar sus costumbres en ciertas cosas, ni se humillarán nunca ni darán á torcer su brazo por todo el mundo.

Aquí mismo en el Pilar tuvimos una reunion que presidí, la cual se componía de los más sesudos datos, y tuvo por objeto un juicio de faltas, á la usanza antigua. Era pues como un jurado á la puerta de la calle, para que lo oyeran todos, y con los cascos frescos falláramos con tino. Decía un canalla de ellos, que puesto caso, que el diablo, que es el espíritu del mal, se había cebado con su mujer ma-

Digitized by Google

tándole de una calentura, librando á otra del vecino de la misma enfermedad, creía justo, que se le indemnizara con otra esposa, á cargo cuenta y riesgo del marido de la enferma sanada.

A los pocos días de haber predicado y dejado bien preparadito para ir tirando á los de Loreto, tuvieron unos principales de este pueblo una sorpresa de monteses, que, á cogerles descuidados, les mandan á lanzazos á la eternidad; aún y todo, mataron á una pobre mujer, no sin tener ellos dos muertos y tres heridos de los certeros saetazos de los de la casa atacada, que sin duda esperanzados con la asistencia del patron del pueblo, tuvieron favorable estrella; los guerreros eran monteses, que ven que á compás del incremento que llevan los pueblos nuevos, van disminuyendo ellos, y eclipsándose todo su anterior poderío. Acháquese en buen hora, á lo que se quiera; yo no veo, en las apariciones hostiles de los remontados, más que los últimos esfuerzos del infierno que ve como se va debilitando la estrella de la infidelidad manoba, que ya casi no despide ninguno de los fulgores de su pasada luz.

¿Y qué diré de los de Compostela? ¡O qué duros se nos presentan aquellos benditos manobos! Si no fuera que la caridad nos urge, y la que se les ha de tener á ellos es de vida ó muerte, habría para dejarles en su perdicion. Pero, ¡no lo quiera Dios! Es preciso meterles en la cena que el esposo les tiene preparada.

Es el caso, que todo lo que estos tienen de más listos y capaces que los del Pilar, son más díscolos y fanáticos en lo que toca á su manobismo.

Aquí se dió por hacer creer, que el Santo Papa me había crucificado, por haberme metido con ellos, y que tambien con ellos se tenía que hacer un escarmiento, que dejase fama en estas tierras, pues se trataba de cortarles á todos la cabeza. Así que me vieron, les dije yo mismo, que ni me habían cru-

Digitized by Google

cificado, ni mucho ménos, que yo presente, era yo el pasado, que me tocaran que no era fantasma sino el mismo de ántes.

Le dí al negocio un tinte de ridículo, y con risas y cosas por el estilo vinieron en razon de su sin razon y estupidez. Tuvimos el consnelo el P. Terricabras y yo, que les conquistamos desde el principio, de que salieran todos, y vieran que no había más remedio que seguir haciendo pueblo y ser juiciosos, y no pretextar tonterías.

Es un carácter el de los compostelanos casi indefinible, y que en lo de seguir el hilo de la corriente de su manobismo se pintan solos, de manera que es menester un gobierno particular, y que Dios no nos deje de su mano para atinar, y llanamente poder hacerles todo el bien que les deseamos, en órden á consolidarles, y es necesario tener gran paciencia ¡Ah si tuviésemos buenos maestros! Más porque no los tenemos, ni cosa que lo valga, solemos pasar tales apuros. Vea V.R. de formarlos bien, y de que aprovechen el tiempo nó ya tan solamente en lo que hace á la instruccion y educacion, sino tambien en lo que atañe al espíritu, porque para ser buen maestro, es necesario llevar consigo un fondo de virtud que pase más allá de lo ordinario.

Empero volvamos á nuestros manobos. Arreglados algun tanto el Pilar y Compostela, tuvimos el gran consuelo de hacer en los otros pueblecitos la primera comunion de niños de escuela. Da gusto ver á estos niños que hace poco andaban errantes, y escondiendo el cuerpo á la muerte, como recitan ahora la doctrina que saben de coro muchos de ellos, y cómo todos entienden bastante bien los principales misterios de nuestra Fe. Comulgaron en la Paz, Loreto, Játiva y Moncayo, llenándonos de consuelo el verles tan otros de lo que hubieran sido continuando en la selva.

Nada digo á V.R. de los quinientos bautismos

Digitized by Google

etc. recientemente hechos en estos pueblos, y del cumplimieuto pascual de cerca diez mil conquistas como aquí les llaman á los nuevamente bautizados.

Con qué, conténtese con lo dicho y pídale al Señor nos dé gracia para conocer y cumplir su santa voluntad

Suyo afmo. y siervo en Cristo.

Saturnino Urios S. J.

CARTA DEL P. ANTONIO CHAMBÓ AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Numancia 2 de Octubre de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Hoy que tengo proporcion escribo á V.R. para saludarle, deseando que la salud de V.R. sea tan buena como la nuestra, que gracias á Dios, es inmejorable. Dios continua derramando sus bendiciones sobre estos pueblos que, puestos como están bajo el amparo de María Santísima, harán que sean fructuosas las gracias que Jesus derrame sobre ellos.

Estuve por primera vez en Sapao, donde les canté la misa el día del nacimiento de la Vírgen. Sapao es lo mejor que hay en esta isla. Tiene abundantes aguas, grandes llanuras donde los basacanes se riegan naturalmente de los mil riachuelos que descienden de las pequeñas colinas que les circundan. La gente es bastante laboriosa, y aun lo serían más, si la tierra les costase un poco más de trabajar. La temperatura de Sapao es de una primavera contínua, pues se encuentra el pueblo en la parte N. de la isla, mirando de frente al estrecho de Surigao y por los lados le rodea el Pacífico. Pero

Digitized by Google

podríamos decir aquello de que no hay alegría sin pena; porque Sapao está constantemente azotado por el viento que impide las plantaciones de café y cacao.

No puede V.R. formarse una idea de las inmensas llanuras que tiene esta Isla. Al ir á Cabúntug para celebrar la fiesta de Sto. Tomás de Villanueva, cruzé toda la isla de N. á S. y fuera de dos horas de monte todo es llano, de modo que anduve nueve horas por una llanura de tres horas de ancho y en algunas partes, de cuatro. Toda la isla carece de aguas en tiempo de sequías. Fuera del lado de Sapao, en toda la isla no hay mas que dos fuentes de agua dulce; salobres, las hay algunas. La navegacion por el S. y O. de la isla no es tan difícil; la navegacion por el N. dificilísima en todos tiempos. Encontré cerca del Pacífico y en términos de Sapao una mina de piedra arcillosa tan encarnada que se parece al carmesí.

Siargao tiene tres pequeñas cordilleras una que cruza la isla de O. á N., otra de N. á S. y otra más pequeña de O. á S.

La parte espiritual está adelantada. Durante los diez y siete días que estuve en Sapao no me dejaron levantar del confesionario, otro tanto me pasó en Numancia. Dios es quien lo hace. El domingo fiesta de la Vírgen del Rosario harán su comunion los sacristanes y los niños y niñas de la escuela. El jueves se empezará un tríduo para coronar las instrucciones que les he venido haciendo durante algun tiempo.

La iglesia de Sapao está ya techada, el piso es de tabla; faltan la cota y los dindines. Se han levantado los harigues del convento; les dejé haciendo la cota de piedra.

Mis afectos á todos los PP. y V.R. ruegue á Dios para que inflame mi corazon en su santo amor. De V.R. Siervo en Cristo.

Antonio Chambó S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Martin Luengo al P. Superior de la Mision.

Surigao 28 de Octubre de 1883.

P. C.

Mi R. P. Superior: No quiero que me sorprenda el vapor como en otras ocasiones y así comienzo hoy mi carta con la gracia de Dios. Y no crea V.R. que sea porque falte trabajo, pues ademas de los infinitos despachos de los pueblos y asuntos del foro externo de este pueblo, ahora tenemos el mes del Rosario en que la Vírgen Santísima nos va trayendo pecadores arrepentidos, por lo cual sea Dios bendito y tambien su Madre piadosísima.

Celebramos pues, la fiesta y el mes con la solemnidad que podemos, y asiste bastante gente con verdadero deseo de aprovecharse.

A mover los corazones han contribuído no solo la carta de Su Santidad, sino tambien esas señales del sol y de la luna. De todos los pueblos nos vienen preguntando asustados, si hemos visto el cambio de colores del sol, verde, azul,, amarillo ademas del blanco opaco; y el color de la luna especialmente en las noches 19, 20 y 21 de Agosto. (1) ¿Qué significa esto? Juzgue V.R, el aprieto en que nos pondrían para esplicarles un fenómeno del cual, por lo desusado, tampoco podíamos darnos cuenta.

Lo cierto es que desde el baguio casi siempre hemos tenido mal tiempo, una contínua colla de S. O. cosa extraordinaria, como todo lo que parece va pasando en la atmósfera desde hace algun tiempo. El barómetro ha marcado en más de una ocasiou señales de báguio no lejano. Sobre esto ha hecho

(1) En dicho tiempo aconteció la catástrofe de Java.

Digitized by Google

algunas observaciones el P. Ramon Ricart en quien se ha despertado al parecer la aficion. Ello es cierto que con mucha complacencia mía ha hecho observaciones varios días consecutivos, que espero han de ser recibidas por el P. Faura con el interes que recibe todas las piedrecitas que se le mandan para ir levantando el edificio que se pretende en Filipinas. La lástima será que nuestras ocupaciones no permitirán á los Padres hacer dichas observaciones muchos días con la exactitud que ellos quisieran. Pero tendremos paciencia, como la ha tenido y no pequeña el buen H.° Navarro en las playas de Anaoáon por espacio de muchas días. Miéntras otros han mirado el sol, él se ha fijado, y no poco, en la tierra que deseaba pisar cuando el mar le amenazaba con su fondo, y á la que deseaba abandonar cuando ya estaba cansado de ver y pisar arena.

Verdaderamente ha sido desgraciado este viaje del Hermano. Salió de Butúan hace un mes, y por tres veces volvió de arribada con algunas averías en la banca. Por fin un día de buen tiempo que hubo, le permitió llegar á Surigao, y despues de tomar todo su cargamento se esperó un día que pareció bueno para salir, mas á poco rato tuvo que volver de arribada. Salió de nuevo despues de tres días con viento y marea favorables, pero se vieron precisados á fondear en el río de Banajao que está antes de punta Bilas. Cansado de esperar aquí, y creyendo ya el viento cambiado, pretendieron avanzar á la sirga, sin advertir el peligro que les amenazaba al doblar la punta donde el jabagat soplaba ya de firme.

La gran marejada, que aumentaba por momentos, arrojó la banca á la playa, no obstante de haber echado el ancla, y habiéndose arrancado una tabla con el fuerte oleaje, se inundó la banca de agua en un momento. El Hermano y los grumetes ya estaban en la playa.

Digitized by Google

Así estuvo la banca toda la noche, y hubiera quedado sepultada con todo el cargamento en la arena, si la gente de Anaoáon sabedora del caso no hubiera acudido al día siguiente á ayudarles.

Excusado es decir que todo se mojó y que todo tuvo que secarse despues de lavado en agua dulce. Con esto quedó en un momento convertida aquella playa desierta en palacio de Exposicion regional, y los espectadores no se cansaban de curiosear lo que había. Aquí unos montones de arroz, allí otros más pequeños de garbanzos y avichuelas; más allá unas sartas de ajos y otras de zapatos, en ese otro lado un jamon de China y un queso de Holanda; allá más lejos penden de un árbol unas estátuas de santos que miran con devocion los circunstantes y que á decir verdad es lo que salió mejor librado. La devocion esta fué causa de algun hurto piadoso.

Al día siguiente del fracaso estaba yo despachando la gente que había en la portería despues de misa, cuando he aquí que se presenta una mujer con un atado de estampas de escapularios. Padre, me dijo, vengo á traerte estas estampas que el mar arrojó á la playa. Mojadas estaban de veras, y yo agradecí la atencion, pero luego al poco rato llegó el H. Navarro y al verlos dijo todo admirado. ¡Canario! ¿Cómo pudo ser eso, si las tenía yo puestas encima de una caja en la playa?

Por fin, quiso Nuestro Señor, que con los auxilios prestados por el pueblo de Anaoáon se echase de nuevo al agua la banca y comenzase á cargarse, más al poner las últimas cajas, viene tal chubasco y tal alboroto en el mar que la banca tuvo que echarse algo afuera con ánimo de venirse á esperar tiempo en Surigao, y el Hermano tuvo que venir á pié y andando, pero miéntras él andaba, la banca se anegaba de nuevo y gracias á la gente de Anaoáon no se perdió. Nuevas averías, nuevos gastos, y el tiempo no mejoraba.

Digitized by Google

Llegó por fin el día de san Francisco de Borja, y el mar se calmó, y el Hermano pudo salir para Butúan y llegar allá en poco tiempo con felicidad, gracias á Dios. Casi al mismo tiempo el gran diablo de Mindanao esperaba otra banca nuestra bien cargada que iba á Caraga en la punta Sancop, y nos la echaba á pique.

Vaya todo por Dios, y Dios proteja nuestros pobres Misioneros con ayuda de las OO. de V.R. y de todos los NN. de esa.

Siervo en Cristo.

Francisco Martin Luengo S. J.

CARTA DEL P. JAIME PLANAS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Jabonga 2 de Noviembre de 1883.

P. C.

Mi carísimo en Cristo P. Superior: hace ya más de medio año que no he escrito á V.R., porque el baguio del 25 de Abril nos causó tantas desgracias en los pueblos de viejos cristianos y conquistas, que nos ha dado harto trabajo para rehacer lo deshecho y recomponer lo descompuesto y buscar comida en medio del hambre, que casi no tenía tiempo para el rezo. En cambio tengo el consuelo de decir á V.R. que son ya más de cuatrocientos mamanuas, verdaderos negritos aborígenes de Mindanao, los que por la misericordia de Dios se han bautizado en esta mision de Maynit y Jabonga, y lo más consolador es que muchos de ellos están ya en el cielo.

Apénas muere un mamanua sin confesion y extrama-uncion; pues tan luego llega la noticia de que hay alguno enfermo, voy allá, sí el acaso es grave, ó me lo

Digitized by Google

traen, si la enfermedad lo permite, y se coloca en un camarin-hospital preparado al efecto y allí le confieso y doy la extrema-uncion en caso de estar apurado. De tal suerte los ántes esquivos mamanuas se han amansado ya cual pequeños corderitos, dentro del redil de Jesucristo.

Hoy ha muerto en dicho camarin el Juez de san Pablo, y viendo su mujer que su marido se confesaba y recibía la extrama-uncion, me dijo que tambien ella deseaba confesarse; la mandé á la iglesia y allí se confesó muy bien.

El gobernadorcillo de Santiago murió así mismo despues de recibir los santos Sacramentos. Sus parientes cuentan que en sueños le ven en el cielo, cuando hace poco ni noticia del cielo tenían.

Hace poco tiempo bauticé á un viejo de Santiago, que hacía tiempo no podía caminar por causa del reuma; me dice ahora que desde el día del bautismo le ha desaparecido el reuma. Ya ve V.R. cuanto quiere Dios á estos mamanuas, apesar de de ser la última expresion del género humano.

Cuando el P. Úrios venga, iré, Dios mediante, á Talacógon á predicar el sermon de S. Estanislao.

El H. Salvador Valldeperas le saluda y los dos nos encomendamos en los SS. SS. y OO. de V.R.

Afectísimo siervo en Cristo.

Jaime Planas S. J.

CARTA DEL P. SALVADOR FERRER AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Cantilan 4 de Noviembre de 1883.

P. C.

Mi estimado P. Superior: Despues del huracan

Digitized by Google

y hambre viene ahora la peste. Sea Dios bendito. Hace quince días, ó más, que estamos en pleno cólera. Los atacados, sin número; los muertos, pocos relativamente. Hasta hoy, de todos los que han muerto en el pueblo, solo una *dalaga*, (soltera) se ha ido sin los sacramentos, pero había confesado y comulgado hacía dos días.

Cual sea mi posicion en estas circunstancias, lo dejo á la consideracion de V.R. Sin embargo, jamás me he sentido más valiente.

El P. Puntas haciendo muchísimo más de lo que puede. Dice que al verme con esta cara de pascua se anima. Humor se necesita para ponerla.

Desde que escribí á V.R., el caritativo P. Luengo remitió algun poco de arroz y posteriormente cuatrocientos medios sacos de palay; con todo lo cual he podido animar algun tanto á mis pobres feligreses. Un millon de gracias á V.R. y al P. Luengo.

Recuerdos á todos los PP. y HH. de esas santas casas y V.R. no me olvide en SS. SS. y OO.

Infimus in Christo.

Salvador Ferrer S. J.

CARTA DEL P. PABLO PASTELLS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Caraga 6 de Noviembre de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Por fin la expedicion á casa del Capitan Eusebio en Lapinigan es ya, gracias á Dios, un hecho consumado. Lo que importa por de pronto que V.R. sepa es, que como resultado de la expedicion, se ha convenido unánimemente entre los principales de las cuencas del Ca-

Digitized by Google

sauman y Manay, en la fundacion del pueblo de Manresa, en un lugar llamado Capasacan, orígen del Mahánub, y distante unas cuatro leguas de santa María, compuesto, segun padron extendido en casa de Eusebio y completado en la de Masaúdlin, de cuatrocientos dos casados. Este pueblo será la clave de otro que se ha de fundar por el inmediato Junio hacia el orígen del Caraga, de más de seiscientos casados, desde donde nos será fácil deslizarnos hacia la divisoria de las aguas de las senos de Dávao y Butúan, clavando la cruz de Cristo en las fuentes del Agúsan, Súmlug, Matiao, Quimquim, Caraga, Casauman, Baguan y Mayo. Hay que aguardar siempre las mejores circunstancias para realizar semejantes expediciones, de lo contrario nos expondríamos á matar de hambre á la gente que nos acompañase, y aun á perecer nosotros, ahogados por la fatiga y las privaciones. Como se nos echa encima el amihan á pasos agigantados, suspenderemos esta expedicion por ahora, hasta tanto nos sonría de nuevo la estacion. Sin embargo, sin dar paz á la mano, procuraremos emplear el tiempo de invierno, en la ereccion de dos pueblecitos en la costa, el primero de mandayas en Dungan, y el segundo de moros islames en la desembocadura del Baguan, con idéntica organizacion á la de los demás pueblos hasta aqui erigidos; porque no puedo en realidad tragar sin que se me atraviesen, esos títulos de datos y panditas, nacudas y ladiamudas y otros de tal jaez con que se relame la morisma de nuestros contornos.

Los mandayas que el bagani Macusang acaudilla, han asesinado á un cristiano de san Luís, llamado Andrés Bantáyan, en ocasion de que estaban armando una celada á un tal Aguiádan, compañero de Junay en el asesinato del celebérrimo bagani Bilto de Manlubúan. Otros asesinatos han ocurrido en Baganga, Casauman y Lapinigan, cuya narracion omito, por-

Digitized by Google

parecerme haber dado cuenta de ellos á V.R., en una de mis anteriores.

Ha vuelto el correo que condujo á los quintos á Surigao y desde su salida de allá, cuenta tres muertos á bordo, que sospecho serán del cólera, por más que ellos afirmen que lo han sido de empacho. Los de san Juan han tenido tambien otros dos. Guardan cuarentena. Rueguen á Dios por estas Misiones. La banca de Ginatúan que nos conducía víveres, se partió en dos pedazos al doblar la punta Sancop. Se perdió el cargamento. La tripulacion se salvó. Las viruelas de Dávao han cesado ya segun parte del teniente de Mati; voy á mandar una banca que nos han pedido los Padres de allá.

En los SS. de los PP. y OO. de los HH. mucho me encomiendo.

De V.R. Siervo en Cristo.

Pablo Pastells S. J.

CARTA DEL P. JUAN HÉRAS AL P. SUPERIOR DE LA MISION

Butúan 21 de Noviembre de 1883.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Ayer al toque de oraciones por la noche llegué á ésta procedente de Talacógon y encontré el paquete de la correspondencia del último correo. Antes de contestar á su tan larga y grata carta del 7 del corriente, permítame le cuente las gratas impresiones de la fiesta de S. Estanislao patron de Talacógon, en el dia de la estrena de la nueva y bonita Iglesia de aquel pueblo. Advierto primero que no está terminada aún, solo está dispuesta para el culto, pues no

Digitized by Google

era posible continuar diciendo misa en un camarin provisional en que no cabía la mitad de la gente los domingos y dias festivos. Ahora ya es otra cosa; ya puede venir la monzon del Norte con sus lluvias y terribles avenidas, que todo el pueblo podrá cobijarse en la pequeña basílica de Talacógon.

Se acercaba ya S. Estanislao y faltaba mucho para estar cerrada la iglesia; se difirió por esta razon la fiesta para el domingo siguiente 18 de Noviembre y convidé al pueblo para un golpe de mano. Durante tres dias acudieron todos los hombres, hicieron un tegido de cañas llamado *sinádiap* en toda la iglesia, para el piso y paredes laterales; las mujeres cosian colgaduras y trajes para los niños y niñas que debian tomar parte en las festivas comparsas; y para animarles más, les prometí darles una vaca para el convite del dia de la fiesta; era de ver la animacion que reinaba en los trabajos.

El 17 estábamos ya en disposicion de bendecir solemnemente la Iglesia, para lo cual tiempo ántes me había llegado la facultad. Luego pues de haber llegado el P. Canúdas de su expedicion á los ríos Gíbong y Argáuan se procedió á la bendicion. Por la tarde se cantaron vísperas en la flamante iglesia llenándose de gente con grande sorpresa mia, pues creía que todo el pueblo cabía en la mitad de ella y era que iban llegando conquistas de todos los pueblos vecinos.

Aquellas pobres gentes se quedaban con la boca abierta viendo tantas colgaduras, banderas y santos nuevos en los tres altares que se habian preparado. Un chino regaló una hermosa estatua de san José para el altar lateral y se encargó además de los adornos del mismo altar. En el otro colateral pusimos una hermosa estatua de la Virgen del Carmen y en el altar mayor se colocó á san Estanislao, y separados, la Asuncion al lado derecho y san Isidro al izquierdo.

Digitized by Google

Iban en la procesion las imágenes de san Isidro, san José, san Estanislao y la Purísima Concepcion, y muchas banderitas y tres pendones; resonaban los tiros de verso y fusil, y tampoco faltaban reventadores; variadas comparsas de niños y niñas de Talacógon, y tres muy animadas y vistosas de conquistas vestían elegantes y bonitos trajes de las señoritas de Barcelona, guardados cuidadosamente para este fin. Les hicimos unos delantales pequeñitos y parecían catalanas; tan contentas estaban con sus trajes que no los soltaron en dos días.

Llegó el lúnes por la mañana y se hizo la procesion por el río, que por la grande avenida había subido cinco ó seis varas; y así parecía un pequeño mar. Dos templetes flotantes adornados con colgaduras servían de camarin para san Estanislao y la Purísima. Los hombres acompañaban á san Estanislao y detrás el Padre con capa pluvial; las mujeres iban en la balsa flotante de la Vírgen; todo el pueblo en la playa; muchas banquillas adornadas con gallardetes y banderitas rodeaban á porfía los templetes flotantes: ¡qué animacion! unas se iban á pique por chocar con otras, otras perdían las banderas que se llevaba la corriente, con frecuencia aparecían *rari nantes in gurgite parvo*; y esto animaba más á los otros á revoltear al rededor de las imágenes. Terminada la procesion del río y vueltos á la iglesia, se anunciaron los exámenes *de universo catechismo* y fueron examinándose los conquistas de varios pueblos, respondiendo muy bien á todo el catecismo varios de ellos; se examinaron tambien los de Talacógon. Despues se les repartieron premios segun la nota que habían sacado; las niñas de Guadalupe respondieron muy bien y se les dieron por premios unos pañuelos blancos, que les servirán de mantillas para cuando vayan á la iglesia. Terminado el acto presidido por el municipio de Talacógon, un Padre dirigió la palabra

Digitized by Google

al concurso infantil y les anunció que todos los años habría exámenes públicos y desafíos escolásticos entre conquistas y cristianos viejos; animó á los maestros para que tomasen con empeño la formacion de la juventud manoba; declaró vencedores en el certámen literario á las escuelas de Sagunto y Guadalupe y terminó con esto la fiesta de Talacógon.

Miéntras se celebraban los exámenes, estaba sentado en la puerta de la Iglesia un conquista anciano de figura tan rara que parecía ó un búsao, como lo pintan ellos. No hacía más que rascarse continuamente y parecía que á nada atendía; era el gran dato de los montes de los ríos Ma-ásam, Casiláyan y Líbang afluentes del Agúsan. Era el famoso Manandon, uno de los primeros remontados del año 1880. Convidé á toda la principalía de Talacógon y capitanes y justicias de los pueblos de Guadalupe, san Luis, Los Mártires, Borbon, Novelé, La Paz y Sagunto á que subiesen al convento; pues tenía deseos de convertir al dato Manandon y nombrarle capitan de los sácopes de Amparo el viejo que se van reuniendo en Guadalupe. Sentados ya en la sala del convento, despues de haberles dado gracias por su asistencia á las fiestas de Talacógon que llaman cabecera del medio Agúsan y ofrecído galleta y anisado; hice colocaran en el medio al dato Manandon que llamaba la atencion por su interesante figura. Le dije que quería nombrarle capitan de Guadalupe y que todos los allí presentes lo deseaban. Abrió Manandon su horrible boca llena del asqueroso buyo y con lenguaje manobo cerrado empezó á escusarse diciendo que ya era viejo y no podía desempeñar bien tan elevado cargo, y así no podía aceptar porque sino cumplía bien, el Padre le regañaría. Comprendí que solo quería darse importancia con sus excusas, y quise dársela mayor que la que él esperaba. Dije á los principales de Guadalupe que

Digitized by Google

dieran sus votos á Manandon, si es que les gustase por capitan. Aquí sí que sería preciso haber estado presente para comprender aquella escena semi-manoba. Empezaron todos á darle su voto y aconsejarle que aceptase el baston de mando, todos los principales de Talacógon y de los demas pueblos allí reunidos en número de cuarenta y tantos dieron su voto á Manandon, y uno por uno iban aconsejándole á su modo; al fin volvió á abrir su boca Manandon y con una pequeña sonrisa dijo que si esta era la voluntad de Dios y del Padre, que tendría que cargar con aquel cargo; pero que advertía al Padre que por su avanzada edad no podría recorrer su region para reunir á sus súbditos; á lo cual respondieron unánimes todos los capitanes de conquistas y cristianos viejos: no es necesario que Manandon recorra los montes; basta su palabra; si habla Manandon se reunirán sus súbditos y hasta los demas capitanes manobos aun no presentados y acabaremos de una vez ese trastorno ó casámuc surgido por causa de los manobos remontados. Entónces dije á Manandon que teniendo todos los votos á su favor, en nombre de S. M. y por delegacion del Gobernador quedaba nombrado capitan de Guadalupe; enseguida el capitan saliente se quitó su chaqueta y se la vistieron á Manandon y le entregué el baston de mando y el sombrero ante los demás capitanes y juró que cumpliría sus deberes de capitan de Guadalupe. Se arreglaron allí otras cuestiones y se despidió la reunion á satisfaccion de todos.

Había ya logrado mi intento al llamar y convidar á todos los pueblos y visitas de Talacógon para la fiesta é inauguracion de la nueva iglesia, que era animar á los niños y niñas de las escuelas de los conquistas y hacerles perder el miedo por medio de las comparsas y bailes del moro-moro y de manobos, y sobre todo el dar importancia á las principalías de los pueblos de

Digitized by Google

conquistas delante de los cristianos viejos. Enseguida pedían se hiciese fiesta en sus pueblos y para darles gusto he bajado á Butúan, entre otros fines, con el de coger tres ó cuatro músicos que acompañen al P. Misionero por los diferentes pueblos en que van á celebrar durante el tiempo de cosecha la fiesta de su santo Patron. Doy por bien empleados los muchos trabajos de un año en levantar la iglesia de Talacógon, pues todo sirve para ir formando y consolidando estas nuevas cristiandades que aumentan de día en día, á pesar de las muchas contrariedades que ha opuesto el diablo durante el año con pestes, baguios y naufragios, que todo parecía haberse conjurado contra nuestra querida mision Agusana. Empero tenemos sentado en el centro de la Mision al grande protector de ella san José, y espero en Dios y en el gran valimiento del santo Patriarca, que saldremos triunfantes.

Acabo con el extracto de una cartita del P. Úrios desde Tolosa y Tubay. En Tubay: 580 comuniones, 70 bautismos, 15 casamientos, 20 sermones, 8 pláticas á los escuelas, en Tolosa 200 comuniones, varios casamientos y 30 y tantos mamanuas bautizados.

En sus SS. SS. y OO. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Juan Héras S. J.

CARTA DEL P. JOSÉ CANÚDAS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Talacógon 1.º de Diciembre de 1883.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Recibí la muy

Digitized by Google

grata de V.R. fecha 9 de Octubre. Un millon de gracias, pues, aunque corta, valía mucho.

Acabamos de terminar otra campaña luchando el P. Úrios en el bajo Agúsan, el P. Terricábras en el alto y yo en el medio. Se han visitado todos los pueblos de conquistas bautizando, casando, platicando etc. y en todos procurando que se consoliden y vayan adelante en lo temporal y en lo espiritual. Nuestra más hermosa esperanza son las escuelas. Debo decir en su obsequio, que de los cinco pueblos que acabo de visitar, los de las Navas, la Paz y Sagunto me han llenado de satisfaccion al ver que muchos sabían bien todo el catecismo, los misterios del rosario y algunos hasta leer. Cantan bastante bien varios cánticos. Se premió á todos los dignos, ya con alguna prenda de vestido, que es lo que más quieren, ó ya con rosarios, cristos, etc. Si hubiera tenido tijeras, agujas, cuchillos etc. que son cosas de que gustan mucho, hubieran entrado tambien en calidad de premios. Para recompensar á los maestros, se les ha dado algo de la ropa destinada á los conquistas.

Acabamos de salir de la fiesta de san Estanislao que es la mayor del pueblo de Talacógon y se ha celebrado con toda la solemnidad posible, por haberse inaugurado en ella la nueva iglesia, la cual, aunque es muy capaz, se llenó todita, por los muchos forasteros que acudieron, cristianos viejos unos y los más conquistas. Solo la actividad del P. Héras podía adelantar tanto la iglesia que se pudiera estrenar en el citado día, y si tenemos ahora iglesia capaz, hermosa y sólida á él se le debe; pues á pesar de los pocos recursos con que contamos, la dejó tan bien adornada para el día de la fiesta que daba gusto verla. Seguirán todavía los trabajos de carpintería y aserradores, á lo menos todo este año hasta la fiesta del que sigue; porque los dindines y piso es todo provisional hecho de caña.

Digitized by Google

Al día siguiente de la fiesta se celebraron exámenes públicos en la misma iglesia, á los que se presentaron no solo las escuelas del pueblo, hijos de cristianos viejos, sino tambien los de varios pueblos de los conquistas ó cristianos nuevos. En los intermedios amenizaba el acto la música y se terminó por la consabida distribucion de premios. Es la primera vez que se han celebrado aquí los exámenes con tal solemnidad y se les dijo que en adelante todos los años se haría lo mismo, al día siguiente de la fiesta, y que en él concurrirían las escuelas de todos los pueblos de conquistas de la jurisdiccion de Talacógon. Esperamos que esta práctica ha de dar gran resultado.

¿Y cuándo volverá V.R. á visitar estas tierras del Agúsan? Mucho deseamos verle por acá.

A todos esos queridos PP. y HH. de ambas casas saludamos afectuosamente y en los SS. SS. y OO. de todos y de V.R. particularmente, nos encomendamos.

De V.R. siervo en Cristo.

José Canúdas S. J.

Carta del P. Raimundo Peruga al P. Superior de la Mision.

Ginatúan 16 de Diciembre de 1883.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Recibida la muy grata de V.R. de 7 de Noviembre.

Desde el 16 de Noviembre tenemos aquí en Ginatúan el cólera. Me parece que en lo general de

Digitized by Google

los casos, no es fulminante; pues, si bien son muchos los atacados, los más no sucumben. Hasta hoy se cuentan sesenta y ocho defunciones. Excepto los que mueren en las sementeras, todos se confiesan bien. Y no solo los enfermos, sino tambien los sanos corren á confesarse, que es una bendicion de Dios. Bendito sea su infinito poder que sabe sacar bien de los males. Al llegar nosotros á Catéel el 9 del pasado, propio motu, estaban haciendo los Catelanos dos novenas diarias, pidiendo misericordia á Dios, una por la mañana á su patron san Nicolas, y otra por la tarde á san Roque. Lo mismo observamos aquí al regresar á Ginatúan. Esto ademas de muchas misas votivas y de otras mil peticiones particulares. Es decir que se nota un prodigioso movimiento religioso de saludable penitencia. Por mi parte no dudo que este azote del cólera, es la última fuerte aldabada que da Dios á ciertos corazones y abre las puertas del cielo á muchos que las tenían cerradas por la culpa. Repito, pues, que sea Dios mil veces bendito.

A nuestro regreso de Catéel consagramos la parroquia al Sagrado Corazon de Jesus. Desde entónces disminuyeron las víctimas.

Pido á V.R. que junto con esos RR. PP. y CC. HH. rueguen mucho por nosotros, á fin de que, si Dios es servido que nos coja el cólera, sea en buena hora y sin pecado. Por lo demas no pasen pena por nosotros; que si nos morimos, Dios próvido su bondad no dejará á estas nuestras ovejitas huérfanas y sin pastor.

De V.R. siervo en Cristo.

Raimundo Peruga S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Juan B. Héras al P. Superior de la Mision.

Talacógon 16 de Diciembre de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior. Supongo que segun las noticias de Surigao estará V.R. con mucho cuidado sobre la mision del Agúsan; apan calooy sa Dios, (1) por ahora, somos objeto de las bendiciones del cielo. Ayer recibí carta del P. Úrios en que me dice: Tenemos el cólera en Butúan, Tubay y Tolosa; pero no mueren los atacados. En Butúan de sesenta enfermos desde el 2 de esta fecha sólo han muerto dos. Dicho Padre me escribe desde la Esperanza en donde ha bautizado cuarenta y cuatro manobos, que vuelve á Butúan, Tolosa y Tubay desde donde pasará á Tortosa y Nasípit para visitar los pueblos durante estas circunstancias. Si no empeora, pues, la cosa, será un manifiesto milagro de san José, á quien encomiendo diariamente esta Mision, y de quien hablo en todas mis pláticas y exhortaciones á mis feligreses agusanos.

¿No es una gracia muy grande el que los conquistas apesar de tantas y tan gordas noticias como circulan, estén quietos en sus pueblos, y vayan viniendo otros nuevos del bosque? Ese era mi temor, la fuga de los cristianos nuevos; y esta es la gracia que pido á nuestro gran protector que no se vayan los conquistas. En el bajo Agúsan se han arreglado mucho los pueblos de cristianos viejos y nuevos por el incansable celo del P. Úrios que no deja piedra por mover; los conquistas han hecho y hacen muchas casas, los Padres han bautizado á muchos mamá-

(1) Empero por la misericordia de Dios.

Digitized by Google

nuas y casado á muchos cristianos viejos quitando así muchos pecados y escándalos; el bajo Agúsan marcha bien, pues desde Julio lo recorre el P. Úrios.

El medio Agúsan, capital Talacógon, vá bastante bien; se han hecho en los pueblos varias visitas; ahora se acaban de celebrar las fiestas de los pueblos con grande animacion, músicos, bailecitos en que los niños y niñas de los conquistas lucían los trajes de los niños y niñas de España: procesiones en que se pasean las hermosas imágenes enviadas de Manila, se llevan las andas de pueblo en pueblo, y la Purísima Concepcion recorre los pueblos y es honrada y venerada por los conquistas que se admiran de verla tan bonita y bien vestida.

El día de la Inmaculada Concepcion estuve en Bunáuan para celebrar la fiesta de la Patrona; allí quisimos echar el resto el P. Terricábras y yo para atraer á los conquistas de los pueblos del alto Agúsan, que es la region más importante y que ofrece mayor porvenir; pero las grandes lluvias impidieron algun tanto la animacion; pues sólo pudimos hacer la procesion por el río, muy crecido por cierto; el pueblo parecía un basacan preparado para plantar palay. Acudieron no obstante varios capitanes de los pueblos de cristianos nuevos bastante bien vestidos, otros por cierto de lo que eran poco ha.

Tambien piden se les hagan las fiestas en sus pueblos y los trajes y vestidos para los bailes de sus niños y niñas. Cuando pase la estacion de los nortes (amihan) será más fácil, pues ahora, casi todo está inundado. En esta estacion de nortes, es tal la inundacion de las tierras bajas que desde el pueblecito de los Mártires, dos horitas más arriba de Talacógon, hasta más arriba de Bunáuan, en una distancia de veinte y tantas leguas, es una inmensa laguna en que no se encuentra un palmo de tierra; si no hubiese tantos árboles sería un mar difícil de

Digitized by Google

navegar por el oleaje que habría. A nosotros nos cogió la noche en lo más abierto de la laguna; no flotaba nuestro barotito medio palmo sobre el agua, sin gente práctica no hubiéramos salido de aquel laberinto de árboles, que por el reflejo de aguas parecían grandes barcos anclados en una inmensa bahía. Era cosa más poética que risueña. Los caimanes se veían de cuando en cuando echados sobre grandes troncos; no era pues prudente fondear en medio de aquella espantosa laguna; los grumetes más prácticos que yo, prefirieron ir remando hasta muy entrada la noche para poder fondear en lugar más seguro; y lo hicieron en un grande monton de troncos de árboles y cañas llamado *Bunut*, arrastrados por el río Simúlao y detenidos en una punta: allí se pasó la noche sobre aquella balsa flotante con ménos riesgo de los caimanes, aunque no con bastante comodidad. Toda el agua de esta inmensa laguna ha de pasar por el canal de Maasan, en donde se corren grandes trabajos y peligros al subir de Butúan, por la grande corriente que tiene allí el Agúsan. Con razon se llama esta grande isla Mindanao; pues en tiempos de nortes son muchas y grandes las lagunas de ella, llamadas en bisaya, dánao.

Cuanto gusto tendría en hacer á los de Bunáuan una bonita iglesia; pero..... hoy mismo he despedido al único carpintero que tenía en Talacógon para continuar los trabajos de esta iglesia. Así pues, difícil será, por no decir imposible, levantar una iglesia en Bunáuan, apesar de que hasta los conquistas, que allí son muchos y muy listos, se ofrecen para reunir materiales y trabajar en las obras de la iglesia.

Aquí si que por nuestra grande pobreza se ve bien contrariado el génio del P. Héras que no sabe conformarse con el hinay-hinay (despacito) de los bisayas; pero, como ha de ser.

El cólera se presenta por vanguardia y retaguardia,

Digitized by Google

por Butúan y Ginatúan; podemos vernos atacados á un mismo tiempo por ambas partes.

En Bunáuan no léjos de Guinatúan está el P. Terricábras. En Talacógon por donde pasa gente venida de Surigao y Guinatúan estoy solito; el P. Canúdas recorre los pueblos de estos contornos. Si lo envio á Butúan, nos quedamos solos y muy distantes el P. Terricábras y yo; sino lo envío, quedan solos tres Padres entre Butúan, Túbay, Maynit, y Jabonga. El P. Peiró, me dice el P. Luengo, que está en Dinágat en compañía del P. Sóuques y así que no vendrá á Butúan por ahora. No veo otra salida que ponernos en las manos de Dios y hacer lo que podamos en bien de estas pobres gentes, que no les toca la ropa al cuerpo de puro miedo; ahora vienen á confesarse y á pedir al Padre medicinas para cuando llegue la famosa enfermedad. Dios nos amparará siempre y á la verdad nunca me ha causado ménos impresion el cólera que ahora á pesar de estar solo. Ya que humanamente no podemos salir bien de tantos peligros, crea Padre mío, que Dios nos ayudará y nos sacará á flote. Este año 1883 ha sido muy vario por los sucesos prósperos y adversos. Baguios, naufragios, cólera, alzamientos parciales y otras muchas contrariedades se han opuesto á la marcha y prosperidad de esta mision; de todo hemos salido bien por la gracia de Dios y proteccion de san José, patron del Agúsan, y así espero que celebraremos con paz y alegría los próximas pascuas de Navidad como tambien lo deseo para todos Vdes. en cuyos S.S. S.S. y O.O. mucho me encomiendo.

Servus in Cristo Jhs.

Juan Héras S. J.

P. D. Butúan 27 de Diciembre de 1883. No pudiendo sacar en limpio desde Talacógon lo del

Digitized by Google

Bajo Agúsan por falta de cartas de los nuestros y contrarias noticias de los que van y vienen, he bajado á Butúan la vigilia de Navidad dejando en Talacógon al P. Canúdas. Al llegar al pantalan de Butúan, me dijeron los pobres hombres que allí estaban: Apurados Padre; llego al convento y encuentro enfermo al P. Pámies del cólera y al H.° Navarro hecho un médico y boticario; pues todo el mundo acude al convento, y al P. Úrios recorriendo á caballo el pueblo.... ¿Qué es esto? Cólera en Cabarbaran y en Butúan. El P. Pámies había venido de Cabarbaran el día ántes atacado del cólera. Allí muere mucha gente, en Butúan murieron treinta en la noche buena y quince durante la vigilia de Navidad, ayer diez y siete. Ahora me avisan de Tubay para que vayamos allá, pues ya se va corriendo el cólera; nada sé de Maynit y Jabonga. Al P. Luengo le pido que envíe al P. Plana un compañero. Pido al P. Parache nos envíe un Padre para atender á los de Maynit; pues ha habido un caso ya; los PP. Canúdas y Terricábras en el alto Agúsan por sí hay algo. No se apure V.R., Dios nos ayuda, ni duerme san José. Por otra parte va entrando el santo temor de Dios en la gente que nos abruma en confesiones. Rueguen por esta mision. En los conquistas, por ahora, nada.

Servus in Cristo.

Juan Héras S. J.

Digitized by Google

Carta del P. José Minóves al P. Superior de la Mision.

Dapá 16 de Diciembre de 1883

P. C.

Reverendo en Cristo P. Superior: Con el favor divino voy á dar á V.R. una relacion sucinta de las cosas más notables que han ocurrido en esta Parroquia-Mision de Cabúntog y Dapá desde nuestra llegada á ella.

A principios de Agosto último escribí desde Surigao al R. P. Fr. Antonio Martin que servía este curato, que estábamos á punto para ir á ocupar nuestro destino el P. Bové y yo. El P. Luengo había escrito al capitan de Cabúntog sobre lo mismo, encargándole que mandase un despacho que fuese á buscarnos. Al momento el P. Antonio ofreció su embarcacion que era la mejor del pueblo y vinieron por nosotros.

Llegamos á Cabúntog el día 13 del mismo mes y en la playa nos recibió el pueblo con señales de afecto y respeto estando al frente el P. Antonio con las autoridades y los niños y niñas de las escuelas que iban con banderolas en las manos. Al día siguiente se dispuso lo necesario para la entrega de la parroquia; y el 15, fiesta de la Asuncion de Nuestra Señora, tomé posesion de aquella, leyendo el título el P. Antonio, en la misa mayor que yo canté, y en la que él hizo el panegírico de la fiesta. Por la tarde prediqué yo despues del Rosario.

Entrada la noche del 15, salió el P. Antonio Martin hacía Surigao, yendo nosotros á despedirle en la playa con los principales y otros vecinos del pueblo.

Estos pueblos gimen todavía bajo la impresion

Digitized by Google

de las desgracias producidas por el baguio de Abril de este año que les destruyó sus sementeras con sus cocales y plantaciones de abacá. Luego despues, sobrevino una gran sequía que les agostó casi por completo sus camotales. El impuesto de la prestacion personal, aunque tan ventajoso para el indio, en este caso no ha dejado de apurar mucho á los vecinos de esta parroquia, por ser el trabajo del abacá casi el único que les ofrece recursos pecuniarios. Muchas de las casas de Cabúntog están todavía sin techar, habiéndose contentado sus dueños con una pequeña choza en el pueblo ó en la sementera.

La parroquia de Cabúntog y Dapá fué desmembrada de la de Siargao, que ahora se llama Numancia, en el año 1871; habiéndosele asignado los dos pueblos de su nombre y los dos barrios, de Pilar que pertenece á Cabúntog, y Cambasac que es de Dapá. Cabúntog tiene de por sí siete cabecerías, Pilar cuatro, Dapá diez y Cambasac dos.

El convento ó casa parroquial de Cabúntog es de planta baja, levantado del suelo ménos de dos varas; el de Dapá de planta alta y á propósito para buen recibidor en sus bajos, fué casi destruído por el baguio de abril lo mismo que su iglesia, de modo que ambos edificios deberían hacerse de nuevo. Actualmente el tribunal nos sirve de convento, y los vecinos han ido reuniendo materiales para ambos edificios. He pensado que el convento se hiciese conforme con los planos venidos de Manila, comun á varias casas de Mindanao; empero, como aquí no hay ninguno, me veo en la precision de pedirle á V.R. un ejemplar.

Cuando salgan del estado de miseria en que se hallan, la gente trabajará con más gusto en las obras que haya que emprender en las iglesias, conventos y escuelas. Con todo se ha hecho lo más preciso.

Digitized by Google

En Cabúntog las personas adultas tienen por lo regular muy buena instruccion en lo tocante á sus obligaciones religiosas.

A mediados de Octubre fuímos á Pilar para celebrar la fiesta de su santa Patrona. Despues de la fiesta nos quedamos allí predicando mañana y noche y preparando á los niños y niñas para la primera comunion. A los quince días ya no quedaba más gente que algunos pocos que vivían en otros pueblos y algunos medio remontados en las ilayas. Todos se confesaban y comulgaban con muy buena voluntad. El P. Chambó nos honró con su presencia y con el panegírico de la Vírgen del Pilar, como lo había hecho ántes en Cabúntog predicando en la fiesta del Patron, santo Tomás de Villanueva.

Terminadas en Pilar las confesiones, nos volvimos á Cabúntog, donde permanecimos quince días; y luego nos trasladamos á este pueblo de Dapá, para dar mision al modo de la del Pilar.

Abrimos la mision el mártes veinte de Noviembre, predicando yo por la mañana despues de la misa, y el P. Bové por la noche al toque de oraciones y preparando el mismo Padre á los niños y niñas de la primera comunion, á las diez de la mañana. Este plan tuvimos en Pilar y aquí tambien lo hemos seguido.

El domingo veinticinco de Noviembre hubo la comunion de los principales, y otra gente del pueblo, en la misa mayor. Al verme rodeado de aquellos principales cuyas confesiones había oído en su mayor parte, y sabiendo sus buenas disposiciones y su resolucion de servir á Dios en el exacto cumplimiento de sus deberes, quise decirles algunas palabras antes de la comunion, pero me enternecí de tal modo que se me escaparon las lágrimas de los ojos, y no pude pronunciar con soltura las palabras que les decía. Casi lo mismo me había pasado en la primera comunion de

Digitized by Google

los niños y niñas de Cabúntog, á quienes había tambien confesado, por estar el P. Bové fuera de Cabúntog.

La comunion de niños y niñas fué el día de la Purísima Concepcion. Entre niños y adultos comulgaron doscientos diez y ocho personas en aquel día, confesadas en su mayor parte por el P. Bové, que estuvo incansable.

Pronto vamos á terminar esta mision, pues ya no son muchos los que quedan por confesar, y llevaremos, Dios mediante, la comunion á los enfermos que no pueden ir á la iglesia.

La salud pública hasta ahora es casi inmejorable; no han ocurrido más que tres casos aislados que parecen de cólera, uno en Cabúntog, otro en Dapá, y otro en una ilaya que está á más de una legua lejos de Dapá. Loado sea su Divina Majestad y se apiade de nosotros para siempre.

En los SS. SS. y OO. de V.R. me encomiendo.

Siervo en Cristo.

José Minóves S. J.

Carta del P. Salvador Ferrer al P. Superior de la Mision.

Cantilan 17 de Diciembre de 1883.

P. C.

Mi muy estimado P. Superior: Llegó la muy grata de V.R. del 8 del mes próximo pasado, al dorso de la de Pio Ortega. ¡Pobrecito! Ya nada deben de hacer VV.RR. la epidemia ha afligido mucho á su familia y han gastado el dinerillo que para su redencion guardaban. Que sea bueno y tenga pa-

Digitized by Google

ciencia; tal vez en tiempo de cosecha, puedan hacer lo que hoy les es imposible.

Ya escribí á V.R. que teníamos al enemigo en casa desde el 14 de octubre. Ayer 16 canté el Te-Deum, porque viendo que desde el 4 hasta el 16 no ha habido novedad, pensé que era mejor declarar limpio al pueblo y que fuesen los indios á plantar. Morir por cólera ó morir por hambre todo es morir. Calculo que en Cantílan no bajan de mil los atacados, de doscientos los oleados y cerca de doscientos los muertos.

No quiero hablar á V.R. de las amarguras que desde el baguio hasta hoy han devorado mi corazon. Sabe Dios lo que vendrá todavía. Por de pronto, es cierto que desde febrero hasta la cosecha, el hambre será un azote no ménos terrible que la epidemia en mi parroquia.

Yo desde el baguio estoy con disentería. No sé en qué parará.

Felices Pascuas y año nuevo y que el Santo Niño nos llene á todos de paciencia.

En union de SS. SS. y OO.

Siervo en Cristo.

Salvador Ferrer S. J.

CARTA DEL P. ANTONIO CHAMBÓ AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Numancia 18 de Diciembre de 1883.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Despues de escribir á V.R. la semana pasada, recibí la muy grata de V.R. fechada en Octubre, la cual me sirvió de mucho consuelo; puesto que ya temía V.R. lo que nos estaba sucediendo, es de esperar que

Digitized by Google

no hayan cesado esas dos comunidades de rogar por nosotros y no dudo que debido á las oraciones de V.R. y demás Padres el Señor haya usado de misericordia en el mismo castigo, siendo benigno con nosotros.

Pues como decía á V.R. en mi anterior, se cantó la misa el día de san Francisco Javier, pidiéndole que nos librase de tan terrible azote. Desde aquel día el mal empezó á presentarse con otro carácter y raros fueron los que murieron, siguiendo de ese modo hasta el 16, que de repente se presentó con más fuerza. Entónces determiné poner por obra lo que V.R. me aconsejaba, así lo anuncié al pueblo á fin de que todos unidos, fuesen nuestras oraciones más eficaces para con el Sacratísimo Corazon de Jesus y esta es la hora en que nadie ha sido atacado de nuevo, ni muerto de los atacados. Bendito sea Jesus que quiere ser adorado en el centro de su Divino amor; para que por él tengamos la vida de la gracia, aquella vida que nos vino á dar para que pudiéramos vivir vida eterna. Ya le participé los consuelos con que fué servido el Señor regalarme, pues viendo apestado á todo el pueblo, fuera dos que no han podido confesarse todos los demás se han dispuesto como buenos cristianos, muriendo llenos de alegría. Estoy moralmente cierto de que han alcanzado del Señor la muerte de los justos. No puede pensar V.R. la tranquilidad que esperimentaban los atacados al entregar sus almas al Señor, y el consuelo que inundaba la mía al ver que todos se han preparado para bien morir.

Lo cual, creo ha servido de mucho, para que el cólera no se cebase entre nosotros; pues sabido es que el miedo hace bajar muchos al sepulcro. Hasta hoy han ocurrido solamente cuarenta defunciones. No sé lo que hubiera sucedido si el cólera hubiese entrado en el tiempo de los fuertes calores, pues en tal época carece este pueblo de agua buena.

Digitized by Google

Dios nos asista y no deje de pedírselo V.R. en cuyos SS. SS. y OO. mucho me encomiendo.

De V.R. siervo en Cristo.

Antonio Chambó S. J.

Carta del P. Antonio Chambó al P. Superior de la Mision.

Numancia y Enero 5 de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Ya desapareció el cólera de Numancia, y este favor milagroso lo debemos al sacratísimo Corazon de Jesus. Habiendo el 16 de Diciembre recrudecido el mal, me dirigí á la iglesia al tiempo que la gente salía del Rosario y revolviendo dentro de mi corazon, qué camino tomaríamos para aplacar la ira de Dios, me vino á la memoria las palabras de V.R. «En Balingasag y Tamontaca les salvó el amantísimo Corazon de Jesús.» Anuncié al pueblo que por la mañana del día siguiente despues de misa empezaríamos la novena al Sacratísimo Corazon de Jesús. En efecto el 17 se dió principio á la novena y ¡oh prodigio de la Divina Misericordia! No solo no murió ninguno sino que en el casco del pueblo no hubo desde entónces otro atacado y esta es la hora en que nos encontramos limpios. Dímos fin á la novena, cantamos el *Te-Deum* y el día de san Estéban consagré la parroquia al Sagrado Corazon de Jesus, estableciendo en el mismo día el apostolado de la Oracion, para que Jesus tuviese en esta bendita tierra de Siargao un apóstol en cada uno de sus hi-

Digitized by Google

jos. No han sido mis esperanzas vanas, pues en el primer viérnes de mes, el primero que Numancia celebra, sino han recibido más el Pan de los Ángeles ha sido porque no he tenido tiempo de confesarlos. Todo el día lo he pasado en el confesionario.

A este favor que hemos recibido, añada V.R. otro, si cabe mayor, que es el de habernos librado del hambre. Quince días ha que veíamos una banca que quería entrar; pero el viento la hacía siempre desaparecer. Ayer primer viérnes de mes recibí la noticia que la banca viraba hacia Dapá; pero Dios no lo permitió, y como me decía el arraez esta mañana, no pudo adelantar dos horas en todo el día y se vió obligado á fondearla en Numancia, donde nos deja doscientos sacos de arroz; y como si no bastase, en este momento, á las once de la mañana fondea una lorcha con trescientos cavanes. Bendito sea el Sacratísimo Corazon de Jesús; pues querido Padre, estábamos ya á las últimas, y no sé lo que hubiera sido de estos pueblos. Ayúdeme V.R. á dar gracias al amantísimo Corazon de Jesus que tantas pruebas nos está dando de lo mucho que nos ama. Ojalá perseveren los siarganos en corresponder á tanto amor.

Nosotros buenos, los Padres de Cabúntug sin novedad. El P. Minóves me escribe y dice que han tenido algun caso sospechoso. Es el hambre que allí se deja sentir.

No puedo más. Feliz año nuevo y llegue esta pronto á sus manos para hacerle á V.R. partícipe de mi alegría.

Afectos á los Padres y HH. y V.R. no se olvide de su hijo que en SS. SS. y OO. mucho se encomienda.

Siervo en Cristo.

Antonio Chambó S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision.

Caraga 8 de Enero de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Realizada por fin la proyectada expedicion al Lapinígan; fuerza es dar á V.R. noticia extensa y detallada de tan interesante viaje, el cual viene á ser como la clave que ha de abrir ancho campo á una prolongada serie de ministerios, cuya consecuencia final no será otra, segun espero, sino la completa reduccion de millares de infieles para el reino de Jesucristo y para la Corona de España.

V.R. recordará que á principios de Junio de 1882, reunidos ocho Padres con el Sr. Gobernador del distrito de Surigao, D. Alberto Racaj, y el Sr. Comandante Militar de Bislig, D. Leopoldo Heredia, se trató en Caraga del mejor medio para llevar á cabo dicha expedicion, como preámbulo que sirviera de introduccion á nuestro plan de conquista, combinado con los PP. del Agúsan y los de Dávao, en aquella sazon presentes, y que los mencionados señores, con la hidalguía que les caracteriza, nos ofrecieron al instante incondicionalmente todos los auxilios de fuerza que juzgásemos necesaria, no solamente para atender á la seguridad personal de los Misioneros que debiesen llevar á cabo la empresa, si no tambien para reunir en diversas agrupaciones á los infieles dispersos, removiendo de antemano los obstáculos que pudieran entorpecer y aun paralizar del todo la obra de la reduccion en aquellas regiones. Agradeciendo, entónces, los Padres, como era debido, tan fina deferencia, expusieron sin embargo, que conviniendo lle-

Digitized by Google

var á término dicho asunto por vías pacíficas y persuasivas, era mejor, al ménos en sus comienzos, prescindir de todo aparato de fuerza; puesto que para inducir á los infieles á la practica da la vida social y civil, la experiencia de todos los días acredita, que es necesario las más de las veces el empleo de la política de atraccion, y aun ésta reducida á su expresion más pura, para lo cual es suficiente el prestigio moral que rodea á los PP. Misioneros, doquier se presenten; y que si acaso fuera menester más tarde desplegar fuerza armada del Tercio civil, se echaría mano de ella con el único y exclusivo objeto de consolidar y defender la obra preparada y organizada de antemano por los PP. Misioneros; porque á nuestro modo de ver, ocasiones se habían de presentar muy propicias para hacer resaltar la suma importancia de la instalacion de algun pequeño destacamento, para asegurar las recientes fundaciones y defenderlas de las vejaciones de los baganis, que tanto infestan la Mision, y que son los que más directamente se oponen á los planes pacíficos de conquista del Gobierno de Su Majestad.

Sin duda alguna, que la Autoridad Superior de estas Islas, solícita siempre por extender su benéfica accion, aún en los senos más recónditos de los dominios españoles, accediendo á las imperiosas exigencias de nuestra honra comun, atenderá al buen éxito de una causa que, á la par de ser tan justa, ofrece por perspectiva en la parte S. E. de la isla, la completa reduccion del interior de Mindanao, hasta ahora casi totalmente desconocido.

Sentados estos preliminares, me permitirá V.R., que entré ya de lleno á la narracion de nuestro viaje al Lapinigan. Eran las seis de la mañana del 22 de Octubre, cuando abandonamos el pueblecito de santa María en direccion al Oeste. La comitiva se componía de unas treinta personas. A los cinco minutos atra-

Digitized by Google

vesábamos por única vez el río Manay el cual salido del O. del monte Tagdálit, serpentea cristalino por entre las tortuosidades de profundísimas gargantas, ora precipitándose espumoso por las pendientes de pequeñas cascadas, ora deslizándose festivo y manso por su pedregoso lecho, casi adormecido á trechos al dulce arrullo de las aves y al soplo de las brisas, parece detener su paso, cual si quisiera regalarse bajo la fresca sombra con que le cubren los árboles seculares de aquellas selvas vírgenes. En su direccion SE. recibe el tributo de multitud de pequeños afluentes; hasta desembocar al pueblo de su mismo nombre. Estos afluentes son á la izquierda el Inábang, Lugao, Saócon, Cananápnan, Tamoáon, Mangóngon, Inangílan, Cabangalían y Buáuan: á la derecha el Manimo, Ilúgan, Bagtínan, Obog, Panay, Pagquilátan, Mágsoy, Pátong, Pagdodóyan, Banácab y Camamaónan. Dejando al S.E. las visitas de Manay y san Francisco, subimos por las mesetas de las colinas tapizadas de espesos y verdes cogonales, donde nos regaló el Autor de la naturaleza con variados y extensos panoramas, hasta el punto de poder contemplar los encumbrados montes de Mayo y de Sigaboy, y abarcar á vista de pájaro el bello perfil que ofrece la costa desde Caraga á Manlubung, en cuyo centro se adelanta el atalaya Oriental del Archipiélago filipino, la terrible punta Púnsan. Empero no era posible que tan delicioso espectáculo durará por más tiempo; toda aquella perspectiva desapareció como por encanto, ante las densas sombras proyectadas por la espesura de los árboles de un bosque inmediato, que era preciso atravesar, y que ni siquiera nos permitía ver los rayos del sol en el zenit. Colocados de esta suerte al abrigo de sus ardores, nos pareció la naturaleza igualmente encantadora, ora considerada en el conjunto de su sublime grandiosidad, ora analizada en los más des-

Digitized by Google

apercibidos detalles del más microscópicos de sus individuos. ¡Qué flora y qué fauna! Cuántas parásitas desconocidas, cuántas especies de helechos, qué variedad de mariposas, reptiles y otros insectos! cuán misterioso aparece entónces el canto del calao, del táuit y del taliocso! Absortos nos hallábamos con tales maravillas, cuando la presencia de un segundo cogonal nos hízo apretar el paso con no poca priesa, notable fatiga y copioso sudor; era aquello un ascua de fuego, sin una gota de agua que apagase la sed, sin un soplo de aire que refrigerase el rostro, abrasado por aquella sofocante y ardiente calma. Por fortuna no duró aquella agonía, más que media hora; luego nos indicó el práctico un senderito angosto y obstruido, que nos condujo al lugar del descanso durante aquel día. La casa donde nos alojamos, era de un mandaya llamado Atog.

Al rayar el alba del siguiente día, íbamos á proseguir nuestro viaje, cuando notamos que los seis mandayas señalados para abrirnos el paso, habían desaparecido. Aprovechando la claridad de la luna, nos dejaron á la de Valencia. Sin embargo, para nada los necesitábamos ya; pues encontramos con quienes reemplazarlos ventajosamente. Salimos á las seis de la mañana de la casa de Atog, y á la una de la tarde habíamos fijado ya nuestros reales en una mala choza del camotal de Dagánsang. Su casa, prendida de las nubes, apoyada sobre un gigantesco ípil, no permitía aún á los mismos indios de santa María subir á ella. Posicion tan elevada era debida al pánico que les infundiera Suángay con el alevoso asesinato de Manguinsáuan; vengando así en persona inocente, la muerte de su hermano Soldado, á quien, por órden de Bintayao había asesinado Gal-loy, por haber adulterado con su esposa. La viuda de Manguinsáuan, hija del desgraciado Magoléndas, de cuya desastrada muerte hablé en una de mis ante-

Digitized by Google

riores al P. Héras, se me presentó despues para reclamar contra el dueño de la casa, en donde había sido acuchillado su marido; porque, só pretexto de que debía abandonarla por inmunda, le había embargado lo poco que tenía, bajo título de honesta compensacion. Dí sentencia á favor de la viuda, como era debido, y encargué á Langam la amparase, procurando que le fuesen devueltos los bienes de su difunto marido.

Dormimos tranquilamente en aquella baja choza del camotal de Dagánsang, sin temor á los asaltos nocturnos de Suángay, para librarnos de los cuales, nos ofrecieron una ronda que, agradeciendo el obsequio, rehusamos; y el día siguiente, acompañados del capitan Idong, hijo del capitan Sebio, nos dirigimos á casa de éste. Despues de atravesados el Manaóbog y Caídlao donde se pescan anguilas del grueso de una vara de circunferencia, nos encontramos en la confluencia del Oángan con el Áeng. A la izquierda de estos dos ríos, y á la derecha del Lapinígan, se halla situada la casa del capitan Sebio que constituía el término de nuestro viaje. Por el camino pudimos apreciar de cerca, cuán, difícil é incompleta ha de ser en todas ocasiones la reduccion á las playas de los infieles del interior; puesto que á dos y á tres jornadas, encontramos á cada paso infieles que decían ser sácopes de santa Fé, san José, Santiago ó Sta. María; los cuales, por el mero hecho de presentarse una sola vez al año con una tabla ó cien bejucos partidos para la iglesia, el tribunal ó la escuela, se creían ya con pleno derecho á su pacífico y solitario retraimiento. Otros hay peores todavía que estos, los cuales, no reconociendo rey ni roque, creen no depender de nadie; hallándose dispuestos á probar su aserto al que lo contrario dijere, con las puntas de sus lanzas y balaraos. Otros por fin hallamos que, escondiéndose temerosos

Digitized by Google

á nuestro paso, aparecían luego de ser llamados; y atraídos por los palabras de paz, se hacían muy amigos, sobre todo viendo que eran acariciados los pequeñuelos y todos obsequiados al acercarse. De lo dicho se infiere, que es preciso penetrar en el corazon de la isla, fundando reducciones en su interior; y no contentarse tan solo con el borde de las playas, si se pretende que la completa conquista sea una verdad. Empero, dejemos para el final de esta carta el concretar más este punto y pasemos ahora á dar una lijera reseña de la topografía del país.

Tomando, pues, como punto de partida la misma casa del capitan Sebio, y girando la vista al rededor, por el N.O. se destaca gallardo é imponente, por entre terreno muy quebrado, el escarpado Tagdálit, orígen por este lado del Oanga, y por otro del Manay; hacia el O. se descubren los tres encumbrados é inaccesibles picos del Canpalili, en el más elevado de los cuales existe segun tradiccion de los indígenas, una encantada laguna, llena de caimanes, tortugas, tiburones y otras clases de peces marítimos, que tiene la virtud de petrificar á los temerarios que osen profanarla con su presencia, por cuya razon, no hay memoria de haber subido á verla nadie de los que en sus contornos viven. Desde su cúspide; se ha de descubrir por precision la mayor parte del S.E. de la isla de Mindanao. Hácia el S.O. y al lado de los montes de Campalili, se ofrece á la vista una ancha y profunda garganta que constituye un gran valle el cual abre paso al otro lado de los montes, y por lo tanto tambien para el Agúsan, Súmlug, Quinquin y Matiao, paso importantísimo con respecto á la estrategia, porque puede facilitar toda clase de comunicaciones con el interior, desde Caraga al Agúsan y al seno de Dávao. A dicho lugar llaman los naturales Dacong-banua, al cual sigue una gran llanura donde habitan los Caragas. Junto al Da-

Digitized by Google

cung-banua, nacen las fuentes del Liláan, Lapiníngan y Mambusao; y hácia el SE. del mismo, se eleva el monte Tapao, de donde proceden el Casauman por el Oriente, y el Caraga por el Occidente; brotando tan cercanos los manantiales de estos dos ríos que segun cuentan los naturales, un limon que existe allí desde muy antiguo, constituye su verdadera divisoria: las frutas occidentales de dicho árbol son caragueñas; las orientales, zaragozanas.

El Casauman, cuya desembocadura se halla en Zaragoza, reconoce por afluentes de su derecha al Batóbató, Napnánan, Bagtínan, Anibonga y Bonga; y de su izquierda al Anangilánan, Aníngbon, Magpanggútub, Bagsag, Lapiníngan, Mambusao, Tagcóon, Ibabao, Oángan y Manaóbog. El Lapiníngan reconoce tambien por su afluente al Liláan; y el Oanga al Dóris, al Sámud procedente de la laguna Caídlao, al Malípdas, Áeug y Nognónan. A la parte Sud de la casa del capitan Sebio, se descubre el monte Magsúbay, de cuyas vertientes se derivan las aguas del Baguan, Súmlug y Agúsan, que van á parar respectivamente al Pacífico y á los senos de Dávao y de Butúan. Igualmente se vé un monte al SSE. del cual toma su orígen el Quinonóan, que desemboca en Jovellar.

He dicho que el Dacung-banua era el paso natural para ir por el interior desde Caraga al Agúsan y al seno de Dávao. En efecto, saliendo de la mencionada casa del capitan Sebio, con rumbo al SO., iremos á parar al Dacung-banua por la sementera del capitan Lúmbung, el cual se nos ha ofrecido por práctico, prometiéndonos tener arreglado un camarin junto á una regular laguna, para descansar en Dacung-banua, cuando vayamos durante la próxima primavera. Pasado el Dacung-banua, se encuentra el Calatágan, gran llanura que va á parar hasta el lugar en que vive el bagani Magdagasang,

Digitized by Google

junto al Magbalánay, afluente del Tagdaóngdong, que lo es á su vez del río Caraga; empero, ántes de llegar allá, es preciso atravesar varias veces otro afluente de este último, llamado Maputi, y á quien rinde sus aguas el Lahí.

Todo el mundo asegura que el río Caraga está más poblado en su orígen que en su bocana. Al capitan Fausta le han dicho que si vamos allá, formarán pueblo. Desde la casa del referido bagani, enfilando el Tigao, se llega al Agúsan en una pequeña jornada, junto al lugar de residencia del capitan Guibo, pariente muy cercano de la esposa del actual inspector de santa María. Felix vive en el punto más alto del Agúsan, en la confluencia de éste con el Sapáuan. Al Sapauan sigue por la vertiente oriental, el Saguban, al cual sucede el Dapóngpong y á este el Maláyon, el Tigao, el Caliáuan, Aguibáuan y el Naan, donde viven respectivamente Antolin, Aguiádan, Adog, Guibo, Sabaqui, Saguídan, Manlúcup, Mangánon, Bantáyan etc. hasta llegar á los sácopes, vecinos del pueblo de Compostela, fundado por el P. Úrios en la confluencia del Batoto con el Agúsan. Los de este último río, los del Hijo, Sumlug, Matiao, Quinquin y Caraga comercian entre sí en cera, sal, ropas, hierro labrado y por labrar, platos, jáboles y alguno que otro diferente artículo, el principal de los cuales es el de los esclavos.

El Agúsan dista una jornada de dichos ríos; así como para ir del Agúsan al Sálug por el Mánat y Oloagúsan, cuatro horas son suficientes; y media hora solamente, para trasladarse del Sálug al Baobo. Desde Compostela puede cualquiera dirigirse á san Nicolás en cuatro jornadas con práctico, enfilando el Nabo, faldeando el Agtungánon y pasando por Manlubúan; y á Manurigao en otras cuatro, enfilando el Aguibáuan y su afluente el Maa, pasando por Bungádon. Hubiera sido de suma importancia

Digitized by Google

establecer un pueblo en Talacongánon junto al Lapinígan, para facilitar el tránsito al otro lado de los montes; más fué preciso condescender á lo ménos por entónces, porque se mostró muy rehacio el capitan Sebio. Accedí á sus reiteradas súplicas; pues me prometió que se juntaría con los del Manay y bajo Casauman, para formar pueblo en un llano hermoso y despejado llamado Capasacan, situado en el orígen del Mahánub, distante cuatro leguas de la visita de Manay, donde desagua. El astuto viejo, quiso con esto eludir su responsabilidad para con los Padres y el Gobierno y la odiosidad de sus súbditos; y para que pudiera captarse mejor la benevolencia de los Padres, ofreció trasladar la vivienda de su hijo mayor, Fausta, á unas seis leguas más acá de la playa, en la antígua sementera donde dió trágico fin el infeliz Magolendas; y el mismo, siendo casi octogenario, quiso acompañarnos con sus dos hijos, hasta la casa del capitan comisario ó Ladiamuda, Masaúdlin, para inducir á los demás á que se reuniesen; por cuya razon, tan luego fueron arreglados ciertos reclamos que, de no verificarlo hubieran podido acarrear funestas consecuencias, volvímos á pernoctar en el camotal de Dagánsang, de donde salimos á la madrugada del día siguiente en compañía de los capitanes Sebio, Fausta, Rendon y Masaúdlin, para la casa de este último, que se había apresurado á tenerla concluída el día de nuestra llegada.

Allí debía verificarse el gran congreso. Se reunieron los principales de la comarca, se mató un cerdo, se preparó un convite, y hasta hubo su pequeño *tagai-tagai* ó *sumsúman*, aunque se guardaron muy bien de embriagarse. Masaúdlin tocó la guitarra mandaya, yo presenté mi cilindro que tocaba cuatro piezas escogidas, ante el cual enmudecieron los guimbaos de la comarca, hubo regalillos..... y de esta suerte, fueron disponiéndose los ánimos, para tratar

Digitized by Google

del objeto principal que había motivado aquella reunion; cual era, el de la formacion de uno ó tres pueblos, una ó tres justicias; segun decidieran ser más conveniente. Archipesada y eterna fué la dichosísima bichara; pues duró todo una noche y medio día más; salí de ella tan molido, que enfermé de resultas. Consecuencia de ella fué, la confeccion de un padron que contenía cuatrocientas dos familias, y la construccion de un pueblo que había de llamarse Manresa, en el lugar antes citado de Capasacan. Sin embargo, como por razon de las grandes distancias en que se hallan diseminados los mandayas que deberían incluirse en dicho pueblo, sería imposible agruparlos y gobernarlos, si no se multiplicaran las autoridades, se convino en nombrar tres capitanes, con su respectivo personal de ministros subalternos; el primero para gobernar y dirigir á los habitantes de la cuenca del Manay, y los dos últimos para los del alto y bajo Casauman respectivamente Verificadas las elecciones por vía de sufragio, se hizo entrega de los bastones de mando á los capitanes Simon, Fausta y Masaúdlin. Nombróse además Inspector á D. Policarpo Mapayo, nuevo reducido, hijo del capitan mandaya Mapayo; y visitador á D. Gregorio Moralizon, capitan pasado de Caraga y actual inspector de Santa María.

Señalado el día para el roze del solar de la futura poblacion y no quedando ya más que hacer, levantamos la sesion con un acta formal, en que constaba todo lo estipulado, la cual firmaron, por sí ó por medio de otros, todos los principales que se hallaron presentes.

El acta que me ha parecido trasladar aquí, era del tenor siguiente.

«A los veintisiete de Octubre del año del Señor »de mil ochocientos ochenta y tres: ante los Padres »Misioneros de la Compañía de Jesus, Pablo Pas-

Digitized by Google

»tells y Valentin Altimíras, siendo testígos los señores »D. Gregorio Moralizon, D. Isabelo Ramillete. y don »Pantaleon Ajos, vecinos y principales de Caraga, los »abajo firmados, principales de los mandayas resi»dentes en las cuencas de los ríos Manay y Casau»man, despues de un detenido exámen y de ma»dura deliberacion, hemos convenido y nos compro»metemos formalmente:

»1.° En construir un pueblo con el nombre de »Manresa, en el lugar llamado Capasacan.

»2.° En habitar dicho pueblo, trasladando allí »cerca nuestras sementeras y las de nuestros subor»dinados, de modo que se oiga desde ellas el so»nido del caracol.

»3.° En no oponernos á la predicacion del »santo Evangelio, dejando libre á cualquiera la re»cepcion del santo Bautismo.

»4.° En castigar á los infractores de este con»venio y compromiso, implorando, si fuese menes»ter, el auxilio de fuerza armada de cuadrilleros ó »del Tercio civil, á la autoridad competente.

»Y para que conste, levantamos la presente acta, »en casa del capitan Comisario, fecha ut supra. Ma«saúdlin, Fausta, Lángam, Sebio, Mapayo, Rendon, »Sámut, Maylúas, Maynópas, Maoágnon, Macadágat, »Bintayao, Igues, Dagánsang, Gregorio Moralizon, Isa»belo Ramillete, Pantaleon Ajos, Valentin Altimíras »S. J., Pablo Pastells S. J.»

Debemos deducir ya de todo esto, que es un hecho el pueblo de Manresa. Muy lejos estoy, por ahora, de hacerme tamaña ilusion, ántes por el contrario creo que nos ha de costar muchos sudores y amarguras el lograrlo. Entre las muchas razones que podría aducir en apoyo de mi parecer, apuntaré tres solamente: la primera es, porque Manresa dista de Caraga diez leguas, y por lo tanto podrá ser muy raramente visitado por el P. Misionero, en cuyo caso

Digitized by Google

los efectos de su influencia moral, estarán, por decirlo así, en razon inversa de su distancia; la segunda, porque esta gente se halla dispersada en un radio de dos jornadas de la poblacion; por lo cual ha de ser sumamente difícil amoldarla al género de vida social, civil y política; y la tercera, porque todos los que se trata ahora de reunir en Manresa, son infieles remontados de los pueblos existentes en las playas, y que en sus ilayas han permanecido hasta nuestra llegada en continuo comercio con los moros de Mayo y de Súmlug; siendo muchos de ellos originarios de dicha raza, aunque mejorados con el cruzamiento de alguna otra más noble, segun de la mayor perfeccion de sus tipos se deduce, la cual Santayana supone ser la japonesa y otros, á mi juicio menos acertados, suponen ser la holandesa. (1)

Y siendo esto así, ¿qué diré ahora de la dificultad de las fundaciones que es indispensable realizar en las fuentes del Caraga, Agúsan, Hijo, Súmlug, Matiao, y Quínquin? Pues, aun cuando fuera posible llevarlas á cabo á costa de insuperables fatigas, sería sin embargo imposible sostenerlas, sin la ereccion de dos Misiones nuevas y sin el auxilio de dos pequeños destacamentos de soldados del tercio en el interior. La primera Mision debería establecerse hacia el orígen del Caraga, en el lugar de Magdagasang; la segunda hacia el del Agúsan, en el lugar de Félix. Juzgo de tanta importancia estas dos Misiones que, sin ellas, me atrevo á asegurar que no se completará jamás la conquista del Agúsan, la de Dávao, ni la de Caraga. Estas Misiones serán dificultosísimas, no lo niego, pero en cambio tambien serán fecundísimas; será preciso asímismo un personal robusto, material y espiritualmente

(1) Quinablangan debe su origen á los náufragos de una fragata europea que se estrelló en Bagoso, establecidos en aquel punto, cruzándose con los naturales.

Digitized by Google

hablando, porque la guerra del enemigo recrudecerá; con lo cual serán sin cuento las privaciones de los Misioneros y completo el holocausto que tendrán que ofrecer de sus personas, más..... qué importa? la cruz es la fortaleza de Dios; *in hoc signo vinces*.....

Si á falta de gente útil se vé V.R. en el caso de echar mano de la inútil..... *ecce ego, mitte me*..... Desígneme V.R. un compañero, el P. Altimíras por ejemplo, el cual tambien se ofrece á ello, y fijaremos nuestros reales en el último baluarte del mandayismo, y procuraremos darle la última estocada para que no se reze más de él, en la historia de la humanidad. Hora es de que proponga V.R. al Vicereal Patrono de las Islas esta instalacion.

En el siguiente viaje de exploracion que hagamos, perfeccionaremos los datos adquiridos, y los enmendaremos, si algo hubiese en ésta que no se ajustase á la más extricta verdad.

El cólera y la viruela han respetado hasta ahora esta Mision, los pueblecitos de san Isidro y san Juan han sido incorporados á Quinablangan. Pronto saldremos para Jovellar y les entregaré la imágen de san Joaquin.

En los SS. de los PP. y OO. de los HH. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Pablo Pastells S. J.

CARTA DEL P. JOSÉ CANÚDAS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Talacógon 16 de Enero de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Supongo recibiría V.R. la que le escribí por Noviembre. Desde

Digitized by Google

entónces seguímos aquí sin novedad. El cólera ha quedado por ahora estacionado en Butúan sin propagarse por el Agúsan. Es verdad que de algunos días acá, varias personas, casi todas mujeres, han sentido fuertes calambres, ya en los brazos, ya en las piernas; pero todas van curando pronto con sólo las friegas de la raíz del luná que abunda mucho por aquí. Dicha raíz es amarga, se cuece en agua ó se pone en infusion con anisado ó alambique, que es el vino de nipa, y se bebe y se frota con ella el miembro atacado.

Desde mediados de Noviembre hasta Navidad se han hecho las fiestas de los santos Patronos en los pueblos del medio Agúsan, con música de Butúan y cantores de Talacógon. Se ha procurado adornar las iglesias, y se llevaba en la procesion de cada pueblo además del santo Patron, una de las hermosas imágenes de la Vírgen, venidas recientemente de Manila. ¡Preciosos regalos! Guadalupe, san Luís, Novelé, La Paz, Sagunto, y Loreto, han recibido una impresion tanto más grata, cuanto más nueva para ellos. La solemnidad de las vísperas y de la misa, y los adornos de la iglesia les hacía concebir un alto concepto de nuestra religion, aficionándoles á ella y desprendiéndoles de sus fiestas y sacrificios paganos, viendo cuán miserable era todo lo suyo de ántes al lado de lo que ven ahora. Una de las cosas que más les llamaba la atencion, era la imágen vestida de la Santísima Vírgen. No se hartaban de mirarla y todos querían que la dejase en su pueblo. Creían que era una criatura viviente y no les parecía que hombre alguno pudiera hacer semejante obra. Al decirles que aquella no era más que una imágen de la Madre de Jesucristo y que ésta estaba en el cielo desde donde recibía los obsequios que se hacían á su imágen y ayudaba á subir al cielo á los que aquí la veneraban y amaban, se quedaban muy admirados, y se veía un respeto extra-

Digitized by Google

ordinario hacia la santa imágen al coger las andas para llevarla en procesion. Por lo que les entra por los sentidos van comprendiendo más lo frívolo de sus supersticiones y la verdad y santidad de nuestra santa religion.

Con las muchas cosas recibidas de Barcelona se han hecho vestidos para niños y niñas que han servido para la fiesta; todo ha hecho gran papel y lo hará, Dios mediante, para lo porvenir, en semejantes ocasiones. Los principales del pueblo hacían convites en que entraba todo el pueblo especialmente los forasteros.

Despues de saludar á todos esos PP. y HH. me encomiendo muy mucho en los SS. SS. y OO. de V.R.

Siervo en Cristo.

José Canúdas S. J.

Carta del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision.

Butúan 29 de Enero de 1884.

P. C.

Mi inolvidable y muy estimado P. Superior: ¡Qué tardar es este! habrá V.R. dicho, recordando el tiempo transcurrido desde mi última; pues que algo es medio año, desde el 25 de Julio al 29 de Enero. Ha dado márgen á esta tardanza el haber dispuesto la santa obediencia que quedara yo en Butúan á la mira de los pueblecitos de nuevos cristianos y como ayudante del P. Pámies, y que al alto Agúsan fuera el P. Terricábras.

Estando, pues, por este bajo Agúsan, yendo y

Digitized by Google

viniendo de uno á otro pueblo, supimos que habia aparecido el cólera por Surigao, Taganaan, Placer y Gigáquit. Esta noticia nos puso alerta, y ya desde entónces no convenía que yo me alejase, tanto por estar el P. Plánas solo, como por no dejar solo al P. Pámies.

De Butúan, pues, fuí á Carbabaran y á Túbay, aprovechando la coyuntura para confesarlos á todos. Vino el cólera y á la vez atacó de firme á Túbay, Cabarbaran y Butúan donde yo me encontraba por casualidad. El P. Pámies fué á Cabarbaran, teniendo que volverse á los pocos días atacado de la enfermedad.

El trabajo que nos dió la tal epidemia lo puede V.R. deducir, imaginando que era yo solo para un pueblo de veintidos. cabecerías en el casco, y hasta treinta entre san Ignacio y san Vicente; estábamos en plena estacion de lluvias, y los atacados se sucedían en progresion ascendente; el día de Navidad fueron cuarenta y cinco los sepultados, hubo días que administré la extrema-uncion á treinta personas. Si no hubiera usado el caballo no hubiera podido con tanto; hubo episodios de gran admiracion; el cólera cogió desprevenido al pueblo.

El estar cosechando el arroz, era bueno, porque se remediaban de este alimento; pero era tambien causa de que pillándoles al escampado, los atacados apénas se podían salvar, miéntras que en el pueblo andaba mejor el negocio.

Yo me hubiera muerto, hablando de tejas abajo, á no tener al hermano Navarro, que por las noches y algunas tardes venía conmigo á visitar enfermos. El hermano me animaba mucho á mí en dos cosas: en hacer que comiera bien y con regla, y en distraerme de las malas impresiones que yo no podía sufrir, viéndo á estos indios en casos tan supremos, tan pobres, abandonados y sobre todo tan desalentados.

Digitized by Google

Iba yo por las calles á caballo, llamándoles por sus nombres; en la iglesia les predicaba todos los días alentándoles; hice funciones muy lucidas á los Sagrados Corazones, que nos ayudaron. Compuse una novenita y oraciones ex-professo para el caso.

Al cantar el *Te-Deum*, había perdido la parroquia de Butúan quinientas almas; esto fué en un abrir y cerrar de ojos. Como no hay mal que para bien no venga, los apuros, miedos y sobresaltos del cólera ganaron á muchos para Cristo. Se confesaron tantos que ni en cuaresma; muchos se volvieron á Dios, y van aún bien gracias á Dios. No tuve novedad alguna, no obstante de lo mucho que les tocaba ayudándoles, cuando á mi presencia les entraban los calambres.

Se presentaron casos de todos los conocidos, unos con unos síntomas y otros con otros; puse nuestra despensa á disposicion de todos, quedando al poco tiempo que ni para nuestro alimento teníamos.

Y es de alabar la gran providencia del Señor, que permitiendo que hubiese familias y casas de cristianos viejos que quedasen en cuadro, muriendo todos sin haber quien sobreviviese para contarlo, en tanto digo arreciaba la tempestad en Butúan, Cabarbaran y Túbay, quedó libre todo lo demás, que son nuevos cristianos. A donde hubiéramos ido á parar si la Esperanza, las Nieves, Amparo, la Concepcion, Tolosa, Tortosa y san Vicente que son pueblos nuevos de la comprension de Butúan, hubiesen sido atacados, siendo yo solito para atender á todo esto. Claro está, que estando Butúan en este trabajo, y siendo el grupo mayor, allí hubiera yo tenido que quedarme, por más que las otras poblacioncitas, se hubiesen despoblado á fuerza de atacados. Bendito sea Dios Nuestro Señor que así provee á nuestras miserias y necesidades. Con todo aún los ingratos de los conquistas, tomaron las de Villadiego é hicieron algun despropósito con supersticiones y tonterías

Digitized by Google

al estilo manobo. Sin embargo, todavía, en cierto pueblo, los cristianos viejos hicieron cosa peor, pues enjaezaron un gran tronco, lo incensaron, hicieron procesion y otras cosas y cargado el madero de comida y no sé si de dinero, lo despacharon por el mar á los límites del pueblo para que sosegase al mal espíritu, que disgustado segun decían traía el exterminio á los pueblos.

En una casa conservan el ataud de una muchacha de veinte años, que creyéndola muerta, aun vivía. Allí á la vista de todos lo tienen, esperando que cualquiera de la familia muera para aprovecharlo, porque les duele que el trasto se malgaste.

No quiero mezclar otras cosas en esta carta y así le prometo que escribiré otra antes que V.R. nos visite.

Venga pronto, que sabe que tiene acá un corazon que le quiere á V.R. mucho en Nuestro Señor Jesucristo.

En SS. SS. y OO. me encomiendo. De V.R. Siervo íntimo en Jhs.

Saturnino Urios S. J.

Carta del P. Jaime Plánas al P. Superior de la Mision.

Jabonga 15 de Febrero de 1884.

P. C.

Mi carísimo en Cristo P. Superior: Recibí la muy grata de V.R. fecha 29 del próximo pasado Enero.

Sin duda por los ruegos de los Padres y Hermanos nos ha librado Dios, hasta ahora, de la peste en esta Mision. En Surigao, Placer, Taganaan, Gigáquit, Cantílan, Túbay y Butúan, sus efectos han sido

Digitized by Google

terribles. Gracias á san José que nos ha protejido hasta ahora. Miéntras duran las presentes circunstancias, hacemos todos los meses la novena en su honor, y concluída esta se le canta una misa para que nos libre del terrible azote; y he aquí porque en ninguno de los pueblos de esta Mision se ha atrevido á entrar el funesto huésped. Durante el mes de Noviembre me deparó la divina misericordia veintisiete bautismos de mamanuas, procedentes de los empinados montes del río Siga. Muchos más han quedado por dentro de aquellos riscos sin estar bautizados: pero ya los buscaré poco á poco y Dios mediante, los alistarémos en las banderas de Jesucristo, pues que por ellos vertió tambien su preciosa Sangre; y á la vez podré informarme del camino del monte, que conduce á Cantílan, segun cuentan los mamanuas que de allí han venido, lo cual si resultase cierto sería de grande utilidad para esta Mision.

No quiero dejar pasar esta carta sin contarle un caso que empezó por comedia y bien hubiera podido terminar en tragedia. Ello fué que en el pueblo de San Roque vieron los mamanuas cristianos una enorme boa, y como ellos son tan amantes de su carne, al instante dos de ellos se le echaron encima bolo en mano para matarla. Para evadirse se escondió la culebra dentro de un árbol hueco, de algunos metros de bojeo, que estaba en pie: entónces mis dos negritos sin premeditar siquiera el peligro, á que se exponían, se metieron dentro del mismo arbol, y haciendo un lazo con una cuerda, ataron la culebra por la cola, y saliéndose luego fuera, empezaron á tirar todos, niños y viejos, y quieras que nó, tuvo que ceder el animal y salir fuera, y apesar de que tenía un metro de bojeo, sin miedo alguno empezaron á descargar contra ella sendos golpes con sus afilados bolos, y cada cual se llevó por racion un buen cacho de su carne para disfrutar de

Digitized by Google

ella con sus familias. Los conquistas mamanuas de San Pablo hace poco mataron otra de mucho mayor bojeo. No se admire V.R. de la facilidad con que las cogen: porque conocen ellos un árbol, que puesto ante ellas, las hace temblar como si estuviesen azogadas. Otro día cuando tenga ocasion mandaré á V. R. muestra de tal árbol.

En los SS. SS. y OO. de V.R. mucho me encomiendo.

De V.R. afmo. Siervo en Cristo.

Jaime Plana S. J.

Carta del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision.

San José 25 de Marzo de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Estoy escribiendo esta, teniendo al lado á dos hijos del capitan Eusebio que me están distrayendo, ellos servirán de prácticos en el viaje proyectado á la casa de Magdagasang, que será, Dios mediante, á la vuelta de Jovellar.

Vamos prosiguiendo el precepto pascual y tendremos mil nuevecientas confesiones terminadas desde san Luís hasta san José. Mañana saldremos, con el favor de Dios, para Santiago y demas pueblos del Sur hasta Dúngan, donde fundaremos un nuevo pueblo con los sácopes del capitan Matinágnus. El inspector recien nombrado, ha salido de Caraga con órden de tener preparado un buen camarin para alojarnos á nuestra llegada á dicho punto. La única dificultad séria que se les ofrece para la formacion de pueblo, es el tributo

Digitized by Google

que pagan á los datos moros de Súmlug; pero esta dificultad desaparecerá á mi ver, mostrando *cara fera* al enemigo. Tambien el dato Támay pretende imponer diezmos á los mandayas de Jovellar. A la vuelta de Magdagasang escribiré á V.R. dos ó tres largas cartas, una sobre la fundacion de Jovellar, otra acerca la de Dúngan y la última relativa al viaje á Magdagasang. El capitan Lúmbung, segun me ha dicho hoy su hijo Sábay, está arreglando un camarin en el Dacong-Banua para que podamos descansar la noche ántes de llegar á la casa del Bagani de Tagdaóngdong. Sin embargo, me ha dicho el mismo Sábay que Magdagasang se había corrido al otro lado del monte junto al Agúsan, hacia la casa de Magquídong. Allá veremos; si no puedo llegar á Compostela, nos volveremos á Caraga por Lucatan y Catúmbao á cuyos ilayanos induciremos á poblar el antiguo pueblecito del Carmelo, agregado hace cuatro años á san Luís. Procuraremos que bajen tambien allá los de Bungádon.

Los de Manresa parece que no se resuelven todavía á creer en que aquello ha de ser pueblo. Sin embargo han rozado ya el terreno y están construyendo el camarin para cuando vayamos á visitarles.

El cólera y las viruelas nos han respetado hasta ahora. La cosecha del palay que iba á perderse por falta de agua ha mejorado, merced á la copiosa lluvia que hoy ha caido. Las rogativas de la iglesia han producido el efecto apetecido.

He sabido por los de Dávao que V.R. había llegado sano y salvo á Manila de regreso de aquel punto. Le estamos aguardando con verdadero anhelo. Dícese que nos visitará asímismo el Sr. Gobernador.

Por Julio pensamos dar los santos Ejercicios al pueblo de Catéel. De paso veremos si se podrá fundar un pueblo en Maputi con los sácopes de Manlubúan. Mapando, Macúsang y Quidao, callan por ahora. Ta-

Digitized by Google

vit que es el reyezuelo de Manlubúan, estuvo hace una semana con algunos de su familia en casa del capitan Estanislao de Catéel, y no se mostró arisco como ántes, al contrario dijo que si el Padre quisiera, fundaría pueblo, y que si su yerno Mapando se opusiese, él se encargaría de sujetarle á razon. Empero, cuidadito con ellos; pues hay que seguir aquello del evangelio, *Jesus autem non se credebat eis*. Son gente de malas mañas y de peor calaña. Sin embargo *quis scit si forte convertantur et vivant?*... La gracia de Dios es omnipotente y el ministro del evangelio debe cooperar con todas sus fuerzas para que por su desidia no se haga aquella ineficaz, y no se le requieran en el día del juicio las almas de tantos infieles y pecadores como se hallan sentados por estos bosques en las tinieblas y sombras de la muerte.

Mis afectos á los RR. PP. y CC. HH. No se olviden de mí en SS. SS. y OO.

De V.R. siervo en Cristo.

Pablo Pastells S. J.

Carta del P. Valentin Altimiras al P. Superior de la Mision.

Caraga 25 de Marzo de 1884.

P. C.

Carísimo en Cristo P. Superior: En la muy apreciable de V.R., fecha 25 de Febrero, que desde Sigáboy me dirigió, manifestaba el deseo que tenía V.R. de saber alguna cosita de esta Mision. Muchas y muy edificantes podría referir á V.R., por las cuales debemos dar gracias á Dios y confirmarnos en la es-

Digitized by Google

peranza que debemos tener en nuestros ministerios apostólicos, apesar de la dureza de algunos corazones en recibir el suave yugo del evangelio. Si quisiera espigar en este campo del divino sembrador, podría presentar á V.R. una haz muy grande, para alimentar el espíritu de V.R. y de cuantos sienten latir en su corazon el deseo de ser ensanchado el Reino de Jesucristo sobre la tierra.

Nada le diré á V.R. de los muchos bautizados en cada una de las visitas; callaré el adelanto espiritual que se nota en los ya bautizados; pasaré por alto, por ser materia de muchas cartas, los hechos tan agradables y conmovedores que tienen lugar al visitarlos, nacidos del amor que profesan á los Padres y del deseo del pasto espiritual que se les proporciona; sólo me concretaré en la presente, á referir á V.R. el modo singular de que Dios ha querido valerse para ablandar los endurecidos corazones de los mandayas de la ilaya de S. Francisco. No ignora V.R. que el *fac totum* de la sobredicha ilaya era el famoso capitan Baristo. Engreído éste por lo numeroso de sus sácopes, y seducido por las utilidades que de los mismos reportara, se hacía sordo á la voz del Misionero. Firme en su resolucion no se le podía arrancar una sola palabra que diera esperanza de su conversion, por lo cual fué necesario emprender otra táctica para cogerle en la red del Divíno pescador. Esta fué el procurar ganar para Jesucristo á sus sácopes y circunvecinos. Algo impresionaba su empedernido corazon el ver que se habían convertido muchos otros capitanes y que en cada visita de los Padres, perdía alguno de sus sácopes.

Pero en vano. El cortejo de robustos y elegantes jóvenes que le rodeaban formando lo que podríamos llamar su estado mayor, le deslumbraba, y borraba las impresiones que en su corazon sentía al ver con sus ojos el aumento de los nuevos cristianos. Un hecho, inspirado

Digitized by Google

por nuestro comun enemigo, vino á destruir el reino que el mismo en ellos ejercía, y dió entrada al reino de Jesucristo. Dos de aquellos tersos jóvenes, y que por ser hijos del capitan Diúyan eran sus privados; fueron el medio escojido por Dios á mi modo de ver, para ablandar su corazon. Trató el menor de ellos de contraer matrimonio con una jóven que aunque tenía bautizados á sus padres, permanecía ella, sin embargo, firme en el mandaísmo. Tres años hacía que se habían dado palabra de matrimonio é iba dándole las prendas que segun costumbre suya debe entregar el varon á la mujer y á sus parientes. El hermano mayor, mozo gallardo, hizo faltar á ella á la fidelidad que tenía prometida á su hermano. Resentido este del crímen de su futura esposa, encarándose con su hermano, dijo: Sino fueramos hermanos, ahora mismo se acabarían tus días; pero mi corazon no puede sufrir que se tiñan mis manos con tu sangre. Quédate enhorabuena en el mandaísmo, yo me hago cristiano y seguiré á los Padres: pues tu delito me avergüenza demasiado y tu presencia sería una contínua tentacion para mí. ¡Oh alteza de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios y cuán incomprensibles son sus juicios é investigables sus caminos! Estábamos en vísperas de girar una visita á las nuevas reducciones del Sur de la Mision, cuando tuvimos noticia del hecho que consideramos como providencial para derribar al sobredicho capitan Baristo.

Encomendémoslo á Dios y ofrezcamos nuestras fatigas y privaciones para tan laudable fin, nos dijimos los dos Padres. Emprendida la visita, pronto nos dejamos caer en el pueblo de Manay, distante media legua del de san Francisco, y al embarcarnos en un baroto en el río Mahánub para trasladarnos á dicho pueblo, nos llamó mucho la atencion uno de los grumetes, vestído á lo visaya y de porte

Digitized by Google

modesto. y candoroso. Más bien parecía religioso que mandaya. Preguntando á uno de los presentes quién era, contestáronnos: es un hijo del capitan Diúyan que quiere bautizarse, y segun él dice, irse con VV.RR. No es para esplicar el gozo que mi espíritu sintió al oir semejante respuesta. Qué alegres y encantadoras me parecieron entónces las riberas del Mahanub. La tranquilidad de sus aguas me recordaba la suavidad con que Dios obra en sus criaturas; la lozana vejetacion que se levantaba ufana á entrambas márgenes del río me parecía un arco de triunfo; la brisa que agitaba suavemente las diversas y vistosas clases de hojas, una melodiosa armonía; el abrasado sol que hacía y que á intérvalos nos calentaba, el ardiente amor de Dios para con todos; y finalmente los caimanes sumergidos unos en el fondo de las aguas, y escondidos otros en sus madrigueras, eran para mí la viva representacion de la rabia y despecho del maligno espíritu, al verse vencido por el hombre. Pronto estuvimos frente al pueblecito de san Francisco Javier y saltando á tierra nos trasladamos al convento acompañados de las Autoridades y niños de ambos sexos que traían en sus manos la noble bandera española, símbolo de la lealtad, amor y respeto que estos pueblos profesan á la nacion que tantos bienes y felicidades les proporciona. Apénas nos habíamos sentado en unas pobres y viejas sillas de madera, se presentó el sobredicho grumete diciéndonos que quería bautizarse y entregarse á nosotros, á fin de evitar una contínua tentacion que le afligía, y adquirir al propio tiempo las costumbres cristianas por ser mejores que las mandayas. Como sino supiéramos nada de lo sucedido, preguntámosle cual era aquella tentacion. Ah! Padre, contestó, muy terrible, es un deseo de matar á mi hermano, por cuya cualidad, he prescindido de las leyes mandayas, aguardando con ansia el que vinieran

Digitized by Google

VV.RR. para bautizarme, oir sus consejos y seguirles hasta la muerte.

¿Qué leccion, R. Padre, para los materialistas é incrédulos? ¿A cuántas consideraciones se presta esto? Gracias sean dadas para siempre á nuestro Dios y Señor por el modo singular con que atrae á su rebaño las ovejuelas monteses. Nada faltaba ya para el bautismo, cuyo acto se verificó al siguiente día con mucha alegría y edificacion de todos. Una vez cristiano renovó la peticion de ir con nosotros á cualquier parte del mundo, renunciando á cuanto le pertenecía.

Muy buena es tu resolucion, le dijimos, pero no ignoras los gastos que han hecho tus padres y parientes por tí; y dado caso que los renuncies, ellos querrán cobrarlos por sí mismos de los padres y parientes de la jóven, y será orígen de grandes disturbios, y quizás aun de muertes. Lo mejor es arreglar los gastos, y tu familia no quedará resentida. Estoy conforme, con tal que no tenga que intervenir en el asunto. Llamó á sus padres y á su hermano mayor, para arreglar la cuestion. Presentáronse acompañados del ya citado capitan Baristo. Ya sabes la resolucion de Bernabé, tu hijo, dijimos al padre del interesado; es necesario arreglar los gastos, de otra suerte quedarías resentido de la pérdida de tus intereses; *Matu-ud Pare*, verdad Padre, respondió él; yo no quiero perder lo que entregué á la jóven, por querer casarse con mi hijo. Muy difícil es arreglar este asunto por ser muchos tus gastos; pero con la ayuda de Dios lo arreglaré, díjole el P. Pastells. *Hinaut unta*; Así sea, respondió él. Vamos, empieza á contar. Tal fué decir esto, como levantarse y recoger una multitud de piedrecitas y astillas de madera para verificar la suma, haciendo tantos y tan diversos grupos con los *balentos*, así llaman á cualquier objeto que les sirva para contar, cuantos eran los diversos objetos. Era

Digitized by Google

aquello una Babilonia. Figúrese V.R., tener que contar hasta 140 pesos. El mismo no se entendía; fué necesario tomar nosotros la pluma para escribir cada objeto y su valor. Parece imposible recordar despues de dos ó tres años tales menudencias v. g. una ganta de arroz, un gallo, dos libras de pescado, un pañuelo, un cerdo, un abalorio, una patena, etc. etc. Será sin duda por el mucho tiempo que tiénen para recordarlo. Ya se vé, como que su vida no se reduce á otra cosa más que á cultivar á su modo un pequeño trozo de tierra, que sea suficiente para proporcionarles su módica y frugal comida de camote y palay, lo restante, lo pasan tendidos á la bartola en sus hamacas, mascando buyo y tabaco, y hablando familiarmente hasta quedar rendidos del sueño; resultando de aquí, que se levantan muy tarde, y como el sol hace sentir sus ardores desde el momento que empieza á dorar sus viviendas, se les hace penoso el trabajo. En fin tres días, R. Padre, nos costó aquel arreglo sin dejarlo un instante de la mano, logrando bautizar y casar á los dos que en el mandayísmo habían delinquido. *Charitas patiens est, benigna est.* Solo por el amor de ganarlos para Jesucristo, se pueden soportar tales fatigas. Porque si bien es verdad, que muchas veces no se bautizan, no obstante el amor, justicia y desinteres con que procede el Padre en sus querellas, les abre los ojos y les hace conocer las ventajas de la vida social; y muchas veces Dios tiene vinculada en estos accidentes la inefable gracia de la Fé, como pudímos observar en el caso que nos ocupa, en que se bautizaron los dos interesados que habían delinquido, dejando á los otros sumante prendados por este arreglo de las ventajas de la vida social cristiana. A consecuencia de este arreglo, en la siguiente visita pidieron el santo bautismo el ya citado capitan Baristo, acompañado de toda aquella brillante escolta de jóvenes

Digitized by Google

mandayas de que he hecho mencion al principio de esta carta y de otros muchos súbditos suyos. Con ellos se ha formado el nuevo pueblo denominado Sta. Cruz. Sea todo á mayor gloria de aquel por el cual se obran tales maravillas.

Daría por terminada la presente á no ser un hecho que tuvo lugar durante el tiempo que transcurrió de una visita á otra, y fué como una consecuencia de lo mismo. Désele la fe que merezcan los que lo refirieron, aunque no deja de ser algo admirable, que haya sucedido en tiempo en que la gracia iba disponiendo aquella multitud de corazones para el bautismo. El caso fué, segun lo refirieron los mandayas, del modo siguiente. Una anciana de setenta años fué atacada de una grave enfermedad. Le aplicaron los remedios por ellos conocidos, y la enfermedad iba siguiendo su curso y acercando la víctima al sepulcro, hasta tal punto que ya estaba abierto el tronco del árbol que debía servirle de sepultura, y preparados los objetos con que segun costumbre suya debían acompañarle, como son, comida, cuchillo etc., cuando uno de los presentes dijo: Ya que ella durante la enfermedad ha manifestado deseos de bautizarse, podríamos vestirla á lo cristiano. Convinieron los demas en su parecer y acercándose á la moribunda le dijeron, que toda vez que anhelaba bautizarse y no podía por no estar allí los Padres, le pondrían una camisa de cristiano, y tal vez Dios la recibiría por tal. Y pasando de las palabras á los hechos le quitaron el vestido de mandaya, sustituyéndolo por el que usan los cristianos. Segun ellos estaba ya como muerta, y al momento de vestirla á lo cristiano dió señales de vida, abrió los ojos y con tal prontitud recobró la salud, que á los cuatro ó cinco días pudo andar por su pié y presentarse en Manay á los Padres para que la bautizáramos. Era de admirar la alegría que manifestaba por el favor que Dios le

Digitized by Google

había dispensado y el fervor con que se instruía en los misterios de nuestra santa religion, logrando en poco tiempo aprender lo necesario para recibir el santo Bautismo, como se le administramos con gran consuelo de nuestras almas.

Alabemos al Señor por la infinita misericordia con que se digna alumbrar á estas gentes arrancándolas de la infidelidad y de la esclavitud. He dicho de la esclavitud, porque se nos han presentado en la presente visita cuatro ó cinco esclavos escapados de sus amos para bautizarse y quedar libres del dominio de los que falsamente se titulaban sus dueños.

Me olvidaba decir á V.R., y con esto concluyo, que al sobre dicho Bernabé, conforme á sus deseos, le habíamos dado palabra de admitirle por algun tiempo; pero Dios permitió que le sobreviniera una calentura que le imposibilitó para acompañarnos. No hacía falta ya; pues como su hermano estaba bautizado se conformó fácilmente á permanecer con su familia.

No se olvide V.R y todos esos buenos PP. y HH. del Ateneo y Normal, á quienes *in Corde Jesu* saludo, de rogar por su mas indigno.

Siervo en Cristo.

Valentin Altimiras S. J.

CARTA DEL P. SATURNINO ÚRIOS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Tolosa 1.° de Abril de 1884.

P. C.

Mi inolvidable y muy estimado P. Superior: Como prometí en mi pasada del 25 de Enero, escribo á

Digitized by Google

V.R., y no obstante que creo, que vá esta á esperar en Manila la vuelta de su visita á esta residencia, todavía me animo á escribir, por si acaso se presenta algun estorbo que impida verificar su salida.

Le dije en mi pasada que despues de los santos Ejercicios había yo quedado al cuidado de los pueblos del bajo Agúsan; pero en ella no le hablé sino del cólera y sus proezas. Ahora voy á contarle cosas de otro linaje, de las que por cierto gusto yo más que de tristezas, que sinó, no haber nacido en aquella huerta de Valencia que siempre sonríe, y está llena de vida.

Vengamos, pues, á lo bueno que he de decirle á V.R... En Cabarbaran y en Túbay me he dedicado á dos cosas, en las varias visitas que les he hecho. La principal y á la que yo me lanzo cerrados los ojos y lleno de ánimo, es á la conquista, y vive el cielo que esta vez se ha ganado victoria. En Tolosa pueblo de nuevos cristianos, mezclados con los de Cabarbaran, cristianos viejos, eché mi red para la pesca de infieles mamanuas. Están alejados, y su conquista es mucho más difícil, que la de los manobos, por ser gente errante, y de inferiores dotes de alma que los otros vivientes racionales conocidos en esta isla.

Todos los historiadores de este país que yo he leído, dicen ser estos los aborígenes de estas tierras. Son negritos, mozetones por supuesto; pero tienen muy poca cosa de lo de Salomon. Infelices!...

Moría yo de deseos de convertirlos á Dios y así no paraba un momento en mis investigaciones y trabajos de pesquisa. Bauticé, pues, á sesenta en Túbay y á más de doscientos en Tolosa. Andaba yo muy ufano y contento y la razon era, que por los años de 1875, fuí destinado Misionero de Maynit y Jabonga y desde entónces tenía puestos mis ojos en dicha raza que tiene su habitual vivienda en aquella Mision; pero

Digitized by Google

lo que entónces no hice, acabo de obtener ahora con el favor de Dios.

Estos mamanuas de que hablo son muy infelices, ni tienen vestido, ni casa, ni hogar. Nuestro empeño ha de ser que hagan sementeras; porque no es para dicho lo que les cuesta la poca comida que alcanzan de los cristianos viejos, sirviéndoles; y eso que de vianda abundan, porque son muy buenos cazadores de venados y jabalíes y andarines como ellos solos. Desde Cabarbaran se pasan á Cantílan por el interior de la selva vírgen, cuyos rincones ellos únicamente conocen. Hacen barotos algunos de ellos y las mugeres esteras con palmas, que les sirven para cambiarlas por comida con los cristianos viejos.

La condicion de estos infieles es muy original. Son los más esclavos del mundo, no obstante de ser nómadas, cosa maravillosa por cierto, tienen para sí una selva extensísima, toda es de ellos. Conocen palmo á palmo, todo el interior del distrito de Surigao, que recorren con la mayor facilidad pasando de una á otra costa, y con todo eso, un infeliz cristiano viejo, especialmente los que son principales de los pueblos donde ellos suelen aparecer, es señor de cada matrimonio, y como el grillo al presidario, no le deja correr por más libre que parezca.

La cera, los barotos, las esteras, y todo el trabajo, y movimiento de esta al parecer humana máquina mamanua, no actúa sin la fuerza motriz de la especulacion de estos principales; cada mamanua tiene su amo, y á este amo hemos de reconocer si queremos sacar cosa buena de aquellos infelices.

Bien lo ha demostrado el acertadísimo tino del fervoroso P. Plana, que tuvo con la adquisicion del descubrimiento, la palanca de Arquímedes para derrumbar el edificio de la infidelidad de los mamanuas. Cogió dicho Padre á todos los amos, les intimó la rendicion para que presentaran á sus sier-

Digitized by Google

vos, enteró al Sr. Gobernador de la provincia, y con esto ha alcanzado lo que se creía casi imposible, y que yo he oído más de una vez de labios autorizados; es á saber, que era pedir peras al olmo sujetar á los mamanuas; mas ahora son tan francos, simpáticos y dóciles, que gusto da verles tan alegres en las reducciones del P. Plana, de san Roque, san Pablo, santa Ana y Santiago. En estos cuatro centritos no hay muchos, porque es poco numerosa la raza, por la vida que llevan tan poco á propósito para el aumento; pues si bien dependen del amo, este no cuida de ellos miéntras no le traen lo que tienen trabajado ó recogido de cera y miel. En sus caminatas y cacerías sufren grandes traspasos de hambre. En las epidemias, sobre todo de viruelas y calenturas, se abandonaron entre sí, dejando solos á los atacados allí donde les cogió la enfermedad; esto es cierto.

Al principio de la reduccion, uno de ellos atrevido, mató á su mujer y los parientes que recibieron de la moribunda el encargo de que la vengaran, se sometieron al fallo del P. Plana. El que hoy es capitan de S. Pablo ha hecho algunas muertes; porque por casarse con una manoba se juntó con los de la raza y familia de la mujer, y allí aprendió su cruel habilidad. Ahora es fiel, y parece un visaya.

La otra empresa á que con el favor de Dios me dediqué con fruto en Cabarbaran, fué la de promover casamientos entre cristianos. Tienen la costumbre estas gentes de no determinarse nunca á entregar á sus hijas en santo matrimonio, porque esperan explotar al que las pretende. Servicios, regalos, comilonas é irse el novio á vivir en casa de los padres de la novia, haciendo mandados y eternizándose allí, todo esto está á la orden del día. Comencé pues á llamar á los parientes, interesé á los principales

Digitized by Google

del pueblo, y se dió con ellos el golpe de gracia. Cuarenta y tres matrimonios se hicieron en un mes en Cabarbaran, que cuenta solo dos cabecerías de cristianos viejos, y una y media de nuevos; y no crea V.R. que se les tuvo que buscar pretendientes á las niñas, pues los tenían de mucho ha, al modo ya indicado.

Dios les inspiró ideas justas acerca del matrimonio, los padres cedieron y todo se arregló á medida de mi gusto. Sea éste siempre el de procurar á Dios su mayor gloria.

En los SS. SS. y OO. de V.R. me encomiendo.

De V.R. afmo. siervo en Cristo.

Saturnino Urios S. J.

Carta del P. Juan Héras al P. Superior de la Mision.

Talacógon, día de Pentecostes, 1.° de Junio de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Supongo que habrá recibido tres veces noticias de Talacógon; la carta magna de los planes, una dirigida al P. Pámies y otra al P. Luengo; todo para tranquizarle sobre la noticia del cólera. Se contentó Dios con una sola víctima, á quien administré todos los santos Sacramentos, y le ayudé á bien morir cerrándole los ojos despues de muerta, la enterré con toda solemnidad para que nadie creyese que había muerto del cólera. Me sentí malucho el día siguiente, llegué á temer que pudiese ser yo el segundo, me preocupó estar solo por el sentimiento que hubiera tenido V.R. al saber la noticia de mi muerte sin ninguno de los nuestros. Por fortuna llegó el francés de Butúan y le invité á quedarse en el convento, y así tuve

Digitized by Google

compañía aquella noche, en que sudé mucho y ya al día siguiente me sentí mejor, y quise recorrer parte del pueblo para ver si ocurría novedad. ¡Cuántas peripecias me van pasando en esta soledad!...

Los Padres Úrios y Terricábras la emprendieron por Loreto porque así les pareció convenir.

Ayer llegó un despacho de Butúan con carta del P. Canúdas, diciendo que los de Tortosa y Nasípit se han marchado por las viruelas de Butúan, (esto es por la vacuna que se está ahora inoculando). Le he contestado que terminada la mision de la Esperanza se se venga á Talacógon, para tratar de lo que deba hacerse en estas circunstancias. Otra campaña se prepara que al fin cederá en gloria de Dios.

Acudirémos á José y con el mazo dando irémos adelante Dios mediante. Cuántas cosas me ocurren ahora que quisiera decir á V.R., pero son ya las nueve y media de la noche y las voy á poner bajo la almohada.

Día 2.

Llega por fin un despacho del P. Úrios y vea V.R. lo que me dice de Compostela. «El viernes, 23 de Mayo, se presentó en Compostela Crisóstomo Pumeda y su mujer á eso de las cuatro de la tarde; había allí mucha gente reunida, muchos cristianos viejos y nuevos mezclados con buena armonía, pero no faltó quien dijo á los cristianos lo que se les estaba tramando por lo bajo para aquella misma noche. Todos ménos Crisóstomo, su mujer y un tal Tasio, tomaron sus medidas de prudencia y se retiraron al río á pasar la noche en un baroto para con facilidad, á la menor señal de alarma, darse á la vela y huir el bulto á fuerza mayor. Crisóstomo y su mujer no creyeron las noticias y así se quedaron á dormir en el pueblo; Tasio, Antonia su mujer y tres hijos se quedaron tambien con Crisóstomo en el pueblo. A las dos de la madrugada salió la gente enemiga, no teniendo para de-

Digitized by Google

sahogarse á otro enemigo que á Crisóstomo y Cayetano conquista, capitan pasado de Gandía, que con su mujer y cuatro hijos tambien habían pasado la noche en una casa del pueblo.»

«Crisóstomo se defendió por tres horas con heroísmo, despues de tres horas se escapó su mujer que al tirarse de la casa á la calle, cayó cerca de un guerrero enemigo, quien al acercarse á ella recibió de la valiente mujer una cuchillada en el pecho que fué lo que la salvó de la muerte, escapándose enseguida. Nemesio Quijada, hijo mayor de Tasio, de 13 años de edad, saltó de la casa y se libró tambien de la muerte. Tasio, su mujer y tres hijos murieron sin defensa alguna, porque llenos de miedo se escondieron en un pepueño quízame de cañas que cubría los aposentos; de allí tuvieron que pasarse á la cocina, porque el incendio les obligó á salir de su escondite, y allí fueron asesinados. El capitan Cayetano conquista, defendiéndose mató á un bagani, quedando él mal herido; le mataron dos niños y cautivaron á la mujer y á un hijo. Así acabó la jornada. á presencia de los otros horrorizados. Desalojado el pueblo por los enemigos, los cristianos se llevaron á los asesinados á Gandía donde los enterraron. Nosotros les hemos cantado una misa de difuntos y les hemos dicho otra rezada».....

«Nos dijeron que estaban entre los guerreros de Compostela, Tumando y Abiao. Ahora solo añadiré que Dios ha permitido este río revuelto para que se arregle de una vez. *Et sine sanguinis effussione non fit remissio*, para el objeto de ayudar á la redencion de los manobos, tengo ya preparado mi gaznate. Pero, *alta petis*, porque el martirio es gracia que solo se da á los dignos.» Hasta aquí el P. Úrios.

Vuelvo á rogar á V.R. que haga un sacrificio para esta Mision tan perseguida del demonio. Aunque sea sacándolos de otras partes por una tempo-

Digitized by Google

rada, envíenos un par de Padres y un Hermano siquiera. Un Padre que esté fijo en Talacógon, pudiendo así recorrer el P. Canúdas ó yo los pueblos de los conquistas; otro por algun tiempo no más para que pueda ayudar al P. Úrios, y estar yo por algun tiempo libre, y acudir á donde sea más necesario. El Hermano es absolutamente indispensable para atender á lo material y á las obras. Todo es urgente.

Activen en el Gobierno el que se dé racion á los cuadrilleros que estén en ejercicio, pues tendremos necesidad de ellos.

Vea V.R. si puede conseguir de la Administracion civil que se apruebe la propuesta sobre el aumento del Tercio civil de Surigao y el modo de reclutarlo, que es sacar los soldados de los quintos de la reserva. El Tercio así reformado nos prestaría mejor servicio.

Si se nos envía pronto el refuerzo pedido, espero se podrá continuar la conquista propuesta en mi última hácia Dávao. Debe pasarse adelante, so pena de perder mucho en el alto Agúsan, porque de Dávao nos ha de venir la oposicion de los moros vecinos á las fronteras de Surigao; así, al Sálug y al Hijo hay que dirigir nuestros ataques, ántes que nos derroten ellos á nosotros. Hay cosas que se vienen por sí mismas, sin ir a buscarlas: á esto debía llegarse por precision extendida como está nuestra conquista hasta el Sálug. No es posible estacionarnos en el alto Agúsan. Hay que pasar adelante si no queremos volver atrás. No se espante V.R. con semejante plan, puede llevarse á cabo con la misma gente bien combinada, aprovechando la buena disposicion.

Termino encomendando á los SS. SS. y OO. de todos los NN. á esta Mision y á los Misioneros.

Siervo en Cristo.

Juan Bta. Héras S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision.

Loreto 5 de Junio de 1884.

P. C.

Mi inolvidable y siempre amado en Cristo P. Superior: Con que, ya nos tiene V.R. al P. Terricábras y á mí segun dispuso en su visita, en el palenque.

Desde este pueblecito escribo á V.R. dándole buenas noticias: todo se ha compuesto y verá V.R. por lo que le voy á decir, como no hay para que alarmarse. V.R. bien vió, ya que visitó este centrito de nuevos reducidos, que si bien había entre ellos alguna pendencia, no estaban remontados. Al llegar pues aquí, el mismo P. Terricábras ha visto que había animacion; y sino dedúzcalo V.R. de lo que se hizo, porque hemos tenido bautismos, muchos casamientos y quinientas comuniones en el cumplimiento Pascual, siendo este pueblo el primero en que nos decidimos hacerles á la mayoría de los adultos partícipes de la divina mesa por primera vez.

Estando en estas ocupaciones nos vino un despacho de Compostela, donde ha sucedido una tragedia que merece perfectamente el nombre de salvaje. Han salido del bosque unos matones, han acometido á los cristianos viejos y nuevos y han matado á Crisóstomo Pumeda, á dos conquistas, y á Anastasio Quijada, tio del niño Gregorio Quijada, que está ahí en nuestro Observatorio de escribiente, sin perdonar á su mujer y cuatro hijos.

Si lo hubiéramos previsto, hubiéramos comenzado por allí arriba nuestra visita como yo deseaba, y tal vez no hubiese esto ocurrido. Digo esto, porque

Digitized by Google

los monteses rebeldes, se han valido de la venta de cera, que es cosa muy golosa para los cristianos viejos, que con poco dinero cogen una buena pesada. Y como huyen para ello de nosotros, de aquí que hayan podido engañarles. Mire V.R. si son taimados, y hay que vivir sobre aviso, so pena de que el día y momento ménos pensado nos corten la cabeza. Crisóstomo, hombre muy ducho en cosas manobas, tenía su tiendecita, para ayudarse en sus gastos, plantificada en el mismo Gandía; pero no dejaba en las temporadas de cosecha de arroz y cera, de extender más su comercio; sobre todo con disgusto de algunos de Compostela, solía ir allí y avasallarlo todo, porque contaba con más recursos que todos. A imitacion de éste, otros cristianos viejos se fueron reuniendo en Compostela para disputarse la cera, que de allí sale mucha y de superior calidad, y que compran al precio que quieren. Vea, pues, V.R. fraguada ya la traicion por algunos del pueblo y puesto ya en su corazon el matar, muy fácil cosa fué para ellos realizarlo, escogiendo tal coyuntura.

Días antes de la matanza, para asegurar los malvados el golpe, dijeron que vendrían monteses cargados de cera, la cual venderían á cambio de hierro, acero y sal; que se proveyeran para tal día que sin falta se llevarían mucha mercancía. Infelices, el día de Pentecostés era el señalado ó el de la Ascension, no lo recuerdo ahora á punto fijo.

El dato mató un cerdo, y con vino y halagos se anduvo todo aquel día entreteniéndoles y quitándoles la sospecha; así es que á pesar de que oyeron por lo bajo que aquella noche debía ser noche cruel y que estaba el enemigo esperando punto y coyuntura para dar el asalto, el pícaro tramoyista y director de la felonía fué tan taimado, y anduvo tan solapado, que pudo asegurar el golpe. Sin embargo no

Digitized by Google

todos se fiaron y ya entrada la noche se fueron los más al río á dormir en los barotos, lo cual les valió. Crisóstomo que tenía en el pueblo seis ó siete picos de cera y más de trescientos pesos entre dinero y otros efectos, no cedió á los ruegos de su mujer y dijo que no había de que recelar; y así quedó á la guarda de su dinero, invitando al infeliz Quijada con su familia, que tambien estos habían caído entre las mallas de la cruel red, que el del convite les preparó. Apénas habían pegado los ojos, salen los valientes y embisten la casa y allí fué Troya. La casa era bastante buena y con la sola lanza y flecha no era fácil coger á Crisóstomo que tenía tambien su lanza, y al otro y á la mujer de Crisóstomo, que cada uno se había colocado en las puertas de la escalera y de la cocina para impedir la subida. Tres horas amargas pasaron defendiéndose de los infieles y se libraran, si el enemigo por último recurso no hubiese apelado al fuego. Entre tanto el pobre Crisóstomo les ofreció lo que tenía en rescate de la vida, les dijo que no sabía el porqué de quererle matar, rezó dos veces el Rosario y el Trisagio hasta que viéndose perdido y rodeado de llamas se arrodilló, é invocando siempre á san Francisco, murió quemado; su mujer se escapó abriéndose paso con el cuchillo y dicen que le valió el haber acertado á clavarlo en el pecho de un guerrero que la perseguía para cautivarla. Quijada, su mujer y sus hijos cayeron á lanzazos, porque habiéndose primero quemado el lugar donde estaban, huyendo del fuego, se fueron á escape á la cocina, en cuyo punto les fueron despachando para la eternidad, á medida que iban saliendo.

Esto traerá días de llanto y guerra para el Agúsan, porque dice el despacho, que tenemos aún acá, que los promovedores son los del Sálug que se han valido de Abiao y Tumando de Compostela para el caso. Los hechos irán hablando. Con el golpe de muerte que

Digitized by Google

le han dado á Compostela han puesto á los de Manurigao en contra nuestra, y así tenemos todos los altos del Agúsan enemigos. Había en este pueblo un buen grupo de agusanos amigos de los de Manurigao, que aunque ellos no entraron en la matanza, la sabían, y en la tarde de la lóbrega noche, á la callandita, se salieron camino del monte.

Salimos luego hacia allá arriba, pasando de largo por todos los otros puntos, para averiguar mejor la causa de aquella matanza y para animar á la gente.

Gandía, día de Córpus.

Al pasar por Játiva y Moncayo, hemos notado desaliento en la gente; se están reuniendo para nuestra vuelta, porque los acontecimientos de Compostela nos han obligado á venir nos á este pueblo. Al llegar aquí nos han salido todos á recibir; hombres, mujeres, niños y viejos todos lloraban, solo el P. Terricábras y yo tenemos muy enjutos los ojos, y más aún el corazon. El llanto de estos infelices y la lluvia de verano corren parejas.

Al llegar al convento se llenó de gente, entraron las explicaciones y dieron aquel día muchas versiones de la historia de Compostela; se han reunido muchos fusiles, y se irá en busca de los criminales, que oficialmente y en las primeras diligencias aparecen ser Abiao y Tumando.

Bunáuan día de San Pedro y San Pablo.

Llegué de Gandía ayer. El P. Terricábras está en Gandía y yo he venido acá para averiguar el paradero del célebre Dacú á quien vendría bien cogerlo por que nos pone en jaque á Veruela y Patrocinio, y si se le asusta saldrán algunos de Játiva que no hemos visto todavía.

Játiva 20 de Julio.

Es domingo, me he quedado en casa miéntras el

Digitized by Google

P. Terricábras está predicando, y en el ínterin llega la muy grata de V.R. del 18 de Junio, encargándome de la Mision de Butúan y otras cosas. Saldré, pues, mañana de madrugada para llegar á Talacógon el día de Santiago, que apénas hay tiempo; allí me esperan el P. Héras y el P. Canúdas. Queda en Játiva el P. Terricábras jefe de esta estacion *in fieri*. El golpe que se dió á Dacú ha sido de gran utilidad; no se le cogió, pero se le fué á buscar á donde él no pensaba, y esto ha metido mucho miedo; todos quieren ahora presentarse.

Ha quedado á disposicion del tercio de Játiva una porcion buena de fugados y con ellos se podrá hacer algo de provecho en órden á la persecucion de los asesinos de Compostela, porque son vecinos de este pueblo.

Talacógon 3 de Agosto:

Llegaron los papeles de Manila y Cebú y con ellos, las credenciales para el P. Canúdas y para mí.

Hasta el día de tomar posesion el P. Canúdas y yo respectivamente de los pueblos de Talacógon y Butúan, nos dedicamos á la enseñanza de la doctrina á las rudos. Así pues nos fuimos juntitos y misionamos á los conquistas de san Luís y Guadalupe con gran fruto, y bautizamos el último grupito de los adultos que faltaba. Luego consolados y confiados nos encargamos de nuestras misiones respectivas. Me despido de V.R. hasta otra ocasion.

Sabe que le quiere su afmo. hijo que en sus SS. SS. y OO. mucho se encomienda.

Saturnino Urios S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision.

Caraga día 17 Junio de 1884.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo Padre: Ante todo mil parabienes y enhorabuenas á los PP. y HH. recien llegados de España. La semana pasada escribí á V.R. contestando á la preguntita que se sirvió dirigirme desde Talacógon.

Le decía que se han bautizado en lo que va de año más de trescientos mandayas. Ahora solamente añadiré á V.R. que estamos con mucho sobresalto en los pueblos. Mapando cautivó á cuatro cristianos de san Luís. Dos sácopes de Mangidláud han asesinado sin motivo alguno á seis individuos más, mujeres y niños, lo que acarreará el bautismo de treinta y un sujetos parientes de las víctimas, que han venido á refugiarse al amparo de nuestras reducciones. Continuamente se ven espías en los pueblos y Mapando y Mangidláud han amenazado con muchas bravatas de asesinar á varios cristianos. Para colmo de fiesta, se le han fugado al primero de los mencionados baganis tres cautivas, dos de las cuales madre é hija nuevas cristianas de santa Fe fueron apresadas hace cuatro años, cuando asesinó Mapando á cuatro nuevos reducidos y á un soldado del Tercio, junto á las casas de dicha poblacion.

La circunstancia de haber pretendido tomar á la hija por su segunda esposa, ha dado motivo á que su ira fuera mayor, y armó á los suyos por segunda vez. Empero, al parecer, no contaban con la huéspeda..... Viendo el teniente del Tercio, D. Prudencio García, que los espías se multiplicaban todos los días, principalmente en los pueblos de san Luís,

Digitized by Google

Manurigao y santa Fe, y que amagaba cuanto ántes una catástrofe, si muy pronto no se ponía freno á tanta osadía; preparó una expedicion que ha salido esta noche de Manurigao con direccion á Bungádon, lugar de residencia del célebre Mangidláud. Nada se sabe de ella; pero ántes de salir como buen preludio, cogieron á once, dos de los cuales fueron muertos por haber ofrecido resistencia á la fuerza armada. Eran dos hijos de Mangidláud. Entre los nueve restantes se cuenta otro hijo del mismo bagani, creo que hay tambien dos sobrinos y los demas son sácopes suyos. La armada ó expedicion se compone de ciento diez indivíduos entre soldados, cuadrilleros, viejos y nuevos cristianos y aun mandayas infieles amigos. ¿Qué saldrá de todo esto? El tiempo lo dirá y, si Dios me da salud y fuerzas, yo tambien se lo contaré. Estamos en la novena del Sagrado Corazon de Jesus. Esperemos y roguemos.

Segun han declarado tres de los presos, los mangulangas han asaltado el pueblo de Compostela, y despues de haberlo incendiado, han asesinado á muchos entre ellos á Crisóstomo y al capitan Cayetano.

Relata refero. De todo lo cual resulta confirmado lo que le exponía en una de mis anteriores, acerca la necesidad de colocar dos ó tres destacamentos que veraneasen en Bungádon, en las fuentes del Baganga, y en Manlubúan madriguera de los asesinos del lado del alto Agúsan y del Pacífico, junto al monte Agtungánon que constituye la divisoria del Nabo y del Catéel.

Quisiera engañarme; pero me parece que ha de haber una gran retahila de asesinatos, y Dios quiera que algun pueblo no desaparezca abrasado por las llamas, despues de acuchillados sus habitantes..... El mandaya es muy cobarde cuando ha de habérselas frente á frente con el enemigo; sin embargo, cuanto es más cobarde, tanto es más vengativo y traidor.

Digitized by Google

Y cuenta, que su crueldad no reconoce límites, cuando puede ensañarse con su víctima.

Ayer recibimos con la banca de Bislig los géneros de Barcelona para vestir á los que reciben el santo Bautismo. Dios se lo pague. Este año llegarán á un millar los bautizados.

Los de santa Cruz, santa Fe, san Francisco y san Luís, será facil concluyan por bautizarse todos en masa. *Veni Sancte Spiritus, et emitte cœlitus lucis tuæ radium.*

En Jovellar se ha empezado á librar la batalla, pero no en toda la línea; lo mismo en Manresa.

Tarragona y Covadonga están en escabeche para el día de mañana, faltarán santos y campanas. En Zaragoza tocaremos muy pronto á remate.

El Señor nos conceda á todos su divina gracia, nos dé su santa paz y despues la vida eterna.....

El P. Altimíras prosigue con su disentería hace un mes. Si no se le ataja ¿qué haré? Mis afectos *in Corde Jesu* á todos los Padres y Hermanos de ambas casas, en cuyos SS. y OO. mucho me encomiendo.

De V.R. siervo en Cristo.

Pablo Pastells S. J.

Carta del P. Juan Héras al P. Superior de la Mision

Taganaan 20 de Junio de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Supongo habrá ya recibido mi última, en que le daba cuenta de los asesinatos y desgracias ocurridas el 23 de Mayo en Compostela. Subieron allá los PP. Úrios y Terricábras, acompañados de once cuadrilleros para calmar

Digitized by Google

y contener los demas pueblos, miéntras se están preparando medios más eficaces.

Escribí inmediatamente al Sr. Gobernador y por fortuna mi carta le encontró ya en Amparo; pues subía hasta Bunáuan para hacer las quintas. Enterado D. Alberto de lo ocurrido en el alto Agúsan, me dijo que no tenía dificultad en formar un fuerte como el de la Esperanza en el punto que eligiéramos para estacion de los Misioneros de aquella region; con tal que los tercios de la Esperanza y Játiva se sacasen de los mismos pueblos del Agúsan. Así pues se consignaron quince soldados para el fuerte de Játiva en el alto Agúsan y veinte para el de la Esperanza en el bajo Agúsan.

Se han puesto cuatro cuadrilleros con buenos fusiles en Nasípit y otros cuatro en Tolosa.

Estas disposiciones juzgo son suficicientes por ahora. Como D. Alberto ha prometido entregarme en Surigao todo lo necesario para el nuevo baluarte del alto Agúsan, he ido con él para llevármelo todo enseguida y sin pérdida de tiempo poner manos á la obra.

Játiva ó Moncayo me parecen los más á propósito para crear la tercera estacion. Allá pienso subir ahora para resolver prácticamente el problema.

De V.R. siervo en Cristo.

Juan Héras S. J.

CARTA DEL P. PABLO PASTELLS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Baganga 27 de Junio de 1884.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: No me

Digitized by Google

dirá ahora que le escaseo las cartas. Despues de haber celebrado con toda solemnidad la novena y fiesta del Sagrado Corazon de Jesus, en accion de gracias por haberse dignado su Divina Majestad librarnos hasta ahora del cólera y de las viruelas, nos hemos venido directamente á Baganga con el fin de acelerar el cumplimiento pascual, y estar libres de esta suerte, á la llegada de V.R., de todo compromiso espiritual. Hacia mediados del mes de Julio pasaremos á Catéel los dos Padres de Baganga, reemplazados por el P. Peruga, á fin de poder dar unos ejercicios ó mision á aquel pueblo.

El día 16 de Julio, salió el Teniente del Tercio civil D. Prudencio García con sesenta y cuatro voluntarios hacía los montes de Bungádon, con el fin de castigar á los infieles asesinos. Hasta ahora ha habido quince muertos, nueve prisioneros y cuarenta recogidos. Prosigue la persecucion de los malhechores, con gran teson del referido Teniente, quien si sale airoso de la empresa y libra á los pueblos de tanto asesino, muy digno será de que el Gobierno Superior de estas Islas se lo tenga en cuenta para recompensarle con algun premio, que sirva de estímulo en lo sucesivo para los demas.

Mis afectos á todos los RR. PP. y CC. HH., á quienes ruego mucho encomienden á Dios á esta floreciente y atribulada Mision del Pacífico.

No se olvidará de ellos ni de V.R. su afmo. Siervo en Cristo Jesus.

Pablo Pastells S. J.

Junio 30.

Ha vuelto la espedicion. Han muerto veintitres mandayas. Los pueblos bien, pero con el consiguiente sobresalto y temor de nuevos asesinatos. Se han reforzado con pequeños destacamentos los más amenazados por el enemigo.

Vale et ora pro me.

Digitized by Google

Carta del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision.

San Nicolas 15 de Julio de 1884.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior. Ahí va este pequeño volante desde san Nicolas, donde estamos hace cuatro días. Se han bautizado en él ciento sesenta y tres mandayas, casando despues del bautismo á treinta y seis parejas; espero que no bajarán aquí de tres á cuatrocientos los bautismos. En Dacung-Banua ó Catéel nuevo nos aguardan catorce matrimonios para bautizarse con sus hijos. Concluído el cumplimiento pascual en Baganga, daremos ejercicios al pueblo de Catéel, como en Ginatúan hace dos años; lo de san Nicolas habrá sido una excelente preparacion.

En san Luís ha habido de nuevo tres asesinatos. Cuando venga V.R. se hará cargo del pánico que reina entre los naturales y de su contínua vigilancia. Si esto dura habrá terrible hambruna. En cambio á río revuelto, ganancia de pescadores. Desde principios de este año hasta el día de hoy, pasarán ya de quinientos los bautizados desde san Nicolás hasta Jovellar, y con el favor de Dios esperamos bautizar otros quinientos ántes de concluir el mes de Diciembre. Entre san Luís y Manurigao hay en la actualidad más de cien mandayas que se han refugiado á sagrado, por temor á los asesinos, y sólo aguardan nuestra llegada para bautizarse. Por el lado de Manay hay tambien unos trescientos, y como una gracia llama á otra gracia, es de esperar, que tan buen ejemplo sea secundado por otros muchos mandayas de santa Fe, san José etc. Gracias infinitas sean dadas á los Sacratísimos Corazones de Jesus y de María y al glorioso Patriarca san Ignacio en

Digitized by Google

cuyo mes estamos. Lástima que se nos haya inutilizado por ahora el P. Altimíras con su disentería crónica de más de dos meses. V.R. dispondrá lo que se haya de hacer con él. Yo temí al cólera para mandar el Padre á Surigao, por otro lado él desea aguardar á V.R. Impertérrito en el campo de batalla, ha caído herido al pie del cañon, sobre los muros de la nueva Zaragoza. En los SS. de V.R. me encomiendo.

Pablo Pastells S. J.

Carta del P. Juan Terricábras al P. Superior de la Mision.

Bunáuan y Agosto 24 de 1884.

P. C.

Muy estimado en Cristo P. Superior: Acaba de llegar este despacho de Butúan para V.R., que supongo está por el Pacífico, y aprovecho la ocasion para dar fe de vida; pues ya va medio año desde la última de Marzo.

Hace más de un mes que me dejó solo el P. Úrios, para ir á tomar posesion de su nuevo cargo.

En el alto Agúsan van presentándose á grandes grupos los alzados con sus datos y prometen traer de los montes la mala levadura de manobos que les hizo levantar. Este último día confesé en Játiva á setenta de los presentados. Todos los de la estinguida reduccion de Gracia con su dato se han repartido entre Patrocinio y Játiva; Compostela se está levantando de nuevo, gracias á Dios. Se cuentan aún unos seis mil infieles por reducir en el alto Agúsan. Los soldados no han disparado todavía un fusil.

Esto es cuanto ocurre actualmente. Mis afectos

Digitized by Google

á esos carísimos Padres del Pacífico y á todos los demas, y en los SS. SS. y OO. de V.R. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Juan Terricábras S. J.

CARTA DEL P. SATURNINO ÚRIOS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Butúan 25 de Agosto de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Acabo de trocar los papeles de esta residencia con el P. Héras segun la ordenacion de V.R. de 8 de Junio. En Dios confío que me sacará airoso de este nuevo cargo. Ayúdeme con sus oraciones V.R. que me ha puesto en él.

En Játiva dejé al fervoroso P. Terricábras rodeado de conquistas y arreglándoles sus negocios, que son tantos, que hay para rendir al mejor y más fuerte sufridor de triquiñuelas de estas gentes. Y suerte que el P. Terricábras gasta buena salud y no le falta prudencia, que si nó, dudo que hubiese yo podido bajar á ver á los Padres. He pensado mandar al P. Héras á Játiva, para que ayudando á su compañero el P. Terricábras, dé el impulso que necesita la Mision del alto Agúsan bajo todos conceptos, con el bien entendido que siendo una mision naciente ha de quedar impreso en ella el espíritu que ahora le inoculen los Padres, porque están ellos tan bien dispuestos, que gozo dá ver lo animados que han quedado.

En sólo Játiva van adelante ciento cincuenta y seis familias procedentes de los ríos Sálug, Totoy, Jaguimitan, Búay y los altos de la cordillera de los

Digitized by Google

montes de Pasian y Lanquiláan. En Pilar y Gandía y sobre todo en Moncayo se está esperando al P. Héras para que les mida el terreno que han de ocupar las nuevas iglesias y casas-conventos que piensan levantar á la carrera.

Al reunirme en Talacógon con los PP. Héras y Canúdas, experimentamos todos mucha satisfaccion, sintiéndonos dispuestos á emprender cualquier trabajo que las circunstancias exijan, en razon de consolidar y adelantar nuestra querida Mision agusana. Dejando allí al P. Héras con encargo de que á los pocos días fuese á juntársenos en Butúan, tomé al P. Canúdas, y fuímos bajando por el río, misionando de paso en san Luís y en Guadalupe.

San Luís correspondió á nuestros deseos y en pocos días les confesamos, no sin hacerles antes varios sermones y sencillas pláticas. S. Luís, amadísimo P. Superior, es un grupo que merece toda nuestra confianza, viendo lo constantes y firmes que llevan ellos la marcha del pueblo, estando con el pié en el estribo al menor mandamiento de cualquiera autoridad, que por allí pase. El Sr. Gobernador y cuantos le han visitado lo han alabado mucho teniéndolo por pueblo fiel y adelantado: los niños asisten á la escuela, sabiendo de coro las oraciones y preguntas del catecismo no faltando quien sabe leer y escribir entre ellos; las sementeras las tienen cerca de las márgenes del Agúsan y casi á la vista del pueblo, que van y vienen con comodidad y prontitud. Ya son muchos los adultos que en san Luís han comulgado; porque si bien tienen dura la cabeza para aprender de memoria las oraciones y preguntas del catecismo, son por otra parte de fácil comprension y entienden á satisfaccion todo lo que les explicamos.

Despues pasamos á Guadalupe, poniendo una hora y media bajando, donde nos esperaban tambien, y no era poco lo que deseaban nuestra visita. Guada-

Digitized by Google

lupe es aquel pueblo cuyos vecinos tanto impresionaron á V.R. el año 1879 subiendo V.R. el Agúsan en compañía de los PP. Parache y Gisbert, pareciéndole los más salvajes de todos los que tenía vistos.

Con todo esto de parecer tan vastos y ordinarios, todavía nos saben á miel comparándoles con los negritos mamanuas de Jabonga y de Mainit. Es verdad que no son ni de mucho como los de san Luís, porque estos de que hablo hánse levantado siguiendo el movimiento del año 1880 conquistados por el rebelde Lingcúban; pero ahora van muy bien, y en los días que allá estuvimos nos pareció otra cosa, y que habían sacado experiencia de los trabajos sufridos, escodiéndose en el monte.

Entre las cuestiones que arreglamos fué, la de un valiente, que despues del bautismo, aun conservaba una de las esposas que dejó, para escoger la única como se estila entre cristianos. Yo me puse serio, le reconvine, y accedió buenamente á que la enviásemos á otro pueblo, donde él no la viese más. Nada más ha ocurrido estando en Guadalupe que dejamos despues de algunos días de sermones, confesiones y comuniones, y muchos y buenos consejos á que correspondían ellos con un sinnúmero de promesas de que serían buenos cristianos y sumisos españoles. ¡Dios lo haga! Amen.

Llegamos pues á Butúan pasando de largo por la Esperanza, Amparo, las Nieves, y san Vicente que habíamos pensado visitar en otra ocasion. En Butúan hallamos á los PP. Pámies y Peiró que nos recibieron con las demostraciones de afecto y caridad que se acostumbran entre los nuestros. Convinimos en que el día 10 se publicase en la iglesia el cambio de Misionero. Llegó luego el P. Héras, y así nos reunimos muchos, por cuyo motivo hubo misa cantada, y todo lo demas fué de primerísima clase, estando el sermon á cargo del P. Canúdas en retorno

Digitized by Google

del que yo le hize en Talacógon al relevarme él á mí de Misionero de aquel pueblo, hace quince días poco más ó ménos.

El P. Pámies, relevado de Butúan, salió para su nueva Mision el día 22; siendo muy llorado de estas sencillas gentes que le querían mucho, conociendo los grandes sacrificios que había hecho por ellos.

El día que se embarcó vino la principalía, de chaqueta, acompañandole la música. La plaza de la iglesia estaba llena de gente que le esperaba para besarle la mano, al despedirle, agregándose despues á las dos filas de escuelas de ambos sexos que nos seguían, presentando un aspecto muy conmovedor; porque luego se apiñaron en rededor del Padre apretándole por todas partes y lanzando al aire tales gemidos y lloros, que yo mismo no pude resistir de tan afectado como me pusieron. Sobre todo los niños y niñas de la escuela materialmente gritaban como quien recibe un dolor extremo, que parecía que no querían soltar al Padre.

Ya sabe V.R. la bondad y paciencia del P. Pámies, y su celo para confesar, que es, en lo que el Padre más se ha distinguido.

Y digan luego de presenciar estas escenas, si estas gentes tienen ó no corazon y cabeza; que yo bien ví que las demostraciones del sentimiento que agudísimamente sufrían, despidiendo al Misionero, no salían del fondo de una tinaja; porque sobre la naturalidad se veía cierta expansion de ánimo y oportunidad en las palabras que mezclaban en su llorar, que demostraban gratitud, respeto, cariño, y mucha fe y caridad.

El día anterior á esta sentida despedida salió el P. Héras para Játiva, donde le esperaba el P. Terricábras, llevándose muchas cosas para ir proveyendo aquella nueva casa que ahora caréce de todo, fuera del ánimo que tienen los Misioneros que la

Digitized by Google

administran, de sufrir mucho por Jesucristo y por las almas de nuestros queridísimos indios, tanto más amados, cuanto más pobrecitos les estamos viendo, alejados de toda proteccion humana, errantes por las selvas y dejándose llevar de sus raquíticos instintos, faltos de toda idea de verdadero honor y gloria, relativos á esta y á la otra vida.

Porque al verles por una parte en la selva, matándose sin motivo, y engañándose entre sí, cuando por otra se prestan á cualquier forma que les queramos imprimir en sus pechos, á poco que con mucha paciencia y caridad les vayamos evangelizando, me lleno de tal mal estar, que mejor es para sentido que para contado.

Encomendémosles á Dios Nuestro Señor y V.R. no se olvide de mí, que tanto necesito de la virtud de lo alto para no caer en tierra con la nueva carga.

En las OO. y SS. SS. de V.R. con afectos á todos estos buenos Padres y Hermanos del Ateneo y Normal.

Siervo en Cristo.

Saturnino Urios S. J.

CARTA DEL P. JAIME PLANA AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Mainit 8 de Noviembre de 1884.

P. C.

Mi carísimo en Cristo P. Superior: Recibí su gratísima del 25 de Julio, en que me felicitaba por el día de mi santo Patron. Un millon de gracias por tanta caridad.

No puede V.R., imaginarse el fervor, que me causó la fotografía del difunto P. Guerrico, que de Surigao me mandó. Cada vez que la miro me enter-

Digitized by Google

nece, acordándome del singular celo que en su corazon ardía, tratándose de salvar almas ó bautizar infieles.

En la última que escribí á V.R. me olvidé de decirle que el pasado mes de Mayo por intercesion de la Vírgen, bauticé á más de cuarenta mamanuas. He dicho por la intercesion de la Vírgen; porque teniendo cierto día preparado el bautismo de un matrimonio con cuatro hijos, pocos minutos ántes de bautizarles fueron mal aconsejados por gente *non sancta*, que no apreciaba mucho sus almas, y se huyeron. Desconsolado y compadecido me fuí á la iglesia, y allí los encomendé, como supe, á la Vírgen Santísima. Pasó una semana sin tener noticia alguna, y cuando ya no pensaba en ellos, he aquí que se me presentaron acompañados de muchos otros mamanuas para pedirme juntos el santo bautismo. Fué el caso que luego de haberse huído entraron los remordimientos de conciencia en sus corazones; y para que no les riñese á la vuelta, determinaron conquistar á otros mamanuas, y presentáronmelos, á fin de instruirles en la santa Religion y bautizarles juntamente con ellos.

Las reducciones de los mamanuas siguen sin novedad y con algun adelanto; y lo mismo puedo decir de los pueblos de Mainit y Jabonga; desde que el Sr. Gobernador giró la visita, la gente trabaja más en construir sus casas.

Siguen tambien los trabajos en las dos iglesias de Mainit y Jabonga, y para ésta tenemos un carpintero bojolano.

En los SS. SS. y OO. de V.R. me encomiendo.

De V.R. siervo en Cristo.

Jaime Plana S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Juan B. Héras al P. Superior de la Mision.

Nueva Játiva 13 de Setiembre de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Para corresponder á su muy grata de Bislig tan llena de noticias, voy á describirle la fundacion de la estacion de Nueva Játiva de Mindanao. Habiéndome cabido la suerte de ser nombrado su primer Misionero, bajé de Talacógon á Butúan para proveerme de varias cosas indispensables en toda fundacion. Recogido en Butúan todo lo que buenamente se pudo, salí para Talacógon el día 21 de Agosto y encontrando al P. José Canúdas en la Esperanza, donde acababa de celebrar la fiesta mayor, llegamos juntos á Talacógon, donde completé el cargamento con lo más indispensable para Játiva. Dos bancas cargadas de víveres, herramientas de carpintería, albañilería y labranza, formaban el convoy de la estacion del alto Agúsan ó del rincon de Mindanao, por ser la Mision más internada de la isla y desde la cual podremos comunicarnos á no tardar con las demás Misiones de las costas.

No faltaban en nuestro convoy carneros, cabras, gatos, palomas ni el fiel Agúsan que me acompaña en todas partes; semillas, plantas y otras cosas para la vega de la Nueva Játiva que en mucho se parecerá á su tiempo á la Játiva de Valencia.

Cinco días largos empleamos en remontar el hermoso río Agúsan, por los muchos embarazos que lo cierran por completo, siendo forzoso abrir paso para las bancas, sacando grandes troncos y muchas balsas de gruesas cañas que abandonadas por los comer-

Digitized by Google

ciantes á cada momento con cualquier avenida obstruyen el paso del río. En un trecho de unas dos leguas tuvimos que salvar siete *bónots* ó embarazos del río: mis doce grumetes, como buenos gastadores, bolo en mano se abrían paso cortando troncos y cañas con tanto denuedo que daba gusto verlos trabajar, ya medio zambullidos en el agua, ya flotando y montados sobre troncos ó cañas. Salimos por fin de tanto enredo, y entramos en la region del alto Agúsan. Otra vez se presenta el río despejado, ancho como en el bajo Agúsan, pero de agua más cristalina; tambien se presenta despejado el horizonte y vense á lo léjos los montes de Ma-ásin y de Pasian, que cierran por el N. y E. la comarca de Játiva, Moncayo, Pilar, Gandía y Compostela.

Miéntras íbamos remontando el Agúsan, me entretenía en sacar por medio de una buena brújula el plano del curso del río, y á fuerza de preguntas á un grumete muy práctico, vine en conocimiento del sin número de lagunas que se encuentran desde Talacógon hasta cerca de Veruela, en espacio de más de veinte leguas. En tiempo de nortes se forma una inmensa laguna, cuyos límites no se conocen bien; sino hubiese árboles parecería un mar; proviene esta inundacion del río Ma-ásam que deposita sus arenas en la parte más estrecha del Agúsan, y así cerrado en gran parte el cauce de éste, no puede dar salida á las grandes avenidas de sus muchos afluentes. Ademas á causa de un grande báguio que en el año 1860 arrancó el pueblo de Línao, haciendo pasar á sus habitantes al lugar del hoy pueblo de Bunáuan, se cerró el curso del Agúsan en Línao en donde se bifurcaba, formando una grande isla. Como nadie se cuidó de desembarazar el río, se perdió el brazo principal y solo quedó el brazo pequeño llamado Cabáuan, insuficiente para recibir toda el agua del Agúsan, y esto es lo que ha dado orígen á tantos canales y lagunas por donde desa-

Digitized by Google

parece casi el caudaloso río. Se ha formado pues un verdadero laberinto del cual solo puede sacar al pasajero un buen práctico, como lo son los Bunauanos, ¡Lástima de terreno perdido!, esclamaría un buen labrador al ver tan grandes llanuras inundadas en tiempo de amijan ó norte.

Pero tambien aquí puede decirse lo de que no hay mal que por bien no venga. En tiempo de aguas se extiende por la inmensa llanura inundada una multitud increíble de peces de muchas clases, y como al cesar las lluvias va menguando el agua, se forman una infinidad de lagunas pequeñas y grandes; en ellas se queda encerrado el pescado, y cuando por los meses de Julio y Agosto llega la sequía, se quedan los pobres peces casi sin agua y son cogidos con la mayor facilidad por los muchos centenares de indios que acuden de todas partes á pescar, siendo una verdadera fiesta para estos pueblos, la que puede llamarse cosecha de pescado, que tan caro se vende despues de salado y seco en Butúan, Surigao y otras partes. Un domingo de Agosto de este año, yendo á visitar un enfermo en uno de los barrios de Talacógon, ví que todo el mundo estaba atareado en extender su pescado recien traído de las lagunas en emparrillados de caña para secarlo, y admirado de ver tánto guingao del tamaño de los bacalaos de Terranova, me dijeron que de una sola topada habían cogido doscientos, y al subir ahora para Játiva, unos pescadores que me regalaron un hermoso guingao que todavía saltaba, acababan de cerrar la bocana de una laguna, para lograr tambien buena topada. Así pues no es terreno infructuoso el que se inunda durante los nortes por la mucha pesca que proporciona á estos pueblos; y sería tambien muy productivo en palay de basacan si se plantase luego de pasar la inundacion, como se ha visto en Talacógon por unas pequeñas plantaciones que

Digitized by Google

les hice hacer á dos ó tres familias, proporcionándoles yo mismo la semilla, para que no alegasen excusas; pues me han dicho ahora que se había hecho un palay muy frondoso. Si estos terrenos estuviesen en manos de valencianos y tortosines, serían el granero de Filipinas.

Sigamos ya nuestro viaje por el alto Agúsan. Pasados los *bónots* ó estorbos del río como á las diez de la mañana, andando á tocon y no á remo, pudimos llegar á las cuatro de la tarde á Veruela, situada cerca del monte Ma-ásin en donde antiguamente fué asesinado un fervoroso P. Recoleto con todos los soldados del baluarte, por un tal Dávao, que, entrando en él y su gente con las armas blancas escondidas y en son de amigos, pasaron á cuchillo á cuantos allí estaban. En Veruela encontré al P. Juan Terricábras, Superior de la nueva Estacion de Játiva. Se ocupaba con grande paciencia y constancia en reunir, catequizar y confesar á los fieles, y había logrado ya se confesasen todos y comulgasen varios. Tambien había sabido atraer al manobo Manámboy, capitan, de numerosas familias. Les entregué la estátua de san Pedro para que fuese su patron, y la recibieron con mucho gusto, llevándola en procesion desde el embarcadero á la iglesita, bien pequeña y pobre por cierto. Será Veruela, Dios mediante, un buen pueblo por su posicion y porque allí han de pasar los muchos infieles del río Baobo, que desemboca en el Agúsan como á una hora de distancia. Puede llamarse al Baobo el río de los baganis ó asesinos; pues allí viven los más famosos. Actualmente recorre las cercanías de Veruela un tal Dacú, que es el terror de la comarca.

Como Veruela dista de Játiva una jornada muy larga y yo deseaba llegar allí al día siguiente que era sábado, con permiso del P. Terricábras, despues de haber hablado un poco, y comido los grumetes,

Digitized by Google

continué mi viaje hasta cerca las once de la noche, pues teníamos luna muy clara. El día siguiente sábado llegamos á Patrocinio tempranito; allí almorzaron los grumetes y despues de un pequeño descanso, emprendimos la marcha venciendo aquellas grandes corrientes que bien conocidas tiene V.R. Los habitantes de Gracia que estaba entre Patrocinio y Játiva, se han repartido entre estos dos pueblos: así se van formando mayores grupos y sin tanto gasto se puede atender mejor á la instruccion de los nuevos cristianos. Como á las cinco de la tarde del sábado, 30 Setiembre y día de santa Rosa patrona de las Indias, llegué á Játiva capital del alto Agúsan.

Mucha gente me esperaba en el pantalan apesar del aguacero que sobrevino antes de llegar. Chicos y grandes se metieron en descargar las bancas. Llevamos cinco imágenes, la Concepcion, san José, san Juan Bautista, Santiago para Compostela y la Vírgen del Pilar para el pueblo de su nombre.

La curiosidad atrajo á todos para ver, decían, aquel Dios que había traido el Padre. Fué preciso exponer las imàgenes al público para que las mujeres, que no podían entrar en el convento, pudiesen verlas. Mucho les gustó la imágen de la Purísima al verla tan bien vestida y que tenía los brazos flexibles; pero sobre todo les llamó la atencion la hermosa imágen de la Vírgen del Pilar. Hubo gran repique de campanas al toque de oraciones para indicar que al día siguiente domingo habría misa. Pero ¡qué iglesia tan pobre para la capital del alto Agúsan! Se arregló como pudo y al remate, á las ocho de la mañana, vi con grata sorpresa dirigirse dos largas filas de niños y niñas de la escuela á ella, llenándose por completo de cristianos nuevos. Se cantó misa de reina despues de solemnes aspérges; ni faltó tampoco una música regular, pues dos soldados, uno con una flauta de caña y el otro con

Digitized by Google

el tambor del fuerte, alternaban sus tocatas con los cantores, y tocaron además algunas sonatas para amenizar la funcion.

La dificultad estaba en predicar á aquellos monteses que hablan manobo cerrado que apénas los entiendo. Sin embargo me había dicho el P. Terricábras mi superior, que yo les predicase siempre en visaya, para que los manobos lo aprendiesen, y que él les hablaría en manobo para explicarles la doctrina. Les eché pues, un sermoncito en visaya muy sencillo y despacio y algo debían entender, pues estaban muy atentos y sin menearse.

Terminada la misa se reuniéronlos hombres en el tribunal, y luego subieron al convento formando una larga compañía de hombres medio desnudos con sus capitanes y principales delante. En la sala estaban colocadas las cinco imágenes dichas y varios cuadros que nos habían regalado algunos bienhechores de la Mision; sentados unos y en cuclillas otros, llenaban nuestra sala. Mirad, les dije, estos santos serán los patronos y protectores de Játiva, que vá á ser capital del alto Agúsan; vuestra iglesia no es digna de tener santos tan bonitos: yo deseo que me ayudeis á agrandarla y mejorarla. Si en una semana se concluye, el domingo y lúnes de la otra semana se hará una grande fiesta á vuestra Patrona la Vírgen de la Concepcion. Si padre respondieron. Despues de varias preguntas y propuestas los despedí alegremente y por la tarde en la plática despues del santo Rosario insistí en lo mismo, haciéndoles ver la fama que adquiriría Játiva sobre los demás pueblos vecinos. Los hechos sobrepujaron á mis esperanzas: el día siguiente, lúnes, todo el pueblo se puso en movimiento. Terminada la misa, comparecieron más de cien hombres con machete en mano y casi desnudos, que hubieran causado miedo al que por primera vez hubiera visto tantos monteses reu-

Digitized by Google

nidos y armados. En un momento desbarataron la Iglesia vieja; unos terraplenaban y allanaban el piso, otros plantaban harigues, otros preparaban materiales y tejas de caña para cubrir la nueva Iglesia: ¡qué algarabía! Las mujeres de los soldados cosían colgaduras para el presbiterio; los niños de la escuela traían arena para igualar el piso de la iglesia, situada en un montecillo que domina el pueblo y comarca.

Temía yo que pasado el primer día, ya no volverían más y me dejarían sin iglesia vieja y nueva: pero no fué así; hasta el sábado acudieron todos sin levantar mano una semana entera, para dejarla terminada. Les daba cada día un poco de tabaco, y se iban tan campantes que daba gusto verlos marchar. Decían que trabajaban *sa balay to Dios*, para la casa de Dios, y querían que fuese la mejor de todas las iglesias del alto Agúsan. En el entretanto repartí á las mujeres de los soldados y á la maestra un monton grande de ropas, que nos vino poco ha de limosna, y se trabajó mucho para coser vestidos. Puede figurarse V.R. si tuve bien empleada la gente en toda la semana. Les llamaba la atencion á menudo con la fiesta nunca vista que habíamos de hacer el día 8 de Setiembre. Les decía que bajarían los principales de los pueblos de Moncayo y Pilar, pues los había convidado. Lo más grato para mí era que iban llegando algunos alzados por la noche, y el día siguiente se metían á trabajar como los demas, como si siempre hubiesen estado pacíficos en el pueblo. Hoy me han dado parte de haber vuelto todos los alzados del monte Pasian; iba á presentarse el día de la fiesta el capitan Nicolas uno de los más famosos datos de estos montes, pues me lo dijeron en secreto sus parientes; pero otro bagani le disuadió diciéndole que así que llegara á Játiva lo amarrarían los soldados; y no se atrevió á presentarse; pero ayer se presentó un hermano suyo y me dijo que estaba enfermo Ni-

Digitized by Google

colas, buena excusa, y así no podía venir aún. Era un precursor que venía á tantear el terreno.

Tambien acabo de recibir un parte de Patrocinio, en que me dice el inspector, Valeriano Pumeda, que se ha presentado allí el capitan Baguio con todos sus sácopes, doce familias la mayor parte infieles aún: y el P. Terricábras me escribe hoy tambien de Gandía que ya se han presentado algunas familias en Compostela, pueblo alzado desde el 24 de Mayo por las muertes y desgracias ocurridas en la aciaga noche del 23. Esperamos en Dios que volverá Compostela á reunirse y que será un gran pueblo por ser muchos los infieles de sus alrededores.

Volvamos á Játiva para asistir á la fiesta. El sábado fueron acudiendo los principales de Moncayo y el domingo llegó la principalía en masa del Pilar y una seccion de niños de la escuela de Moncayo con su maestro y maestra; tambien hubiesen bajado varios de Gandía, pero encontraron al P. Terricábras que iba á decirles misa y se volvieron con él.

El domingo ántes de la misa se bendijo la iglesia; luego se cantaron asperges y misa de reina con su plática visaya. Terminada la misa se repartieron las ropas, que se habían podido coser durante la semana, á niños y niñas, y sin embargo quedaron aun muchos en cueros; pero se les prometió que se les iría dando á medida que se fuesen cosiendo, y actualmente ya todos los niños y niñas de las escuelas visten decentemente para oir misa y asistir á la escuela.

Se adornó el altar la víspera de la Natividad de Ntra. Señora con colgaduras bastante decentes, se colocaron las tres imágenes, la de la Purísima Concepcion en medio en un trono bastante elevado, á la derecha la de san José y á la izquierda la de san Rafael, como una vara más bajos los dos santos que la Vírgen; se estrenaron unas gradas regulares y adornáronse con flores viejas y velas puestas en tallos de plátano en lugar de

Digitized by Google

candeleros; pues solo teníamos dos bastante estropeados. A pesar de nuestra pobreza, de tal manera resaltaba el presbiterio y altar, que los conquistas no acababan de hacer aspavientos diciendo, *madayao ang altar to Dios;* hasta las viejas que en su vida habían visto otra cosa más que manaugs (ídolos), se subieron al presbiterio para ver de cerca el altar y las estatuas. ¡De limosnas eran nuestros pobres adornos! ¡Qué alegría siento!, me decía el conquista Crisóstomo de Moncayo que bajó con su hijo para asistir á la fiesta, al ver santos é iglesia tan bonitos. Mayor la sentía yo al verles á ellos entusiasmados. Al toque de las oraciones alternaba el repique de nuestra campanita con la música de tambor y flauta y se dispararon dos cañoncitos cuyo estampido retumbó por primera vez en aquella hermosa comarca. Acudieron varios conquistas á ver los cañoncitos, que para ellos son tremendos.

Se iluminó la poblacion durante la noche anterior, y al amanecer del día de la fiesta se vió grande animacion en el pueblo, se pusieron banderas en las casas, reunióse la gente para la misa, y los niños y niñas de la escuela acudieron á ella con sus vestiditos de gala. Se llenó la iglesia, que es bastante capaz, asistió una numerosa principalía con chaquetas y levitas, sentada en medio de la iglesia en bancos de cañas, y se cerró el cuadro con un piquete de soldados del baluarte con bayoneta calada. Se cantó la misa con la solemnidad posible, disparándose un cañonazo al entonarse el Gloria y otro á la elevacion. Despues de un corto panegírico acomodado á la rudeza del auditorio, se terminó la funcion con un cántico de los niños á la Vírgen.

Por la tarde se prepararon tres andas para llevar las estatuas de un modo muy vistoso para conquistas. Arreglado todo y rezado el Santo Rosario, se empezó la procesion. Qué trabajo para ordenar en dos filas á tantos monteses, la mayor parte re-

Digitized by Google

cien venidos, casi desnudos unos y enteramente desnudos otros, sobre todo los niños que llevaban sus madres á las espaldas. Salieron primero los ciriales y la cruz, seguian en dos filas los niños de la escuela con varias banderitas, y despues la estatua de san Rafael conducida en andas por cuatro niños vestidos de blusa azul. Luego iban los hombres vestidos casi todos á lo manobo, presididos por la hermosa imágen de san José llevada por cuatro principales vestidos de levita; seguían las niñas de la escuela ostentando con sus abigarrados trajes banderitas en las manos, y luego las mujeres vestidas á lo montes y muchas de ellas con sus hijos desnuditos á las espaldas, cerrando la comitiva la Purísima Concepcion bien vestida y en bonitas andas, llevada por cuatro mujeres de las principales del pueblo, luciendo sus trajes venidos de España, que no parecían conquistas síno en el andar; alrededor iban tres niñas con bonitas banderas, un grupo de cantores y los consabidos músicos; iban en pos dos filas de principales y á derecha é izquierda del sacerdote revestido con alba y capa pluvial, los capitanes de Játiva y Pilar vestidos de pantalon blanco y levita. Tres soldados cerraban la procesion. Se disparó un cañonazo al salir y otro al entrar y se guardó bastante órden, pues los capitanes y principales tomaron con mucho empeño el ordenar las filas; era de ver al capitan Luís Dagóhoy de Moncayo, como hacía pasar las mujeres de un lado á otro para que fuesen iguales las filas. Gusto daba ver bajar de la colinita de la iglesia á tanta gente, y sobre todo el ver á lo largo de la calle del baluarte toda la procesion con las tres estatuas bien repartidas y tanta agrupacion de conquistas devotos y bien ordenados. Yo nunca había visto á tantos reunidos. Mucho gustaría al cielo aquel espectáculo de Játiva; pues desde entónces va derramando sus bendiciones sobre este pueblo. Terminada la proce-

Digitized by Google

sion, hice detener delante de la iglesia y en la plaza á toda la gente para entretenerlas con diversiones lícitas. Asi terminó la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora que inauguró esta Mision de Játiva ó del alto Agúsan. Estamos ya más cerca de Dávao que de Surigao; y así, esto será la puerta para llevar la conquista á lo más interior de Mindanao y hacia las hermosas llanuras del río Sálug, Tágum, Libagánon y Río Grande; asi se darán las manos la Mision del Agúsan y la de Dávao, la mayor en extension de terreno y la que cuenta á la vez mayor número de razas infieles.

Temía yo que pasada la fiesta hubiera tambien terminado el fervor de los de Játiva para los trabajos de edificios públicos; pero no ha sido asi. El mártes despues de la fiesta se me presentaron treinta hombres machete en mano para emprender las obras del convento, eran los semaneros de la primera cabecería; trabajaron con mucho gusto toda la semana; y el otro lúnes, vinieron otros tantos semaneros de la segunda cabecería, y en dos semanas se ha cubierto ya la parte que se ha añadido al convento; mañana 22 se empezará á levantar una escuela de diez y seis metros de largo por diez de ancho con buenos harigues de *anislag* y continuarán los trabajos del convento; habrá reunion general de todos los hombres para desmontar los alrededores del pueblo y abrir nuevas calles, pues se ha duplicado en pocos dias la poblacion. Me decia un viejo que vino á verme: Padre, yo he vuelto del Sálug, habia huído por la noticia del cólera, pero cuando hemos sabido que ya han venido los Padres á Játiva, hemos resuelto volver. Si no hubiese Padre, viviriamos en el bosque, porque fuera de él no tenemos quien nos defienda. Me dijo que su mujer no podía oir misa por no tener saya de cristiana; le di una de limosna y se fué más contento que si le hubiesen dado el Gobierno de la Insula

Digitized by Google

Barataria: hoy hemos vestido una porcion de niños y niñas; á las principalas se les han hecho mantillas de mosquiteros ó pabellones blancos; y una docena de niñas han estrenado sus delantales á la española, dando la maestra el ejemplo de ponérselo para animarlas á ellas.

Sin más por hoy, me encomiendo en los SS. SS. y OO. de V.R.

Siervo en Cristo.

Juan Héras S. J.

CARTA DEL P. FELIPE SÓUQUES AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Caraga 21 de Setiembre de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Salimos de Bislig con viento favorable el día 1.° del actual, empero se nos acabó y paramos ántes de la punta Sancop. Atravesada su hermosa silanga en marea alta, fondeamos durante la noche bien remojaditos en un bonito sitio llamado Lábug. Llegamos á Linguig la tarde del 2, confesamos á dos enfermos, medicinamos á otro que padecia una terrible llaga, y al amanecer del 3 salimos, pernoctando á mediodia en el nuevo convento de Catéel.

La gente de estos pueblos me encantan, siempre encima, invaden al Padre desde que llega hasta que los deja y entran y salen, como en su casa. Bien hecho, como que es la de su padre; todo lo piden y con mucho gusto les damos de todo lo que podemos, no les importa que el Padre coma ó rece, nos interrumpen cien veces; pero no molestan, son como pequeñuelos: *Sinite párvulos venire ad me, et*

Digitized by Google

nolite prohibere eos ad me venire; el que sepa cumplir esto, de ese es el reino ó dominio de estos indios.

No paramos en san Victor y Dápnan por ganar tiempo.

El viérnes 5 á medio día llegamos á Baganga; allí bauticé los tres primeros infieles, uno de ellos pájaro de cuenta, pero de esto hablaré en carta aparte.

El mártes 9, despues de cenar, salimos para san Luís; fondeamos á las once de la noche en Dáquit, de donde salimos á las dos de la madrugada, pero no pudimos doblar la punta Bacúlin y fondeamos en Bacúlin viejo. Fuimos á pie una hora, escoltados por algunos fusiles y lanzas á Bacúlin nuevo. Allí nada había que hacer y á las cuatro seguimos á pie hasta san Luís, donde llegamos el jueves 10 á medio día. Allí bauticé cincuenta y dos infieles mandayas; pues el P. Pastells prepara la gente y yo bautizo; en Manurigao el 13 y 14 entraron cuarenta y seis infieles en el redil de la Iglesia y en santa Fe hasta hoy mismo cuarenta y siete; total un salterio completo, ménos dos salmos racionales que me están dando casi una murria, si tuviera sitio donde ponerla.

Pasado mañana, Dios mediante, saldremos para las nuevas reducciones de arriba, sin dejar de visitar alguna, hasta la incipiente Tarragona y aún Manresa, y espero pasar de cuatrocientos bautismos de infieles en esta mi primera visita; pero esto tiene una contra y es que, como los soldados viejos, me voy aficionando demasiado á estos infieles. ¡Si pudiera cambiar de cargos con el P. Pastells!.....

No pude detenerme en san Nicolas que ha de ser el contrapeso de Catéel, y como los ojos de mi mision; pero allí está el P. Rosell y á mi regreso espero saltar aquella terrible barra y bautizar algunos.

Pero el correo sale, V.R. se cansa de leer; yo de escribir volando y quedando mucho en el tintero por añadir; irá sin embargo en la siguiente que princi-

Digitized by Google

piaré mañana, Dios mediante: allí propondré las reflexiones que hasta ahora me ha sugerido esta visita.

Como me retiraré de aqui el 15 del próximo Octubre y la banca que traje es aquella en que nos salió al encuentro el P. Rosell, temo una quebrada y la he mandado cubrir de tabla, sustituir con esta los bonos, poner en la camareta un asiento-cama de regilla, tres ventanas etc. Padre mío, supongo que este gasto me es necesario si he de vivir como anfibio más en el mar por viajes que en tierra; podrán ir bien tres, sentados, y dormir dos personas cómodamente.

Los tres con santa alegría nos encomendamos en los SS. SS. y OO. de esos queridísimos PP. y HH. y V.R. sabe con cuanta mayor necesidad su ínfimo siervo en Cristo.

Felipe Sóuques S. J.

Carta del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision.

Caraga 22 de Setiembre de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Hemos llegado á Caraga y celebrado su fiesta. Se han bautizado ciento cuarenta y ocho mandayas, entre ellos cuatro capitanes. Mapando y Mangidlaúd, el día 18, con cincuenta hombres, han asaltado tres casas, dos de ellas á tiro de fusil de Manurigao y san Luís. Han sido asesinados tres cristianos y tres mandayas adictos. Al capitan Matimboy han saqueado é incendiado la casa, hecho trizas el baston de mando y el sombrero. Á consecuencia de esto ha pedido el bautismo, y es ya cristiano. Si-

Digitized by Google

guen merodeando los baganis para asesinar á los descuidados. Las fuerzas que aquí hay son insuficientes para conjurar el peligro de cualquier ataque. Al P. Jácas, que procure avivar el expediente acerca del aumento de las fuerzas del tercio.

Mis afectos al P. Altimíras. El P. Sóuques les saluda. Seguimos bien y uniformes en el modo de pensar y obrar.

En los SS. SS. de los PP. y OO. de los HH. mucho me encomiendo.

De V.R. siervo en Cristo.

Pablo Pastells S. J.

CARTA DEL P. FELIPE SÓUQUES AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Zaragoza 1.° de Octubre de 1884.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: A medio día hemos llegado aquí y mañana tempranito saldremos, Dios mediante, para santa Cruz; pero no es mi ánimo continuar en ésta el extracto de mi diario de viaje que desde Caraga y hasta allí remití á V.R. en mi anterior; esa continuacion irá en la siguiente.

Se han bautizado en san Francisco sesenta y un infieles, llevamos pues hasta ahora, ó llevo bautizados, pues el P. Pastells hace el trabajo más pesado que es el de prepararlos, doscientos diez y ocho; creo que pasaremos de trescientos, y hasta ahora se han bendecido despues del bautismo cuarenta matrimonios.

Ataviada la costa de esta residencia con las místicas galas de la fe, creo que es mi mision, miéntras tenga sobre mí lo que tengo, unirla con el Agúsan

Digitized by Google

por medio del Campalili y Magdiuata. El año próximo visitaré estos dos montes, *Deo volente et te.*

Obedeciendo á ese plan, y para mover y sorprender á los de Manresa, á la vuelta del Tagnónog, subiremos allí y esperamos bautizar algunos y trazar el pueblo, con todas las reglas del arte, ayudado de la brújula que V.R. me entregó.

Pero ¿y Bislig? Pero, Padre mío ¿y esto? ¿tan fácilmente se deja esto, cuando Dios nos regala tanto, por lo poquito que podemos ofrecerle? Me asegura el P. Pastells que podré estar de regreso en Caraga el quince, despues de haber visitado todas las reducciones formadas y en vías prácticas de formacion; y yo tengo gusto en dejarme engañar. No diga V.R. al P. Múgica que ando por estas escalas acrobáticas mis seis horas á pie, sin hamaca ni caballo, y si bien sudo mucho, una hora despues del término, quedo tan guapo.....

Muchísimo deseo y pido á Dios que los cuatro viajeros enfermos estén mejor, prometo una carta al R. P. Luengo.

En los SS. SS. y OO. de V.R. mucho nos encomendamos.

Su ínfimo siervo en Cristo.

Felipe Souques S. J.

CARTA DEL P. FELIPE SOUQUES AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Sta. María 11 de Octubre de 1684.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Supongo que ya habrá recibido V.R. mi primera carta del

Digitized by Google

21 de Setiembre desde Caraga, y mi segunda de 1.° del actual desde Zaragoza.

Van ahora estos apuntes para aprovechar la ocasion que se me presenta de escribir y tenerle al corriente de nuestro paradero.

Hoy á primera hora, hemos llegado á Manay, y mañana subiremos á Manresa, seis horas y á patita. Aquí me tiene conforme, contento y animoso. El miércoles ó juéves próximo, despues de haber visitado todos los pueblos y nuevas reducciones de esta Mision, esto es, el 15 del actual, estaremos, Dios mediante en Caraga; allí procuraremos pasar los días juntos con el P. Rosell que salió ó debió salir de Bislig el lúnes 6 del actual.

Vuelvo tan escarmentado de bancas y barotos agenos y aun propios, descubiertos y mal surtidos, que no he de parar hasta cubrir y arreglar bien el baroto *Xavier*, que será mi convento ambulante, y que cada casa tenga el suyo igual ó mejor; lo mismo digo de la banca llamada grande de Bislig; la cubriré y armaré, bien para que cada dos meses segun hemos convenido con el P. Pastells, vaya á Surigao á buscar el cargamento de esta residencia, y asi evitar que estén allí las ropas ó telas y todo lo demas detenido cuatro meses ó más en Surigao, excepto durante el amihan, por falta de embarcacion.

Por Dios, P. Superior, destine muchas telas á esta residencia y si puede, mándelas remitir ya á Surigao, que aun asi, quizá no estén distribuidas entre las cuatro casas á su tiempo; pues ademas de Caraga se presentan muchos infieles á bautizarse en Tandag y en Lianga. Debemos muchos trajes en san Nicolas y aquí no queda para empezar.

¡Dios mio! ¿Cómo sabré agradecer á V.R. los beneficios espirituales que me parece haber recogido en este viaje, que V.R. de seguro inspirado por Dios y N. P. san Ignacio me mandó hacer? Mañana

Digitized by Google

á las tres de la mañana, emprenderemos el viaje á Manresa.

En los SS. SS. y OO. de V.R, y demas PP. y HH. de esas dos casas mucho nos encomendamos. Los dos buenos y contentos.

Siervo en Cristo.

Felipe Sóuques S. J.

Carta del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision.

Butúan 12 de Octubre de 1884.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: En mi pasada del mes de Agosto le dije que despues de mi toma de posesion del pueblo de Butúan se habían vuelto los Padres á sus destinos, quedando todo en paz, gracias á Dios.

Ahora voy á ponerle á V.R. al corriente de un contratiempo ocurrido en Amparo, que como V.R. sabe, dista tan poco de Butúan.

Es el caso, que el P. Canúdas quedó en hacerles la fiesta de la Asuncion que es la titular de dicho pueblo, cuya estatua se llevaron de nuestra casa de Butúan unos días ántes, con gran fiesta y regocijo viniendo por ella el capitan del pueblo y la principalía. Preparáronse pues para la fiesta, dando señales de estar contentos y deseosos de que llegara el día, comprando sus cositas, y pidiéndonos una vaca para convidar á los forasteros. Todo iba viento en popa, hasta el día en que fué el Padre, el cual notó con alguna estrañeza cierta frialdad en algunos; pero que no sospechando nada

Digitized by Google

que pudiese indicar lo que intentaban, siguió allí, concluyéndose todo bien.

Al volver el Padre las espaldas dirigiéndose á las Nieves para hacerles tambien la fiesta, supo que se habían huído casi todos, sin poder señalar ninguna causa ú ocasion de tal suceso.

Si yo me echase ahora á averiguar las causas, creo que perdería inútilmente el tiempo, mucho más que se trata de Amparo que lo componen unos manobos llamados banuáon, que son cerreros á más no poder y tímidos que cualquier cosa les ahuyenta. Nada malo harán en el punto donde se han refugiado, y seguro estoy, como si lo estuviese viendo, que luego que pasen los primeros momentos se habrán arrepentido, y sin embargo el pueblo no volverá á su primer estado hasta mucho tiempo, porque uno por otro nadie se atreverá á salir, pedir perdon y volverse á su casa; sino que de todos se apodera el miedo, y echando largas, para presentarse gastarán un año. He mandado gente de su confianza para ver si se dan á razon y dejan ver.

Ha de saber que no es ésta la primera fuga, si no la tercera ó cuarta vez que reinciden, diciéndonos al volver cuatro patrañas en que creyeron y por las que huyeron; cosas que yo no puedo nunca creer sean las verdaderas causas de su fuga. Porque la primera vez nos señalaron como motivo de sus informalidades, el haberles dicho alguien que estaba para llegar un vapor que los deportaría á todos á Joló: la segunda vez estribaron en que el Frances que había pasado por allí, tenía que cortarles el cuello para llevarse á Paris sus calaveras y osamenta: la tercera por el cólera y ahora Dios dirá; pero siempre saldrán con cualquier despropósito increíble por sus cuatro lados.

Yo deseo que V.R. no se desanime, pues asegurándole yo, que no se desbordarán como hacen

Digitized by Google

otros, matando así que se separan de los pueblos, debe V.R. esperar que han de volver, así lo hacemos los Misioneros acostumbrados á tales informalidades.

Las mil y tantas bondades, que llevamos gastadas con los de Amparo, recibiéndoles siempre como hijos pródigos, saliéndoles la cuenta tan bien, será quizás y sin quizás el confiar de ellos en su fuga.

¡Oh! si hubiesen sufrido, al ménos los promovedores, algun castigo, tal vez se mirarían más en ejecutar con tanta frecuencia obras de tan pronunciado salvajismo; pero duro es sentarles la mano, viéndoles que dan de sí la fruta que de tales árboles es muy propia, reduciéndose su escapatoria á huir el cuerpo á la sujecion de la vida social que, como da derechos, engendra tambien sus deberes, dado que unos y otros son correlativos.

El manobo no es hombre de aguantar cortapisas, y si el apetito le lleva al goce, allá se lanza sin mirar y reparar en nada. Cualquier fechoría suya encaminada á la adquisicion de un capricho, la tienen en más, que toda la seguridad de que se goza en el pueblo. Y si el suceso es contra producente, costándole la vida y la de los suyos, sufre como mal evento de su obra cualquier infortunio y tiene paciencia, y no por eso se refugia á poblado. Es decir que nacido en la selva y señor absoluto de sus querer̃es, los ama más que todo. Por esto desconoce las ventajas de la vida civilizada, porque en ella no ha de correr ya más á su antojo, y le es preciso sujetarse por lo menos á lo que la ley natural prescribe: que lo que no quieras para tí, no lo quieras para otro; cosa, que si es fuerte, él no conoce ni por las tapas, haciéndose caer como gavilan sobre inocente paloma contra el más débil. En los niños que van á la escuela, que no han visto ya los abusos de sus padres, es ya otro

Digitized by Google

cantar, y asi en nada se distinguen de los antiguos cristianos de los pueblos civiles.

Contábannos con sinceridad los niños de Amparo recien llegados del monte, que la última vez que se escaparon, se ejercitaban allá en el monte en el rezo y en las preguntas de la doctrina cristiana, cantando en coro, y diciéndose de memoria lo que habían aprendido, y en días señalados, lloraban dando gritos de querer volver para oir Misa ó rezar el rosario, santificando el día de fiesta de que se acordaban.

Esto es pues lo que hay de Amparo. En cambio la mision del alto Agúsan va á pedir de boca, porque las cartas de los PP. Terricábras y Héras vienen de pascua, contando cosas de gran satisfaccion y alegría, diciéndonos que se están preparando para celebrar la fiesta de san Rafael que es el patron principal, teniendo convidados á ella á todos los datos de los contornos.

En Játiva hay animacion, y al decir del P. Héras, vale aquello más de lo que pensamos, pues que dice claramente que le gustan más los nuevos cristianos de su nuevo Játiva que todos los cristianos de los pueblos viejos. Allí están ahora añadiéndole un ala á la casa, y renovando y engrandeciendo tambien la iglesia.

La docilidad de aquella cristiandad es lo que más le encanta; bien que hemos de pensar que el Padre no les conoce aún, que despues verá lo que verá cuando haya ya pasado algun tiempo, ¡quiera Dios que sigan bien! que para ellos servirá.

En Gandía están haciendo iglesia y quisieran quitar de Játiva al P. Misionero y llevárselo á su pueblo, porque el ver que los Padres han escogido á Játiva como Residencia firme, les ha producido un poco de envidia, creyéndose pospuestos.

En lo que los Padres sufren mucho, es en el acarreo de víveres hacia allá arriba, por los pasos malos

Digitized by Google

que se encuentran, especialmente el paso del Cabáuan, donde corren peligro al pasar, de perder lo que traen, viéndose á veces interceptado el paso por un sin cuento de troncos.

Es esta una cosa que la tenemos escrita á Surigao en demanda de remedio y es probable que dispondrán el arreglarlo. El Sr. Gobernador y el R. P. Superior andan muy acordes y muy empeñados en salvar al Agúsan de todo peligro, franqueándole todos los medios posibles para que vaya adelante.

Ya sabe V.R. que por disposicion de D. Alberto Racaj tenemos en Játiva quince soldados del Tercio civil reclutados en Bunáuan, Talacógon y Butúan, y cuyo oficio será estar al cuidado del pueblo, poniendo miedo á algun mal intencionado que quisiese salvajear, atropellando á alguno de los pacíficos. Les mandó un sargento de Surigao, para dirigirlos.

Los Padres están muy contentos con el Inspector del pueblo llamado Petronilo Asis.

31 de Octubre.

Tuve que suspender la carta, que vuelvo ahora á continuar, ansioso de referirle algo de lo que me acaban de decir por despacho los Padres de Játiva.

Comienzo, pues, por la fiesta del Patron san Rafael que ha estado concurridísima, asistiendo gente de Pilar, Moncayo, Gandía, Patrocinio, Veruela y Bunáuan.

Como están cosechando el palay, ha concurrido allí gente de casi toda la mision para comerciar, lo que se les permite con gusto porque se reunen en Játiva, dándo á aquello aspecto de mercado, que es lo que todos deseamos como necesario para los cambios, compras y ventas.

Digitized by Google

El Sr. Gobernador tiene ordenado que se formen cuatro mercados en días sucesivos en los pueblos de Butúan, Talacógon, Bunáuan y Játiva, para ver si se da al suelo con los trampujos de los comerciantillos, que confiando en ganancias excesivas dejan sus casas y sementeras, despoblándose los pueblos casi sin fruto, con gran perjuicio de sus intereses y de sus costumbres.

Volviendo á la fiesta, habla el Padre glorias de la animacion que allí ha reinado, diciendo que la procesion era cosa de admirar por ser muy larga, y por la variedad de trajes que usaban los concurrentes á ella. Pues que teniéndoles nosotros que vestir, les damos ropas hechas de antemano y recogidas muchas de limosna, unas viejas y deshechas y otras nuevas y muy bonitas, pero que á unos le sientan ó caen bien y á otros no tanto. Es natural, gente que nunca ha vestido á lo cristiano; sobre todo los que visten á la europea , van ellos tan huecos que no le digo nada de cuanto ellos se contonean y se miran.

Veo que me estoy haciendo largo. Encargo á todos esta Mision. En los SS. SS. y OO. de V.R. mucho se encomiendo.

Su afmo. siervo en Jhs.

Saturnino Úrios S. J.

CARTA DEL P. JAIME PLANA AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Maynit 12 de Octubre de 1884.

P. C.

Mi carísimo P. Superior: Felicito á V.R. por haber vuelto de Bislig sin novedad, gracias á Dios.

Digitized by Google

En el mes pasado bauticé diez y ocho mamanuas oriundos de las elevadas crestas de las montañas de Mainit, y entre ellos había uno llamado Julingab, que era el mamanua que tenía más renombre de esquivo. Empero, desde que se ha bautizado no deja pasar fiesta sin oir misa junto con su mujer é hijos.

Otro bautizé en el mes pasado, el cual para moverme á bautizarle con su mujer é hijos me regaló una boa; ¡pobrecito! tenía yo más deseos de bautizarle que él de ser bautizado; como para ellos la boa es un plato exquisito, creía hacerme un gran regalo. Se la mando á V.R. en un grande frasco para que se la entregue al P. Sanchez. Adjunto va una lista de los objetos, que para ese Museo ó para lo que disponga V.R. le remito, por conducto del Padre de Surigao. A su tiempo le mandaré objetos de mayor mérito, con el favor de Dios.

Concluyo la presente, saludando á V.R. y encomendándome en sus Santos S.S. y O.O.

De V.R. afmo. Siervo en Cristo.

Jaime Plana S. J.

CARTA DEL P. FELIPE SÓUQUES AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Bislig 30 de Octubre de 1884

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Siguiendo la crónica de mi viaje, me toca decir que el 25 de Setiembre salimos para Santiago el P. Pastells en baroto y yo á pie. Llegué muy fatigado, el camino fué de cuatro horas y malo de veras. Comimos allí y á las dos de la tarde seguimos á pie

Digitized by Google

para san Ignacio ¡Qué calor! al llegar allí no pudimos detenernos; porque muy sedientos los veinte que éramos, no había un vaso de agua para darnos. Visitamos la capaz y casi hermosa iglesia de cedro, como son aquí todas las casas y conventos; pero labradas con sundan ó bolo. Seguimos para santa María á donde llegamos á las cuatro. El 27 al amanecer salimos para Manay; ¡qué gran porvenir el de estos dos pueblos! pero necesito quince días de permanencia en ellos para procurarles ese beneficio; celebré seis bautismos y por la tarde subimos por el hermoso y manso río á san Francisco; en los tres días que allí estuvimos bautizé sesenta y un mandayas infieles.

El 2 del actual salimos á pie para lo que principia á ser Santa Cruz; pasamos con algun peligro el grande, impetuoso y caudaloso río. Por no haber iglesia no bautizamos á nadie, metidos todos en un solo camarin. A patita fué á Jovellar el P. Pastells, yo en baroto, bautizamos un niñito; seguí á pie á Tarragona, el P. Pastells en baroto; solo hay allí un camarin que nos sirvió de convento y una casi capillita que bendije para celebrar y bautizar, como igualmente la de Jovellar; de Tarragona pasé solo y á pie hasta los límites de esta Mision.

El P. Pastells mandó traer por los cuadrilleros de Caraga á dos moros del Tagnónog, les impuso sus condiciones en forma de tratado, y les aseguró que les visitaría por Enero y yo por Agosto; bauticé cuatro mandayas y el 8 salimos de regreso en baroto para Santa Cruz, bendije la capilla y bauticé nueve infieles el 9 al amanecer; y por no tener comida, esto es arroz, vino, ni galleta, nos embarcamos para Manay.

Habíamos almorzado de cualquier manera, y con tan malas camas, caminatas y jaleo, el P. Pastells pasó su primera calentura, pero pequeña; bauticé y

Digitized by Google

casé unos mandayas y sus dos hijos, y aliviado mi querido compañero, regresamos á santa María. Resuelto á toda costa á subir á la futura Manresa, primera etapa indispensable para el Campalili, el 11 al amanecer, ó mucho ántes, salí á pie solito; llegué allí no tan cansado como me temía, aunque casi descalzo y muy mojado por el mucho cógon y una gran tormenta de la víspera. Con que, el domingo 12 de Octubre de 1884, un aragonés, por no tener donde ni con qué celebrar, se quedó sin misa; pues por no cargar tanto á la pobre gente llevé solo lo más indispensable para dos días.

En Manresa con el auxilio de los mandayas hice la capillita que luego bendije con bendicion de lugar, pero ántes les prediqué; y luego supe que la Vírgen del Pilar no estaba enfadada conmigo, porque conseguí convertir y bautizar á un Pablo que tendrá lugar privilegiado en una de mis próximas cartas; el solo me pagó todas mis fatigas, y las mucho mayores que estoy dispuesto á pasar por convertir á muchísimos como él.

El 13 llegué á las nueve á santa María; á Santiago fuí parte á caballo y parte á pie, que sino es así, nones, porque estaba estragado el subjecto; el camino á pie hasta Caraga no sé como lo hice, aunque sé que andando la hora de playa; más apénas pasé el río caí en la arena y..... ¿quién me levantaba? al fin, cuatro cuadrilleros me subieron en una silla á Caraga; llegué, tomé no sé qué, y pasé la última calentura.

¡Cuánto me queda por decir! pero no tema V.R. que ya no le enviaré más crónicas de viaje; lo que falta es más sustancioso.

Mucho deseo el alivio de los enfermos y pido á Dios especialmente por ellos.

Pensaba escribir á los PP. Jácas, Martin y al H. Galobárdes, pero es tarde y me canso con tan tos oficios. Procuraremos hacer algo por la Exposi-

Digitized by Google

posicion ibero-americana. Aunque me llevasen allí, no estaría más expuesto que ahora, pues lo estoy á morirme sin sacramentos habiéndome quedado solo é incomunicado por el amijan ó nortes.

Mucho espero de los consejos y oraciones de V. R. En los SS. SS. y OO. de todos los PP. y HH. de esas dos casas me encomiendo.

Siervo en Cristo.

Felipe Sóuques S. J.

CARTA DEL P. JOSÉ CANÚDAS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Talacógon 1.º de Noviembre de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Ayer llegué acá procedente de Híbong, en donde he visitado y hecho el cumplimiento pascual en las reducciones de Novelé, Borbon y las Navas. Aquellos cristianos nuevos siguen bien, gracias á Dios.

En la visita ha habido 495 confesiones, 384, comuniones, 86 bautismos, 16 casamientos y 42 pláticas.

Hecho el cumplimiento pascual en las Navas fui á Lianga á visitar á los PP. Guardiet y Viñals, recientemente establecidos en dicho pueblo. Desde las Navas á los Arcos me costó en baroto siete horas. Está los Arcos, en el mismo río Híbong y se sube muy bien en baroto. Solo hay dos pasos bastante peligrosos en tiempo de avenidas por las grandes piedras que hay en medio del cauce del río. Tampoco se puede llevar camareta grande, porque á menudo se encuentran troncos que impiden el paso. Desde

Digitized by Google

Bagbag para arriba, el río es muy pintoresco; pues á uno y otro lado se levantan altas peñas cubiertas de musgo con algun torrente que de cuando en cuando se precipita; y cierra el horizonte un arbolado muy alto y espeso. Unas dos horas ántes de llegar á los Arcos, ya está otra vez despejado el río. En los Arcos empieza la calzada de Lianga que tendrá unas cinco horas y es muy accidentada, es regular para hombres, imposible para animales, si no la arreglan mejor, lo que no sería difícil. Como hacía ya tantos años que no había hecho caminata alguna, llegué á Lianga medio muerto; pero todo se arregló con una buena siesta. Fuí recibido por el P. Viñals, las escuelas y mucha gente del pueblo. El P. Guardiet se hallaba en la visita de san Juan, haciendo la fiesta.

Despues de dos días fuí á Borbon, donde estuvimos juntos un día con no poco consuelo nuestro, y hablamos de la reduccion de los infieles y arreglo de los cristianos nuevos.

El hermano Angles saluda á V.R. y á todos los P.P. y H.H. de esas dos casas.

En los SS. SS. y OO. de V.R. y de todos me encomiendo.

De V.R. Siervo en Cristo.

José Canúdas S. J.

Carta del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision.

Caraga 10 de Noviembre de 1884.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: Ayer por la mañana sepultamos el cadáver de nuestro bonísimo

Digitized by Google

hermano Zumeta. Murió el día 8 á las cinco de la tarde con todos los auxilios espirituales de nuestra santa madre la Iglesia, á la edad de cincuenta y siete años y veinticuatro de Misiones en Mindanao. Una disentería aguda le condujo al sepulcro en muy breve tiempo. Su muerte ha sido edificantísima, acaeció en sábado, octava del aniversario de sus votos, y víspera del Patrocinio de la Vírgen Santísima, cuya festividad le había cabido en suerte entre los santos del mes. Él mismo pidió á sus horas, confesion, viático, extrema-uncion, indulgencia plenaria y preces de agonizantes; cogió la candela con toda serenidad, y al concluir aquellas palabras *Domine Jesu Christe, suscipe spiritum meum. In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum. Santa María ora pro me. María, Mater grati Mater misericordiæ, tu me ab hoste protege et hora mortis suscipe*, vuelto el rostro hacia la imágen de la Sagrada Familia, entregó su alma al Criador con una paz y tranquilidad tan admirables, que daba claras muestras de que su muerte había sido preciosa ante el acatamiento del Señor. A sus exequias asistió la poblacion en masa. Su muerte ha dejado un vacío en esta Mision que solo la caridad de V.R. puede reparar.

Sírvase V.R. comunicarlo á los demas PP. y HH. para que se hagan por el eterno descanso de su alma los sufragios acostumbrados.

En los SS. SS. de los PP. y OO. de los HH. mucho me encomiendo.

De V.R. siervo en Cristo.

Pablo Pastells S. J.

P. D.—Los bautismos de este año desde Catéel á Caraga pasan de mil. Han sido asesinados tres individuos mandayas de Manresa. En lo restante de la

Digitized by Google

Mision no hay novedad. Los de Jovellar piden un san Joaquin y los de Tarragona un sagrado Corazon. Ademas los de santa Cruz y Manresa carecen de campana.

El P. Rosell bueno y muy animado para proseguir trabajando en esta Mision. Y el P. Alaix ¿cuándo vendrá? Considero los apuros de V.R. y le compadezco. Esperemos en Dios que sabrá sacar de las piedras hijos de Abrahan.

P. D. del P. Rosell. Mi amadísimo en Cristo P. Superior: En la anterior el P. Pastells le dá á V.R. la noticia de la sensible pérdida que acaba de tener esta Mision con la muerte del buen hermano Zumeta. Era á la verdad un hermano edificantísimo, y si bien su pérdida nos ha dejado honda pena, su tranquilidad y fervorosa muerte nos ha llenado de dulce consuelo y santa envidia «Hago gustoso á Dios sacrificio de mi vida» me dijo algunas horas ántes de morir. Y momentos ántes del terrible trance, preguntado si tenía alguna cosa que le diese pena, contestó con toda sencillez, que nada le daba pena. El Señor le tenga en su santa gloria, y me conceda tambien á mí, pobre infeliz, una buena vida y una santa y dichosa muerte. Fiat.

Desde el día 15 del mes pasado estoy en esta nueva residencia de Caraga. Fuera de una pequeña indisposicion que he tenido, he estado bueno, gracias á Dios. Cuando le sobrevino al H. Zumeta la aguda enfermedad que le ha llevado al sepulcro, estábamos el P. Pastells y yo en la cercana visita de san Pedro, en donde bautizamos doce infieles adultos. No pudimos continuar allí, al recibir el anuncio de la enfermedad de dicho hermano, por urgir el volvernos enseguida á Caraga para asistirle. Dios mediante, el mes que viene, haremos una salida para Sta. Fe en donde hay esperanza, segun dice el P. Pastells, de que se bauticen muchos infieles.

Digitized by Google

Cuán de desear es que envie V.R. á esta casa un buen Hermano que guarde y cuide de las cosas, en las largas y lejanas expediciones que con frecuencia deben hacerse por los pueblos de esta dilatada Mision.

Afectos á los PP. y HH. de esa casa, y V.R., encomiende á Dios á este su siervo en Cristo Jesus.

Pedro Rosell S. J.

CARTA DEL P. JOSÉ CANÚDAS AL P. RAMON RICART.

Talacógon 15 de Noviembre de 1884.

P. C.

Muy estimado P. Ramon: Recibí la muy grata de V.R. Gracias por todo.

Hemos celebrado aquí la fiesta de san Estanislao con gran solemnidad y honrada con la presencia del Superior de la residencia P. Urios y de los Padres Plana y Peiró. Hubo misa de tres, predicó el P. Plana. Por la tarde hubo procesion concurridísima y muy lucida. El día estuvo muy hermoso. Asistieron gran multitud de cristianos nuevos, entre ellos las principalías de los pueblos y unos ciento cincuenta niños, mitad de cada sexo, en comision de las diferentes escuelas de los pueblos. Hubo bailes bien ensayados á lo cristiano unos, y á lo manobo otros. Era hermosísimo verlos reunidos en la plaza, desde el convento, ejecutando cada comparsa su bailecito; se mató una vaca y se les convidó á todos. ¡Qué contentos andaban por acá y allá y con qué despejo! Quien creyera que andaban poco ántes como fieras por las selvas, al verles ahora cristianos tan listos y divertidos por esas calles ¡Bendito sea Dios que asi sabe formar de las piedras hijos de eleccion!

Digitized by Google

No estuvo ménos animado el siguiente día al de la fiesta en el que se celebraron los exámenes de niños y niñas de las escuelas de Talacógon y de los siète pueblos de conquistas dependientes de su jurisdiccion. Por la mañana fué el exámen de los niños y por la tarde el de las niñas. Tuvieron estos lugar en la escuela de los niños recientemente concluída, bien construída y muy capaz. Bajo dosel se había colocado un cuadro de los santos Mártires del Japon. Reunidos ya los Padres, principales del pueblo y de los conquistas ante un numeroso concurso, se ejecutó una pieza por la nueva banda de música, y empezó el exámen, primero de los del pueblo y luego de todas las escuelas de los conquistas que habían asistido á la fiesta. Por el exámen se vió el mucho trabajo que habían puesto los respectivos maestros en prepararlos; pues en general respondieron bien y quedaron muy lucidos. Se hubiera maravillado V.R. de ver cuán bien sabían todos aquellos niños conquistas el catecismo, los misterios del santo Rosario y letanías, y hasta leer la cartilla muchos de ellos. La nueva banda de música, formada en gran parte por los mismos niños de la escuela, amenizaba de cuando en cuando el acto con sus acordes y hacía ver que tampoco se quedaban atras en la aplicacion al estudio de la música. Por la tarde se hizo lo mismo en el exámen de las niñas que quedaron tambien muy lucidas, así las del pueblo como las de los conquistas, presentando además las del pueblo cada cual su pañuelo de labores donde mostraban su habilidad en el coser y bordar. Por remate se hizo la distribucion de premios en la que se repartieron bonitas medallas, regaladas por el R. P. Director de la Escuela Normal de Manila al P. Superior de esta residencia, muestras de escritura y algun librito. Empero á los más pobres y á los conquistas se les repartieron vestidos cosidos grátis por las niñas de las

Digitized by Google

escuelas de aqui. ¿Qué contentos quedaban aquellos niños y niñas al verse con una pieza de vestido nuevecito en premio de su aplicacion, asistencia á la escuela y su saber? Más todavía lo estábamos todos los Padres, al contemplar el nuevo plantel, fruto de tantas fatigas y dulce esperanza de un bello porvenir? Sea todo á la mayor gloria de Dios.

El día 15 volvieron á Butúan los PP. Peiró y Plana, y el día 19 bajaremos tambien allá con el P. Úrios para hacer los SS. Ejercicios.

Los PP. del alto Agúsan siguen sin novedad; han hecho las fiestas de varios pueblos y trabajan mucho.

Saludo á los Padres y Hermanos de esa residencia. Me encomiendo en los SS. SS. y OO. de V.R. Siervo en Cristo.

José Canúdas S. J.

CARTA DEL P. JUAN HÉRAS AL P. SUPERIOR DE LA MISION.

Játiva 17 de Noviembre de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: A mediados de Setiembre escribí una larga carta á V.R. sobre los adelantos de Játiva; no sé si la ha recibido, pues tiempo hace que nada sabemos en estas apartadas tierras, del P. Superior de la Mision, que segun noticias había visitado á Dapitan.

Játiva, por ahora, marcha bien, gracias á Dios. Se han seguido con grande animacion y constancia los trabajos emprendidos para el arreglo del pueblo; se ha hecho un gran camarin que es como escuela de artes y oficios; allí sierran unos maderas, que

Digitized by Google

labran otros para varios objetos, hay una fragua de herrero y se trabajan por los conquistas hermosos bolos, críses, campilanes, etc. de los cuales á su tiempo enviaré muestras á V.R.

Si tuvieran estos herreros yunque, martillos, tenazas y otros utensilios de herrería, harían cosas muy bonitas; pues ahora con pedazos de hierro para martillos y otros lingotes, que han servido de lastre á no sé qué barcos, por yunques, hacen cosas admirables.

Ahora están en el fuerte de la cosecha del arroz que puede competir con el más fino de Valencia, y por lo tanto ya no hay hambre; y al mismo tiempo que las mujeres recojen la cosecha, segun costumbre, trabajan los hombres en la construccion de sus casitas, cubriéndolas con cañas en forma de teja plana.

Hacen tambien las plantaciones de camote al rededor del pueblo, para que en tiempo de nortes tengan todos de que comer. Gusto le daría ver la mucha gente que se reune los lúnes para desmontar el terreno, en lo que son muy prácticos, y plantar enseguida camote, plátanos y mongos.

Hermosas vacas traídas de Bunáuan y tres carabaos, limpian los carrizales de la orilla del río, ya retozan los carneros y cabritos y un hermoso caballo blanco sirve de distraccion á estas sencillas gentes con las corridas que le dan los soldados. Me preguntaban los conquistas si al caballo le saldrían cuernos como á las vacas.....

Todo el pueblo se hallaba en el desembarcadero al llegar dichos animales, ¡qué corridas al verlos salir de las bancas? unos se subían á los árboles y otros echaban á correr viendo sus cuernos. Qué preguntas tan inocentes me hacían sobre ellos. Están muy contentos con los carabaos; porque ven su utilidad. Me pidió un capitan, le permitiera tomar uno

Digitized by Google

para arrastrar un baroto nuevo del monte al río; fué mucha gente á presenciar el acto; engancharon el carabao al nuevo baroto y lo arrastró con mucha facilidad un largo trecho hasta el río. Hubo grande admiracion; pues decían, que aunque se hubieran reunido muchos no hubieran podido arrastrarlo.

Mas admiracion les causó verme trabajar en la carpintería para enseñarles á ellos; me preguntaron un día, ¿cuánto tiempo había estudiado para carpintero?

Los mandayas de Gandía sienten que Játiva les pase delante y me dicen: Si estuvieses en Gandía ganaríamos nosotros porque nos enseñarías. Fuí un día á visitarles, y les propuse hacer la iglesia nueva, pues la vieja era harto miserable. Les tracé en el mismo sitio el plano, y les señalé con estacas el lugar de los harigues y me despedí de ellos para bajar á Moncayo. Al día siguiente se reunieron en Gandía unos cien hombres para trabajar en la iglesia que terminaron en ménos de tres semanas; pues ya estuvo lista para el día de la fiesta mayor.

Los de Moncayo por miedo de que el río Agúsan se les lleve con sus fuertes avenidas el terreno del pueblo, piensan hacer la iglesia nueva en un lugar más distante del río. Tambien fué mucha la animacion de los infieles monteses del Pilar cuando les dijimos que para el día 12 de Octubre se estrenaría la nueva iglesia en que debía colocarse la hermosa imágen de la Vírgen del Pilar de Zaragoza. Se la llevé á primeros de Octubre y se colocó en la iglesia no terminada aún, pero les causó tanta alegría el tener una imágen tan bella, que daba gusto verles trabajar para arreglar un poco el presbiterio y altarcito para colocarla. La Santísima Vírgen se lo va premiando muy bien; pues va aumentando mucho aquel pueblo, acudiendo continuamente gente nueva, á pesar de ser el punto

Digitized by Google

más avanzado hacia Dávao y por consiguiente el más expuesto á las correrías de los muchos enemigos que les rodean y amenazan; ya dos veces han intentado asaltar el pueblo para destruírlo, como ha sucedido en Compostela que en poco tiempo ha sido quemado dos veces. Si no fuese por el miedo que tienen los monteses á los soldados del fuerte de Játiva, ya hubieran causado grandes daños á esta Mision del alto Agúsan.

No obstante ahora hemos celebrado en todos los pueblos las fiestas mayores de sus santos Patronos como si estuviésemos en el país más pacífico del mundo. Para la de san Rafael subieron de Talacógon los músicos y cantores y acudieron los principales de todos estos pueblos, se prepararon convites para todo el mundo y era de ver la animacion que se notaba entre los nuevos cristianos. Hubo solemnes vísperas, cañonazos, iluminaciones por la noche, bailes de niños, pelea entre moros y cristianos, y al día siguiente misa cantada por la mañana y procesion por la tarde. Por remate, el día siguiente al de la fiesta se organizó por la mañana una vistosísima procesion por el río en donde reinaba una alegría y animacion indescriptibles, llenas de gente las orillas quemando reventadores de varias clases; en una especie de templete formado de bancas y tablones con varios adornos, iban las imágenes de la Purísima, san José y san Rafael acompañadas de los músicos y cantores, niños y niñas de los bailes, cruz y ciriales y el preste con capa pluvial. Navegaba magestuosamente la procesion subiendo y bajando el río, causando grande admiracion á los nuevos cristianos, que nunca habían visto cosa semejante. La misma solemnidad y aparato se procuró en las fiestas de Moncayo, Gandía, Pilar y Patrocinio; pues se llevaban de una parte á otra los adornos y trajes para que todos estuviesen contentos y animados.

Digitized by Google

Miéntras el P. Terricábras celebraba las fiestas en los demas pueblos, yo preparé otra de muy diferente aspecto que las demás.

Se acercaba el día de difuntos, deseaba hacerles comprender algo de la otra vida y sobre todo la devocion á las benditas almas del Purgatorio. El domingo anterior les dije que era preciso abrir una ancha y hermosa calzada al campo santo, en donde descansaban los cuerpos de los cristianos difuntos: pedíles que me ayudasen; pues el Padre no podía por sí solo abrir la calzada, limpiar el campo santo, arreglar la estacada y hacer en él una pequeña capilla. Acudieron tántos al trabajo que, á pesar de las lluvias que sobrevinieron, estuvo concluído para el día de todos los Santos.

Preparamos un catafalco ó tumba de tres cuerpos seriamente adornado y muy bien iluminado; entraron los conquistas y se cantaron vísperas de difuntos, terminadas las cuales fuimos al campo-santo en procesion, se entonó un solemne responso, y despues de haberles explicado como en aquella tierra bendecida por la iglesia habían de ir á parar sus cuerpos para volver á juntarse al fin del mundo con sus propias almas, se volvió la procesion á la iglesia. Les exhorté á que el día siguiente oyesen todos tres misas en sufragio de las benditas almas del Purgatorio y, cosa de la gracia, varios oyeron cuatro y cinco misas, pues llegó al anochecer despues de la procesion el P. Terricábras, y casi todos oyeron las tres últimas misas como les había aconsejado. Vea si van siendo buenos los nuevos cristianos que, en muchas cosas dan ejemplo á los viejos..... Son más puras sus costumbres, y el robo es desconocido entre ellos. Una queja muy formal me expuso una vez el capitan de Gandía; pues no sé quien había acusado á alguno de sus súbditos de haber robado algunas fríoleras; y lo tomaron muy á

Digitized by Google

mal; nosotros, me decía, no podemos aguantar nos digan esto; pues, aun cuando estuviese toda la sala llena de objetos preciosos nada tocaríamos; porque esto es contra Dios.

Una gran prueba de esto es, que trabajando tanta gente en el camarin con herramientas nuestras y prestándosclas para sus trabajos, jamas ha faltado nada.

¿Quién no vivirá contento y alegre en medio de gente tan sencilla y abandonada de los hombres? Yo puedo decir de mí, que nunca he pasado mejores días, ni gozado de más tranquilidad y alegría como desde que vivo en estas retiradas regiones, entre esta pobre gente.

Miéntras escribo ésta, están trabajando muy cerca de mi ventana muchos hombres, levantando la escuela de niños, y tengo que interrumpir á cada momento para dirigirles. Otros muchos hombres están plantando camote en los alrededores de la iglesia para que en tiempo de Nortes no falte comida al pueblo. Veremos si procuramos de que planten y siembren cerca del pueblo y olviden de ésta suerte la vida del monte.

Termino, encomendándome en SS. SS. y OO.

Siervo en Cristo Jesus.

Juan Héras S. J.

Carta del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision.

Caraga 8 de Diciembre de 1884.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Sirva la presente para saludar á V.R. y darle cuenta de

Digitized by Google

la fundacion de algunas reducciones hacia el S. de esta Mision.

Colocada ya la primera piedra para la de Manresa, de la cual hablé á V.R. en mi anterior, dirigimos nuestro rumbo á Jovellar, pueblo situado á la bocana del Quinonóan, en un lugar elevado y de ricas aguas llamado Banaháuan. A excepcion de la parte que mira al mar, se halla circunvalado por montes, en algunos de los cuales existen abundantes minas de carbon de piedra, probado ya con excelente resultado en un vapor del comercio de estas islas. Sus habitantes son por lo general de constitucion robusta y bien formados, de alta talla y tipo islam. Su formacion se debe á la fuga de los capitanes Mamílig, Manánday, Moncas, Bacquiao, y Tagaónsod del pueblo de Zaragoza, á consecuencia de la llegada de un cuadrillero que llevaba los partes mensuales de los trabajos del pueblo de Baganga con objeto de que les pusiera el Padre su V.° B.°, requisito indispensable para que sean admitidos semejantes documentos en los Gobiernos de los Distritos.

Al divisar ellos á mi hombre, vestido de traje azul y blanco salacot, creyeron sería algun hulano del Teniente del Tercio de policía que expiaba la oportunidad para sorprenderlos; y reuniéndose en consejo nocturno, deliberaron clandestinamente la fuga, desapareciendo á la mitad de la noche merced á la claridad de la luna que brillaba en el zenit.

Al despertar del alba, luego que los capitanes Masable, Búug é Inutang advirtieron su ausencia, y dieron cuenta de la calaverada realizada por sus compañeros de mandayísmo, ordenamos despachos en distintas direcciones, á fin de alcanzarles y persuadirles á que volvieran, desistiendo de su infundado temor. Vana diligencia: tal fué el alarma promovida aquella noche en las ilayas circunvecinas, que abandonando todo el mundo sus viviendas, no se hallaron sino

Digitized by Google

casas desiertas y moradas solitarias; por cuya razon, dando tiempo al tiempo, dejamos que se desvaneciera por sí mismo su error, delegando á un nuevo reducido, pariente muy cercano de los principales fugitivos, para que poquito á poco, con suavidad y y constancia, procurara por todos los medios posibles y lícitos á la vez, atraerles de nuevo al yugo de la vida civil. El resultado de sus trabajos fué más afortunado que el de los anteriores; á los quince días volvió Cirilo, que así se llamaba el nuevo reducido, ofreciendo seguridades completas de su regreso con tal que se les otorgase fundar un pueblo en Banaháuan, recientemente abandonado por el pandita islam llamado Kom-kom. Accedí luego á la demanda, precisamente para quitar la ocasion á la morisma de recobrar su terreno primitivo y arrojarla de esta suerte, con buenos modos, del tercer Distrito de Mindanao. Gracias á Dios se ha conseguido ya este objeto con la fundacion del pueblo de Tarragona de que luego hablaré. Nombramos Inspector al tal Cirilo, en recompensa del buen desempeño de su cometido, encargamos al de san Ignacio que entregara el baston de mando á las nuevas justicias y diesen de allí adelante el nombre de Jovellar al pueblo, en obsequio al Gobernador General del Archipiélago que tánto empeño ha puesto en recabar del Gobierno de S. M. la tan deseada exencion de tributos en favor de nuestros nuevo-reducidos. En la actualidad cuenta ya Jovellar con justicias cristianas.

Al visitarlos por primera vez con el P. Altimíras, no salimos descontentos de la entrevista. Salieron á recibirnos en la bocana del Quinonóan al frente de sus sácopes, los capitanes arriba mencionados á excepcion de Mamílig. Es éste un viejo con solapa, casado con cuatro mujeres, jefe del alzamiento anteriormente descrito y el individuo más caracterizado

Digitized by Google

de la ranchería. Viendo que brillaba por su ausencia, pregunté por él con interes; y me contestaron que un dolor reumático muy agudo le impedía presentarse. Traguéme callando la rueda de molino con que querían comulgarme, esperando la oportunidad de cualquier reclamo ó queja para llamarle. En efecto pronto apareció Mangayao, demandando justicia contra sus iniquidades; pues se le había vendido uno por uno á todos sus hijos, para que sirvieran de esclavos á gente extraña, sin otro motivo que el de su despótica voluntad. Se reunieron en consecuencia los principales, y resolvieron conmigo que salieran luego ocho robustos mozos á buscarle y conducirle en hombros en caso necesario. No había para tanto: mi hombre se vino á pie, solito y por sí mismo; demostrando con ello, no ser precisamente la enfermedad que le aquejaba la causa que motivaba su ausencia. Verificado el juicio de conciliacion, fué sentenciado Mamílig á devolver á Mangayao todos sus hijos, quienes, juntamente con sus padres, agradecidos, fueron tambien rescatados del cautiverio del demonio por medio de las aguas regeneradoras del santo bautismo.

En aquella sazon se bautizó tambien una madre con sus siete hijos, redimidos de la esclavitud por un procedimiento análogo; recibiendo igual beneficio otra mujer con sus dos hijos, segunda esposa de un mandaya, *priore superstite*, la cual, *relicto viro sequuta est Christum*. Así mismo en santa María rescatamos á otros tantos de la esclavitud por medio de un pequeño donativo. No hace mucho tiempo libertamos á uno que estaba destinado al sacrificio. Y lo peor de todo es que tenemos todavía cautivos cristianos sin haberse podido rescatar, los cuales permanecen en continuo riesgo de su fe y costumbres, en medio de salvajes é infieles asesinos. En este mismo año llegaron á Caraga dos cristianas fugadas de Manlubúan, que habían sido cautivadas por Mapando en

Digitized by Google

santa Fé, y permanecido á merced del mismo por espacio de cuatro años... En este mismo año se han apoderado de cuatro neófitas, las cuales, al fin y al cabo no sé en qué manos habrán ido á parar... Empero á que hablar de todo esto inútilmente... Salgamos pues cuanto ántes de la digresion y otros pondrán el remedio necesario. En Jovellar se nos presentó el capitan Tagaónsod pidiendo el bautismo y suplicando se le permitiese abrir un pueblo en Dúngan, lugar de buen fondeadero y situado en el límite del Distrito de Surigao que colinda con el de Dávao, reconociendo por vecinos inmediatos á los moros islames del Baguan y del Tagnónog, cuyo Cuano es el dato Taúpan. Es Dúngan el punto de recalada, por decirlo así, de las embarcaciones menores que van y vienen del tercero al cuarto Distrito y viceversa. Visitamos ultimamente el desmonte con el P. Sóuques, nuevo Superior de la residencia de Bislig, y no nos pareció mal.

Dióse al pueblo en embrion el nombre de Tarragona y en la actualidad es gobernado por Tagaónsod ya cristiano con el nombre de Leon.

Una agradable sorpresa nos esperaba á la vuelta de Jovellar. El capitan Baristo, con algunos de sus sácopes y el Inspector de san Francisco, nos aguardaban en el fondeadero de Búan, dentro del camarin del capitan Inútang. La Cruz había triunfado de aquellos corazones tan endurecidos, que nos habían costado siete años de continuos viajes sin fruto alguno visible. Ademas del santo bautismo, pidieron abrir un pueblo en aquel punto que se llama Santa Cruz. Sin embargo como en este mundo no suele haber flores sin espinas, pronto, nos hirió la noticia del proyectado alzamiento de la ranchería de los capitanes infieles mandayas Inútang y Masable que habían permanecido fieles cuando la fuga de Zaragoza ántes descrita. Dicho alzamiento ha sido motivado sin

Digitized by Google

duda por el propósito inquebrantable del capitan Baristo de recibir el santo bautismo; pues habían convenido entre sí, de que cuando Baristo se bautizase los demas le seguirían. Roto pues el triunvirato infiel, no tuvieron valor para constituir el triunvirato cristiano, y no pudiendo arrostrar la vergüenza que les acarrearía la falta de fidelidad á su palabra delante de sus compañeros, creyeron que el único recurso expedito que les quedaba, era tomar las de Villadiego, y así lo hicieron.

Para nada sirvieron las embajadas; Masable las recibía bolo en mano, diciendo que para él, eran más dulces las balas que las palabras del Padre. Esto indicaba su resolucion. Levantó en efecto sus reales, y se alejó con toda su ranchería hacia el cuarto Distrito. Por última vez les mandamos un teniente que les visitase en la bocana de Lingayao, donde se hallaban reunidos hombres y mugeres, niños y viejos; á fin de que desistieran de su empeño. Fué recibido en un círculo de lanzas, y su visita sirvió para acelerar su salida. Yendo hacia Jovellar, al día siguiente, vi sus tiendas de campaña abandonadas y pobladas de numerosos enjambres de moscas, que nos acosaron por el camino durante una hora.

Aquellos infieles se dirigieron hacia el Baguan y el Tagnónog para vivir entre islames y les ha sucedido lo que á las ranas pidiendo rey..... que han caído bajo el poder de víboras ponzoñosas.

El hambre rigurosa porque han atravesado ha hecho entrar en razon á la mitad de ellos, que al fin y al cabo, el loco por la pena es cuerdo, y espero que á no tardar, la mayor parte, compelidos así mismo por la necesidad, volverán cual hijos pródigos al hogar paterno, tan en mal hora por ellos abandonado.

En el entretanto lo que unos desechan y desprecian otros lo aprovechan y agradecen. Los de

Digitized by Google

san Ignacio, que estaban todavía por condescendencia en el bosque y sin agua durante las sequías de verano, se han trasladado á la playa de Manlúbong, sitio inmejorable, abandonado por los tránsfugas sobredichos.

Con tales fundaciones y traslacion, ademas de la ventaja absoluta de la completa reduccion, se consigue la relativa del establecimiento de comunicaciones regulares entre el tercero y cuarto Distrito, las cuales eran ántes poco ménos que imposibles. Sólo falta para que la felicidad sea completa que, por el lado de Mati se funden y organicen reducciones en Cabitanágan, Mayo y Tagnónog; empero tratar de esto, sería meter las manos en mies agena.

Cerremos, pues, la presente, dejando para otra carta las páginas de sangre y luto con que se ha teñido y vestido la Mision, con motivo de la feroz persecucion de que ha sido víctima de parte de los Baganis de Bungádon y Manlubúan.

Para endulzar de antemano la amargura de tantas desgracias, le diré, sin embargo, que el espíritu de las reducciones en general, no cabe ser más excelente, y que desde Catéel á Caraga se han bautizado en este año más de mil mandayas.

Los Sagrados Corazones de Jesus y de María nos cobijen á todos bajo su amparo. Mis afectos á los Padres y Hermanos de ambas casas, en cuyas OO. y SS. mucho me encomiendo.

De V.R. Siervo en Cristo.

Pablo Pastells S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Juan Héras al P. Saturnino Urios.

Játiva 8 de Diciembre de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo Padre: Quería V.R. que yo fuese á Bunáuan para celebrar allí la fiesta y luego á Loreto con el P. Canúdas; pero Dios me ha detenido en ésta para otros fines por cierto bien encubiertos hasta ahora. El sábado 6, estando todos en lo más fuerte del primer sueño, como á las diez de la noche una voz de alarma nos despertó más que de prisa; Padre, novedad: ¿qué hay? Los infieles catelanos rodean el pueblo. Figúrese V.R. la sorpresa; salgo inmediatamente para animar á la gente; les dije que no había peligro, hice cargar entretanto el fusil y el cañoncito que estaba en el convento, y mandé colocar el último en la plazuela de la iglesia para disparar cuando fuese necesario; se pusieron cuerpos de guardia en la iglesia y en el cuartel. Mandé llevar al cuartel las mujeres y los niños. Los enemigos distaban un tiro de carabina del convento, y creyendo que con el estampido del cañon se espantarían, mandé dispararlo. Retumbó en toda la comarca; y los enemigos se escaparon abandonando por el camino armas y provisiones; el dispersit del pueblo fué como el de de las palomas cuando entra el gato en el palomar. Como era de noche y la espesa niebla oscurecía la luz de la luna, nadie sabía de fijo lo que pasaba; crecía la ansiedad, puesto que había solamente seis soldados en el pueblo. Mandé disparar otro cañonazo, y retumbando más que el primero, dió alas á los que huían y á los infelices del pueblo que se escapaban. La ronda aseguró que nadie se acercaba y así nos quedamos sobre las armas toda la

Digitized by Google

noche; haciendo grandes hogueras para evitar una sorpresa. Amaneció el domingo día 7 y veo el pueblo casi desierto. Los barotos y balsas al otro lado del río; se tocó á misa y acudieron pocas personas; pero poco á poco fueron viniendo de varias partes y al rosario de la tarde asistieron bastantes. Hoy ha habido muchas más; y han bajado todos los Inspectores y Maestros unos por miedo y otros por asistir á la fiesta; ya estaba casi llena la iglesia, empero toda esta noche la hemos pasado sobre las armas, y se pasará tambien la que viene; pues las noticias no son muy satisfactorias. Los de Játiva se han portado fielmente y se muestran muy adictos.

Los de Moncayo firmes y dispuestos á salir contra los enemigos; los de Pilar continuamente amenazados por Tumando, Abiao, Luánon y otros; si no hubiese allí un destacamento fijo de cinco soldados, ya no habría rastro del pueblo; pues están continuamente amenazados. Aquí se cree que esto nos viene de Uctuc y sus amigos de allá.

Hoy estando en el rosario, ha habido una alarma grande por haber visto un tao que estaba asechando cerca del fuerte; mucho me ha costado tranquilizar á la gente que ya se escapaba.

Hemos tenido junta de Inspectores para ver como se tranquilizará esto y se ha convenido en asegurar bien Játiva y Pilar y esperar á ver lo que dirá el tiempo: acabo de recibir miéntras escribo ésta, un despacho de Veruela pidiéndome soldados; pues dicen que están amenazados por doscientos (número redondo) guerreros que quieren asaltar el pueblo; les he remitido á Bunáuan para que los cuadrilleros auxilien á Veruela. Hemos resuelto enviar un despacho á Bunáuan para recoger fusiles de Talacógon y tomar más municiones; pues ya escaseamos. Creo sería bueno subiesen cinco cuadrilleros de Bunáuan para reforzar este destacamento.

Digitized by Google

Mañana todo el pueblo trabajará en levantar baluartes como en Butúan en otro tiempo, y en ir despejando los alrededores de los pueblos. La escapada de Manámbay nos ha revuelto el gallinero. Raimundo de Gandía no quiere volver allá por ahora, todos se han bajado hoy. Si se aumentara este destacamento hasta veinticinco hombres, se podrían asegurar estos pueblos; ahora quince hombres divididos entre Pilar y Játiva habiendo siempre alguno de ellos enfermo, no basta. Así, pues, para suplir esta falta, sale mañana un despacho para Talacógon y Bunánuan á fin de recoger algunos fusiles y municiones y ver si pueden subir algunos cuadrilleros.

Es la una y media de la noche y es una diversion ver las fogatas del pueblo y oir los tiros de las cañas; tambien tiene su poesía este casamuc; si hubieran sido más listos y atrevidos, estando dormidos y desprevenidos los de aquí, fácilmente hubieran los asesinos conseguido su objeto; ahora, Dios mediante, ya les será mas difícil,

Veremos cuando llegue el P. Terricábras qué disposiciones se tomarán. No esté V.R. con cuidado por nosotros, que Dios mediante, de esta prueba saldrá más sólida la formacion de la nueva Játiva,

Basta por hoy. Encomiéndenos á Dios en sus SS. SS. y OO.

Servus in Cristo.

Juan Héras S. J.

Digitized by Google

Carta del P. José Canúdas al P. Superior de la Mision.

Talacógon 20 de Diciembre de 1884.

P. C.

Muy amado P. Superior: A fines de Noviembre nos reunimos en Butúan, para los santos Ejercicios los PP. Plana, Peiró y este servidor de V.R., y los Hermanos Valldepéras y Angles. Nos los dió el P. Superior de la residencia quien atendía al mismo tiempo á las necesidades del pueblo, negocios etc.; pues los santos Ejercicios los acababa de hacer él mismo poco ántes. Iba todo con tanto recogimiento y órden que parecía haberme trasladado á nuestras comunidades de Manila y España. No fué pequeña la mútua edificacion que todos recibimos y el fruto que, por la misericordia de Dios, sacamos de tan santo y dulce retiro. El P. Superior nos dió diariamente las cuatro meditaciones y hacía cada día plática. Con el continuo mareo que llevamos los Misioneros yendo y viniendo continuamente, con las muchas privaciones corporales y rodeados de peligros por todas partes; ¿cómo estaría la pobre alma si anualmente no acudiese con ansia para templarse á esa sagrada fragua de los santos Ejercicios de N. S. P. Ignacio? En ese espiritual retiro toma bríos el alma para cualquier empresa de la mayor gloria de Dios con grande provecho propio y del prójimo; pues con tales ejercicios, de tal suerte dispone Dios al alma, que en medio de las mayores tribulaciones, anda llena de alegría y muy deseosa de perseverar hasta la muerte en la gloriosa empresa de la salvacion de las almas.

Acabados felizmente los santos Ejercicios, remonté el río para llegar á Bunáuan y celebré la fiesta de la Purísima su Patrona, con mucha so-

Digitized by Google

lemnidad y concurso de cristianos viejos y nuevos. La procesion por las calles y la del río estuvieron lucidísimas y el tiempo hermosísimo. El día siguiente hubo, como en Talacógon, exámenes solemnes de las escuelas de ambos sexos de cristianos viejos y nuevos. Una porcion tanto de niños como de niñas estaban bastante bien en lectura, escritura, catecismo y aun en las cuatro reglas simples y en quebrados varios de los niños de la primera seccion. La pequeña banda de Talacógon contribuyó no poco al esplendor de la fiesta como del exámen.

De Bunáuan, con la banda y cantores de Talacógon, pasamos á Argáuan, en donde se celebraron tambien las fiestas de los santos Patronos, primero en la Paz y luego en Sagunto. Las escuelas de cada pueblo, formando dos comparsas una de niños y otra de niñas, tomaron á su cargo entretener y divirtieron con sus bailes cristianos á la multitud; con lo venido de ahí de limosna, se les vestía bien y con cierta elegancia, con lo cual animados, ejecutaban á maravilla su cometido y nadie hubiese dicho que eran cristianos nuevos. Para mayor entretenimiento y contento de todos, á los cristianos nuevos y viejos se les permitían sus bailes manobos que son muy modestos. En ellos los hombres empuñando la lanza y embargando la rodela, dan mil vueltas alrededor con saltos y gestos bárbaros que es preciso verlos para formarse una idea; y todo esto acompañado con gritos más salvajes, si cabe todavía. Cuando el baile es de etiqueta, se viste el hombre una especie de saya corta hasta la rodilla y con una faja se envuelve lo alto del cuerpo, llevando en la cabeza una especie de corona, á que llaman *súangsúang*, todo encarnado, por que es el color predilecto. Las mujeres toman dos pañuelos, uno en cada mano, y van moviendo los pies muy suavemente acompañando con las manos el compás de la música. Tanto hom-

Digitized by Google

bres como mujeres bailan solo de uno en uno, y al compas del tambor ó del *águng* con tanto oído, que luego que se altere el compás dejan de bailar. Regularmente son dos los que sostienen los instrumentos y otros los que tocan. Tocan indiferentemente hombres ó mujeres sus diferentes tocatas con gran primor, las cuales han aprendido á tocar y bailar desde niños y continúan con gran gusto en su costumbre hasta la muerte. Los hombres bailan todos los bailes de las mujeres y viceversa. Los mejores bailadores entre ellos, son los *bailanes* ó sus sacerdotes; pues son especialmente enseñados desde niños y durante el baile ejecutan sus pagdiuatas ó sacrificios á sus *búsaos* ó espíritus, para que les sean propicios. Qué sean estos sacrificios y las ceremonias que ellos tienen al ofrecerlos, es cosa que merece una carta aparte que será otro día, Dios mediante.

Deseamos á V.R. y á todos los PP. y HH. de esas casas, muy felices Pascuas de Navidad y año nuévo. Me encomiendo en los SS. SS. y OO. de V.R.

Siervo en Cristo,

José Canúdas S. J.

CARTA DEL P. JOSÉ CANÚDAS AL P. SATURNINO ÚRIOS.

Talacógon 23 de Diciembre de 1884.

P. C.

Muy amado en Cristo Padre: Leí ayer las muy estimadas de V.R. fechas 14 y 16 del mes pasado. Mil gracias por ellas, especialmente por la muy larga del 14.

Recibida la carta del P. Peiró y todo lo contenido en ella. Un millon de gracias. Pero hay en-

Digitized by Google

tre los objetos recibidos una caja llena de ornamentos de iglesia, Dios se lo pague..... nos han querido dar una gratísima sorpresa en estas pascuas de Navidad enviándonos dicha caja como preciosa limosna á esta pobre mision. Anteayer, domingo, por la tarde, fuí á Guadalupe, por lo que luego cóntaré, con muy grata sorpresa, porque el buen P. Cirici había llegado aquel día y les había hecho plática despues de rezado el rosario.

El domingo pasado no fuí á san Luís á celebrar la fiesta porque no tenían concluído el piso de la nueva iglesia. Sepa pues V.R. que ayer vino á avisarme el capitan Salvador que ya estaba concluído. Es seguramente la mejor iglesia de la Mision despues de la de Talacógon, con dindin y piso de tabla todo bien labrado; fui en cambio á Guadalupe porque el sábado de la semana pasada, día 20 por la mañana, asesinaron á la madre y sobrino del capitan Roque de Borbon é hicieron un esclavo. Ya el viérnes, día 19, los de san Luís dieron parte que muchos hombres armados de lanza y rodela habían atravesado en baroto el Agúsan, dejando escondidos los dos barotos en que iban un poco más abajo de Másam, en la opuesta orilla. El sábado pues, temprano, salieron de aquí los cuadrilleros al lugar de los barotos para aguardar allí á los asesinos que volviesen á cogerlos para repasar el río Agúsan. Como ya había noticia de que los *mañgayaos* (1) eran súbditos de Manandon y del capitan Andres, pensaron los cuadrilleros que al embarcarse los asesinos para repasar el Agúsan se dirigirían á la bocana del Másam para salir por este río, y asi se colocaron en frente de la bocana del Másam en la opuesta banda, escondidos entre unas cañas para echarles el quien vive y disparar, si fuese menester, cuando pasasen por de-

(1) Lanceros.

Digitized by Google

lante de ellos en sus barotos. A eso de las cinco del sábado, día 20 por la tarde, llegaron los *mañgayaos*, llevando el úbut y otras señales de haber ya asesinado; cogieron sus barotos, se embarcaron, y en lugar de subir río arriba hacia Másam, se dirigieron río abajo hacia Guadalupe. Viendo los cuadrilleros que así se les escapaban, que de miedo no cabrían en sí estos valentones, les tiraron doce ó quince tiros de muy léjos, á cuya descarga asustados los *mañgayaos*, á toda prisa y remando atravesaron el río los que iban en el último baroto, saltaron á tierra y abandonado baroto, remos, lanzas y rodelas, un jabol, un gallo y dos ó tres perritos pusieron pies en polvorosa. El otro baroto que iba delante, parece que se dirigió río abajo; había en éste siete personas, quince en el primero, segun dicen.

El domingo, día 21, compareció despues de mediodía el capitan Roque, anunciándome que acababan de matar á su madre y á su sobrino y que le habían hecho esclavo á otro sobrino. Entre paréntesis; en la última visita que hice á Borbon hará mes y medio, le pedí al capitan Roque que trajera á su anciana madre para bautizarla, que quizás al primer día se le moriría; se excusaron de que estaba léjos y así ha muerto sin bautismo. El mismo capitan Roque dijo que los *mañgayaos* eran treinta, veinte de ellos sácopes de Manandon y del capitan Andres, y los otros diez, sácopes de Guadalupe. Me citó los nombres de varios á quienes había conocido muy bien. Mabido, hermano del capitan Roque, atacado por los asesinos, dejando la casa, pudo escaparse. Así que acabó su triste narracion, pidió permiso para que Mabido y otros hermanos ya bautizados pudieran tomarse la venganza. Le dije lo que es de suponer para tranquilizarle y sacarle de la cabeza el tomar venganza y que dejase obrar á la justicia por sí misma.

Se han cogido ya los presuntos cómplices. Si

Digitized by Google

hoy puede despachar el gobernadorcillo las primeras diligencias, mañana saldrán de aquí para Butúan los que aparezcan culpables, bien custodiados. Ya escribiré á V.R. sobre el particular, todo cuanto ocurra.

Va el baroto de Butúan, que acaba de llegar de Játiva hará dos ó tres días.

Muy afectuosos recuerdos al P. Sebastian á quien no escribo ahora, porque no tengo tiempo. En los SS. SS. y OO. de V.R. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo.

José Canúdas S. J.

Digitized by Google

Digitized by Google

APÉNDICE

I

Noticia biográfica del R. P. José Ignacio Guerrico, Misionero de Filipinas, por el P. Francisco Javier Baranera.

El varon de Dios, fiel administrador de su divina palabra, el celoso misionero apostólico en España y en Filipinas P. José Ignacio Guerrico, hijo genuíno del grande Patriarca san Ignacio de Loyola, entregaba plácidamente su alma al Criador el día 23 de Diciembre de 1883, en el Colegio de la Compañía de Jesus de Manila llamado *Ateneo Municipal*, con hondo pesar y sentimiento de los muchos, que en aquella populosa ciudad perdían en el humilde y caritativo religioso, al que era á la vez padre cariñoso de sus almas, alivio y consuelo en sus necesidades y tribulaciones. Amado de Dios y de los hombres por su vida intachable, por su corazon recto y sencillo, no tuvo jamas otro objeto en los años largos y llenos de que le colmó el cielo, no fué otro su afan, donde quiera que se halló, que el de ganar para Jesucristo almas en el mayor número,

Digitized by Google

á que su celo insaciable en tarea tan santa le impulsaba de continuo. Empleaba en casa el resto de las horas que le quedaban del día, en excojitar y discurrir medios ingeniosos que le sugería la caridad; los cuales luego ponía por obra al salir de nuevo, como buen cazador de las almas, á sus correrías espirituales, su ocupacion diaria, siempre con nuevo fervor, con crecido aliento siempre aun en los últimos años de su edad avanzada. ¿Quién en Manila no le ha visto mil veces á todas horas del día, bajo el sol abrasador de Filipinas, por las calles y arrabales, cruzándolos en todos sentidos con paso ligero, envuelto en su humilde manteo, modestamente inclinada siempre del lado derecho su frente risueña, en la que todos admiraban la bondad y candor de su alma? ¿Qué proyectos, qué empresas de tanta monta medita en su ánimo para exponerse de continuo á tanto rigor del clima y trabajo tan asiduo y penoso? No mas sino el proporcionar algun alivio al desgraciado, socorrer algun menesteroso, llevar algun consuelo al albergue del desvalido y del pobre. Los pobres, sí; tales eran sus más íntimos y privados, los objetos preferidos de su celo santo. Cierto es que á todos amaba, ricos y necesitados, grandes y pequeños; pero verdadero humilde, como de su propio peso se inclinaba con predileccion á lo abyecto y á lo bajo. Gloria vana y vano aplauso del mundo ni lo pretendió nunca, ni lo buscaba por ningun concepto en ninguno de sus actos. Sus aspiraciones se encaminaban solamente á buscar á Dios y á practicar lo que perteneciese á su servicio. Nacido y criado junto á la cuna del gran fundador de la Compañía de Jesus, había bebido en abundancia y empapádose en el espíritu peculiar de su amadísimo Padre, *la mayor gloria de Dios* en todo, y el celo por la salud de las almas, de Dios tan amadas y por Dios á tanta costa redimidas.

Digitized by Google

Con efecto; no lejos de aquella célebre y para siempre memorable cuna, cúpole al P. José Ignacio Guerrico la dicha de tener la suya, en la pequeña villa de Cerain en la provincia de Guipuzcua, donde vió la luz primera, víspera de la fiesta de san Ignacio de Loyola del año 1806: como si en esto nos quisiera manifestar el cielo, cuán de cerca había de seguir é imitar el discípulo al maestro, el hijo á su padre. Beneficio señalado y como predileccion de Dios suele ser no solamente el nacer de buenos y cristianos padres, como lo fueron los del P. Guerrico, más tambien el nacer en tales regiones donde la religion cristiana, despues de haber echado hondas raíces, se ha conservado á través de largos siglos pura é intacta, cual allí la plantaron los enviados de Dios y de su santa Iglesia, los Apóstoles de Jesucristo. Para esto tuvieron doble ventaja las provincias vascongadas sobre las demas de la península, lo áspero y fragoso de sus montañas y lo difícil y poco conocido del idioma propio de aquellas gentes; con lo cual se han hallado más fácilmente al abrigo de invasiones de razas gentílicas ó heréticas y de las no ménos funestas de innovaciones y doctrinas anticatólicas é impías que, cual semilla perniciosa, han esparcido y sembrado do quiera las revoluciones modernas; pudiéndose con verdad decir, que hasta el presente, las provincias Vasco-Navarras han sido verdaderamente país clásico de catolicismo. En medio de aquel ambiente tan sano se deslizaron los primeros años de la vida del P. Guerrico, quien ni bebió, ni aspiró otro, que el de la más acendrada fe y de la moral más pura, las cuales llegaron á formar en él una como segunda naturaleza que nada tenía de mundano y terrenal. Así que, se sintió ya desde sus más tiernos años inclinado con superior impulso á abrazar el estado eclesiástico; para lo cual sus cristianos padres, lejos de oponerse á sus pia-

Digitized by Google

dosas aspiraciones que consideraban como venidas del cielo, las aprobaron y fomentaron más bien, concediéndole y facilitándole aquellos estudios que para ellas eran necesarios, ya en la misma villa de Cerain y en Oñate; ya más tarde en la ciudad de Pamplona, en cuyo Seminario Tridentino pasó á estudiar la Filosofía y la Teología, siendo por su aplicacion y ajustadas costumbres amado y respetado de Profesores y condiscípulos. Aquí fué donde por los años de 1826 y 27 sintióse fuertemente llamado del cielo á dejar el mundo, y á entrar en la Compañía de Jesús, cuyo género de vida, especialmente el ministerio de las santas Misiones, que ejerce entre fieles é infieles, hacía largo tiempo llevaba tras sí sus ansias y su corazon. Habiendo, pues, solicitado esa gracia de los superiores de la misma, le fué sin tardanza concedida á causa de las excelentes dotes y ciencia y virtud que en él resplandecían, y de las que abonados testigos, que le conocían de largo tiempo, daban unánime testimonio.

A 6 de Agosto de 1827 vistió la sotana de la Compañía de Jesus en el Noviciado de Madrid, siendo de veintiun años cumplidos de edad. Tanto aprovechó en esa prueba primera que la Compañía hace de sus candidatos, instruyéndoles á la par que ejercitándoles en todo linaje de virtudes sólidas y perfectas, que ántes de concluir el noviciado, los superiores le consideraron bastante formado y con caudal suficiente de aquellas, para poder ya, sin peligro de descaecer, pasar al Colegio de Nobles de la misma capital, á ejercer allí el cargo de Prefecto de los alumnos, que pertenecían, como es sabido, á la primera nobleza de España. Confiáronsele luego en el mismo Colegio las cátedras de Matemáticas, Filosofía y Ética, que desempeñó con aplauso hasta el año de 1834, en el que fué ordenado de sacerdote. No la vana ambicion, que no cabía en

Digitized by Google

ánimo tan humilde y despreciador de sí mismo, sino el consuelo de ver, que tal dignidad le ensanchaba el campo donde poder ejercitar su ferviente celo, hizo que experimentase una de las mayores satisfacciones de su vida al ser promovido á ella. Desde aquel año le vemos continuando sus cátedras de Filosofía y Matemáticas en el Colegio Imperial; añadiendo á las graves ocupaciones de la cátedra la para él tan codiciada y apetecida, y, que bien puede decirse, que forma el carácter peculiar del P. José Ignacio, de instruir en la doctrina á los pobres que en gran número acudían en días señalados á la portería del Colegio; y cuando no era á estos, a los condenados á obras públicas en el presidio de la capital.

Bien conocida es de todos la sacrílega revolucion, que estalló en Madrid el 17 de Julio de 1834 á ciencia y paciencia de un gobierno harto imbuído en las doctrinas del Filosofismo enciclopédico, y dominado por las sectas que invadieron nuestra desgraciada pátria con estrago muy más funesto para ella, que el que le causaron las legiones de Napoleon Bonaparte, á principios del presente siglo. En aquel día aciago y de tanto vilipendio para la más católica de las naciones, fueron inhumanamente sacrificados por el puñal y las bayonetas de turbas desalmadas, juntamente con muchos religiosos de otras sagradas órdenes, diez y siete de los pertenecientes á la Compañía de Jesus.

Ébrios de sangre y de furor los amotinados penetraron á viva fuerza por los patios y tránsitos del Colegio Imperial, acuchillando sin compasion á cuantos encontraban á su paso. Inspirado del cielo en medio de tan terribles circunstancias, había ordenado el R. P. Provincial de la Compañía, Antonio Morey, de veneranda memoria, residente en aquel Colegio, que toda la Comunidad se reuniese en la capilla interior del mismo, y que allí, expuesto el

Digitized by Google

Santísimo Sacramento, confesándose mutuamente unos á otros, esperasen tranquilos la suerte, que el Señor en su beneplácito tuviese por bien de depararles. Uno de los allí congregados era el P. Guerrico, á quien su fervoroso celo hacía desear con ansias la hora del sacrificio, para poder ofrecer á Dios su vida. Mas el Señor hubo de darse por satisfecho con tan heroico ofrecimiento. Pues salvó por una providencia singularmente misericordiosa y divina á cuantos habían logrado recogerse á aquel sagrado asilo: y fué del modo siguiente. Hallábase entre ellos el Hermano escolar Juan Gregorio Muñoz, que lo era carnal del que con título de Duque de Rianzáres casó más tarde con la viuda de Fernando VII, doña María Cristina de Borbon, á la sazon Reina Gobernadora de España. Al llegar las turbas á la puerta de la capilla mencionada, el tribuno que las conducía púsose en medio de ella espada en mano, sin consentir que nadie pasase adelante; llamando desde allí al jóven Muñoz y requiriéndole, que se separase de sus compañeros y saliese fuera de la capilla. Mas el heroico mancebo contestó siempre impávido, que de ninguna manera se separaría de sus carísimos compañeros, con quienes estaba resuelto á compartir la suerte, cualquiera que ella fuese. En vista de actitud tan decidida creyó conveniente el tribuno, á fin de no comprometer su comision, dar órden á su gente para que se retirase de allí, dejando de este modo libres á los Padres y Hermanos y con ellos á todo el colegio. Recobrados estos, el P. Guerrico fué quien primero salió de la capilla para ir en busca de los que, no habiendo podido con tiempo acudir á ella al toque de la campana, se habían ocultado en varios escondrijos del edificio, donde pudieron algunos salvar su vida.

A pesar de los fundados temores de una inminente persecucion, que todo la hacía presagiar, inau-

Digitized by Google

guróse con todo, el nuevo curso escolar del año 1835, siguiendo en su cátedra y acostumbrados ministerios el P. Guerrico; hasta en que 1836 fueron por fin exclaustradas las órdenes regulares, disueltas las comunidades de religiosos, ocupándoseles todas sus casas y temporalidades, so pretexto de que así lo exigían las necesidades cada vez y siempre más apremiantes de la nacion; á consecuencia de lo cual tuvieron que dispersarse los religiosos de la Compañía, sobre quienes se ejercía la más escrupulosa vigilancia. Lo que fué causa de que el P. Guerrico, á quien su natural instinto de hacer bien estimulaba á aprovechar cuantas ocasiones se le ofrecían para ello, fuese preso como sospechoso y llevado á la cárcel del Saladero. De allí le sacaron por fin en vista de su inculpabilidad; pues otra culpa no tenía más que la de pertenecer á la Compañía de Jesus, desterrándole á Guadalajara. Perdida ya toda esperanza de poder ejercitar los santos ministerios de su profesion en España, vióse precisado á emigrar á Francia, y habiendo hecho en 1839 en Aviñon el tercer año de Probacion que prescribe el Instituto, fué enviado á enseñar de nuevo Filosofía en el Colegio que los PP. franceses, expulsados tambien de su patria por la revolucion, habían fundado en la ciudad de Friburgo en Suíza, donde tuvo ademas oficio de operario.

Iban de este modo transcurriendo los años, cada uno de los cuales llevaba consigo al sepulcro á algunos de los individuos que formaban la dispersa provincia de España, con lo cual presto hubiera tenido que acabar ésta por consuncion, á no fundarse alguna casa ó colegio donde fuesen recibidos y formados nuevos novicios, que viniesen á reemplazar á los que la muerte arrebataba. Con la nueva dinastía que la revolucion de 1830 dió á Bélgica, volvió á renacer la paz y la tranquilidad en aquel reino, per-

Digitized by Google

mitiendo á los Padres de la Compañía de Jesus abrir nuevas casas y colegios en él, lo que no sucedía en Francia. Así que, la provincia de España hubo de volver los ojos hacia aquella nacion, para establecer allí durante su expatriacion un Noviciado-Colegio, donde fuesen recibidos y formados los jóvenes españoles, que Dios llamase á la Compañía. El estado de prosperidad en la que se encontraban los PP. belgas y aun más su acendrada fraternal caridad, les impulsó á ceder á los españoles la casa Noviciado que tenían en la ciudad de Nivéles en el Bravante, donde fundaron estos el suyo el año de 1841, siendo el P. Guerrico nombrado para el importantísimo cargo de Maestro de Novicios, que ejerció hasta el año 1847 con gran provecho y adelantamiento en el espíritu de los que tuvieron la dicha de ser formados por tan aventajado maestro. En el susodicho año se le confirió ademas el de Superior de la comunidad hasta el año de 1850. Poseyendo ya suficientemente la lengua francesa, que es la que se habla en aquella parte del reino por las personas cultas, su innato amor á los sencillos y pobres habitantes de los pueblecillos y aldeas le estimuló bien pronto á dedicarse á la adquisicion del idioma flamenco, que es el que la generalidad de estos usa; pudiendo á los pocos años ocuparse ya en catequizarles y predicarles, como lo hacía siempre que se presentaba ocasion, y ademas de esto en verter al castellano la obra voluminosa de Meditaciones del P. De Smet (Cornelio), escrita en aquella lengua. Desde un principio corrió por su cuenta la instruccion religiosa de los niños de la escuela, la de los presos de la cárcel de la ciudad, á donde iba él y hacía que fuesen tambien sus novicios, y la Congregacion de san José de obreros. Bien pronto le hizo popular allí su caritativo celo; así como donde quiera que permaneció por algun corto espacio de tiempo,

Digitized by Google

siendo á porfía llamado á dar Misiones, Ejercicios al Clero, y á comunidades piadosas que en aquel católico país abundan con el nombre de *Beguinages*; á ciertos ejercicios de cuarenta horas al Santísimo Sacramento, que en todos los pueblos y parroquias tienen lugar algunas veces entre año con el nombre de *Adoracion* ó *Kermese*, con gran concurso de fieles. Abundan entónces, como fruto de los sermones que se les han predicado, las confesiones y comuniones, cual si fuera tiempo de Santa Mision. Con los importantes cargos y ocupaciones de que se acaba de hacer mérito, y con otros de no menor consideracion que le fueron confiados, permaneció el P. Guerrico en Bélgica por espacio de más de nueve años, estimado y venerado de todos; lo mismo de los eclesiásticos, que de los seglares, á quienes todos atraían su candoroso celo y su caridad nunca desmentida.

Calmado ya en gran parte en la península el frenesí antireligioso que tan sangriento estalló en 1834, obligando á los PP. y HH. de la Compañía, á dispersarse unos y á expatriarse otros, á vuelta de algunos años, los que habían quedado dentro de España dispersos, empezaron primero por organizarse en seis Secciones, (1) cada una de las escuelas tenía un Superior designado; formándose más tarde Residencias, en las cuales podía ya observarse en cierto modo la vida de comunidad tan necesaria para conservar el espíritu religioso. (2)

Tambien en 1849 el Noviciado de la Compañía, que hasta aquella fecha había estado en Ni-

(1) Estas fueron; la Matritense, la Bética, la Baleárica, la Cantábrica, la Cataláunica y la Valentina; cuyos Superiores respectivos fueron los PP. Puyal, Jáuregui, Martorell, Olano, Soler y Mas.

(2) Las primeras Residencias fueron; las de Durango, Bilbao, Barcelona, Madrid, Santander, Laspresas, Manresa etc. (Notas del Autor.)

Digitized by Google

véles bajo la direccion del P. Guerrico, se estableció, para mayor comodidad de los jóvenes españoles llamados á ella en Aire Sur-l'Adour, en el departamento de los Lándes, cerca de la frontera de España, donde ya había estado algunos años ántes; pero que fué mandado cerrar luego por órden del gobierno de Luís Felipe.

Una de las primeras residencias que se abrieron, fué la de Santander, á instancias del virtuosísimo Prelado de aquella diócesis, quien pidió instantemente al Superior Provincial, le enviase algunos operarios, que trabajasen en la parte de la viña del Señor que le había sido confiada. El P. Guerrico fué uno de los nombrados, viniendo de Bélgica por Setiembre de 1850. Grande fué el consuelo que con esto sintió, no tanto por volver á su patria, cuanto por poder darse de lleno al santo y para él gratísimo ministerio de la predicacion y demas trabajos evangélicos. Había apenas puesto los piés en España, cuando aquel Illmo. Sr. Obispo que giraba á la sazon su visita pastoral en Portugalete, viéndose de repente privado de los dos religiosos misioneros que le iban precediendo para disponer á los pueblos á la santa visita, sabiendo la llegada del P. José Ignacio á la Península, pidió al R. P. Provincial que sin demora se lo enviase. Fuéle concedido con singular placer de ambos, á quienes unían estrechos lazos de amistad y celo apostólico. El fruto extraordinario que conseguió ya desde un principio en aquellas excursiones, fué tal, que bien pronto, apénas terminada la Pastoral Visita, le llamaron á porfía el Clero, los Ayuntamientos y vecinos de gran número de villas y pueblos, para que les concediese el beneficio de una Santa Mision. (1)

(1) Tales fueron; Santillana, Novales, Colíndres, Liendo, Limpias, Hinogedo, Comillas, Torrelavega, Cabezon, Santoña etc. (N. del A.)

Digitized by Google

Los límites, que nos hemos prefijado, no consienten referir individualmente la muchedumbre de sucesos edificantes, de conversiones, de pacificaciones, reconciliaciones y otros frutos saludables producidos por la eficacia que Dios otorgaba á la palabra sencilla y conmovedora de su fiel ministro. Baste solo saber, que en la antigua villa de Santilla logró entre otras cosas componer dos pleitos ruidosísimos, al par que ruinosísimos para la misma, los cuales la traían dividida y escandalizada hacía ya largos años, sin esperanzas de terminar jamás: logró que el principal promovedor de uno de ellos, que era sujeto de altos espíritus, nada dispuesto á ceder á nadie, ni por nadie, movido con sus sermones, fuese el primero que espontáneamente se presentó á su competidor á pedirle perdon, y proponerle el arreglo que el P. Misionero juzgase conveniente. Semejante acto causó tal estupor entre los vecinos, que no acababan de creer lo que veían con sus propios ojos. Buscóle tambien allí mismo para confesarse con él cierto sujeto, el cual le manifestó haber sido un infame que el año treinta y cuatro había entrado con los amotinados en el Colegio Imperial, para degollarle junto con los demas religiosos. Otro efecto producía la palabra viva de este siervo de Dios, y era el de reunir gente en gran número, donde apénas parecía haber la suficiente para un ménos que mediano auditorio; como aconteció en la mision, que predicó en el pueblo de Antueno, insignificante en sí mismo y en cuyos alrededores solo se contaban unos cortijos de escasísimo vecindario. Con todo reunió en ella de cuatro á cinco mil oyentes, que no parecían sino llovidos del cielo. Lo cual hizo decir á un hombre por demas político y suspicaz, que no convenía dejar predicar al Padre Guerrico, por miedo de poder hacer gente en un caso dado. ¡Oh necia prudencia del Mundo! Tal vez no

Digitized by Google

fuese otro el motivo que tuvo la primera Autoridad de san Sebastian dos años más tarde, para no consentirle el dar allí una mision que le encargaba el Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona, y para la cual se había ya dispuesto todo lo conveniente con gran júbilo de aquella religiosa ciudad, que no veía la hora en que la deseada mision comenzase.

Ménos aprensiva se había mostrado la de la fortaleza de Santoña, llamándole para que fuese á predicar mision en ella; fruto fué de sus sermones el que se confesase y comulgase toda la poblacion, no solo en la parte civil de ella, pero tambien la guarnicion entera desde los primeros Jefes y Oficiales hasta el último de los soldados; y fué tan grande el concurso de la gente que deseaba confesarse, particularmente la víspera de la Comunion general, que tanto el Padre, como los Sacerdotes que le ayudaban, no se levantaron del confesionario, sino hasta la una de la madrugada. Era muy comun en él pasar la mayor parte de las horas del día, y luego hasta las diez y las once de la noche en oír confesiones. En vista de lo cual no pudo ménos de reponer alguno: ¿cómo con tanto y tan asiduo trabajo le quedaba tiempo al misionero para preparar sermones é instrucciones, que tan extraordinario efecto producían luego en las almas? A lo cual él respondía con su nativa ingenuidad, que Dios era quien obraba tales maravillas por su medio; pues él por su parte lejos estaba de creer que su elocuencia tosca y sencilla fuese para obtener resultados prodigiosos, como eran los que con frecuencia se veían. El espíritu de Dios era en efecto, quien hablaba por su boca; cual lo acostumbra hacer con los que él se digna elegir para tan sagrado y divino ministerio.

Evangelizada en gran parte la provincia de Santander en compañía del fervoroso misionero y apos-

Digitized by Google

tol de la misma, P. Val, del seráfico órden de san Francisco, el P. Guerrico fue en 1852 destinado al colegio de Loyola, que el Gobierno de S. M. la Reina había devuelto á la Compañía de Jesus, por Real cédula de Noviembre de este mismo año, en la cual entre otras cosas se contenían el restablecimiento de la misma en España y el establecimiento de un colegio de misioneros en san Ignacio; por haber en cambio los religiosos de dicho Instituto tomado á su cargo la educacion y enseñanza de la juventud de la Isla de Cuba. Desde luego pasaron á él tanto el escolasticado de Nivéles, como el noviciado de Aire en Francia, añadiéndose ademas los cursos de Filosofía y Teología, que hasta aquella fecha se tenían en el extranjero. De modo que vino á ser un verdadero colegio Máximo y Noviciado al mismo tiempo. Instalado en él el P. José Ignacio con el empleo de Misionero, empezó desde luego en compañía de otros Padres á recorrer las provincias Vasco-Navarras predicando, ya en vascuence, ya en castellano segun que las circunstancias lo requerían, y dando los Santos Ejercicios en sus pueblos, villas y ciudades con el mismo fervor y constancia, y con idénticos resultados para honra de Dios y bien de las almas, con que lo había hecho en la provincia de Santander. ¡Cuántas veces no le vimos volver de sus Misiones cargado, como de otros tantos trofeos, de armas mortíferas, que movidos de su candorosa y atractiva palabra, sin más esfuerzo le habían entregado hombres, en quienes no había hecho hasta entónces mella el temor de la justicia humana! ¡Cuántas familias divididas entre sí hacía largos años por causa de mezquinos intereses materiales no fueron reconciliadas por sus prudentes y caritativos consejos! ¡Cuántos pueblos no pacificó unos con otros, entre quienes la discordia civil de los siete años había sembrado el odio y la enemistad más profunda é irreconci-

Digitized by Google

liable! Tan copiosos y saludables como esto eran los frutos de su predicacion evangélica.

El amor tiernísimo y verdaderamente filial que profesaba al glorioso P. S. Ignacio, le incitó á promover con todo el empeño y fuerza de voluntad, de que él solo era capaz, la terminacion de la obra de aquel edificio monumental, digna y justamente erigido á la memoria del ilustre fundador de la Compañía de Jesus por la piedad y magnificencia de los Católicos Reyes de España. Había ya encontrado un arquitecto que se ofreció á hacer los planos y dirigir gratuitamente la obra; había ademas reunido una suma considerable, con la cual podía desde luego darse principio á ella; y prometía, fiando en Dios, ir aprontando sucesivamente las cantidades que hubiesen sido necesarias para llevarla á feliz término. Todo podía esperarse de quien tanto valimiento tenía con todo linage de personas, sin más título para ello que su reconocida bondad y su simplicidad casi infantil. ¡Oh días felices aquellos para los que tuvieron la dicha y el consuelo de verse de nuevo reunidos bajo el techo de la casa paterna, despues de tantos años de extrañamiento y de dispersion por las cuatro partes del mundo, y ahora otra vez congregados bajo el amable y paternal gobierno del ya mencionado R. P. Antonio Morey, quien cual Angel tutelar había salvado sus vidas en 1834 en la capilla doméstica del Colegio Imperial de Madrid! Más ¡cuán poco habían de durar!

En efecto, el cambio político que se operó en España en 1854 en sentido como siempre antireligioso para desgracia de nuestra patria, y que trajo el ominoso bienio de tan tristes recuerdos para la religion y para la Iglesia Española, no podía ser favorable á la provincia de la Compañía de Jesus de España, reunida en su mayor parte en el Colegio de Loyola. En Octubre de aquel mismo año

Digitized by Google

sioneros, quienes fueron á fundar su mision de órden de la autoridad española, en el sitio llamado Tamontaca; á pesar de que no era éste el parecer del P. Superior de la Mision, por considerar aquel punto poco á propósito para la reduccion y conversion de los infieles de los montes cercanos llamados tiruraye, como se ha visto por la experiencia; no obstante todo esto, el humilde P. Guerrico, que no supo jamás ver otra cosa en las órdenes de los superiores, que la voluntad de Dios, instalóse con agrado en aquel sitio, entónces desierto é insalubre, sin más compañía fuera del Padre y Hermano que estaban con él, que la de unos pocos soldados, que guarnecían un fuertecillo levantado allí junto á la orilla del rio; sin más vivienda en un principio, que una tienda de campaña y luego más tarde una casita de nipa. Allí empezó desde luego sus trabajos para aprender las lenguas mora y tiruray, aprovechando las visitas, que algunos pocos de estas dos razas hacían á los Padres: preguntábales, mostrándoselos, el modo de nombrar en su lengua los objetos y por medio de señas el nombre de las acciones, todo lo cual iba apuntando en sus cuadernos con tanta aplicacion é intencion tan santa, que mereció la gracia de poder hablar bien pronto el enmarañado idioma de aquellos infieles, teniendo puestas en él las oraciones y preguntas principales de la doctrina cristiana. Otra de las industrias de que se valía el P. Guerrico para atraer á los infieles fué la de enseñar varios cánticos á los niños y niñas y aun á los mismos adultos, logrando con esto el que bajasen con gusto de sus montañas á oir la explicacion de la doctrina. Del catecismo con los infieles pasaba el infatigable Padre al que explicaba á los soldados del fuerte; y luego al de los presidiarios, que el Gobierno había concedido á los Misioneros, para el corte y acarreo de las maderas para la construccion de la nueva casa

Digitized by Google

é iglesia. Como estos pertenecían á diversas provincias del archipiélago, el P. José Ignacio se había hecho con catecismos escritos en el idioma que cada uno de ellos hablaba. Causó esto tanta edificacion y maravilla á quien lo vió por primera vez, que no pudo ménos de llamar á tal ejercicio de catecismo: el *Catecismo de Pentecostés* á causa de la gran diversidad de lenguas en que era aprendido.

Solía bajar los domingos multitud de tirurayes, tanto de los ya cristianos como de los infieles, para el *tiangui* ó mercado, que junto al río se tiene todos los lúnes. Como el celo de las almas nunca se cansa de hacer bien y de excogitar medios para traerlas á Dios, pensó el Padre aprovechar tan bella ocasion para hacer un nuevo catecismo á aquella muchedumbre que se alojaba durante la noche dentro de un camarin levantado frente á la casa de los Misioneros. Bajaban, pues, estos, las noches de los domingos, primero á hablar con los tirurayes; luego despues de algun cántico, empezaba el catecismo, que explicaba el P. Guerrico, impuesto ya suficientemente en el idioma de aquella gente, terminando con otro cántico, y con algun regalillo que se repartía entre los más aplicados. Tal era el nuevo y sencillo teatro donde ejerció su ministerio aquel P. Misionero acostumbrado en España á llevar numerosas muchedumbres de pueblos y ciudades en pos de sí. Efecto todo de la plena conformidad con la voluntad de Dios, único blanco de todas sus empresas, fueran ellas grandiosas, fueran modestas; fueran públicas ó bien privadas; y en este tan sólido como seguro fundamento es donde había afianzado todo el edificio de su virtud y santidad.

A consecuencia de tan extremado y continuo trabajar, sin apénas tomar para sí el menor descanso, más que el puramente preciso, hubo de resentirse por fin aquella naturaleza tan privilegiada en un

Digitized by Google

Recorridas en gran parte por los PP. Misioneros las poblaciones de aquella afortunada provincia, quedaba en el corazon generoso del P. José Ignacio un deseo que él no podía ménos de cumplir. Apesar de lo mucho que se hacía en todas partes en favor de los pueblos, quedaban todavía sin recibir el vivificante alimento de la palabra divina sus siempre amados presidiarios. No obstante las observaciones de muchos que trataban de disuadirle de empresa semejante, por considerarla casi excusada, á causa de lo ruín de aquella gente, nuestro P. Guerrico, que miraba estas cosas por un prisma superior al de las humanas conjeturas, pidió el permiso á la autoridad competente, el cual le fué de muy buena gana otorgado. Valiéndóse del señor Presidente y socios de las Conferencias de san Vicente de Paul, dieron principio á la santa obra de la Mision, la cual en muy breves días amansó y convirtió en pacíficas ovejas á aquellos lobos fieros. Enseñóles los cánticos de la mision, como de la comunion general que debía tener lugar al fin de ella. Fué tan grande la alegría y santos deseos que se apoderaron de aquellos seres desgraciados, al verse tratados con tanta deferencia y cariño por el P. Guerrico, el cual procuraba atraérselos más y más con estampitas, medallas, libritos y otros regalitos de esta naturaleza, que al llegarse el fin de estos santos ejercicios, decíanle llenos de alborozo algunos de ellos. «Padre esta vez ni las ratas van á quedarse sin confesar; cuando otros años son pocos los que se confiesan.»

Despues de haber dejado tan gratos como saludables recuerdos de su tránsito por Andalucía, embarcóse por fin la Mision en Cadiz, Febrero de 1859, zarpando de aquel puerto para las islas Filipinas en demanda del Cabo de Buena Esperanza. Viaje á la verdad largo y molesto en barco de vela, sin escala alguna en su derrotero, donde poder hacer víveres; ora navegando bajo el sol abrasador

Digitized by Google

de la línea; ora á merced de las borrascosas olas del llamado con harta razon *Cabo de las tormentas*. El P. Guerrico supo sin embargo hacer ménos pesada tan larga travesía con los suaves cánticos religiosos que ensayaba y entonaba junto con los pasajeros y tripulantes; con las amenas conferencias, con que les tenía santamente entretenidos; y con las funciones religiosas, como por ejemplo, los ejercicios del Mes de María y otros semejantes, aliviando así el natural fastidio de tan prolija navegacion, que no duró ménos de cuatro meses enteros. Alentaba con todo los ánimos, el ver la serena tranquilidad y gozo imperturbable, con que á los cincuenta y tres años de edad abandonaba su patria y se lanzaba á mares tan azarosos y desiertos, para ir lejos de los suyos, á terminar heroicamente el resto de sus días entre infieles y moros, con igual placer, con que otros ansían por ir á descansar en el seno de sus familias.

Llegaron por fin sanos y salvos á Manila los diez Misioneros á 13 de Junio 1859, siendo afectuosamente allí recibidos por aquella poblacion, que tanto los deseaba por el grato recuerdo que conservaba aún de nuestros antiguos Padres; siendo caritativamente hospedados por los RR. PP. Agustinos de aquella capital.

Habiendo tenido que permanecer allí un año entero el P. Guerrico ántes de pasar á Mindanao, empleólo, como de costumbre, en el ministerio con los pobres indios, de quienes muy luego se vió rodeado, y con los pobres enfermos del Hospital. En Setiembre de 1861 salió para Mindanao desembarcando en Pollok, y teniendo que permanecer en este pueblo mientras se llevaba á cabo la expedicion contra los moros de Pagalúngan y Tumbao en el Río-grande de Mindanao. Con esta conquista se impuso á aquella morisma la condicion de respetar á los PP. Mi-

Digitized by Google

se le intimaba por el Gobierno salido de la revolucion, órden terminante para que abandonase aquella santa morada. Mandábase el transporte de guerra *Castilla* al puerto de Paságes para que recibiese á bordo á los jóvenes escolares de Loyola y los llevase á Mallorca. Una parte sin embargo de los novicios pasó otra vez á Francia, donde se abrió improvisadamente el humilde y modesto Noviciado de Hagetmau en el departamento de los Lándes. Expulsado tambien el P. Guerrico como los demas de todo el país vasco, retiróse de nuevo á la residencia de Santander, para proseguir allí con su habitual igualdad de ánimo y celo siempre creciente la obra suya, que no era otra más que la de la conversion de los pecadores, para mayor gloria de Dios. Había en las afueras de aquella ciudad un barrio que, sea por abandono, ó por otros motivos, se hallaba convertido en un pantano inmundo de inmoralidad y de vicios. La caridad ingeniosa del P. José Ignacio halló medio seguro de desinfectarlo y sanearlo; y fué, fundando allí un establecimiento de educacion para las jóvenes dirigido por religiosas de la Enseñanza, que hizo venir del convento que estas Madres tienen en Barcelona. A este fin se puso con trabajo indecible y no pocos sinsabores á recoger limosnas, con las cuales se dió principio á la obra humilde en sus comienzos, pero que al presente se levanta grandiosa y esbelta con nombre de Colegio de la Enseñanza, tan capaz y bien situado, que en la última guerra sirvió de Hospital para cerca de mil soldados heridos en el combate sangriento de Somorrostro.

Habiendo sido concedido á la Compañía de Jesus el poder volver á sus caras misiones de las Islas Filipinas, despues de un siglo, que había transcurrido desde que se había visto obligada á desampararlas, no sin gran pena y quebranto de su co-

Digitized by Google

razon, organizóse en Madrid, año 1859, la primera Mision que debía pasar á ellas, presidida por el R. P. José Fernandez Cuévas, siendo el P. Guerrico uno de los Misioneros. Llegado que hubo esta Mision á Andalucía para embarcarse, dió el caso, providencial á todas luces, de que no estuviese aprestada la embarcacion, que debía conducirla á su destino. Aprovechando los Padres los meses de tiempo que les era preciso aguardar, los emplearon santamente en dar misiones por los pueblos y ciudades de Andalucía. Del grande fruto hizo una reseña lucida la revista religiosa, *La Cruz* de Sevilla, dando al mismo tiempo una idea del carácter y cualidades naturales de los oradores, pero esmerándose y manifestando una singular complacencia en hacer resaltar el candor columbino y la prudencia cristiana del buen P. Guerrico, á quien los sevillanos llamaban ya el santo Misionero, porque con su natural cariño y su virtud atractiva se había conquistado todas las voluntades. En estas misiones aconteciόle entre otros el caso siguiente, el cual manifiesta á la vez su gran caridad para con Dios, y la sobrenatural eficacia de su palabra para convertir á los pecadores más obstinados. Había con sus sermones traído á vida nueva á cierta mujer que mantenía relaciones ilícitas con un hombre asaz desalmado. Furioso salióle éste un día al encuentro al P. Guerrico, navaja en mano, denostándole y amenazándole con que le había de quitar la vida, por ser causa de que su manceba le hubiese abandonado. Nuestro buen Padre sin inmutarse un punto ni perder nada de su amabilidad acostumbrada, sacóse del seno el crucifijo de mision que consigo llevaba, y mostrándoselo, dijo: «Mira, éste ha muerto por mí ¿qué mucho que yo muera por él?» con cuyas palabras quedó aquel hombre de repente mudado; y todo compungido cayó á sus plantas, pidiéndole humildemente perdon de su loco desvarío.

Digitized by Google

lejana, de que sin duda había de amanecer un día, en que el Dios de las misericordias se compadeciese de aquellas pobres gentes, haciendo que produjeran su fruto tántos afanes y sudores allí empleados por los PP. Misioneros que junto con él trabajaban.

Como crepúsculo de ese día venturoso, vino á

---

tes. Las dificultades es de esperar que cada día se irán venciendo segun nos vayan conociendo, vayamos poseyendo mejor su lengua, y les vayamos instruyendo.»

En una carta escrita el mismo año en que murió, dirigida al P. Superior de la Mision, al hablar de sus queridos tirurayes y de las dificultades que hubo para reunirles en Tamontaca, se expresa en estos términos. «Tántas y tántas dificultades hallan los pobres tirurayes, que no es de extrañar, se arrimen á sus montes y tierras en que han nacido y vivido. Por eso son dignos de que les compadezcamos, y les ayudemos á vencerlas para reunirse en algunos puntos á la sombra de los Misioneros; porque si los abandonásemos ó les dejásemos á sí solos, no lo sabrían hacer. Y no debemos desalentarnos por las dificultades, ni por la tardanza, ni por su apatía é indolencia, sino tomar de ahí ocasion para tener más celo y actividad con una paciencia incansable y con una caridad constante así para ayudarlos en lo que necesiten y se pueda, como para sufrir sus defectos y corregirlos suavemente.»

«Ya van sobre 20 años que fuimos á aquella mision, y se cuentan los años que pasan comparándolos con el fruto, que en gran parte es invisible, porque el tiempo borra las huellas de parte de lo hecho, de las dificultades vencidas y otras que no se han podido vencer, y á veces se juzga poco el fruto conseguido: pues por lo mismo necesitamos tener más aliento, examinar las dificultades, buscar medios para vencerlas, sin parar hasta conseguir que toda la raza tiruray sea cristiana, y puede serlo; pero su cultivo es mas difícil que el de aquellos infieles, que viven en las cercanías de pueblos cristianos, cuyo ejemplo, trato ó conocimiento les estimula; y así tienen más necesidad de que les ayudemos.»

La verdadera dificultad para la reduccion de los tirurayes ha sido siempre la que el P. Guerrico pone en primer lugar; es á saber, el temor que tienen de ser molestados de los moros. Miéntras no vean á éstos dominados é imposibilitados de hacerles daño ¿cómo se puede creer que han de dejar la seguridad de sus montes y la facilidad que en ellos tienen de trasladarse de un lugar á otro, para reunirse en lugares expuestos á las incursiones de sus enemigos, y emprender en ellos cultivos estables ú otras obras de importancia? Tan es así que en estos últimos años en que se empezaba á gozar de alguna

Digitized by Google

ser el establecimiento de los orfanotrofios de niños y niñas hijos de infieles y de moros fundado en Tamontaca. El modo como se dió principio á la obra y como se organizaron ambos á dos establecimientos de caridad, dejarémos nos lo refiera con su natural candidez el mismo P. José Ignacio, alma de toda aquella obra, segun lo dejó impreso en una *Noticia* que anda al pie de su coleccion de cánticos. Y es como sigue: «Con ocasion de una hambre que afligía á los moros, y les hacía desprenderse de los niños á poca costa, el Excmo. Sr. D. Fernando Gol-

---

mayor seguridad en aquella comarca, se veía tambien poblarse la orilla izquierda del rio de casas de tirurayes agregados al pueblo de Tamontaca; y en los actuales acontecimientos, cuando han visto á nuestras tropas castigar con tanta intrepidez y valentía los desmanes de los moros, han ayudado ellos tambien y se han prestado gustosos á lo que se les ha exigido, y, lo que hace al propósito que estamos tratando, han mostrado estar dispuestos á reunirse formando pueblo, en cuanto quede asegurada la paz y la tranquilidud en toda aquella region.

En cuanto á la conversion de los tirurayes tuvo el P. Guerrico el consuelo de ver logrado el fruto que, dadas las circunstancias de aquella Mision, se podía esperar de sus desvelos y de los de sus compañeros. Han sido evangelizados y bautizados todos los tirurayes que viven en la zona inmediata á Tamontaca de una extension de más de tres leguas, á los cuales ha podido llegar de una manera regular y continua la accion de los Misioneros. Y no han sido estos solos los que se han mostrado dóciles al Evangelio, sino otros muchos más que pudieron tratar á los Misioneros ó en los viajes que hacían á Tamontaca para vender sus productos, ó en las excursiones que no sin peligros y trabajos hacian los Misioneros por sus apartadas tierras.

Por lo que toca á la esperanza que abrigaba el P. Guerrico de la conversion de los moros, fundados motivos tenía para ella en la buena disposicion que notaba en los que en varias ocasiones se habían acercado y acogido á los PP. Misioneros; en el notable cambio de ideas y de sentimientos que en la morisma va produciendo el establecimiento de Tamontaca, en donde ven á individuos de su raza gozar en paz y tranquilidad el fruto de sus trabajos, libres de las imposiciones y arbitrariedades de los datos y sultanes; y finalmente en los centenares de moros convertidos en las diversas Misiones vecinas á ellos, de los que favorecidos por las circunstancias han podido sustraerse á la influencia de sus caciques. (Nota del Editor.)

Digitized by Google

por sus valles y selvas buscándoles y llamándoles y convidándoles para que fueran con él y se reunieran en pueblo alrededor de su vivienda, prometiéndoles amparo y enseñanza sin nunca jamás separarse de ellos. Nada de esto entendieron aquellos espíritus apocados, no podían comprender aquellas almas groseras la fineza de tamaña caridad. El P. Guerrico era el único que no desconfiaba, ni dudaba de su conversion; así como de la de los moros que señoreaban aquella raza infeliz y desgraciada. En lo cual es de admirar la confianza más que heróica del siervo de Dios, esperando contra la esperanza. Tanto con los españoles como con los religiosos de su órden hablaba siempre de estas pobres razas con suma caridad. En las cartas á sus Superiores revela este varon admirable su caridad encendida junto con una prudencia consumada al tratar de los asuntos de la Mision. Siempre alega razones en pro de la posibilidad de la conversion de los tirurayes y de los sectarios de Mahoma. Su caridad es un arsenal bien provisto para deshacer todas cuantas dificultades pueden oponerle. Como quien ama, trata una y otra vez este asunto; repite sus pruebas aumentadas cada vez con alguna nueva razon, que su celo le ha inspirado; y aboga por sus protegidos con una santa importunidad y con entrañas de misericordia. (*) De esta

(*) Véase lo que sobre este particular escribía el venerable P. Guerrico en 1866 en una reseña que hizo de la Mision de Tamontaca. «Nosotros hubiéramos querido que bajaran desde luego ó pronto á establecerse en Tamontaca á lo ménos algunos: ellos nos mostraban deseos de hacerlo, y se les habló de ello en las bicharas ó conferencias que con ellos teníamos en algunas ocasiones, en que venía el Comandante General con el intérprete, hasta que ya pudimos hablar algo su lengua por nosotros mismos, y pudimos entendernos y explicarnos con ellos; pero les costaba realizar estos deseos. Tres dificultades se les presentaban, entre otras, para ello: el temor de los moros, el de que un dia nos marchásemos á Manila etc., y los abandonásemos como decian lo habiamos hecho en otro tiempo, segun lo te-

Digitized by Google

manera pasó el P. Guerrico otros seis años en su querida mision de Tamontaca, á pesar de que veía el poco fruto que producían sus desvelos y trabajos en aquella tierra tan estéril é ingrata. Con todo no seis años, sino su vida entera hubiera pasado gustosísimo en ella, solo con la esperanza, por más que

---

nían oído á sus antepasados, y el de que los llevasemos á Manila etc. A esto se agregaba el temor que tenían á los soldados por sus mujeres, y sin duda por esto, aunque continuamente venían hombres á vernos en Tamontaca, no bajó ninguna mujer durante muchos meses, hasta que por fin fué bajando alguna que otra, y poco á poco, con el cuidado que se tenia de no darles motivo alguno de queja, fueron adquiriendo confianza y bajando con frecuencia: añádese á esto, el tener que dejar su casita y morada á que cada uno estaba habituado y venir á un terreno diferente y á que no estaban acostumbrados, y la cortedad natural de los monteses y otras causas: todo lo cual hacia difícil su bajada: así es que en una conferencia que tuvimos un día con algunos de sus ancianos, nos proponían el que fuésemos á un sitio, que estaba á alguna distancia de Tamontaca, y que allí se reunirían muchos, que tambien podría hacerse fuerte para la tropa. Creo que fué en esta ocasion cuando nos manifestaron muy formalmente sus temores de ser llevados á Manila, y nos preguntaron si efectivamente les sucedería eso, como se lo habían dicho los moros, confirmándolo con el ejemplo que citaban de haber sucedido así, hacía algun tiempo, en Dávao; de donde, segun les habían dicho los moros de Talayan, se llevó Anguli (así llaman á Oyangúren el conquistador de Dávao) muchos moros y manobos, ochenta de un pueblo, ochenta de otro etc. Y este temor no era pasajero, y algo debió influir en un curioso suceso reciente. Era domingo de Ramos, y al volver la procesion á la capilla, se cerró la puerta segun uso y rúbrica y luego apareció abierta, se volvió á cerrar, y la volvieron á abrir, sin saberse porqué. Despues se supo que fué de miedo, y que algunos, y entre ellos el Bandarra, se habían quedado por miedo en el camarin durante la misa».

«A pesar de estas y otras dificultades con la paciencia, trabajo, y tiempo se ha ido ganando terreno, y anunciando á Jesucristo entre estos infieles que no le conocían; de modo que el difunto P. Superior R. P. José Fernández Cuévas en vista de lo poco que ya se empezaba á hacer, me escribía que estaba probado por lo hecho, que trabajando se podría hacer fruto entre esta gente; y en efecto se ha llegado ya al punto en que estamos con apariencias fundadas de que se cojan frutos más abundantes para la mayor gloria de Dios y bien de estas gen-

Digitized by Google

clima, en que los hombres más robustos se ven al poco tiempo obligados á rendir párias á su rigor excesivo. Nada pues tiene de extraño que sucediese otro tanto al P. José Ignacio, en medio de tantas privaciones, en un sitio de suyo insalubre, por más que el cariño que le había cobrado, se lo hiciese pintar á él como el más sano de Mindanao. Así que, á vuelta de algunos años de residencia en él, no tuvo más remedio, que experimentar sus efectos perniciosos. Tres veces se vió atacado de calenturas malignas, endémicas ya en aquel sitio. Motivo por el cual creyeron conveniente los Superiores levantar aquella primera casa, mal situada por cierto, y traerla á esta otra parte del río. Tres veces tuvo que ser llevado al pueblo de Pollok, sito junto á la playa, para restablecer y recobrar allí su salud, dos veces arriesgada hasta el punto de tener que administrársele los últimos Sacramentos. En la última de éstas, acaeció el quedar tan sin señales de vida por espacio de treinta y seis horas, que todos le creían ya difunto. Prepararon á este fin la mortaja y el ataud, el cual hasta hoy día se conserva como memoria preciosa en aquella iglesia. Pero habiendo por gracia de Dios vuelto en sí poco á poco, y recobrádose de su enfermedad, su primer anhelo fué en todas estas tres ocasiones, volver como fuerte y aguerrido soldado de Cristo á ocupar su puesto, y mantenerse en él siempre con igual denuedo y constancia. Dícese, que al volver de nuevo la vez última á su inolvidable Tamontaca, saltando en tierra desde el barco, su primera accion fué postrarse en ella y besarla. Acto que no pudo ménos de arrancar lágrimas de ternura al mismo Sr. Comandante del cañonero que le condujo, que es quien refirió este hecho tan edificante á uno de nuestros Padres. A quien amaba á una tierra tan ingrata ¿qué amor, qué cariño, qué interes no le inspirarían sus moradores, por

Digitized by Google

más infieles y desagradecidos que fuesen, en los cuales el piadosísimo Padre no sabía no podía ver otra cosa, que almas rescatadas con el precio de la sangre divina de Nuestro Señor Jesucristo? Esto solo explica lo que el mundo no entiende ni será nunca capaz de comprender y mucho menos de apreciar.

En Agosto de 1868 recibió órden del R. P. Superior de la Mision, para que pasase á Manila, á fin de descansar allí y atender mejor á su salud. Obedeció al instante el humilde religioso, no sin por esto dejar su corazon entre sus queridos tirurayes y moros de Tamontaca. Llegado á Manila, el reposo que se tomó fué organizar sus visitas periódicas ya á los hospitales civil y militar; ya á la cárcel de Bilibid y al presidio, amen de las visitas á enfermos de la ciudad y arrabales y de largas horas de permanencia en el confesionario. Ansioso por hacer bien á todos en todas partes, ideó aquí el plan de que se imprimiesen traducidos á los diversos idiomas del Archipiélago catecismos é instrucciones religiosas junto con la version castellana, para de esta manera llamar más la atencion de los naturales, muy deseosos siempre de aprender nuestra lengua. Así es como entendía el descanso y el alivio ese laborioso é infatigable operario de la Compañía.

Creyendo los superiores y deseando satisfacer los mal encubiertos, pero piadosísimos deseos del P. José Ignacio, de volver á su amada Tamontaca, no pudieron ménos de acceder á ellos con inexplicable satisfaccion del buen religioso. Pasados siete años en Manila, volvió en Noviembre de 1874, con los mismos bríos de ántes á sus nunca olvidados tirurayes del Río-grande, que tan mal se lo pagaban con sus desvíos é ingrata correspondencia no buscando al Padre sino cuando tenían necesidad de él ó deseaban sacarle algunos dones y limosnas. En vano anduvo este buen pastor por sus montes y serranías,

Digitized by Google

fin, Gobernador P. M. de Mindanao, creyó ser buena coyuntura para adquirir niños con facilidad y educarlos en la Mision de Tamontaca por los PP. Misioneros, para ir formando allí familias, que la fuesen poblando poco á poco. Ofició al Excmo. Sr. Capitan General, quien adoptó al momento el proyecto, y ofició con urgencia al Excmo. Sr. Arzobispo y al R. P. Superior de la Compañía de Jesus de Filipinas, esperando de ellos que cooperarían con todas sus fuerzas á obra de tanta caridad: ambos le contestaron ofreciéndose á ello. Se formó una junta presidida por el Sr. Arzobispo, se abrió una suscricion para hallar recursos, y sin demora envió cuatro mil quinientos pesos á la Junta Subalterna, que en Cottabato se formó, presidida por el Sr. Comandante general para rescatar á los niños y proveer á sus necesidades. Nuestro P. Superior, al responder al Sr. Gobernador Superior, le propuso dos medios de proveer al porvenir de los rescatados, el de educarlos en un modesto hospicio, y el de distribuirlos entre familias cristianas y honradas, que se encargasen de eso. El Capitan General halló ambos medios aceptables, pero propendiendo al primer medio, por ser más beneficioso á los redimidos. Sin embargo, no sabiéndose aún los recursos con que podía contarse, dispuso que fuesen confiados á los PP. Misioneros de Tamontaca, esperando que los alojarían, y proveerían de todo lo necesario. Los Padres los acogieron con toda caridad, alojando á los niños en la casa-mision, y á las niñas en una casita al cargo de una buena tiruray de la primera familia que bautizamos en Tamontaca en 2 de Febrero de 1863.»

«Desde que los redimidos llegan al Establecimiento, se pone á los niños en nuestra casa-mision en el departamento destinado á ellos, al cuidado de los Padres y Hermanos; á las niñas se les pone en la casa de las niñas, al cuidado inmediato de las Ma-

Digitized by Google

dres que hemos conseguido de Manila, del beaterio llamado de la Compañía. Las que hay actualmente son cuatro y cuidan de las niñas, y las instruyen bajo la dependencia y dirección de los PP. Misioneros. Desde este día el Establecimiento las provee de todo lo necesario para habitacion, ropa, alimento, etc. Si son párvulos los ingresados, se les bautiza á los pocos días, aprovechando alguna festividad próxima, ó como fuere; si son adultos, se les instruye primero en la doctrina cristiana en su idioma, y estando suficientemente instruídos y deseosos del Bautismo, como lo están ordinariamente aunque sean moros, se les bautiza. Ademas se procura que vayan aprendiendo la doctrina en castellano, y que hablen y se ejerciten en nuestro idioma, para que todos lo sepan más ó ménos perfectamente para cuando salgan del Establecimiento. Despues de misa se desayunan, y van á los trabajos de sementera, carpintería, pilar arroz y demas que les señalan los Hermanos que les dirigen, á no ser que sean tan pequeños que nada puedan trabajar. Las niñas siguen análoga distribucion, trabajando tambien en la sementera conducidas por una de las Madres, miéntras otras se ocupan en trabajos de otro género, como lavar, coser, planchar, etc. Ellas cocinan para niños y niñas como en otro tiempo los niños lo hacían para todos.»

«Al llegar á la edad de tomar estado, el P. Misionero explora las voluntades de niños y niñas, y estando conformes, los niños hacen sus casas, son proclamados, se casan y van á sus casas respectivas para vivir en ellas trabajando por su cuenta. Mas, como aún no tienen con que mantenerse, el Establecimiento los considera como de casa en el primer año, y da á cada matrimonio, carabao, aperos de labranza y ajuar de casa, para que trabajando en el primer año, tengan con que vivir en el segundo.

Digitized by Google

Entre tanto se les mantiene y viste de casa. De este modo se les facilitan los matrimonios, y se les preserva de los peligros, que muchas veces se hallan en el mundo antes de casarse. Estos, con otros moros convertidos en cristianos y varios tirurayes é indios de diversas provincias van formado poco á poco la poblacion de Tamontaca, en un sitio ántes inculto é intransitable. Está sobre el Río-grande en el delta ó isla, que forman sus dos brazos bifurcándose en Tumbao, y bajando al mar un brazo por Cottabato y el otro por Tamontaca.»

«El bien que hace el Establecimiento agrícola no se limita á los niños de ambos sexos, y aunque éste sea su principal objeto y de más esperanzas para el porvenir, se extiende tambien á los moros adultos, que movidos de ver como están ya otros de su raza en el colegio ó fuera, ó por deseo de libertarse del yugo de otros moros, ó queriendo ser cristianos, solicitan venir á Tamontaca; pero algunos de estos necesitan ser rescatados de sus amos, ó que se les pague alguna deuda, no teniendo ellos con qué pagar.» Hasta aquí son palabras del bendito Padre en la *Noticia* ya citada.

Creyendo ya los Superiores demasiado arduos, para su avanzada edad de setenta y cuatro años, los trabajos de aquella Mision, trajéronle definitivamente á Manila, donde con más sosiego pudiera explayar su gran celo en el púlpito y confesionario y más que todo en los hospitales, cárceles y presidio, como lo ha venido haciendo con tanta edificacion de indios y españoles. Hacia fines de 1883 se notó en él cierto descaecimiento en sus fuerzas, que él con su acostumbrada mortificacion en todas cosas, habia procurado tener oculto para no verse obligado por obediencia á moderar los trabajos de su celo admirable. En Noviembre de este mismo año se hizo que le reconociera el médico, pues se observó que apé-

Digitized by Google

nas comía y que se le iban hinchando las piernas. El pronóstico del facultativo fué que ya no había fuerzas en el corazon para la completa circulacion de la sangre; y por lo tanto era inminente el peligro de muerte. Esta aconteció domingo dia veintitres de Diciembre de este mismo año, antevíspera del Nacimiento del Señor, que parecía convidarle entónces á nacer en la gloria, en recompensa de lo mucho que por él había trabajado en la tierra. Murió este Padre, que tánto se había afanado por los demas, sin dar el menor quehacer á sus hermanos: por cuanto dijo misa y siguió en todo los actos de la comunidad hasta dos días ántes de su fallecimiento. A las cinco de la mañana fué á su aposento el Padre confesor; pues por ser domingo había aún deseado celebrar el Santo Sacrificio. Pero habiendo notado en el enfermo un cambio muy grande, procuró se le administrase cuanto ántes el Santísimo Viático y la Extrema-uncion, que recibió sentado como estaba en su silla. Recibidos los últimos Sacramentos con suma devocion y grandes afectos de su alma, la entregó en las manos de su Criador, á las siete de la misma mañana con la paz y sosiego, con que lo hacen los justos. Su entierro, que fué acompañado con hartas lágrimas y sentimiento de sus hijos espirituales, tuvo que verificarse en el mismo día, siendo acompañado á la última morada por muchos de sus amigos, entre los cuales figuraba el Excmo. Sr. Gobernador Civil de Manila; y hubieran sido seguramente muchos más, á no haber acontecido tan inopinadamente su fallecimiento. Dios le tenga en su santa gloria, para que desde el cielo interceda por nuestras misiones de Mindanao, que él nuevamente inauguró en este siglo, y para las que con tanto celo trabajó hasta la muerte.

Digitized by Google

II

MAPA

DE LAS

ISLAS FILIPINAS

DEL

P. PEDRO MURILLO VELARDE.

Los amantes de la historia de Filipinas nos agradecerán la reproduccion del Mapa del P. Murillo que acompaña este cuaderno. De él dice Backer en su *Bibliothèque des Ecrivains de la Compagnie de Jésus*, al tratar de la Historia de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesus escrita por dicho P. Murillo «C'est dans cet ouvrage que se trouve la carte si rare des iles Philippines, gravée l'an 1744 par Nic. de la Cruz Bagay, Indien tagale, et dont Lowits fit graver une copie á Nuremberg en 1750.» En efecto es tan raro este mapa, que con serlo tambien mucho la mencionada Historia, ninguno de los pocos ejemplares que de ella han llegado á nuestras manos, lo contenía. Por fortuna quiso Dios que viniese á nuestro poder la lámina de cobre en que se grabó, salvada de un modo providencial del general naufragio que

Digitized by Google

todas las cosas de nuestra Compañía padecieron en el último tercio del siglo pasado. De ella hemos obtenido multitud de ejemplares, directamente unos, por medio de la litografía otros; y estos últimos son los que ofrecemos al público con este cuaderno, por ser más limpios que los primeros; pues la lámina por el abandono en que ha yacido por espacio de tántos años, está ya algo borrosa.

No es este el solo mapa que del Archipiélago Filipino formó el distinguido geógrafo P. Pedro Murillo. En la Historia de la Provincia de Filipinas habla de otro más grande que contiene las islas Marianas. «En el mapa, dice, de estas islas, especialmente en el grande, que hice por órden del Rey al Gobernador de Filipinas, se vé la dilatada extension de esta Provincia (de la Compañía) en Tagalos, Pintados, Mindanao y Marianas..... Las almas que están á cargo de la Compañía son doscientas y nueve mil quinientas y veinte y siete; en noventa y tres pueblos, que desde que se hizo la numeracion, que pongo en el mapa de estas islas, que se grabó en el año de 1734 han crecido en catorce años cerca de cincuenta mil almas.» Esto escribía el P. Murillo el año de 1747.

Ademas, en el archivo de esta Mision existe otro mapa enteramente igual al que hoy presentamos, ménos en algunos detalles, que bien pudieran provenir de alteraciones hechas en la lámina; al modo como se habían borrado de la leyenda de la misma las palabras «de la Comp.ª de Jesus» las cuales hemos restablecido. Sin embargo algunas personas inteligentes que han comparado la lámina que poseemos con este otro mapa, se inclinan á pensar que fué grabado con otra lámina distinta, á pesar de llevar el mismo nombre del grabador y el mismo año de 1744.

Las diferencias entre uno y otro mapa están principalmente en la orla que abraza la leyenda, que es de mucho más gusto y de más erudicion en el mapa

Digitized by Google

del archivo que en el que da actualmente la lámina. Sobre la voluta superior de la orla de aquel aparece un leon con corona real, empuñando con una garra una hacha encendida y con la otra la espada; flota por encima de la coronada cabeza elegante cinta con esta expresiva inscripcion: *Quos fidei illustrat face protegit ense.* En las seis volutas laterales se ven otros tantos tipos de las principales razas del Archipiélago con sus trajes y ademanes característicos; los dos últimos representan á un indio y á una india tagalos gozando de la paz y bienestar que les ha traído España. Termina la orla en su parte inferior con dos esferas que representan ambos mundos con esta inscripcion: *Uterque laudat polus.*

Lo delicado y perfecto del grabado demuestra claramente la altura á que había llegado ya el arte entre los indios de Manila á mediados del siglo pasado.

En obsequio á nuestros hermanos de Instituto, hemos marcado con tinta encarnada los puntos en donde ejercitaron su celo nuestros antiguos Padres. Otros pueblos fundaron y administraron que no se nombran en este mapa.

Ántes que el P. Murillo, publicó el P. Andres Serrano, tambien de la Compañía de Jesus, un mapa de este Archipiélago, que puso al fin de un libro devoto impreso en 1707, del cual no nos ha sido posible hallar ejemplar alguno. No conocemos ningun otro mapa general de Filipinas anterior á los de estos dos Misioneros.

A. M. D. G.

Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE

MINDANAO.

DISTRITOS DE ZAMBOANGA Y DE BASÍLAN.

		Páginas
Carta	del P. Estanislao March al P Superior de la Mision. . .	3
»	del P. Pablo Caballería al P. Superior de la Mision. . .	7
»	del P. Pedro Llaussas al P. Superior de la Mision . . .	10
»	del P. Pablo Caballería al P. Superior de la Mision. . .	11
»	del P. Pablo Llaussas al P. José Ignacio Guerrico . . .	13
»	del P. Estanislao March al P Superior de la Mision . .	14
»	del H. Pablo Banqué al P. Hermenegildo Jácas	19
»	del H. Pablo Banqué al P. Hermenegildo Jácas	25
»	del P. Juan Quintana al P. Superior de la Mision . . .	35
»	del P. Joaquin Sancho al P. Superior de la Mision. . .	37
»	del P. Estanislao March al P. Domingo Viñals	46
»	del P. Joaquin Sancho al P. Superior de la Mision. . .	50
»	del P. Estanislao March al P. Superior de la Mision . .	57

DISTRITO DEL CENTRO.

Carta	del P. Jacinto Juanmartí al P. Superior de la Mision . .	60
»	del P. Guillermo Bennásar al P. Superior de la Mision. .	61
»	del P. Jacinto Juanmartí al P. Superior de la Mision . .	66
»	del P. Guillermo Bennásar al P. Superior de la Mision. .	70

DISTRITO DE DÁVAO.

Carta	del P. Domingo Bové al P. Francisco Baranera	76
»	del P. Quirico Moré al P. Luis Perelló.	87
»	del P. Quirico Moré al P. Luis Perelló.	89

Digitized by Google

Páginas.

Carta del P. Mateo Gisbert al P. Superior de la Mision. . . . 91
» del P. Mateo Gisbert al P. Superior de la Mision. . . . 95
» del P. Quirico Moré al P. Superior de la Mision. . . . 99
» del P. Quirico Moré al P. Superior de la Mision. . . . 102
» del P. Mateo Gisbert al P. Superior de la Mision. . . . 103
» del P. Quirico Moré al P. Superior de la Mision. . . . 105
» del P. Mateo Gisbert al P. Superior de la Mision. . . . 109

DISTRITO DE MISÁMIS.

Carta del P. José Vilaclara al P. Superior de la Mision. . . . 115
» del P. José Vilaclara al P. Superior de la Mision. . . . 119
» del P. José Vilaclara al P. Superior de la Mision. . . . 121
» del P. Cavino Mugica al P. Superior de la Mision. . . . 122
» del P. José Vilaclara al P. Superior de la Mision. . . . 125
» del P. Antonio Obach al P. Superior de la Mision . . . 128

DISTRITO DE SURIGAO.

Carta del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision. . . 133
» del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision. . . 139
» del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision. . . 145
» del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision. . . 149
» del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision. . . 156
» del P. José Canúdas al P. Superior de la Mision. . . . 158
» del P. Antonio Chambó al P. Superior de la Mision. . . 161
» del P. José Canúdas al P. Superior de la Mision. . . . *163*
» del P. Saturnino Úrios al P. Pedro Torra Director de la Normal. 165
» del P. Antonio Chambó al P. Superior de la Mision. . . 170
» del P. Martin Luengo al P. Superior de la Mision . . . 172
» del P. Jaime Plana al P. Superior de la Mision 175
» del P. Salvador Ferrer al P. Superior de la Mision. . . 176
» del P Pablo Pastells al P. Superior de la Mision. . . . 177
» del P. Juan Héras al P. Superior de la Mision 179
» del P. José Canúdas al P. Superior de la Mision. . . . 184
» del P. Raimundo Peruga al P. Superior de la Mision . . 186
» del P. Juan B. Héras al P. Superior de la Mision. . . . 188
» del P. José Minóves al P. Superior de la Mision. . . . 193
» del P. Salvador Ferrer al P Superior de la Mision. . , 196
» del P. Antonio Chambó al P. Superior de la Mision . . 197
» del P. Antonio Chambó al P. Superior de la Mision . . 199
» del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision. . . . 200
» del P. José Canúdas al P. Superior de la Mision. . . . 213
» del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision. . . 215
» del P. Jaime Plana al P. Superior de la Mision 218

Digitized by Google

Páginas.

Carta del P. Pablo Pastells al P. Superior de lo Mision . . . 220
» del P. Valentin Altimíras al P. Superior de la Mision . . 222
» del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision. . . 229
» del P. Juan B. Héras al P. Superior de la Mision . . . 233
» del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision, . . 237
» del P. Pablo Pastells el P. Superior de la Mision. . . . 242
» del P. Juan B. Héras al P. Superior de la Mision. . . . 244
» del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision. . . . 245
» del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision. . . . 247
» del P. Juan Terricábras al P. Superior de la Mision, . . 248
» del P. Saturnino Úrios al P. Superior de la Mision. . . 249
» del P. Jaime Plana al P. Superior de la Mision 253
» del P. Juan B. Héras al P. Superior de la Mision, . . . 255
» del P. Felipe Sóuques al P. Superior de la Mision . . . 266
» del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision 268
» del P. Felipe Sóuques al P. Superior de la Mision . . . 269
» del P. Felipe Sóuques al P Superior de la Mision . . . 270
» del P. Saturnino Úrios al P Superior de la Mision . . . 272
» del P. Jaime Plana al P. Superior de la Mision . . . 277
» del P Felipe Sóuques al P. Superior de la Mision . . . 278
» del P José Canúdas al P. Superior de la Mision. . . . 281
» del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision. . . . 282
» del P. José Canúdas al P. Ramon Ricart 285
» del P. Juan B. Héras al P. Superior de la Mision. . . . 287
» del P. Pablo Pastells al P. Superior de la Mision . . . 294
» del P. Juan B. Héras al P. Saturnino Úrios 299
» del P. José Canúdas al P. Superior de la Mision. . . . 302
» del P. José Canúdas al P. Saturnino Úrios 304

APÉNDICE.

I. Noticia biográfica del R. P. José Ignacio Guerrico, Misionero de Filipinas, por el P. Francisco Javier Baranera. 309
II. Mapa de las Islas Filipinas del P. Pedro Murillo Velarde. 339

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

3 2044 017 923 624

Digitized by Google

Digitized by Google